



UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO
ESCUELA DE ANTROPOLOGÍA

LOS ACTUALES PROCESOS DE CONFORMACIÓN DE IDENTIDAD(ES) Y SU
ESTUDIO DESDE LA ANTROPOLOGÍA: REVISIÓN Y CRÍTICA POR MEDIO
DEL ESTUDIO DE CASO DE “LOS GÓTICOS DE SANTIAGO”

Alumna: Teresa Rojas Martini
Profesor guía: Miguel Bahamondes Parrao

Tesis Para Optar Al Grado De Licenciada En Antropología
Tesis Para Optar Al Título De Antropóloga Social

Santiago - 2008

Índice

<i>Agradecimientos</i>	04
------------------------------	----

- PRIMERA PARTE -

Presentación e introducción a la problemática de investigación

I. <u>Introducción</u>	06
I.1. Presentación de la problemática	08
I.2. Objetivos	09
I.3. Hipótesis	10
II. <u>Marco Metodológico</u>	12
III. <u>Antecedentes y discusiones teóricas</u>	16
III.1. ¿Por qué la identidad? Nociones para trabajar con el concepto de “identidad”	16
<i>III.1.2. Contexto de las preocupaciones por abordar la identidad</i>	16
<i>III.1.3. Definir identidad: discusiones en torno al concepto</i>	27
<i>III.1.4. Tratamiento de la identidad hoy: “viva la diversidad”</i>	40
III.2. Revisión y crítica a las ilusiones de (la) globalización	56
<i>III.2.1. Posturas sobre la globalización</i>	61
III.3. Consumo e identidad	92

- SEGUNDA PARTE -

Descripción y caracterización de la “identidad gótica chilena”

I. <u>El gótico en Chile: Origen, desarrollo histórico y principales cambios</u>	111
I.1. Antecedentes del gótico en Alemania	114
II. <u>Elementos constitutivos de la identificación con lo gótico</u>	117
II.1. La Música	117
<i>II.1.1. Tipos de góticos (sub-tendencias)</i>	117
II.2. La estética	123
II.3. Ideas y discursos: La oscuridad	125
<i>II.3.1. Apariencia Oscura</i>	129
III. <u>Lugares de reunión colectiva</u>	134
III.1. Espacios de consumo	134
III.2. Espacios de recreación: Discotecas y bares	144
<i>III.2.1. Góticos y neonazis</i>	154

IV. Caracterización de los góticos de Santiago	158
IV.1. Generación y difusión de referentes: el caso de la película chilena “Sangre Eterna”	169
IV.2. Características y particularidades de los góticos como grupo	173

- T E R C E R A P A R T E -

Análisis y conclusiones

I. Síntesis de la caracterización de la “identidad gótica chilena”	182
II. Contextualización histórica del surgimiento y desarrollo de la “identidad gótica” en la sociedad chilena	194
III. Análisis del surgimiento y conformación de la “identidad gótica” en Chile	205
IV. Análisis de la relación entre “identidad gótica”, consumo y mercado	217
V. Análisis de la “identidad gótica” dentro del contexto de la “Globalización”	229
VI. Conclusiones - Sobre la relación entre la constitución de (la) identidad (gótica), consumo y mercado: ¿burdo mecanicismo decimonónico o realidad objetiva cómodamente desestimada?	234
<i>Bibliografía</i>	244

- A N E X O S -

I. Encuesta 2007	i
I.1. Instrumento.....	i
I.2. Resultados.....	vi
II. Versiones de Google	xxii
III. Tarjetas de tiendas	xxiii
III.1. Tarjeta Mephisto Bar.....	xxiv
IV. Ejemplos en periódicos	xxv
V. Flyers	xxvi
VI. Programación discoteca Blondie	xxix

- LISTADO DE TABLAS Y GRÁFICOS -

Tabla n° 1 – Subtendencias del gótico y sus características.....	118
Tabla n° 2 – Subtendencias del gótico identificadas por los encuestados.....	122
Tabla n° 3 – Tendencias -a parte del gótico- a las cuales los jóvenes chilenos adscriben actualmente según los encuestados.....	122
Tabla n° 4 – Frecuencia con la que se compra ropa.....	135
Tabla n° 5 – Promedio de gastos mensuales por concepto de vestuario y accesorios.....	138
Tabla n° 6 – Programación discoteca “Bal-le-duc” del 06/10/2007.....	146
Tabla n° 7 – Programación discoteca “Blondie” del 28/09/2007.....	147
Tabla n° 8 – Medios a través de los cuales se entera de las fiestas y/o eventos.....	149
Tabla n° 9 – Principales lugares de reunión.....	153
Tabla n° 10 – Edad de inicio de la identificación como / con lo gótico.....	158
Tabla n° 11 – Escolaridad de los progenitores de los individuos encuestados.....	164
Tabla n° 12 – Ocupación de los progenitores de los individuos encuestados.....	165
Tabla n° 13 – Opinión respecto a la actual situación del país.....	167
Tabla n° 14 – Motivo para vestirse de negro.....	177
Gráfico n° 1 – Principal motivo para acercarse al gótico.....	127
Gráfico n° 2 – Significado de vestirse de negro.....	132
Gráfico n° 3 – Edades de los encuestados.....	140
Gráfico n° 4 – Participación en los registros electorales.....	165
Gráfico n° 5 – Motivos por los cuales están inscritos o piensan inscribirse en los registros electorales.....	165
Gráfico n° 6 – Motivos por los cuales no están inscritos y no piensan inscribirse en los registros electorales.....	166
Gráfico n° 7 – Opinión respecto al actual modelo económico chileno.....	166
Gráfico n° 8 – Opinión respecto al actual sistema político chileno.....	166
Gráfico n° 9 – Referentes compartidos a nivel general entre todos los góticos.....	176
Gráfico n° 10 – Promedio de gastos mensuales.....	208

Agradecimientos

El hecho de que en este momento pueda estar frente a esta instancia se debe en gran parte al esfuerzo realizado por mis padres -Alda y Renato- por brindarme la oportunidad de acceder a la educación superior, un “privilegio” del cual estoy agradecida y soy conciente a la vez. Asimismo, agradezco todo el amor, apoyo e incondicionalidad que me han entregado durante 26 años.

Además, quisiera expresar mi enorme gratitud y aprecio al profesor Miguel Bahamondes, no sólo por haber aceptado guiar esta tesis, desafío que otros en su lugar probablemente habrían descartado, sino que, por sobre todo, por ser el principal responsable de mi *re-encantamiento* con la antropología, en momentos en que la sensación de estar inmersa en un taller de arte o literatura comenzaba lentamente a asfixiarme. Tampoco me es posible dejar de agradecerle por el estímulo intelectual y apoyo afectivo que me ha entregado durante los años que he sido su alumna, ayudante y tesista.

También quisiera agradecer a: mi querida amiga Jazmín Gonzáles Poblete, quien colaboró en la realización de la encuesta, así como con el contacto de informantes, a Sascha Cornejo Pushner quien cooperó con información para los antecedentes del gótico en Alemania y a mis estimadísimos, Francis Goicovich Videla y José Urzúa Bravo, por su tiempo y buena disposición para ayudarme con la bibliografía que fue necesaria para la realización de este “proyecto”. Además quisiera agradecer especialmente a Nancy Valdés Estrades por haberme acogido en su hogar durante muchas y largas jornadas de trabajo y por todo el apoyo que siempre me ha entregado.

No deseo dejar pasar la ocasión para dar formalmente las gracias a la Escuela De Antropología De La Universidad Academia De Humanismo Cristiano, pues a pesar de *las diferencias*, es dentro de esta escuela que se me dio la oportunidad de conocer y aprender parte importante de aquella suma de elementos que intelectualmente me constituyen el día de hoy.

Finalmente, he reservado las últimas líneas para aquél que sin duda merece compartir parte de los créditos en la realización de esta investigación, mi *compañero* de carrera y de vida, Pablo A. Cuevas Valdés. En primer lugar, agradecerle por toda la colaboración que directamente prestó, ya sea participando en las jornadas de terreno, en la realización de la encuesta y a través de las muchas críticas, observaciones e ideas que aportó durante el desarrollo de la tesis. La oportunidad de poder discutir a partir de la experiencia de estar realizando ambos paralelamente distintos temas de tesis, sin duda enriqueció mucho más la reflexión en torno a las temáticas abordadas en esta investigación. Pero mi deuda con el más implacable de mis críticos, que a la vez es el más enérgico de mis defensores, trasciende mucho más allá de los límites de esta tesis, ya que el apoyo y dedicación incondicional que desde el primer día -de clases en “Brasil”- tuvo para conmigo, han sido una constante fundamental durante todos estos años.

- PRIMERA PARTE -
Presentación e introducción a la problemática de investigación

I. Introducción

La presente tesis, realizada para optar al grado académico de Licenciada en Antropología, corresponde a un trabajo de investigación, inscrito dentro de las líneas teórico-metodológicas de la antropología, realizado en torno a la temática de la conformación de las identidades dentro del actual momento histórico y el rol que cumple el mercado dentro de dicho proceso, mediante el estudio de caso de “los góticos de Santiago”. El principal propósito de la investigación entonces, es indagar en los factores que han incidido en la constitución de la “identidad gótica chilena” y establecer la relevancia que cada uno de éstos ha tenido dentro del proceso de conformación de esta “identidad” en la actualidad. La investigación se desarrolló durante los meses de Agosto del 2006 a Marzo del 2008, tiempo en el cual se llevaron a cabo: la reflexión teórica y definición metodológica que permitieron, posteriormente, proceder a recopilar la información requerida para la investigación -por medio del trabajo de campo que incorporó técnicas cualitativas (observación y entrevistas) y cuantitativas (encuesta)-. Finalmente, a la luz de los antecedentes teóricos, se realizó el análisis del material.

El documento se encuentra dividido en tres partes. En la primera de ellas se establecen los aspectos formales de la investigación a través de la exposición de la problemática, objetivos e hipótesis, por un lado y los aspectos metodológicos, por otro. Asimismo, se realiza una revisión y discusión de los antecedentes teóricos relativos a los elementos centrales de la problemática: identidad, “globalización” y consumo. En la segunda parte se lleva a cabo la presentación de los resultados del trabajo etnográfico, mientras que en la tercera parte, considerando los antecedentes teóricos, se desarrolla el análisis de la información, así como se establece su relación con la problemática. Posteriormente, se presentan las conclusiones obtenidas a través de la investigación. Finalmente, en los anexos se encuentran disponibles, tanto el instrumento como los

resultados de la encuesta y el material gráfico que complementa la información recolectada en terreno.

Si bien la tesis se concreta en un estudio de caso, la investigación no se circunscribe a la realización de una etnografía sobre los góticos, sino que a partir de los datos obtenidos, más allá de los objetivos definidos para la investigación, se plantea un ejercicio reflexivo y analítico -en donde la discusión de los aspectos teóricos adquieren especial relevancia- sobre la actual tendencia en la antropología de convertir temáticas como la(s) identidad(es) en el objeto de estudio de la disciplina. En este sentido, a partir de la discusión en torno a los orígenes de las preocupaciones por abordar el tema de la identidad y al tratamiento que desde la antropología se le da a éste hoy en día, la investigación se establece como una crítica a los actuales estudios sobre la(s) identidad(es). Teniendo esto en consideración, es preciso señalar que las discusiones que se desarrollan a lo largo de la tesis se plantean desde el ámbito de lo teórico y del debate sobre la definición y quehacer de la antropología, por lo que las críticas que se sugieren se realizan en virtud de las líneas (teóricas) desde las cuales se desarrollan los estudios de identidad, así como las implicancias y posibles consecuencias que a partir de éstos se advierten.

Teniendo presente lo anterior, se reconoce que tal vez nuestros objetivos constituyen una meta un tanto ambiciosa, y aún siendo concientes de esto, consideramos que la experiencia y el proceso que implica esta investigación valen la pena en tanto constituye un esfuerzo orientado a intentar realizar lo que de acuerdo a nuestra postura *intelectual, política y moral*¹ se considera una contribución para el desarrollo de la antropología. La realización de esta investigación se justifica en el firme convencimiento de que ésta puede constituirse en un aporte frente al actual panorama de homogeneidad de las perspectivas en boga en la antropología chilena, sobre todo para aquellos que no conciben a la antropología como una disciplina de corte rescatista, condenada a la mera descripción y restringida en la búsqueda del entendimiento de las subjetividades, sino como una ciencia con potencial para abarcar más que “la cultura”, que puede lograr aprehender el funcionamiento de -e intervenir en- aquel mundo creado en base a su desarrollo histórico material en conjugación con la acción de la humanidad.

¹ Wallerstein, Immanuel. **Un mundo incierto**. Zorzal, Buenos Aires, 2002.

I.1. Presentación de la Problemática

Como sociedad actualmente somos testigos de una serie de fenómenos relacionados con la aparente emergencia y/o reactivación de identidades a nivel local.² Dentro del contexto urbano, parte importante de estos fenómenos son descritos comúnmente como “tribus urbanas”, asociados a los adolescentes, supuestamente reflejan una respuesta de la juventud a los nuevos tiempos de “globalización”. Estas “identidades” se observan, comentan y estudian con gran atención no sólo por parte de los medios de comunicación y la sociedad en general, sino también desde las ciencias sociales, en general, y la antropología en particular, la cual pareciera haber encontrado en estas manifestaciones un “refresco” ante la desaparición de aquellas *-tribus-* que tradicionalmente constituyeron su objeto de estudio.

Así, especialmente durante la última década, nuestro país ha visto masificarse, sobre todo entre los jóvenes, una serie de prácticas y conductas, lo que ha conducido a pensar que se está ante la presencia de nuevas “identidades” como por ejemplo, los “hip-hoperos” o los “pokemones”. Dentro de este contexto, los góticos se inscriben como una de las *tribus urbanas* o manifestaciones identitarias presentes en la sociedad chilena actual. Comúnmente conocidos por la preeminencia del color negro en sus vestuarios y la asociación con los cementerios y los vampiros, ya hacia el año 2004 eran *sociamente reconocidos* tras haber aparecido representados en la televisión y el cine nacional. Ahora bien, al fijarse más detenidamente en los elementos que parecieran dar forma y soporte a la identificación con lo gótico como, por ejemplo, la música, ropa, literatura, estética y lugares que frecuentan, y en que el acceso y la difusión de éstos se da a través del mercado, surge la sospecha de que todos estos elementos se encuentran orientados a potenciar el consumo de los individuos, por lo que es válido interrogarnos sobre cómo y por qué una manifestación que aparentemente surge como una respuesta de parte de los sujetos ante las actuales condiciones del sistema (dominante), podría estar favoreciendo los intereses de éste.

² Para constatar esto basta, por ejemplo, con revisar las continuas publicaciones que se realizan en la prensa nacional anunciando el surgimiento de nuevas “tribus urbanas”, pero también es posible recurrir a aquella bibliografía especializada que se genera en torno a dichas temáticas, como el informe desarrollado por el INJUV “*Transformaciones culturales e identidad juvenil en Chile*” (Temas de Desarrollo Humano Sustentable N°9, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2002), “*Globalización, Identidad y Estado en América Latina*” (1999) del sociólogo chileno Manuel Castells o la gran cantidad de material desarrollado al alero del proyecto Fondecyt “*Identidad e identidades. La construcción de la diversidad en Chile.*”, entre otros.

Frente a este panorama el estudio de *los góticos de Santiago* se vuelve relevante en tanto caso de estudio que podría arrojar luces sobre los procesos actuales de conformación de identidad/es. Y puesto que si bien resulta indudable que dentro de la conformación de las identidades son múltiples los factores que estarían operando, tampoco se puede desconocer la posibilidad real de que exista uno (o algunos) entre éstos, que tenga(n) una mayor preponderancia sobre los otros y que -finalmente- se encuentre(n) supeditando al resto de los factores. Es así como en esta investigación se pretende dar cuenta de cuáles son los factores que habrían influido en la constitución de la actual identidad gótica chilena, así como cuál sería *el factor* que estaría primando dentro de su conformación. Como en todo proceso de investigación, la elaboración de una respuesta tentativa ante esta interrogante será explicitada a través de la exposición de la hipótesis que subyace a esta investigación.

Pregunta Guía

¿Cuáles son los factores que han influido en la constitución de la *identidad gótica chilena* y en qué medida ha intervenido cada uno de éstos en la conformación actual de dicha identidad?

I.2. Objetivos

Objetivo General

- Establecer los factores que han influido en la constitución de la *identidad gótica chilena* y la relevancia que cada uno de éstos ha tenido dentro de la conformación actual de dicha identidad.

Objetivos Específicos

- Dar cuenta del desarrollo histórico que ha tenido la identidad gótica chilena y establecer los principales cambios que ha experimentado a través del tiempo.

- Identificar y describir los factores que han influido en la constitución de la identidad gótica chilena.
- Establecer la percepción de los sujetos que se autoadscriben como “góticos” sobre la constitución de la identidad gótica chilena.
- Identificar, dentro de los múltiples factores que han influido en la constitución de la identidad gótica chilena, aquel (o aquellos) que tenga(n) un mayor peso dentro de su conformación.
- Identificar y describir la relación entre el mercado y la identidad gótica chilena.

I.3. Hipótesis

Primero que nada, es preciso señalar que para efectos de esta investigación se propondrá la existencia de tres “momentos” o periodos³ dentro de la constitución de la identidad gótica chilena; así, en un primer momento, habría surgido en Chile una *identidad gótica* proveniente desde el exterior, específicamente desde Europa, y habría sido compartida por un grupo bastante reducido de individuos; en un segundo momento, el mercado comienza a percibir que existe una demanda insatisfecha por parte de estos individuos y comienza a responder ampliando sus ofertas para abarcar este segmento. Por otro lado, el mercado interno (chileno) percibe que esta demanda se encuentra vigente en el exterior e intenta potenciarla en el país. Además, la *globalización* influye en mostrar y hacer más asequibles los elementos⁴ que se relacionan a esta identidad, los cuales hasta entonces mantenían un perfil más bien “underground”; y, finalmente, en un tercer momento -el cual corresponde a la actualidad-, el mercado se ha encargado de presentar una oferta a estos sujetos, se ha ido imponiendo una moda que es vista como una identidad (cultura o

³ Más adelante en el desarrollo de la investigación se pretende establecer periodos cronológicos para estos distintos momentos.

⁴ Estos elementos a los que se hace referencia serían, básicamente, la información sobre la estética particular, la música y la literatura, que son en torno a lo cual se articuló principalmente la *identidad gótica*.

subcultura), pero que ha sido generada, masificada y pauteada a partir de la oferta y promoción por parte del mercado.

De esta manera, a través de esta investigación se pretende comprobar que:

En la actualidad, y en gran parte como consecuencia de la globalización, es el mercado quien se establece como el principal constructor y definidor de los elementos que dan forma y soporte a esta identidad, aún cuando los individuos en muchos casos crean profundamente estar transgrediendo las “normas” o lo “socialmente aceptado”, sin embargo, tan sólo obedecen a algo que ha sido impuesto por el sistema. Así las cosas, no son los individuos, sino un ente externo quien los está pauteando respecto a la construcción de su identidad y con un interés externo a la identidad misma.

El supuesto fundamental que estaría operando bajo esta hipótesis es que el mercado genera y ofrece a los individuos múltiples identidades y que utiliza a los sujetos -a través de la potenciación de estas identidades- para autopotenciarse a sí mismo.

Como ya fue señalado al presentar nuestra introducción, la relevancia de esta investigación no se circunscribe al estudio y descripción de una manifestación identitaria en particular, ya que si bien su hipótesis y objetivos se basan en el caso de los góticos de Santiago, a partir del cumplimiento, contrastación y discusión de estos, se espera dar pie al debate sobre la conformación de las identidades hoy en día, al mismo tiempo que se pretende aportar con un enfoque analítico distinto a los que se comúnmente se abocan a esta temática.

II. Marco metodológico

La presente tesis constituye una investigación de carácter explicativo, pues, a través de ésta se pretende -en una primera instancia- conocer, describir y establecer los diversos factores que están presentes en la constitución de la *identidad gótica chilena*, así como las posibles relaciones que existan entre éstos. La identificación de las relaciones y su contextualización histórico-social permitirá dar una explicación del comportamiento de los factores y de ese modo del fenómeno mismo.

Definición del universo de estudio

Para llevar a cabo el cumplimiento de los objetivos y responder la pregunta que se formula en el planteamiento de la investigación, fue necesario establecer cuál sería el campo de estudio, así como el universo que comprende la investigación. Primeramente es preciso señalar que el alcance que pretende lograrse por medio de este estudio va más allá de las conclusiones particulares que se puedan obtener para un conjunto de individuos específico que se desenvuelven dentro del contexto nacional, pues como ya fue señalado con anterioridad, los alcances que podría tener la hipótesis anteriormente formulada, en caso de comprobarse, darían pie a una discusión acerca de la conformación y efervescencia de las identidades en la actualidad, aquí planteado como una posible consecuencia de la *globalización* y el periodo por el cual atraviesa actualmente el sistema capitalista mundial. De esta forma, si bien la investigación se encuentra dirigida hacia “los góticos de Santiago”, se plantea como un estudio de caso, que pretende dejar una puerta abierta al debate sobre el surgimiento y conformación de las identidades en el actual momento del desarrollo histórico en el que nos encontramos. Así las cosas, diremos que nuestro universo de investigación serán los góticos chilenos⁵, pero para llevar a cabo nuestro estudio se procedió a seleccionar una muestra de tipo teórica.

⁵ Es necesario señalar que es posible encontrar personas que se auto-identifican como góticos principalmente en los sectores urbanos, no únicamente concentrados en la capital, mas no es tanto así en sectores rurales.

Sobre las técnicas de recolección de información utilizadas

En una primera instancia, para poder identificar y describir los factores que han influido en la constitución de la identidad gótica chilena, así como establecer la percepción que tienen sobre la constitución de ésta los sujetos que se auto-adscriben como “góticos”, se realizó una breve caracterización de los espacios en donde éstos se desenvuelven regularmente y se identificó los principales elementos contenidos en los discursos de quienes se encuentran relacionados con el tema. Para ello se realizó observación dentro de estos espacios y entrevistas tanto a “los góticos” que asisten a dichos lugares como a las personas que trabajan y/o administran los locales. A partir de este trabajo de terreno y la información cualitativa obtenida -lo que constituyó un primer acercamiento- se diseñó una encuesta para ahondar en la identificación de aquellos factores que son relevantes dentro de la conformación de la *identidad gótica* chilena en la actualidad. De esta manera, vemos que la información requerida para llevar a cabo la investigación se obtuvo por medio de técnicas cualitativas y cuantitativas.

Desde principios del año 2006 hasta comienzos del 2008 se realizó observación en espacios donde los góticos de Santiago se reúnen colectivamente, específicamente, en las discotecas “Blondie” y “Bal-Le-Duc” y en los bares “Mephisto Bar” y “Club Cultura Alternativa”, así como también en los centros comerciales “Eurocentro” y “Dos Caracoles” y el persa Bío-Bío. A modo de complemento, se desarrolló una rutina de revisión de sitios en internet, de los cuales algunos conforman “comunidades virtuales y/o foros” (vampiros.cl, darken.cl) y otros pertenecen a individuos que abiertamente se identifican con lo gótico. Debido a que la observación que se realizó en estos espacios (virtuales) fue a distancia, sin interactuar con los sujetos y sin realizar un registro formal de lo observado, la información obtenida a partir de ésta observación no se utilizó para sostener o justificar el análisis dentro de la investigación, sino únicamente como complemento a los antecedentes manejados a nivel personal por el investigador durante el trabajo etnográfico.

Las entrevistas se realizaron entre Mayo y Agosto del 2007, éstas fueron de carácter semi-estructurado, en donde si bien se desarrolló una serie de preguntas orientadas a abordar los temas relevantes para el cumplimiento de los objetivos de la investigación, se permitió la libertad

suficiente como para que existiesen modificaciones de pauta de acuerdo a las respuestas y actitudes manifestadas por los entrevistados. En este sentido, cabe señalar que se generó una gran diversidad entre las entrevistas, el tipo de respuestas y extensión de las mismas, ya que éstas en algunos casos variaron considerablemente entre un informante y otro. En total se realizaron 15 entrevistas y la selección de informantes para las mismas se llevo a cabo en función de los espacios en donde éstos se desenvuelven regularmente y la edad de los sujetos entrevistados, pues con ello se intentó abarcar de manera representativa los distintos segmentos que componen la “identidad gótica”. Sin embargo, es necesario precisar que esta tarea no estuvo exenta de dificultades dado la particular reticencia de los góticos a dar entrevistas, sobre todo aquellos sujetos de mayor edad.

La encuesta (“Encuesta 2007”) se llevó a cabo los días 14 de Octubre, durante la fiesta “Vampiros: fashion fetish” realizada en la discoteca “Club Miel”⁶, el 15 de Octubre, durante la fiesta “Dark Matinee” realizada en la discoteca “Blondie”⁷ y el 19 del mismo mes, a partir de las 16 hrs. en el centro comercial “Eurocentro”. La muestra con la que se trabajó fue una muestra teórica⁸, formulada a partir de los góticos de Santiago y definida en virtud de los espacios en donde éstos se reúnen colectivamente. El instrumento -disponible en los anexos- fue diseñado en función de los objetivos de investigación, a partir de la información cualitativa proporcionada por la observación y las entrevistas y, básicamente, intentó abarcar 4 ámbitos generales: a) las características socioeconómicas de los góticos de Santiago; b) sus principales referentes identitarios; c) su opinión frente a algunos temas de relevancia para la sociedad chilena; y d) las características de sus actividades colectivas. La información cuantitativa que se obtuvo a partir de los resultados arrojados por la encuesta -también disponibles en los anexos-, estuvo orientada a contrastar y complementar los datos adquiridos por medio de las técnicas cualitativas.

⁶ Folleto del evento disponible en los anexos, flyer #3, página xxvii. Evento para mayores de edad.

⁷ Folleto del evento disponible en los anexos, flyer#2, página xxvi. Evento sin venta de alcohol, dirigido, pero no exclusivo, para menores de 18 años.

⁸ El tamaño de la muestra corresponde a 43 sujetos (25 hombres y 18 mujeres)

Metodología empleada en el proceso investigación

El desarrollo de esta investigación comprendió distintas fases. En un primer momento, luego de haber establecido la problemática a investigar, se procedió a la revisión bibliográfica de los principales referentes teóricos relativos a ésta. Posteriormente, a partir de la reflexión en torno a la problemática en relación a dichos antecedentes, fue posible definir con mayor precisión los conceptos en torno a los cuales se trabajaría, así como tener mayor claridad respecto de la información requerida para poder cumplir con los objetivos y contrastar la hipótesis. En una segunda fase, se procedió a recopilar información por medio de la observación y la realización de entrevistas, para luego organizar los datos obtenidos y generar a partir de éstos el instrumento de la encuesta. En este sentido, el trabajo de campo comprendió dos etapas, entre las cuales hubo un periodo de tiempo que permitió la transcripción de las entrevistas y el procesamiento básico del material.

Una vez que la recopilación de información alcanzó un punto de saturación, se procedió a organizar los datos para su análisis. En el caso de las entrevistas, el análisis se estructuró en base a los temas de interés para la investigación y a los elementos comunes que se identificaron en los discursos de los sujetos. De este modo, fue posible reparar en aquellos que se establecían como característicos del discurso de los góticos, así como también en los que aparecían de forma más particular en relación a los individuos. Asimismo, una vez procesada la información de la encuesta, se procedió a realizar tablas y gráficos ilustrativos para facilitar el análisis e interpretación de los resultados. Luego de esto, se redactó un documento en donde se realizó la descripción de la información y material recolectado y a través del cual se lleva a cabo la caracterización de la *identidad gótica* y sus principales elementos constitutivos. También, como parte del proceso investigativo, se efectuó una revisión bibliográfica que permitió la contextualización histórico-social del surgimiento y desarrollo de la identidad gótica en la sociedad chilena.

Por último, a la luz de los antecedentes teóricos y en consideración al contexto dentro del cual surge y se desarrolla el fenómeno social estudiado, se procedió al análisis final del material generado, tras lo cual, se llevó a cabo el cumplimiento de la totalidad de los objetivos, la contrastación de la hipótesis y la obtención de las conclusiones.

III. Antecedentes y discusiones teóricas

III.1. ¿Por qué la identidad? Nociones para trabajar con el concepto de “identidad”

A continuación procederemos a revisar y discutir tanto los principales supuestos teóricos que rodean el tema de la identidad, así como diversas posturas en torno a la definición misma del concepto. Luego se dará cuenta de cómo es abordada actualmente la temática de la identidad y finalmente se explicitarán las nociones con las cuales trabajaremos en esta investigación.

III.1.2. Contexto de las preocupaciones por abordar la identidad

“...lo primero que los intelectuales debemos hacer es desarmar el mito y reconocer con alguna claridad la situación real: todos los debates son simultáneamente intelectuales, morales y políticos.”⁹

Para poder conocer y comprender un concepto y las ideas contenidas tras éste, es necesario en primer lugar, tener en cuenta el contexto a partir del cual ha sido elaborado, así como entender los puntos de vista desde los cuales ha ido siendo construido. Todo ello porque, a estas alturas, ya mucho se ha discutido sobre la importancia que tiene dentro de las ciencias sociales, esclarecer y explicitar la perspectiva desde la cual se habla. Es por esto que, antes de introducirnos de lleno a las discusiones que nos permitirán generar un marco de análisis y entendimiento de la problemática de la investigación, realizaremos un paréntesis para revisar y hacer explícito el origen de las ideas con las cuales se va a trabajar. Todo esto, pues, si bien tradicionalmente se ha sostenido que el trabajo intelectual debe ser “neutral”, en el sentido de dejar a un lado las apreciaciones y motivaciones personales del investigador, hoy en día está claro que, a pesar de las “buenas intenciones”, muchas veces dicha empresa no resulta viable en la práctica. Por lo demás, sería lícito preguntarnos el por qué reconocer una postura -explicitarla- y mantener un discurso y actuar consecuentes con ésta se suponen como algo errado, más aún

⁹ Wallerstein, Immanuel. Op. Cit. 2002:83

cuando está claro que para observar, analizar y entender los diversos fenómenos, sobre todo los sociales, se requiere de un punto de referencia -que nunca es “neutral”- a partir del cual se estructure la comprensión de los mismos.

El rol de los intelectuales y la postura que éstos deben adoptar a la hora de ejercer sus funciones académicas ha sido fuertemente discutido a lo largo del tiempo, como lo señala Wallerstein¹⁰, desde Weber y la defensa de la “neutralidad valorativa” hasta Gramsci y los “intelectuales orgánicos”.

El punto es que en la actualidad el sistema de saber propio del sistema mundo moderno -basado en la creencia de la separación entre el saber científico y el filosófico-humanístico- ha entrado en crisis conjuntamente con el sistema que lo sustenta, dejando ver que hoy ya no es factible una postura que plantee una separación entre lo intelectual, lo moral y lo político.¹¹

Específicamente, en lo que dice relación con la antropología, varios son los autores¹² que han propuesto no sólo una definición y explicitación del rol a desempeñar, sino también una revisión crítica al desarrollo de la disciplina como un punto de partida necesario para pensar el quehacer de la antropología hoy y en el futuro. Así, por ejemplo, en “De la etnografía: la antropología. Sobre el enfoque crítico en la ciencia humana”¹³ Pierre Bonte pone de manifiesto la necesidad de una revisión al “tradicional” cuestionamiento que se ha hecho a sí misma la antropología respecto de la relación entre ciencia e ideología como configuradora del saber, además de dejar en evidencia que muchas de las “críticas” surgidas desde las distintas corrientes (“teóricas”) de la antropología se han ido desarrollando, al igual que éstas, de forma paralela -y por qué no agregar “conjunta”- a las distintas etapas del colonialismo.

¹⁰ Ibid

¹¹ “...en todo análisis continúa existiendo un vínculo íntimo entre lo intelectual, lo moral y lo político. Para decirlo en términos sencillos, defino la acción racional como aquella por la cual se intenta ofrecer una explicación óptima de lo que ocurre, se introducen preferencias morales y se decide, en función de estas dos consideraciones, cuáles son los esfuerzos políticos más eficaces para construir un mundo mejor. (...) La incertidumbre respecto de la apreciación de la realidad, las contradicciones morales -por no hablar de las visiones contrarias- y la tentación de abordar lo político a demasiado corto plazo nos conduce a todos a errores constantes: errores intelectuales, morales y políticos.” (Wallerstein, Emmanuel. Op. Cit. 2002:9)

¹² Entre éstos Bastide (1971), Bonte (1975), Llobera (1975)

¹³ Bonte, Pierre. **De la etnografía: la antropología. Sobre el enfoque crítico en la ciencia humana**. Editorial Anagrama, Barcelona, 1975.

Otro aporte significativo es el de José Llobera quien propone una serie de tesis que también persiguen como fin una crítica propositiva a la antropología. A modo de ejemplo, la primera tesis de Llobera señala:

*“El objeto de la antropología es el estudio de las sociedades o culturas primitivas”*¹⁴

A través de este postulado el autor hace patente una realidad conocida -aunque a veces ignorada-, que la antropología se ha caracterizado tanto por la particularidad de su objeto de estudio así como de la relación -asimétrica- que con éste establece el “investigador”. Más allá de las para nada despreciables observaciones epistemológicas que puedan formularse en torno a esta situación, ella implicó que, en cuanto el “primitivo clásico”¹⁵ comenzó a “escasear”, los antropólogos debieron buscar nuevas salidas para continuar con la práctica de la disciplina. No obstante, en ningún momento se ha dejado de echar mano a “los primitivos de recambio”. Es aquí donde resulta interesante hacer la observación de que la gran mayoría de los estudios de identidad/es han estado enfocados, principalmente, a grupos que comparten con el “primitivo clásico” tanto su ubicación “desventajada” -o en el mejor de los casos “compleja”- dentro del contexto social, como la relación que pueden llegar a establecer con el investigador. Así es como a lo largo del tiempo los estudios que, desde la antropología, abordan el tema de la identidad han centrado preferentemente sus “problemáticas” en cuestiones como el resurgimiento de las identidades étnicas (o indígenas), la resistencia campesina o el surgimiento de nuevas identidades dentro del contexto urbano como en los *ghettos* de inmigrantes, las tomas y, en general, grupos vinculados de una u otra manera a la marginalidad.¹⁶

¹⁴ Llobera, José. *“Postscriptum: Algunas tesis provisionales sobre la naturaleza de la antropología”*. En: **La antropología como ciencia**. Editorial Anagrama, Barcelona, 1975, p.374

¹⁵ Al respecto Llobera señala: *“Los <<primitivos>> no eran seres humanos más que a medias y, por consiguiente, estaba justificado dominarlos, tratarlos como objetos, destruirlos, modificarlos, explotarlos e incluso estudiarlos.”* Ibidem.

¹⁶ Ejemplo de esto son la gran cantidad de investigaciones e informes que se han desarrollado a partir del Fondecyt “Identidad e Identidades. La construcción de la Diversidad en Chile”, entre los que se cuentan: “Identidades Campesinas y conflicto medioambiental”, “Identidad y Religiosidad en Aculeo”, “Identidad Williche en Chiloé”, “Identidades y Territorios en Chol Chol”, “Identidades y Etnogénesis en el Pueblo de Colla”, “Jóvenes: El caso Hip Hop”, “¿Construir un Barrio o un baile de los que sobran?”, “Expresiones de la Identidad Barrial”, entre otros.

Por todo lo anterior, es evidente que para abordar el tema de la identidad se hace necesario conocer el contexto teórico a partir del cual surge, pero más allá de las especificidades relativas a la formación del concepto, lo que nos interesa aquí es comprender los motivos que condujeron a que muchos investigadores, desde la antropología, volcaran su interés sobre la identidad, es decir, saber -en definitiva- ¿por qué se estudia la identidad? o ¿por qué -la identidad- se construye como objeto de estudio?

Para poder responder esta interrogante es necesario hacer una breve descripción de las corrientes “teóricas” que han surgido a lo largo del desarrollo de la disciplina y a partir de las cuales es posible encontrar el inicio de una aproximación al estudio de las identidades.

A comienzos del siglo XX, y como una clara respuesta al Evolucionismo unilineal del siglo XIX, surge en Norteamérica el *Particularismo Histórico*. Entre sus más insignes representantes se cuentan investigadores como Franz Boas, Alfred Kroeber o Robert Lowie, pero fue sin duda Boas, su principal precursor. A parte de repudiar abiertamente los postulados del Evolucionismo unilineal, los particularistas históricos alegaban que las teorías de los evolucionistas carecían de evidencias empíricas suficientes como para poder sostener sus supuestos y menos aún, realizar generalizaciones de alcance universal a partir de éstas. En contrapartida, proclamaron que cada cultura era única, poseedora de su propia historia y, por lo tanto, era imposible establecer generalizaciones.¹⁷ En virtud de lo anterior, se acuñó el concepto de “relativismo cultural”, que aludía a la idea de que cada cultura era distinta, explicable únicamente a partir de sus propios parámetros y, por lo mismo, imposible de ser comparada. Asimismo, Boas se propuso darle un carácter empírico a la antropología a través del perfeccionamiento y rigurización de los métodos utilizados para la recopilación de información y centró el desarrollo de la disciplina en torno al trabajo de campo.¹⁸

Dentro de las influencias que tuvo el pensamiento de Boas y consecuentemente la formación de esta corriente, vale la pena hacer mención, por un lado, al desprecio generalizado

¹⁷ También en contra del Evolucionismo, a finales del siglo XIX y principios del XX, se desarrollaron teorías de corte *difusionistas*, las cuales -básicamente- planteaban que las semejanzas entre las distintas culturas eran consecuencia de “préstamos culturales” y no de “la mente humana” (Harris, Marvin. Antropología Cultural. Alianza Editorial, Madrid, 2004.)

¹⁸ Ibid

por el “cientificismo” (y el materialismo) que había a raíz del contexto sociopolítico de la época, y por otro, el movimiento neokantiano.^{19 20}

A modo de síntesis podemos señalar que, con Boas y el Particularismo Histórico, se puso énfasis en la recopilación de datos y en el estudio en extenso y minucioso de la historia de las distintas culturas, así como se generó un incipiente interés por el estudio de la “vida interior” de los individuos. Además se instauró una postura crítica al método comparativo y al establecimiento de leyes explicativas de carácter más amplio.

Mientras en Inglaterra se desarrollaba el *Funcionalismo*²¹, en Norteamérica, discípulos de Boas desarrollaron la línea conocida como *Cultura y Personalidad*. Sus principales representantes, Ruth Benedict y Margaret Mead, recibieron de éste la herencia del particularismo y además tomaron de la psicología la influencia de Freud.²²

Fue así como esta corriente se caracterizó por emplear términos desarrollados por la psicología tanto dentro de sus descripciones, análisis y caracterización de sistemas culturales, así como atribuir las diferencias y semejanzas culturales a la personalidad.²³

¹⁹ Harris, Marvin. **El desarrollo de la teoría antropológica. Una historia de las teorías de la cultura.** Siglo Veintiuno Editores, Duodécima edición, España, 2003 (1968).

²⁰ “La filosofía de Kant era la adecuada a los tiempos, precisamente porque representaba un compromiso entre el idealismo y el materialismo. La esencia de las cosas en sí no era ni el espíritu ni la materia, sino simplemente era incognoscible. En la medida en que el conocimiento es posible, depende de las impresiones de los sentidos. Mas éstas están sometidas a las categorías a priori del espíritu, tales como pueden ser los conceptos de espacio y tiempo. El conocimiento es así un producto de la interacción del espíritu y de la realidad. Esta fórmula se puede usar de dos modos: primero, como justificación de una perspectiva decididamente empirista, atendida a los datos de los sentidos; segundo, como justificación de otra perspectiva que subraya la contribución que el espíritu del observador hace a la percepción de esos datos.” (Harris, Marvin. Op. Cit. 2004:232)

²¹ A diferencia del Particularismo, el Funcionalismo mostraba un cierto desdén por la historia de las sociedades que estudiaba, en el sentido que sus análisis tenían más bien un carácter sincrónico. El énfasis estaba en el estudio de las funciones que posibilitaban el mantenimiento del sistema, así como las instituciones a partir de las cuales se articulaba. Mas, al igual que los particularistas, los funcionalistas dieron gran importancia al trabajo de campo, siendo Bronislaw Malinowski a quien se le atribuye haber dictado los postulados clásicos de la etnografía moderna.

²² “Los problemas de la relación del individuo con su cultura, con la sociedad en cuyo seno viven, han recibido muy poca atención. Los datos antropológicos normales que nos informan del comportamiento consuetudinario no nos dan las claves de la reacción del individuo ante la cultura ni nos facilitan la comprensión de la influencia que ésta ejerce sobre él. Y, sin embargo es ahí donde está la clave de una verdadera interpretación de la conducta humana. Parece vano el esfuerzo que se haga por buscar leyes sociológicas que no tengan en cuenta lo que debería llamarse psicología social, a saber, la reacción de los individuos a la cultura. Tales leyes sociológicas no serán más que fórmulas vacías a las que sólo se les puede inyectar vida tomando en cuenta la conducta individual en un contexto cultural” (Franz Boas citado en Harris, Marvin Op. Cit. 2003:244)

²³ Harris, Marvin. Op. Cit. 2004

Las perspectivas establecidas por Boas, y también más tarde por sus discípulos de Cultura y Personalidad, generaron los cimientos para lo que hoy conocemos como corrientes Culturalistas, las cuales pusieron especial atención, si es que no se centraron totalmente en el sujeto, la cultura y su aspecto simbólico. Más tarde estas corrientes prosiguieron su desarrollo a través del postmodernismo. Junto con lo anterior, lo que más caracteriza a la “Antropología Moderna” es el estar abocada de lleno a la etnografía, comprendiendo ésta tanto como género de escritura, como definición y práctica profesional de la antropología.²⁴

En el camino hacia este interés por el proceso etnográfico propiamente tal, encontramos lo que se ha llamado “Antropología Comprensiva”²⁵, a través de la cual se relevó la descripción de *las otras* culturas, pero esforzándose por otorgar a tales descripciones un enfoque *emic* o -como diría Geertz- “desde el punto de vista del nativo”. Del mismo modo, fue así como desde una perspectiva “hermenéutica” fue adquiriendo cada vez más importancia el proceso reflexivo del antropólogo durante la realización del trabajo de campo y la construcción del texto etnográfico. Según Marcus y Fischer “...*la manera más apropiada de entender la antropología comprensiva podría ser concebirla como la heredera, fortalecida y refinada, del relativismo, perspectiva que tuvo su precursora en la antropología cultural y en la que se basó en las décadas de 1920 y 1930.*”²⁶

En este intento “comprensivo” lo que se buscaba -y se sigue buscando- es generar descripciones culturales de sistemas de sentido, para lo cual, se toma como central la percepción de los individuos sobre las experiencias vivenciadas dentro de su cultura. En parte, es desde esta base que se habla del “individualismo metodológico”, pero además, dentro de la lógica del individualismo metodológico se le otorga al individuo la capacidad de ponerse por sobre el contexto histórico, material, social y cultural, de este modo, “*El, y no el conjunto de reglas*

²⁴ “...*si hubiera que establecer cuál es el lugar de orden y la fuente del principal aporte intelectual de la antropología moderna al saber académico, habría que decir que es el proceso de la investigación etnográfica, apoyado en sus dos justificaciones. Una es la captación de la diversidad cultural, principalmente entre los pueblos tribales y no occidentales, en la tradición, ahora incierta, del proyecto de la antropología decimonónica. La otra es la crítica cultural de nosotros mismos, que en el pasado fue a menudo limitada, pero que tiene hoy una renovada capacidad de desarrollo*”(Marcus, George y Fischer, Michael. **La antropología como crítica cultural. Un momento experimental en las ciencias humanas**, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2000, p. 46.)

²⁵ Marcus, George y Fischer, Michael. Op. Cit.

²⁶ Ibid 61

dominante, determina la acción social. Se le concibe como un manipulador que puede explotar las <<normas sociales>>, pero cuyo comportamiento no está completamente determinado por éstas. (De esta manera)...Las metas y propósitos sociales de los individuos constituyen las premisas básicas de tales análisis”²⁷

A partir de lo anterior, sumado a la relevancia adquirida por la construcción de, y reflexión entorno al texto etnográfico, fue que se desarrollaron diversos tipos de textos enfocados a tratar de graficar y asir la representación (personal) de las experiencias culturales como, por ejemplo, las etnografías psicodinámicas (de influencia freudiana), las etnografías realistas, los textos modernistas, la poética y la novela etnográfica entre otros.²⁸

Pero la moderna antropología no sólo se ha planteado en estos términos. Conciente de los cambios que han afectado a la disciplina -situación a la que ya se hizo alusión anteriormente-, ha generado su propia versión de la “crisis” de la antropología, así como su visión crítica de la misma.

“Aun cuando el pensamiento social conservó, como herencia de la década de 1960, su dimensión politizada, desde entonces se ha vuelto más suspicaz respecto de la capacidad de los paradigmas universales para plantear las preguntas correctas, y, ni que decir, para darles respuesta, en relación con las diversas reacciones locales al funcionamiento de los sistemas globales, que no se comprenden con tanta certidumbre como antes se creyó bajo el régimen de los estilos de <<la gran teoría>>”²⁹

Así, desde esta perspectiva:

²⁷ Alavi, Hamza “Las clases campesinas y las lealtades primordiales” En Hobsbawm, Eric. **Los campesinos y la política**. Cuadernos Anagrama. Serie: Sociología y Antropología, dirigidos por José Llobera., Barcelona, 1976, p. 85. El paréntesis es mío.

²⁸ Marcus, George y Fischer, Michael. Op. Cit. 2000

²⁹ Ibid 30

“Como etnógrafo, el antropólogo centra sus esfuerzos en un holismo de una especie distinta: no para formular enunciados universalmente válidos, sino para representar, lo más plenamente posible, un modo de vida particular.”³⁰

Intentando sintetizar lo que hasta aquí se ha visto, podríamos decir *-a grosso modo-* que las corrientes que comprenden lo que se conoce como Culturalismo se han caracterizado, fundamentalmente, por situar a la *descripción* -de la cultura y de la percepción de los individuos sobre la misma- en un plano “central” dentro de la antropología. Pero también por implantar la noción de relativismo cultural, lo cual implica, por un lado, la idea de que no es posible establecer comparaciones entre culturas, puesto que, éstas son *múltiples y diversas* y más allá de las semejanzas que puedan presentarse producto del contacto, en sí, todas son distintas, con una historia particular y, es en consideración a esto, que deben ser entendidas, estudiadas y sobretodo “comprendidas” a partir de sus propios valores. Y por otro, a partir de esta misma idea es que se hace imposible generar teorías de corte explicativo que sean válidas a nivel general. Además, para ello, se supone necesario contar con un cúmulo de información empírica que de cuenta de la totalidad de las culturas a partir de las cuales se pretende generalizar, lo que en la práctica sería muy poco factible. Junto con esto se suma el reiterado cuestionamiento a nivel epistemológico sobre el desempeño del antropólogo -el etnógrafo- como un personaje que, desde Occidente, ha representado el interés de éste por conocer a aquellas culturas que de una u otra forma se encontraban fuera de sus márgenes. Tras esto subyace la idea de que no es posible hacer ciencia, pues para el “sujeto antropólogo” se vuelve inaprensible la objetividad de su sujeto-objeto (e incluso se cuestiona el intento) y la antropología, más que ser una ciencia en busca de verdades “objetivas” se plantea así como una disciplina que acoge las subjetividades tanto de las culturas y los individuos que estudia, como de los mismos antropólogos encargados de estudiarlos.

En base a lo anteriormente expuesto, a continuación se procederá a señalar algunas pequeñas consideraciones que surgen en relación a lo que se plantea en estas corrientes.

En primer lugar, diremos que, si bien no se puede dejar de reconocer el valioso aporte realizado por Boas al hacer una llamada de atención sobre la importancia de perfeccionar el

³⁰ Ibid 40

método a través del cual quienes se dedicaban a la antropología obtenía la información con la cual trabajaban, tampoco es posible negar que dentro del particularismo se originó una tendencia que apuntaba más que nada a la recopilación de datos, cientos de páginas e informes que no contenían mayor explicación que la mera descripción, lo cual se traduce en que sólo es posible conocer a un nivel muy superficial, pues los datos solos por sí mismos no dicen mucho. Pero no sólo eso se reprocha a los particularistas. Quizás, más relevante aún, sea la crítica que se ha hecho al concepto de relativismo cultural, ya que bajo sus premisas “...se pierde de manera definitiva el carácter histórico de las sociedades humanas; cada cultura es un elemento individualizado y equivale formalmente a las otras; todo se reduce a contactos culturales, incluso el propio fenómeno colonial.”³¹

Por otra parte, no se puede pasar por alto los problemas que presentan las opciones metodológicas adoptadas por las corrientes culturalistas, como por ejemplo, el “individualismo metodológico” a partir del cual los hechos sociales son vistos como la resultante de la acción individual. Al respecto, Hamza Alavi señala:

“Hay una falacia inherente a tal concepción de las relaciones sociales, porque la acción individual, incluso en el lugar del mercado <<libre>>, no es libre. Está constreñida por la situación social que el individuo hereda, que constituye las precondiciones necesarias de su participación en el <<lugar del mercado>> social y de su peso para determinar el resultado. Además, el individuo que entra en el lugar del mercado social, tanto si está dotado de una plenitud de recursos materiales y de poder como si carece de ellos, necesita operar dentro del entramado de un conjunto dado de normas y reglas hegemónicas, sean <<informales>> en su existencia y puesta en vigor o estén incorporadas en un sistema legal cuyo cumplimiento es exigido por el aparato de estado. Al ignorar estas precondiciones de la acción social, los fundamentos del individualismo metodológico crean la aproximación empirista del estudio social cientificista: el <<hiperfactualismo>> ateorico o, según la expresión usada por Wright Mills, el <<empirismo abstracto>>”³²

³¹ Bonte, Pierre. Op. Cit. 1975:35

³² Alavi, Hamza. Op. Cit. 1976:85-86

En segundo lugar, tradicionalmente se ha señalado a estas corrientes como “idealistas”, pues, se han centrado en la descripción de aspectos que pertenecen a lo que podríamos llamar el ámbito de las ideas o superestructura. Además, el elemento que se distingue dentro de sus análisis como determinante del resto es la cultura, la cual pertenece al ámbito de las ideas. Entre las reacciones ante esto encontramos posturas como la siguiente:

*“La objeción que comúnmente se formula a la etnografía comprensiva es que omite las <<frías>> y <<concretas>> cuestiones del poder, los intereses, la economía y el cambio histórico, a favor de la nueva presentación, del punto de vista del nativo con la mayor riqueza de detalle posible. Aun cuando tal objeción haya tenido cierta validez, muchas etnografías comprensivas procuran ahora **tomar en cuenta** las relaciones de poder y la historia en el contexto de la vida de sus sujetos.”³³*

La cita habla por sí misma y si bien la discusión sobre este punto en particular se desarrollará en extenso más adelante, desde aquí ya queda claro que, aún consientes de las “objeciones”, lo central sigue siendo “el punto de vista que el nativo” tiene sobre la historia, la vida y su contexto. Poniendo la atención en elementos no estructurales como el “sentido” y la “interpretación de la cultura” es evidente que jamás se conseguirá formular leyes explicativas cuyo alcance sobrepase -con suerte- el nivel de lo local. Sin embargo, la crítica que en este sentido se le ha hecho a la antropología moderna va aún más allá, pues implica un cuestionamiento no tan sólo a lo que se ha establecido como propósito y objetivo de la disciplina, sino también a la definición de la misma: antropología como disciplina “comprensiva” o antropología como ciencia.

Así, a la dificultad que deviene a partir de la definición que se hace del propósito de la antropología se suma lo señalado por Llobera en su quinta tesis: *“El obstáculo fundamental para el desarrollo de una antropología científica es el dogma empirista e inductivista que caracteriza a nuestra disciplina”³⁴*

³³ Marcus, George y Fischer, Michael. Op. Cit. 2000:123. Las negritas son mías.

³⁴ Llobera, José. Op. Cit. 1975:383. Al respecto resulta esclarecedor señalar que: *“Para el inductivista el procedimiento científico a seguir sería el siguiente: pasar de los fenómenos a las generalizaciones empíricas y de éstas a las leyes teóricas. El inductivista no excluye la especulación siempre que ésta vaya referida a observaciones.”*

De esta manera, “La mayor parte de los antropólogos parece estar de acuerdo con Barnes cuando éste afirma: <<nos consideramos satisfechos si podemos describir la vida social de la mejor forma posible, sin preocuparnos demasiado por el descubrimiento de leyes sociales>> (Barnes 1965:210). Parece, pues, que el antropólogo no debiera aspirar a otra cosa que a afirmaciones ciertas sobre la población de, digamos, una pequeña isla del Pacífico en una época determinada.”³⁵

Estando en directa relación con lo anterior, esta idea también será retomada más adelante. Continuando con las observaciones respecto a los planteamientos de las corrientes de corte culturalista, cabe señalar que, *desde esa misma perspectiva*, el excesivo énfasis que se le da al individuo y a la percepción (subjetiva) que éste tiene de su cultura, supone al menos dos “consecuencias”. Por una parte, ofrece la posibilidad de captar la opinión de los actores que se encuentran directamente involucrados y cuya visión de los hechos no deja de ser un valioso aporte a la hora de hacer un balance general. No obstante, por otra parte, habría que ser concientes de que no todos los individuos -aún dentro de una misma cultura, inclusive, aún dentro de una misma comunidad- socializan de igual manera, es decir, no todos aprehenden y asimilan de igual forma la misma cultura. Ello, junto con las distintas circunstancias que deban enfrentar a través de su historia personal, innegablemente influirá en el discurso que tengan y proyecten sobre su cultura. Por lo tanto, vale la pena preguntarse qué tan decidor puede resultar un estudio que se centre en los individuos y sus percepciones. Ahora, si lo que se persigue es demostrar la singularidad de una cultura, la vasta diversidad cultural que nos rodea, claramente esta resulta una fórmula infalible a seguir, podremos incluso encontrar *diversidad dentro de la diversidad*.

Por último, no está demás señalar que la preocupación existente en torno al proceso de investigación y elaboración del texto etnográfico, y por sobre todo, en reflexionar dentro de éstos acerca de la experiencia del etnógrafo, incluyendo constantes cuestionamientos epistemológicos acerca de la relación que se establece con el “objeto” de estudio, así como su validez en el intento

Sin entrar en consideraciones de historia de la ciencia, basta con decir que, por razones lógicas, este procedimiento inductivista es totalmente impracticable y, por consiguiente, ninguna proposición científica puede considerarse probada por los hechos.”

³⁵ Ibidem

por plasmar, representar e interpretar a ese “otro” y su “punto de vista”, desde una perspectiva crítica, puede ser leída como un intento por evadir las problemáticas reales que afectan a -lo que desde estas corrientes se ha definido como- su objeto de estudio, en favor de concentrar la atención en la forma del proceso. Ello trae consigo -como diría Wallerstein- consideraciones *intelectuales, morales y políticas*, ya que relevar algunos elementos y desestimar otros no es sólo una decisión teórico-intelectual, implica también consideraciones morales a partir de las cuales se evalúa y se decide lo que entra y lo que queda fuera del análisis y conlleva además, una postura política en virtud de la cual se juzgan tanto los proyectos (académicos) que se asumen como sus posibles consecuencias.

En el camino que necesariamente debemos recorrer para poder dar respuesta a la interrogante de por qué la identidad, observaciones como las mencionadas anteriormente resultan fundamentales. Hasta aquí se han señalado una serie de elementos y opciones que caracterizan a algunas de las corrientes que tradicionalmente -desde la antropología- se han avocado al estudio de la(s) identidad(es). A continuación pasaremos a revisar el concepto de identidad en sí, así como algunas de las consideraciones más importantes que se han realizado en torno a éste.

III.1.3. Definir identidad: discusiones en torno al concepto

Los grandes ejes en torno a los cuales se articulan las discusiones referentes al tema de la identidad son, por una parte, el esencialismo y constructivismo, y por otra, la dimensión psicológica y la dimensión social. En el presente apartado se intentará dar cuenta de estas visiones así como de las distintas consideraciones que se han propuesto en torno al concepto, con el fin de llegar a esbozar una idea sobre lo que se engloba dentro del concepto de “identidad”.

Al consultar un diccionario de sociología encontramos que por “identidad” se entiende: *“En general, coincidencia de una persona, una formación social, una objetivación cultural o una determinada realidad natural con aquello que realmente es, por tanto, consigo misma (<<mismidad>>). En el marco de la vida humana, es además esencial para la identidad que, en un ámbito lingüístico, se relacione una determinada realidad con una denominación verbal, con la que se equipara en la práctica. Identidad significa, en conexión con características y*

combinaciones de características específicas, así como criterios de diferenciación, inconfundibilidad y reconocibilidad.”³⁶

De esta definición, una de las cosas que primero llama la atención es el carácter restrictivo que le confiere al concepto, en el sentido de que sugiere que la identidad es *una* e inherente a las personas. La idea de que la identidad es algo dado casi “naturalmente” y de carácter más bien fijo estuvo presente en la mayoría de las primeras aproximaciones que hubo en torno a la definición del concepto. A esa forma de ver la identidad se le llamó esencialista o consustancial. Pero como veremos más adelante, en la década del 70 fueron muchos los autores que comenzaron a cuestionar y rebatir esta idea y a proponer que la identidad era algo que se construía y que podía cambiar a través del tiempo.

Otro elemento que caracterizó a las primeras definiciones de identidad es que éstas aludían a la conciencia del individuo, de ser y de ser distinto al resto, pero sin embargo, éstas eran demasiado reduccionistas si se considera los diversos aspectos que cruzan -y a los que cruza- la identidad, pues, efectivamente, se trata de un tema que apunta directamente a la esencia constitutiva del ser humano: la constitución de la conciencia del ser, y por lo mismo, casi inmediatamente devienen una serie de interrogantes y cuestionamientos al respecto como, por ejemplo, ¿Quién define la identidad?, ¿Cada sujeto es dueño de construir su propia identidad?, ¿Cada quien es libre de escoger con qué se identifica?

“La concepción filosófica moderna de identidad se basó en la creencia en la existencia de un sí mismo, o centro interno, que emerge con el nacimiento, como una alma o esencia, que permanece fundamentalmente igual durante toda la vida. Desde Marx en adelante, muchos sociólogos y psicólogos sociales (en especial George Mead) han desarrollado una concepción alternativa de acuerdo con la cual las expectativas sociales de los otros juegan un rol fundamental en el proceso de identificación con algunas cualidades. De este modo, la idea de un sujeto producido en interacción con una variedad de relaciones sociales llegó a ser crucial”³⁷

³⁶ Hillmann, Karl – Heinz. **Diccionario enciclopédico de Sociología**. Editorial Herder, Barcelona, 2001, p. 447

³⁷ Larraín, Jorge. **Identidad Chilena**, LOM Ediciones, Santiago de Chile, Octubre de 2001, p. 25

Si bien en su primera definición la identidad pareciera aludir a algo más bien “personal”, es necesario tener en cuenta que su conformación siempre está ligada a un proceso que va más allá del individuo mismo, así, “*las identidades se articulan a partir de los contacto con el “otro”*”³⁸ y es en su relación con los otros -ya sea para asemejarse o diferenciarse- que los sujetos se identifican a sí mismos como iguales, distintos, pertenecientes o no a un grupo. Es decir, es sólo en relación a un otro que es posible comenzar a definir la posición que se ocupa.

*“En la construcción de cualquier versión de identidad, la comparación con el “otro” y la utilización de mecanismos de diferenciación con el “otro” juegan un papel fundamental”*³⁹

Dentro de esta misma línea se tiende a hablar de que existen identidades individuales o personales, mientras que también se encontrarían manifestaciones de identidades grupales. El punto es que todas las identidades, ya sean individuales o grupales, son identidades sociales, pues para que un sujeto pueda identificarse y reconocerse a sí mismo como portador de ciertas características es fundamental la interacción y el conocimiento del entorno social que será el que a fin de cuentas le proporcione las herramientas y las nociones básicas que le permitan llevar a cabo -y sostener- dicho proceso. Tanto las identidades grupales, es decir, la serie de rasgos distintivos en común que comparte un grupo, así como la identidad individual, entendida como el conjunto de características que permiten que un sujeto se identifique como un uno distinto de algunos y similar a otros, son colectivas: producto de la socialización y del contacto permanente con el medio social en el que se desenvuelve y que se expresa en distintos niveles, ya sea como identidades individuales o identidades étnicas o nacionales, en la base de todas ellas la oposición juega un rol preponderante.

Volviendo a la idea de la identidad como una esencia de los individuos que, como hemos podido ver hasta ahora, ya ha sido cuestionada, es importante reparar en el punto que alude a la supuesta “inmutabilidad” de la identidad: ¿se nace con una identidad?, ¿se hace identidad?, ¿es posible cambiar la identidad? En primer lugar, debemos señalar que los seres humanos, a lo largo

³⁸ Manríquez, Viviana. “*De identidad e identidades. Una aproximación desde la etnohistoria a las identidades indígenas del Partido del Maule en los siglos XVI y XVII*”, **Revista Academia** N° 4, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, otoño 1999, p. 121

³⁹ Larraín, Jorge. Op. Cit. 2001: 32

de su vida, pueden identificarse con múltiples cosas, es decir, en cierto sentido, pueden tener al mismo tiempo, diversas identidades que estarían operando en distintos niveles. Por ejemplo, una persona puede tener una identidad de acuerdo al país al que pertenece y, al mismo tiempo, identificarse también en virtud de la universidad en la que estudia o el barrio en que reside. Ello significa que si nacemos en una comuna determinada, ¿viviremos por siempre con una identidad circunscrita a ésta? O lo mismo a mayor escala, si nacemos en un país, Chile, por ejemplo, ¿tenderemos siempre a identificarnos naturalmente como “chilenos”? Pero ¿qué ocurre si las condiciones cambian?, ¿qué sucede si algo nos obliga a alejarnos de nuestra comuna o de nuestro país?, un Golpe de Estado, por ejemplo. ¿Seguirá absolutamente inalterada nuestra identidad de “chilenos”? Podría irse más lejos aún y preguntar por los referentes en torno a los cuales se construye identidad, si son siempre los mismos o si han ido cambiando. Este punto en particular resulta fundamental dentro de la discusión que se quiere plantear y si bien a continuación se esbozarán algunas líneas generales sobre ello, dedicaremos el siguiente apartado para profundizar aún más en torno en los referentes que en la actualidad se postulan como los articuladores de la(s) identidad(es).

Por ahora diremos que respecto de la inmutabilidad o el cambio de las identidades resulta interesante lo que plantea Yves Michaud⁴⁰, quien hace una propuesta sobre la inestabilidad de las identidades, es decir, plantea a las identidades como dinámicas (o transitorias). Para este autor existiría la posibilidad de ir construyendo la propia identidad a través de un proceso que consideraría las circunstancias históricas, políticas y por sobre todo una fuerte conciencia de grupo. La construcción de la identidad sería algo colectivo y parte de un proceso social y político que, en muchos casos, estaría siendo el resultado de las tensiones y conflictos en torno al poder, la fuerza y la opresión.

“Si hay algo característico de la producción contemporánea en la temática de la identidad, eso es sin duda, el rechazo de las tradicionales formas de abordar el tema, que estaban teñidas de un

⁴⁰ Michaud, Yves. “Des identités flexibles” , En: **Le Monde**, 24 octubre 1997.

esencialismo que obturaba procesos concretos de producción-transformación de identidad y relegaba la cuestión del cambio, al quietismo de etiquetamientos estancos y ahistóricos.”⁴¹

Ahora bien, retomando una de las interrogantes que ya habíamos planteado ¿Cómo y quién define la identidad?

*“Identidad es calidad de idéntico, muy semejante y extremadamente parecido. En realidad, no hay ningún elemento o parte idéntico a otro: ni nada tiene calidad de identidad; pero sí de extrema o de gran semejanza. Hay o existe una identidad, algo muy parecido, entre lo que constituye el nosotros, yo y algunos más, a diferencia de los componentes o atributos de ellos o de otros, quienes, asimismo, son muy parecidos o “idénticos” entre ellos mismos. Hay o existen circunstancias o condiciones-situaciones concretas, que asemejan o distinguen una cosa de otra o una persona de otra. El probable factor casual de lo parecido, de gran semejanza o “idéntico”, o de la diferencia, se encuentra en la forma, en el contenido, en la calidad y cantidad de los componentes formativos, en los modos o maneras por los cuales están organizados, estructural y funcionalmente, y por el sistema de relaciones que dan pábulo o sustento a ambos, elementos y estructuración”*⁴²

Como hemos visto, la identidad puede ir cambiando a lo largo de nuestra historia y debido a múltiples factores, no obstante, no podemos pasar por alto aquella relación que existe entre el lugar de origen, el territorio y la identidad. Así, otro referente a considerar en la construcción y funcionamiento de las identidades son los espacios que ocupan los individuos, pues de una u otra manera éstos pueden llegar a influir en la constitución, mantención o término de las identidades.

Al respecto Marc Augé⁴³ hace la distinción entre lo que denomina “lugar antropológico” y los “no lugares”. Los “lugares antropológicos” se definen por proporcionar instancias en las cuales los individuos se relacionan entre sí en torno a la historia que caracteriza dicho lugar, un

⁴¹ Wilde, Guillermo. **La problemática de la identidad en el cruce de perspectivas entre antropología e historia. Reflexiones desde el campo de la etnohistoria.** Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires, 1996. Artículo disponible en <http://www.naya.org.ar/articulos/identil12.htm>

⁴² Cámara, Fernando. “Los conceptos de identidad y etnicidad” en: **América Indígena**, volumen XLVI, número 4, octubre-diciembre de 1986, México, pp. 609-610

⁴³ Augé, Marc. **Los no lugares.** Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad. Editorial Gedisa, Barcelona, 2001.

lugar cargado de sentido colectivo generador de identidad para los individuos, mientras que los “no lugares” serían una consecuencia de las dinámicas propias de la “sobremodernidad”, en donde la constante es el tránsito acelerado de los individuos, relacionados entre sí únicamente a partir de formalidades y pautas externas a ellos mismos y en donde no existe una memoria colectiva en torno a dicho lugar, como por ejemplo, las carreteras o los supermercados. De la misma manera y previamente a Augé, otros autores habrían trabajado sobre el mismo tema, como por ejemplo, Merleau-Ponty quien distingue entre “espacio geométrico” y “espacio antropológico” o Michel de Certeau: el “espacio” como un “lugar practicado”⁴⁴ y “lugar” como un “conjunto de elementos que coexisten en un cierto orden”⁴⁵ con un grado de estabilidad.

Y es que si bien las identidades no son algo dado, sino que los individuos son actores activos en su construcción, es necesario considerar igualmente que existen diferentes puntos desde donde se constituyen, es decir, las identidades pueden ser el resultado de la autoadscripción, del reconocimiento o de la imposición. Es en este sentido que la nación, esa *comunidad imaginada*⁴⁶, estaría operando, pues, se caracteriza por la imposición de una identidad única y unívoca, que homogeniza a todos quienes forman parte de la nación o mejor dicho, a todos quienes se encuentran dentro de su territorio y que no necesariamente han decidido formar parte de dicha comunidad imaginada.

La identidad -consustancial- impuesta por el Estado ejemplifica claramente lo que plantea Bourdieu⁴⁷ al referirse al tema de la nominación y los ritos de institución. Para este autor es por medio del acto de nominación que se estructura la percepción que tienen los sujetos sobre el

⁴⁴ Ibid 85

⁴⁵ Ibidem

⁴⁶ Según Benedict Anderson, la nación sería “*una comunidad políticamente imaginada como inherentemente limitada y soberana. (...) es imaginada porque aún los miembros de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, no los verán ni oirán siquiera hablar de ellos, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión. (...) se imagina limitada porque incluso la mayor de ellas (...) tiene fronteras finitas, aunque elásticas, más allá de las cuales se encuentran otras naciones. Ninguna nación se imagina con las dimensiones de la humanidad. (...) Se imagina soberana porque el concepto nació en una época en que la ilustración y la revolución estaban destruyendo la legitimidad del reino dinástico jerárquico, divinamente ordenado. (...) se imagina como comunidad porque, independientemente de la desigualdad y la explotación que en efecto puedan prevalecer en cada caso, la nación se concibe siempre como un compañerismo profundo, horizontal.*” Anderson, Benedict. **Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo**, Fondo de cultura económica, México, 1993.

⁴⁷ Bourdieu, P. “Lenguaje y poder simbólico”. En: **¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos**. Akal, Madrid, 1985, pp. 63-104.

mundo, así sería posible “hacer el mundo nombrándolo”, mas para ello resulta imprescindible contar con la autorización y el reconocimiento necesarios, autoridad que deviene del poder socialmente reconocido para imponer una cierta visión -y divisiones- sobre el mundo social. Es así como en la pugna por imponer la visión “legítima”, los agentes detentan un poder proporcional a su capital simbólico, el cual es otorgado en virtud del reconocimiento público que tiene el individuo por parte del grupo y del cual se encuentra investido.

“La institución de una identidad (...) es la imposición de un nombre, es decir, de una esencia social. Instituir, asignar una esencia, una competencia, es imponer un derecho de ser que es un deber-ser (o un deber de ser). Es significar a alguien lo que es y significarle que tiene que conducirse consecuentemente a como se la ha significado. (...) Instituir, dar una definición social, una identidad, es también poner límites”⁴⁸

Sobre el mismo tema de la identidad otorgada por el Estado, García Canclini afirma:

“Se estableció que tener una identidad equivalía a ser parte de una nación, una entidad espacialmente delimitada, donde todo lo compartido por quienes la habitaban –lengua, objetos, costumbres- los diferenciaría en forma nítida de los demás. Esos referentes identitarios, históricamente cambiantes, fueron embalsamados por el folclor en un estadio “tradicional” de su desarrollo y se les declaró esencias de la cultura nacional”⁴⁹

Sin embargo los tiempos han ido cambiando y, junto con el avance de la “globalización”⁵⁰, podemos afirmar que hoy en día somos testigos de dos movimientos en torno al tema de la identidad que parecen ser un tanto contradictorios; por un lado, ha comenzado a haber una especie de apertura hacia los elementos que conforman las identidades, ya que “Los referentes identitarios se forman ahora, más que en las artes, la literatura y el folclor, que

⁴⁸ Ibid 81

⁴⁹ García Canclini, Néstor. **Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización**, Editorial Grijalbo, S.A., México, 1995, p. 109

⁵⁰ El uso de este concepto para hacer alusión a y definir el actual momento, ya sea como un proceso reciente o como una fase más del desarrollo histórico del capitalismo, es parte de una discusión que será expuesta en el siguiente capítulo. Hasta entonces se utilizará el término sólo a modo de referencia y sin mayor crítica, pero teniendo en claro que su utilización debe ser sometida a una serie de cuestionamientos.

durante siglos dieron los signos de distinción a las naciones, en los medios electrónicos de comunicación y la globalización de la vida urbana.”⁵¹

Y por otro, en pos del -aparentemente inocente- discurso de “respeto a la diversidad” se ha producido una cierta exacerbación de las diferencias, que en ciertos casos ha conducido al resurgimiento de los nacionalismos y de un neorracismo.⁵²

El tema de quien y cómo se define la identidad no es algo menor, pues el referente proporcionado por la identidad contiene principios normativos que dan cuenta no tan solo de quiénes somos, sino también de cómo somos. En este sentido resulta esclarecedor sobre los alcances que tiene la identidad y el identificarse como -o, más aún, el ser identificado como- la idea desarrollada por Bourdieu sobre trascendencia que tendría el nombrar, nominar, identificar a un individuo o grupo, pues, el acto supone mucho más que una mera categorización, ya que implica el reconocimiento o imposición de una forma particular de ser y de *deber ser*, es decir, una forma de comportarse y las pautas y explicaciones de las mismas sobre cómo proceder ante diversas situaciones.

Para ilustrar esto podríamos mencionar una serie de calificativos en torno a los cuales -quiérase o no- existen nociones que identifican a ciertos grupos distinguiéndolos de otros, por ejemplo: “salvaje”, “indio”, “mestizo”, “roto”, “lumpen”, “flayte” y “civilizado”, “blanco”, “señor”, “futre”, “cuico”. Ahora, como ya se ha visto, en relación a las identidades hay ciertas normas que van a establecer que conductas son propias y cuales son proscritas para quienes se identifican o han sido nominados como pertenecientes a una “identidad” en particular. De esta forma, el sentido común tenderá a clasificar y al mismo tiempo reafirmar a las personas como relacionadas con o pertenecientes a ciertas “identidades” en virtud de su conducta y, por lo tanto, en la práctica encontraremos que se entiende que es “cuma” quien come un sándwich “*de potito*” a la salida del estadio y “cuico” quien degusta un croissant en el *Avenue de vois* del barrio el Golf. La misma lógica estaría operando cuando un joven le reprocha a otro el hecho de que tome whisky en vez de pisco, diciéndole que “parece un cuico”.

⁵¹ Ibid 111

⁵² Balibar, Etienne y Wallerstein, Emmanuel. **Raza, Nación y Clase**, Iepala, Madrid, 1988.

Pero a través de esto la identidad no sólo “ordena” la conducta, sino que también permite mantener a raya las diferencias, diferencias cuyas implicancias son mucho más profundas que el aparentemente inocente concepto de “identidad”. Así, en el caso del ejemplo recién visto queda claro que lo que está operando es una distinción de clases: imponer la calificación de “cuma” o “cuico” podría implicar un mecanismo cultural para su conservación. De esta forma, quienes pertenecen a una clase saben que hay ciertos patrones de conducta que no deben manifestar, pues transgreden el límite que su “identidad” ha trazado o bien podríamos preguntarnos si acaso no es a la inversa y, en virtud de dichos límites, *ha sido* trazada la identidad.

Dentro de los puntos que se consideran cruciales para abordar el tema de la identidad, actualmente no sólo encontramos al Estado, sino también la globalización. Si bien esto será tratado en mayor profundidad y extensión más adelante, no está demás hacer una breve alusión al respecto. La gran mayoría de los autores que se dedican a trabajar el tema de la identidad tienen presente, como señala García Canclini, que:

*“Con la expansión global de los imaginarios se han incorporado a nuestro horizonte culturas que sentíamos hasta hace pocas décadas ajenas a nuestra existencia”*⁵³

La identidad se ve afectada entonces por la globalización en el sentido que, dentro de ésta, se facilita el contacto entre culturas o mejor dicho, entre los individuos depositarios de dichas culturas y, como ya hemos visto que dentro de la construcción de la identidad juega un papel importante la relación con el “otro”, esta facilidad que otorga la globalización para la interacción entre “distintos” tiene repercusiones en las identidades. Sin embargo, podríamos argumentar que encuentros -y “desencuentros”- entre distintas culturas e identidades ha habido desde hace mucho, por lo que a parte de acrecentar esta dinámica ¿qué hay de nuevo en este sentido con la globalización?

⁵³ García Canclini, Néstor. **La Globalización imaginada**, Editorial Paidós, Méjico, 1999, p. 33

Un análisis distinto al de la mayoría sobre este tema es el realizado por Samir Amin⁵⁴, quien reflexiona sobre el surgimiento o “resurgimiento” de identidades que trascienden las fronteras tradicionalmente trazadas por el Estado –entendiéndolo en relación a la idea de “Estadonación”- debido a la crisis que estaría atravesando aquel a raíz de la internacionalización de capitales como parte del creciente proceso de globalización, por un lado, y, por otro, al mantenimiento de la creencia del Estado como único sistema político viable. Ante dicha situación el cuestionamiento de por qué no hay una respuesta “cultural” que apunte a la reafirmación y sostenimiento de la identidad nacional frente “al mundo”, la respuesta que ha tenido por parte del sistema dominante -cuya ideología encuentra portavoz en los medios de comunicación-, es que esto sería una reacción “natural” debido al modo esencial de ser de los seres humanos.

Sin embargo, Amin no se conforma y propone una revisión histórica, enfocada en el actuar de los sujetos sociales, del proceso de acumulación del capital que afecta en la actualidad a todas las sociedades.

A pesar de la expansión del desarrollo económico e industrial que se experimentó a nivel mundial tras la Segunda Guerra, la mano de obra de reserva en las periferias fue crecientemente en aumento -ello porque debido a las características del sistema y las condiciones internacionales de competencia se hizo imposible su incorporación al mercado-, por lo que estas condiciones fueron dando pie a asociaciones entre quienes integraban la fuerza de reserva. Es preciso señalar que todos los proyectos y cambios que se generaban en los distintos países -en especial en el Tercer Mundo- y que permitían el funcionamiento y avance del capitalismo hasta ese entonces tenían como base, fundamentalmente, “ilusiones ideológicas” que eran fomentadas y canalizadas por medio de la figura del Estado, pero una vez que éstas comenzaron a desvanecerse y quedó claro que los problemas de subdesarrollo y desigualdad se mantenían -o acrecentaban- se generó una crisis estructural en el sistema, pues, a partir de la crisis económica se fue erosionando también el sistema ideológico que sustentaba y legitimaba tanto a las clases dirigentes como -y en definitiva- al Estado, y así, como señala el autor, “*De pronto parecían haber perdido toda la legitimación en que se basaba su poder.*”⁵⁵ De esta forma, “...las crisis políticas se

⁵⁴ Amin, Samir. “El auge de la etnicidad: Una respuesta política a la globalización económica”. En: **El capitalismo en la era de la globalización**. Paidós, España, 1990, pp. 75-113.

⁵⁵ Ibid 80

*fundamentaron en esta ruptura, en la desintegración del Estado y el subsiguiente auge de los movimientos étnicos y del fundamentalismo religioso.”*⁵⁶ Al perder legitimidad la figura del Estado, la influencia de éste en tanto referente para la constitución de la identidad -única y homogénea, que a partir de su figura comparten los miembros de la Nación- también decae, trayendo como consecuencia el afloramiento de todas aquellas identidades -locales y étnicas- que habían sido subsumidas por la identidad impuesta desde el Estado.

Otra arista para analizar el tema de la globalización e identidad es el hecho de que interacción entre distintas culturas ha existido siempre, pero el punto es que la forma en que hoy en día se producen dichas interacciones como consecuencia de la globalización y la modernidad, ha cambiado drásticamente. Ya no se trata de relaciones cara a cara, ubicadas en cierto espacio, contando con la presencia física del otro, en cierto lugar concreto o al menos con un cierto desarrollo temporal bien definido, características todas que hacían aprehensibles dichas interacciones.

Hoy en día, y sobretodo con el desarrollo de recursos como la Internet, “...*el universo aéreo de las redes teleinformáticas, todo esto deja de tener vigencia, en tanto se instala una lógica diferente de lo social. Este otro mundo ya no es el físico, ni local. Supone una desterritorialización y desurbanización de la vida humana. En este mundo transfronterizo, donde queda abolida la dimensión espacial-trayectiva de los contactos humanos, ya no se convive, sólo se co-existe. En él las relaciones y los intercambios se llevan a cabo desde los flujos deslocalizadores de la velocidad absoluta, lo cual significa el “desencuentro” con una tenue identidad meramente representacional.*”⁵⁷

Si bien efectivamente esta nueva forma de relacionarse puede traer como consecuencia una cierta dificultad en la articulación de las identidades, a la luz de los actuales acontecimientos mundiales es posible afirmar que la globalización no sólo universaliza los aspectos de la vida moderna, sino que también fomenta la intensificación de las diferencias.⁵⁸ Ello porque, como

⁵⁶ Ibidem

⁵⁷ Vidal Jiménez, Rafael. “La red y la destrucción de la identidad”, **Espéculo. Revista de estudios literarios**. Universidad Complutense de Madrid, 2001, en: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero17/vidal.html>

⁵⁸ Larraín, Jorge. Op. Cit. 2001

veremos más adelante en el capítulo enfocado a discutir el tema de la “globalización”, tanto las ventajas del incremento del desarrollo tecnológico, así como sus efectos, consecuencias y costos, no se reparten ni afectan homogéneamente a los habitantes del mundo.

Por otro lado, ¿qué sucede con el aspecto material dentro de la conformación de la identidad? Nuestros objetos, nuestras propiedades –comenzando con nuestro propio cuerpo⁵⁹- se transforman también en una forma que tienen las personas para autorreconocerse a sí mismas y al mismo tiempo, moldear la imagen que desean proyectar hacia los demás.

“Es a través de este aspecto material que la identidad puede relacionarse con el consumo y con las industrias tradicionales y culturales. Tales industrias producen mercancías, bienes de consumo que la gente adquiere en el mercado, sean objetos materiales o formas de entretenimiento y arte.”⁶⁰

Así, el consumo juega un rol fundamental dentro de la conformación de las identidades y, visto desde afuera, sería una especie de indicador que estaría dando cuenta de las “preferencias” de los individuos a la hora de ir constituyendo sus identidades.

“El consumo, especialmente el consumo de ciertos objetos emblemáticos, cumple la función de localizar a los portadores de ellos en la cadena de la estratificación, puesto que operan como signos visibles del dinero que se posee.(...) Existe otra función del consumo, como creador de la identidad. La que puede surgir del consumo, de la posesión de objetos, es una identidad que reposa en el tener. Se trata de una constitución de la identidad por la apariencia. Aquí los objetos aparecen como constituyentes del yo.”⁶¹

Como hemos podido ver, el tratamiento de la identidad ha ido cambiando a lo largo del tiempo, incorporándose a estos puntos de vista que ponen énfasis en distintos elementos a la hora de definir e intentar comprender lo que se pretende englobar a través del concepto de identidad. Así, en la actualidad, existe la percepción de que *“La tendencia está caracterizada por una*

⁵⁹ Simmel, George, citado en Larraín, Jorge. Op. Cit 2001

⁶⁰ Larraín, Jorge. Op. Cit. 2001:27

⁶¹ Moulán, Tomás. **El consumo me consume**, LOM Ediciones, Santiago de Chile, 1999, pp. 60-62

concepción de las identidades (individuales y colectivas) no como naturalmente dadas sino como constructos. En ese sentido se viene profundizando la línea que se inicia en los 70 con los estudios precursores de Barth y del interaccionismo simbólico (de tintes constructivistas). Aunque diversificados, los estudios pueden reunirse según Marcus, en tres tipos de abordaje que han elegido tanto la antropología como la Historia social para tratar sobre la formación de la identidad. En primer lugar se encuentra la expresión de rechazo al esencialismo, a partir de aproximaciones que entienden a la identidad como proceso abierto y ambiguo. En posturas más radicales, se reemplaza la vieja premisa sociológica de los individuos integrados al sistema, por la de un sujeto fragmentado y múltiple. En segundo lugar, se va más lejos diciendo no sólo que la identidad es construida, sino conscientemente inventada en una forma motivada por intereses.(...) En último lugar y tomando como supuestos los dos puntos anteriores, que la identidad es conciente e inventada, Marcus reúne bajo el título de “Resistance & Accomodation Narrative” a los estudios en los que la identidad es determinada en última instancia, por los esfuerzos de los sujetos para resistir y adaptar sus situaciones históricas específicas a partir de estrategias.”⁶²

En síntesis, las principales ideas que hemos visto hasta aquí en torno a la conceptualización de “la identidad” son:

El concepto de “identidad” ha transitado desde una primera definición escencialista y consustancial -en donde las identidades eran concebidas como algo “naturalmente dado” e inmutable- a propuestas de corte constructivista, en donde se propone que éstas se elaboran a partir de la relación con el entorno social (fundamentalmente “los otros”) y, al contrario de lo que se planteaba en un primer momento, serían “flexibles”, es decir, pueden sufrir cambios a lo largo del tiempo.

Ahora, si bien se sostiene que los individuos y grupos pueden ser actores activos dentro de la construcción de su(s) identidad(es), no se desconoce que existen ciertos elementos que actúan como referentes en torno a los cuales se construye identidad y que pueden resultar, hasta cierto punto, una imposición, pues -como se dijo anteriormente- el hecho de “recibir” una identidad, de ser “nominado” o “identificado” como perteneciente a, no sólo implica una mera categorización,

⁶² Wilde, Guillermo. Op. Cit. 1996.

sino también una serie de normas, formas de comportamiento adscritas a dicha identidad, que establecen una pauta de lo que se debe y lo que no se debe ser y hacer. El ejemplo por excelencia de esto hasta ahora ha sido el Estado y la identidad nacional que se elabora a partir de, y gracias a éste.

No obstante que los referentes en torno a los cuales tradicionalmente se establecían los procesos de construcción de identidad hayan sido el territorio, la comunidad de origen y, fundamentalmente, el Estado -junto a toda su carga histórico ideológica-, en la actualidad, se identifican otros elementos que juegan un rol considerable dentro de dicho proceso, se dice incluso que ha habido un cambio en donde el Estado ha sido desplazado de su papel de principal instancia para la formación de las identidades. Es así como los nuevos elementos que se reconocen surgen a partir, por ejemplo, de los referentes que trae consigo el proceso de globalización. Por mencionar algunos de los que se cuentan entre ellos, diremos que las nuevas formas de relacionarse entre los individuos -como consecuencia, en parte, de los cambios tecnológicos- y el consumo, comienzan a plantearse como los “nuevos” articuladores de las identidades.

A continuación pasaremos a revisar la discusión existente frente a este nuevo escenario, en donde desde ya queda claro el papel destacado que se le ha concedido al proceso de globalización. Sin embargo, conviene advertir que tanto la globalización como el tema del consumo se abordarán con mayor profundidad en los siguientes capítulos.

III.1.4. Tratamiento de la identidad hoy: “viva la diversidad”

Actualmente la discusión sobre la identidad ya no se centra tanto en torno al concepto en sí, sino a los cambios que ha experimentado la identidad como fenómeno a lo largo de la historia y en relación a los mecanismos que “tradicionalmente” lo sustentaron. Es así como la gran mayoría de las investigaciones contemporáneas acerca del tema de la identidad, se avocan a reflexionar sobre el impacto que ha tenido la “crisis del Estado”, la globalización y sus consecuencias.

Uno de los autores que últimamente se ha dedicado a trabajar en torno a la temática de las identidades en su relación con la globalización y el consumo es Néstor García Canclini. Dentro de su análisis uno de sus principales aportes lo constituye la idea de “hibridación”.

“...entiendo por hibridación procesos socioculturales en los que estructuras o prácticas discretas, que existían en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas”⁶³

Dentro del concepto de hibridación subyace la idea de *reconvertir*, la cual alude - básicamente- a la posibilidad que tendrían los sujetos, grupos y “culturas” en la modernidad para irse adaptando a las condiciones que se les presenta ante un cambio de escenario, situación a la que estarían sometidos constantemente, por ejemplo, en el actual proceso de globalización . Ahora bien, la capacidad de reconvertirse no sólo estaría presente en aquellos sectores que pueden verse de una u otra manera “perjudicados” ante las nuevas condiciones, sino que también en quienes a través una reorganización intentan maximizar aún más el provecho que ya obtienen a partir de las condiciones en que se encuentran. En suma, lo híbrido o mejor dicho, la hibridación, hace referencia a las estrategias adaptativas desplegadas desde la modernidad, en donde se recicla y recombinan elementos que pueden ser útiles para enfrentar nuevas condiciones.

La introducción de este concepto conlleva un cuestionamiento a las nociones tradicionales de identidad, así como a los estudios que se centran en éstas.

“El énfasis en la hibridación no solo clausura la pretensión de establecer identidades “puras” o “auténticas”. Además, pone en evidencia el riesgo de delimitar identidades locales autocontenidas, o que intenten afirmarse como radicalmente opuestas a la sociedad nacional o la globalización. (...) algunos proponemos desplazar el objeto de estudio de la identidad a la heterogeneidad y la hibridación interculturales (Goldberg). Ya no basta con decir que no hay identidades caracterizables por esencias autocontenidas y ahistóricas, y entenderlas como las

⁶³ García Canclini, Néstor. **Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad**. Nueva Edición. Editorial Paidós, Buenos Aires, 2005, p. 14

maneras en que las comunidades se imaginan y construyen relatos sobre su origen y desarrollo. En un mundo tan fluidamente interconectado, las sedimentaciones identitarias organizadas en conjuntos históricos más o menos estables (etnias, naciones, clases) se reestructuran en medio de conjuntos interétnicos, transclasistas y transnacionales.”⁶⁴

El cambio de los referentes en virtud de los cuales tradicionalmente se articulaban las identidades no es algo nuevo. Para el caso latinoamericano, García Canclini⁶⁵ plantea ello como una de las posibles consecuencias de la intensificación de las relaciones económicas y culturales con Estados Unidos, por un lado, y la pérdida de credibilidad y de capacidad de representación que ha experimentado el Estado como consecuencia de esta intensificación que recién mencionamos y de las diversas dinámicas propias de la globalización por otro. Todo ello se ha traducido en el giro que han experimentado las personas en la forma de poder ejercer la participación social, que ya no se daría tanto por la participación en las elecciones, en los sindicatos y aquellas instancias que tradicionalmente estaban asignadas para ello, sino que se habría tendido a trasladar hacia el ámbito de lo privado y -específicamente- hacia el consumo.

“Hombres y mujeres perciben que muchas de las preguntas propias de los ciudadanos -a dónde pertenezco y qué derechos me da, cómo puedo informarme, quién representa mis intereses- se contestan más en el consumo privado de bienes y de los medios masivos que en las reglas abstractas de la democracia o en la participación colectiva en espacios públicos.”⁶⁶

Así, dichos cambios repercutieron en la concepción de ciudadanía y en la forma de autodefinirse.

“Nos vamos alejando de la época en que las identidades se definían por esencias ahistóricas: ahora se configuran más bien por el consumo, dependen de lo que uno posee o es capaz de llegar a apropiarse. Las transformaciones constantes en las tecnologías de producción, en el diseño de los objetos, en la comunicación más extensiva e intensiva entre sociedades -y de lo que esto

⁶⁴ Ibid 17-18

⁶⁵ García Canclini, Néstor. Op. Cit. 1995.

⁶⁶ Ibid 29

genera en la ampliación de deseos y expectativas- vuelven inestables las identidades fijadas en repertorios de bienes exclusivos de una comunidad étnica o nacional.”⁶⁷

Entonces, según este autor, dentro del proceso de globalización se da un paso desde las “identidades modernas” a las “identidades posmodernas”, ya que “*Las identidades modernas eran territoriales y casi siempre monolingüísticas (mientras que) ...las identidades posmodernas son transterritoriales y multilingüísticas*”⁶⁸ Según esto puede entenderse que a raíz de la globalización y sus dinámicas, la constitución de las identidades se da a partir de un proceso de “hibridación”.

“Al reducir la jerarquía de los conceptos de identidad y heterogeneidad en beneficio del de hibridación, quitamos soporte a las políticas de homogeneización fundamentalista o simple reconocimiento (segregado) de “la pluralidad de culturas””⁶⁹

*“Los procesos globalizadores acentúan la interculturalidad moderna al crear mercados mundiales de bienes materiales y dinero, mensajes y migrantes. Los flujos e interacciones que ocurren en estos procesos han disminuido las fronteras y aduanas, así como la autonomía de las tradiciones locales, y propician más formas de hibridación productiva, comunicacional y en los estilos de consumo que en el pasado.”*⁷⁰

En resumen, la globalización es vista como un fenómeno que ha favorecido el surgimiento de formaciones identitarias locales que, al contrario de lo que se creyó en un primer momento, han implicado un *estallido de la diversidad* en respuesta a, por ejemplo, los postulados homegenizantes del tradicional proyecto propuesto desde el Estado.

“El Estado siempre es un proyecto inacabado de unificación. Un conjunto de símbolos, rituales, leyes, normativas, tradiciones, burocracias, sistemas de enseñanza, aprendizaje, creencias y autoridad. El Estado es un discurso acerca de un “nosotros”, de una sociedad en permanente

⁶⁷ Ibid 30

⁶⁸ Ibid 46. El paréntesis es mío.

⁶⁹ García Canclini, Néstor. Op. Cit. 2005:18

⁷⁰ Ibid 23

construcción. Siempre está el peligro a la disrupción, a la ruptura de las partes que conforman ese Estado. Es por ello que el Estado es autoridad y sus aparatos y sistemas burocráticos tienen por función reproducirlo, defenderlo, y reprimir cualquier manifestación de carácter centrífugo, que debilite su unidad, la así denominada "unidad del Estado". ”⁷¹

Desde esta perspectiva se asume una defensa a la idea del fin de la nación homogénea, la caída de los grandes referentes nacionales, así como un cuestionamiento a los elementos que fortalecieron y dieron soporte a las ideas e ideales del ya mencionado *proyecto* “un Estado - una nación (- una identidad)”. Se plantea en cambio, que a partir de esta crisis que experimenta el Estado y en conjunto con los dispositivos propios de la globalización, los sujetos y las colectividades (locales) abandonan los antiguos preceptos para pasar a construir nuevas “identidades” en relación a su propia experiencia y “la acción en común”, subvirtiendo con ello el orden que había venido siendo impuesto desde afuera, desde el Estado y en donde “*la diversidad cultural es el valor alternativo y complementario a la globalización homogeneizadora*”. Se propone a la vez una antropología que se centre y ponga énfasis en el estudio, comprensión y promoción de esta nueva diversidad.

*“Esta mirada (la de la antropología), puede encontrar que al interior de la sociedad existen diversas alternativas de vivir en el medio que a cada cual le ha tocado y aún más, que podrían haber formas de vida y de resolución de los aspectos principales de la subsistencia **que no se guían por el principio de integración valórico político que define el Estado.** Es en este punto que interesa en concepto de identidad.”*⁷²

“La globalización actual, al no poseer un principio de racionalidad mas que instrumental, ha conducido a un creciente "sin sentido". La globalización de las comunicaciones, de los bienes y servicios, de gustos y sistemas de recreación y tiempo libre, es un dato, no es un ámbito que otorgue significado a la vida privada de las personas. Las personas viven en la globalización

⁷¹ Bengoa, José. “Erosión y transformación de las identidades en Chile” Síntesis del marco teórico del Proyecto FONDECYT N° 102 0266 “**Identidad e identidades: La construcción de la diversidad en Chile**”, en: <http://www.identidades.cl>

⁷² Ibid. El paréntesis y las negrillas son míos.

(hablan por teléfono) pero no dan sentido a sus comunicaciones por la existencia de esos instrumentos.

Las identidades locales, en cambio, son las otorgadoras, crecientemente, de sentido para los individuos. Permiten establecer con relativa claridad un conjunto de preguntas sobre las que es difícil desentenderse para sobrevivir: cual es el origen, quien forma la comunidad, cuales son los principios morales que la constituyen y cuales son los ideales que defiende.”⁷³

Al comienzo de éste capítulo se planteó la interrogante de por qué, en la actualidad, la identidad se constituye como objeto de estudio. Hasta aquí hemos visto cuáles han sido las líneas teóricas que se han abocado preferentemente a este tema, así como la manera en que lo han abordado. Del mismo modo, se ha dado cuenta de que la antropología no se reduce tan sólo a dichas corrientes, sino que existe un constante debate entre distintas perspectivas. No obstante lo anterior, es innegable que actualmente nos encontramos en una fase en donde el discurso culturalista ha resurgido y se ha transmitido con fuerza. Para dar cuenta de ello es necesario tomar conciencia de la forma particular en que se entiende y explica el mundo, así como los cambios que ésta ha experimentado. Esto nos permitirá comprender de mejor manera lo que se está afirmando, por lo que realizaremos un breve paréntesis que nos permitirá incorporar una perspectiva histórica a nuestro posterior análisis de la situación.

Así, pasaremos a revisar algunos de los principales cambios que ha tenido la forma en que se estructura el mundo a partir de los distintos *ciclos civilizacionales*⁷⁴ atravesados por Occidente, pues, a fin de cuentas, habría sido dentro de este proceso que se habría dado origen a los contextos que permiten entender, entre otros, la orientación de la producción de la teoría antropológica.

Según el antropólogo Jonathan Friedman⁷⁵ las sociedades en las que predominaban las relaciones personales y de parentesco se caracterizaron por su forma de entender el mundo -y

⁷³ Ibid

⁷⁴ La idea de *ciclos civilizacionales* señalada por Jonathan Friedman se refiere básicamente a la aparición, crecimiento y declinación de centros de civilización. Debemos señalar eso sí, que aquí haremos alusión sólo a los cambios que experimentó la forma de estructurar el mundo dentro de estos ciclos y no a los ciclos mismos. (Para una revisión más completa sobre el tema ver Friedman, J.2001)

⁷⁵ Friedman, Jonathan. **Identidad cultural y proceso global**. Amorrortu editores, Buenos Aires, 2001.

consecuentemente, de definir su identidad- en base a lo que puede ser graficado como un modelo concéntrico, en donde se daba un *continuum* -entre por ejemplo: hombres – mujeres – aliados – enemigos-, y no una oposición entre categorías fijas.

En cambio, en aquellas sociedades que pueden ser caracterizadas como un imperio burocrático centralizado, se produce una modificación en la estructura del modelo, pues éste pasa a ser jerarquizado y con una marcada oposición entre centro y periferia. Así, por ejemplo, en el periodo que comprende finales de la Edad Media y principios del Renacimiento se instala la necesidad de expandirse hacia la periferia y de integrarla. La Conquista de América resulta el ejemplo más gráfico de dicha situación. Por otra parte, en este periodo los vínculos personales que caracterizaban al “mundo primitivo” han sido reemplazados por vínculos monetarios y contractuales. Así, la sociedad y su manera de “pensarse” adquiere cada vez más la forma de oposiciones como “civilizado / no-civilizado”, “cultura / naturaleza” y “centro / periferia” entre otras.⁷⁶ A partir de esta nueva concepción surgen los debates entre *Civilizacionistas*, para quienes los “no-civilizados” o “salvajes” no eran humanos, se ponía en duda que tuviesen “alma” y en virtud de ello justificaban su sometimiento y esclavitud, y los *Primitivistas*, para quienes los indios si eran humanos y por lo tanto merecían los mismos derechos que los europeos. Además tenían una visión “negativa” de la civilización y de cuya corrupción se encontraban exentos los “inocentes salvajes”.

Para Friedman, a fines del Renacimiento comienzan a surgir los sistemas mundiales de tipo capitalista. Junto con ello ha habido todo un cambio en la manera en que se concebía el mundo, pues pierden preponderancia los argumentos de corte teológico que hasta entonces habían centrado sus explicaciones en perspectivas teo y antropocéntricas, en virtud del énfasis puesto en la razón, el cuál alcanzará su apogeo con el racionalismo de la Ilustración. Por otra parte, la estructura jerárquica (centro / periferia, civilizado/ “no-civilizado”, europeo / “indio”) que hasta entonces se planteaba únicamente en un plano espacial, adquiere una dimensión temporal.

⁷⁶ En este punto se podría cuestionar que en las “sociedades primitivas” existía una distinción entre, por ejemplo, naturaleza y cultura, sin embargo, ésta se encontraba integradas de otra manera. “*En el mundo primitivo, los términos de la oposición están en un equilibrio precario. El <<otro mundo>> está constituido por fuerzas que son parte de la construcción misma de este mundo y que desempeñan un papel intrínseco en la formación del individuo, no por represión sino por integración e incorporación.*” (Friedman, Jonathan. Op. Cit. 84)

“La transformación final que da origen al enfoque evolucionista de la civilización capitalista moderna supone una traducción completa del espacio al tiempo. La conversión de la distancia espacial en temporal se resume en la afamada exclamación de Locke de que <<en el comienzo, todo el mundo era América>> (1952). La jerarquía del ser se transforma así en una escala de progreso”⁷⁷

Así, será la aparición de un marco evolucionista lo que distinga en este plano a la civilización capitalista moderna de los anteriores *ciclos civilizacionales*. En este contexto se reconoce el desarrollo de dos “tipos” de evolucionismo: el evolucionismo materialista y el evolucionismo “intelectual”. A muy grandes rasgos, el supuesto que subyacen al evolucionismo materialista es que, a medida que transcurre la historia se complejiza cada vez más la estructura de la sociedad, mientras que en el caso “intelectual”, se supone el progreso de la razón, es decir, la sociedad avanza o debería avanzar a ser cada vez más racional. Al respecto Friedman señala:

“Aunque uno y otro enfoque hacen hincapié en factores en apariencia opuestos, el intelectual versus el material, el modelo del crecimiento tecnológico puede reducirse en última instancia a la racionalidad de la eficiencia creciente. No es necesario insistir en que el concepto de racionalidad proporciona un instrumento de clasificación común a más de una sociedad llamada civilizada”⁷⁸

Hasta aquí, sólo nos cabe reparar en que si bien lo que permite este proceso de “eficacia creciente” es el uso de la razón, lo que lo mueve son presiones externas a ella, entre las que se mencionan, por ejemplo, presiones demográficas, tecno-ambientales, sociales o, las contradicciones entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas materiales, entre otras.

Volviendo al eje de nuestra discusión, diremos que las ciencias sociales -y dentro de éstas la antropología- han tenido un desarrollo conjunto y paralelo con estas formas de estructurar y entender el mundo, es decir, no han estado exentas de las oscilaciones que han marcado al

⁷⁷ Ibid 87

⁷⁸ Ibid 88-89

pensamiento occidental. Teniendo esto en consideración, se observa que dentro de los ciclos anteriormente descritos surgen corrientes de pensamiento que toman elementos propios de cada época y que se justifican -en parte- por las condiciones históricas, económicas y políticas que caracterizan su contexto. Así, se entiende, por ejemplo, que el Evolucionismo haya ido y vuelto una y otra vez, que ligado a éste la antropología tiene su origen a fines del siglo XIX y que tras el Culturalismo y el Funcionalismo vuelva a surgir paralelo al Materialismo -y también en parte al Estructuralismo- un neo Evolucionismo en las década de 1930-1940 y 1970. El Culturalismo por su parte, y como ya se vio anteriormente, tiene su origen académico en el Particularismo Histórico de Boas, mas no es posible desconocer que su máxima del “*relativismo cultural*” comparte mucho del Humanismo de los siglos XVII y XVIII. Tanto el relativismo como el humanismo son nociones que se encuentran plenamente vigentes en las versiones “comprensivas” del Culturalismo actual. De esta manera, es posible apreciar cómo la teoría antropológica ha tendido a oscilar entre: evolucionismo y primitivismo, materialismo y culturalismo, y, colectivismo e individualismo.

*“En un periodo similar al de la fragmentación de comienzos del siglo XX, la cultura aparecía en un lugar destacado de la agenda intelectual y, sobre todo, emocional. Los proyectos universales en gran escala de una historia social y una vasta indagación estructuralista de las variaciones sociales humanas perdieron su ímpetu. Y el relativismo y la obsesión anteriores por la cultura en sí misma ocuparon otra vez el primer plano. En los Estados Unidos, los ecologistas culturales dirigieron su atención al simbolismo ritual; los evolucionistas se desengañaron de la historia; el desarrollo se consideró un desastre, y la cultura como texto, código y esquema empezó a dominar las discusiones. En algunos casos extremos, el determinismo cultural se convirtió en un programa explícito (como en el caso del ex materialista, ex evolucionista y ex estructuralista Marshall Sahlins). En Europa, la situación era más compleja, pero en Gran Bretaña había un mayor interés general por el estudio de los sistemas simbólicos y semánticos, y en Francia los ex marxistas estructurales se centraban ahora en lo que llamaban idéologues.”*⁷⁹

A partir de los antecedentes hasta ahora expuestos es posible configurar un panorama general de lo que han sido -y son hoy en día- las perspectivas que desde la antropología se han

⁷⁹ Ibid 115

adoptado para tratar el tema de la identidad. Asimismo, es posible hacerse una idea de las motivaciones teórico-intelectuales que han promovido y sustentado el desarrollo de los puntos de vista más “populares”, y a la vez más trabajados en los últimos años, en torno a su problematización y tratamiento. Por tanto, a continuación pasaremos a analizar lo que ha sido expuesto para ir estableciendo y explicitando los lineamientos que se adoptarán dentro de esta investigación.

Que la identidad y la diversidad estén en boga no es algo que debiera extrañarnos, tampoco parece ser del todo gratuito, pues, habría que ser ciego para desconocer que en la actualidad presenciamos una serie de cambios y reestructuraciones que son en parte consecuencia de procesos que se visualizan hoy con mayor claridad y fuerza que antaño. Así, por ejemplo, el desarrollo tecnológico de las comunicaciones y la masificación del acceso a éstas, permiten -como bien lo consignan autores como García Canclini o Appadurai- una mayor proximidad entre grupos y culturas, en algunos casos distantes o distintos, así como proveen nuevos canales de articulación entre los mismos. Teniendo esto en consideración, así como las múltiples investigaciones de carácter antropológico que hoy en día abordan estas temáticas, nos referiremos a ellas de aquí en adelante como pertenecientes al “*enfoque de la diversidad*”. Lo que define y caracteriza al *enfoque de la diversidad* es, principalmente, por un lado, el ser heredero de la tradición culturalista y de varios de sus presupuestos teóricos, y por otro, la tendencia actual de muchas investigaciones antropológicas y de ciencias sociales en general por orientarse a dar cuenta que:

- (1) Frente al actual estado de la globalización existen diversas formas de “significar” los cambios que se presentan.
- (2) Surgen por tanto diversas estrategias para “enfrentar” estos nuevos escenarios.
- (3) Como consecuencia y parte de lo mismo, se percibe la “emergencia” de “otras” identidades.

El problema que presenta el *enfoque de la diversidad* no es que el constatar la “diversidad” (valga la redundancia) sea algo que esté equivocado, ya que es un hecho objetivo y por lo demás una consecuencia lógica que, frente a un cambio importante que acontece paralelamente en distintas partes (y con distintas formas y magnitudes), la reacción y la

percepción que los distintos sujetos tengan de dicho fenómeno sea “diversa”, de acuerdo al contexto en el cual están situados por una parte, y a su historia personal por otra. El problema -a nuestro parecer- surge cuando la constatación de esta diversidad, su descripción y su particular significación por parte de los individuos pretende transformarse en el centro y motor del desarrollo de una ciencia como la antropología.

¿Por qué la antropología se pregunta cada vez más y exclusivamente por el “sentido” que le dan a las cosas los individuos o por el “significado” de “la vida privada de las personas”?, ¿cuál es el aporte que hay a partir de esto para el desarrollo de la disciplina?, ¿cuál es entonces el aporte -“al mundo” y a “los otros”- de parte de una antropología pensada en estos términos? Responder estas preguntas implica considerar elementos que corresponden al ámbito de una discusión teórico-intelectual, pero que también tienen repercusiones y un trasfondo político y moral.

Para efectos prácticos comenzaremos revisando aquellos elementos que se ubican más bien dentro del ámbito teórico, no obstante, ello no implica que con esto se esté desconociendo que siempre existe una relación entre lo político y lo intelectual. Preguntar por el “sentido” y por el “significado personal atribuido a la experiencia” de los individuos, implica finalmente sostener la incognoscibilidad de la esencia de los fenómenos, lo cual -como ya vimos que señalaba Harris- puede traducirse: por una parte, como fundamento de una perspectiva empirista, atendida a los datos de los sentidos, y por otra, como argumento de una perspectiva que destaca la contribución que el espíritu del observador hace a la percepción de esos datos.

A partir de esto, los supuestos y el método que se asumen resultan ser de carácter idealistas, ya que finalmente se le atribuye una calidad de determinante a elementos como la cultura o la voluntad de los sujetos, por ejemplo. La evaluación que se hace de esta postura corresponde a una discusión cuyos orígenes se remontan a mediados del siglo XIX. Se encuentran entonces quienes sostienen los supuestos sobre los cuales se basan los argumentos característicos del pensamiento culturalista, mientras que por otro lado, encontramos a quienes se oponen al determinismo cultural, aunque no se puede desconocer que existen variaciones y discrepancias entre estos últimos.

Así, la crítica que podríamos realizar al *enfoque de la diversidad* sería, básicamente, que éste parece desconocer que la cultura es construida en virtud de una situación social, en la que participan las distintas esferas de la reproducción social humana (económica, política y social), por lo que existe una relación profunda y compleja entre los ámbitos de lo simbólico y lo material, relación que -entendida desde una perspectiva materialista dialéctica- se desarrolla dentro del marco que se constituye a través del tiempo a partir de la “relación dialéctica” entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción.

*“En la producción social de su existencia, los hombres establecen determinadas relaciones, necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a un determinado estadio evolutivo de sus fuerzas productivas materiales. La totalidad de esas relaciones de producción constituye la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la cual se alza un edificio [Uberbau] jurídico y político, y a la cual corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material determina [bedingen] el proceso social, político e intelectual de la vida en general.”*⁸⁰

Afirmar esto no significa -como comúnmente se tiende a estereotipar- que se sostenga un determinismo mecánico de lo material por sobre el resto de las esferas de la vida, pues no se trata de plantear la relación entre el medio y los sujetos tan sólo como unidireccional. En otras palabras, no se plantea al individuo como “...un simple producto pasivo de procesos naturales; en el curso de la evolución ha adquirido también la aptitud de transformar la naturaleza para su propio uso”⁸¹

Si bien se establece que es el medio material lo que proporciona el marco de desarrollo para la vida (social), los sujetos como parte de este medio serían capaces de ir implementando modificaciones que afectarían esta estructura.

⁸⁰ Marx, Carlos. “Prólogo”. En: **Contribución a la crítica de la economía política**, Siglo XXI, México, 1980, pp. 5-6.

⁸¹ Wolf, Eric. **Europa y la gente sin historia**. Fondo de cultura económica, México, 1994, p. 97.

*“el hombre enfrenta el material de la naturaleza como una de sus propias fuerzas... [Al] cambiarla, cambia al mismo tiempo su propia naturaleza”*⁸²

De esta manera se plantea una relación dialéctica entre el hombre y su medio, en donde si bien las bases están dadas por lo material, ello no implica que los individuos, por medio de la toma de conciencia del conflicto que se produce entre fuerzas productivas y relaciones sociales de producción, no sean capaces de implementar cambios que vayan modificando la estructura de su sociedad:

*“...la relación restringida del hombre con la naturaleza determina la relación restringida de unos con otros, y la relación restringida de unos con otros determina la relación restringida del hombre con la naturaleza”*⁸³

Más allá de la discusión entre las posturas que se adopten, es decir, más allá de si se adhiere o no a lo planteado por el materialismo dialéctico, existen ciertas críticas de las cuales los culturalistas y quienes sostienen el *enfoque de la diversidad* no se pueden desentender. A partir de la base idealista de la “incognoscibilidad” se esgrimen argumentos que apuntan a visiones reduccionistas y herméticas sobre la antropología y la sociedad. El individualismo metodológico y el relativismo cultural, así como el determinismo social y cultural, suponen análisis que abiertamente dejan al margen ciertos elementos para promover la irreductibilidad de las culturas y la libertad de la cual supuestamente gozan los individuos al interior de éstas. De esta forma se omite, oculta o reduce al nivel de “disrupciones” el conflicto al interior de la sociedad. Es, en este punto, en donde comienzan a surgir con mayor claridad los aspectos morales y políticos que conllevan las posturas y decisiones teórico intelectuales.

Volvamos a formular las preguntas que anteriormente mencionamos: ¿cuál es el aporte que hay a partir del *enfoque de la diversidad* para el desarrollo de la antropología? Una antropología pensada en estos términos se reduce a una disciplina orientada a **describir** “diversas” realidades “culturales”. Si se considera los objetivos que persiguen gran parte de las

⁸² Marx citado en Wolf Op.Cit. 1994:97

⁸³ Ibid 98

investigaciones y proyectos caracterizados por el *enfoque de la diversidad* podrá convenirse que su fin último es la constatación de la diversidad: de estrategias, de reacciones, de identidades. ¿De qué sirve estudiar las identidades y definir si son “naturales”, “étnicas”, “híbridas”, “múltiples”, “rearticuladas” o “superpuestas”?, insistamos en la idea: ¿cuál es el aporte -“al mundo” y a “los otros”- de parte de una antropología que se plantea de esta manera?

Una posible respuesta podría ser que lo que se persigue es -siguiendo la lógica del *Capital Social*- fortalecer dichas identidades, como comúnmente se intenta para el caso de las pequeñas localidades, fortalecer los vínculos entre los individuos y asimismo ayudarlos en su organización y adaptación ante los nuevos escenarios (adversos) que deben enfrentar ante el avance de, por ejemplo, la globalización. Sin embargo, vale la pena preguntarse al menos por el impacto real que tienen dichas intervenciones o si se implementa verdaderamente algún beneficio que implique un cambio estructural a la situación de los individuos a largo plazo. Una antropología negada de la posibilidad de ir más allá de la *microscopía irreductible de la particularidad de las (diversas) culturas* es una “antropología miope”, empirista e imposibilitada de conocer y entender la situación del hombre en el momento actual del desarrollo histórico, por lo tanto, incapaz de generar un conocimiento general del mismo y, consecuentemente, imposibilitada a la hora de introducir cambios en el sistema. En este sentido, la discusión entre distintas perspectivas teóricas -y en este caso en específico, acerca del tratamiento que se le da actualmente al tema de la identidad- converge en una discusión que se da a nivel general sobre cómo se concibe la antropología: como ciencia o disciplina “comprensiva”. Al respecto cada quien podrá manifestar sus argumentos en virtud de las ideas que sostenga, pero llegado a este punto se vuelve fundamental dejar en claro que lo que se discute está en relación directa con la posición moral y postura política que se asume. Teniendo en cuenta lo anterior, señalaremos que dentro de este ámbito una de las principales críticas que se le formulan al *enfoque de la diversidad* es la opción política e ideológica -“derechista” como sugiere Bonte⁸⁴- que implica, pues, al no proponer mayor crítica ni análisis salvo el “celebrar” la *diversidad*, se establece como una perspectiva “complaciente” con el actual orden mundial.

⁸⁴ Bonte, Pierre. Op. Cit. 1975

Para qué sirve entonces dar cuenta de la desigualdad existente entre distintos sectores de una sociedad, cuánto ayuda el constatar las distintas estrategias que despliegan los miembros de un barrio para evitar que la pobreza genere más desintegración social o explicitar como en la ciudad surgen un sin fin de “tribus urbanas” en una aparente respuesta al orden impuesto desde el lado dominante de la sociedad. No se trata de negar o querer ignorar la existencia o la reproducción de fenómenos sociales concretos, lo que se propone es realizar una observación no sólo al fenómeno en particular que se está estudiando, sino propiciar un estudio que sea capaz de analizar dicho fenómeno inserto dentro del contexto general en el cual existe, considerando -y no negando- los distintos elementos que a lo largo de la historia han dado origen a su conformación, en otras palabras, a la luz de una mirada diacrónica que permita un entendimiento adecuado y no sesgado por el romanticismo que caracteriza -a veces- a la antropología (y a los antropólogos).

De esta forma, a la hora de referirnos a la(s) identidad(es) se tendrá en consideración los siguientes aspectos:

- a) Como ya vimos en el apartado anterior, la identidad se construye y puede cambiar a lo largo del tiempo. Hasta cierto punto se define en la relación con “los otros”, ya que depende en gran medida de las expectativas sociales que tienen los grupos e individuos, pero ¿de qué dependen estas expectativas?
- b) También se señaló que la identidad engloba el quiénes somos (en oposición a quienes no somos), al mismo tiempo que define el cómo somos y la manera de (deber) ser, es decir, proporciona normas, pautas de conductas y “preferencias”. ¿Qué sucede entonces con la libertad de los individuos?
- c) Ambas interrogantes que han sido planteadas pueden responderse si se toma en consideración que tanto la(s) identidad(es), así como su proceso de constitución y re-producción, se hallan insertos dentro de un marco -que es producto del resultado de la combinación de las relaciones sociales de producción y las fuerzas productivas materiales en determinado estadio evolutivo- al interior del cual se presenta a los individuos un abanico de posibilidades. En base a su posición social, historia personal y motivaciones socialmente generadas el individuo -o el

grupo- acepta adscribirse a tal o cual identidad. Ello puede llegar en algún momento a tener repercusiones dentro del mismo marco de opciones en que se generaron. Así las cosas, se entiende -siguiendo a Marx- que “*No es la conciencia de los hombres lo que determina su ser, sino por el contrario, es su existencia social lo que determina su conciencia.*”⁸⁵

De acuerdo a lo anterior, la supuesta “elección” que hacen los individuos (o grupos) no es “libre” o “arbitraria” según la manera en que los individuos “perciban”. Que una persona opte por identificarse como “A” y no “B” está dado por el contexto en donde se ha formado su “conciencia”. A la vez este contexto ha sido generado por las condiciones históricas de desarrollo y por las modificaciones que anteriormente introdujeron en éstas otros individuos (o grupos), es decir, además, opta entre “A” y “B” y no entre “B” y “C”. Es por ello que resulta factible hablar de que la identidad se construye a partir de distintos referentes que forman parte del marco dentro del cual se encuentran insertos los individuos y en donde más que “elegir”, adecuan su existencia según las condiciones que se les presentan.⁸⁶ Estos referentes forman parte del abanico de posibilidades que se ofrece a los individuos. De acuerdo a las condiciones presentes a lo largo del desarrollo de la historia, distintos referentes se han ido posicionando como los más “fuertes”, por ejemplo, como lo fue en su momento el Estado. A medida que las condiciones se modifican el peso de esos referentes también sufre alteraciones, por ello hoy en día se plantea a la “globalización” y/o el consumo -así como los efectos de participación y de exclusión que éstos conllevan- como elementos a considerar cada vez más dentro de la constitución de la(s) identidad(es). En los siguientes capítulos del marco teórico se procederá a analizar con mayor detenimiento cada uno de estos nuevos referentes y las discusiones en torno a su rol dentro de la conformación de la(s) identidad(es).

⁸⁵ Marx, Carlos. Op. Cit. 1980:5

⁸⁶ Al respecto resulta interesante lo planteado por Bourdieu (1997) sobre el actuar *razonable* de los agentes sociales, el cual no necesariamente es *racional*. Según el autor los agentes sociales “...no actúan sin razón. Lo que no significa que se suponga que son racionales, que tienen razón al actuar como actúan o incluso, más sencillamente, que tienen razones para actuar, que se trata de razones que dirigen, o guían, u orientan sus acciones. Pueden tener comportamientos razonables sin ser racionales; pueden tener comportamientos de los que se pueda dar razón, como decían los clásicos, a partir de la hipótesis de la racionalidad, sin que estos comportamientos se hayan regido por el principio de la razón.” (Bourdieu, Pierre. **Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción**. Editorial Anagrama, S.A., Barcelona, 1997, p. 140)

III.2. Revisión y crítica a las ilusiones de (la) globalización

En el presente capítulo intentaremos dar cuenta de las implicancias que encierra el concepto de “globalización”, así como su relación con el tema de la(s) identidad(es), para ello se expondrá, en primer lugar, las nociones más generales acerca de dicho proceso y luego se realizará una revisión de las principales discusiones que se han generado acerca del tema de la globalización. Finalmente, a partir del análisis de las distintas posturas, se procederá a explicitar los puntos de intersección entre ambas temáticas.

Como se vio en el capítulo anterior, uno de los elementos que se establecen entre los principales al hablar sobre identidad, es la influencia que tendría sobre ésta el así llamado proceso de “globalización” y sus consecuencias. Hasta aquí, hemos tratado la globalización fundamentalmente en su relación con el concepto de identidad y sin hacer mayor cuestionamiento a los supuestos que se dan por sentado en muchas de las posturas que sostienen este vínculo. Sin embargo, al ser señalado como un componente tan de peso dentro de nuestro tema principal, se hace necesario realizar una revisión con mayor profundidad.

Comenzar la reflexión preguntando únicamente qué es la globalización o si sus consecuencias son positivas o negativas sería permanecer en la entrada común que se sostienen en la gran mayoría de los estudios del *enfoque de la diversidad*. Por el contrario, antes de exponer parte de las posiciones que hay al respecto -para de esta manera contestar a las interrogantes de qué y cómo- habría que agregar una tercera pregunta: ¿existe o no la globalización en los términos que es planteada?

Encontramos distintas posturas adoptadas para interpretar y conceptualizar el actual momento de desarrollo histórico: para algunos la globalización es una etapa completamente distinta a las anteriores y por lo mismo, no sería posible la aplicación de conceptos que apuntaban a aprehender condiciones -que se suponen- radicalmente distintas a las actuales; mientras que para otros no se trataría de algo “nuevo”, sino tan sólo de la extensión de una forma particular de desarrollo histórico presente ya hace mucho tiempo, y por lo tanto, sería un error señalar a la

globalización como un quiebre radical con lo anterior. Respecto de esta controversia Marcos Roitman señala:

“En un afán plus creativo se proponen nuevas definiciones no siempre acertadas, aunque estas puedan gozar de una aceptación social y política generalizada. Es necesario que todo cambie para que todo siga igual. Llamar a las cosas con otros nombres aunque su contenido explicativo sea el mismo. Este tirar a la papelería definiciones incómodas o inapropiadas para los tiempos que corren (tales como explotación, imperialismo, clase social, burguesía o colonialismo interno) es lo que determina el surgimiento de conceptos elásticos, cuya propiedad consiste en servir para explicar el todo y la parte. Hacen las veces de comodín en la baraja y es una suerte contar con ellos. Sin embargo, su peculiaridad más destacada y que siempre se olvida es que son neutros e intercambiables por cualquier cosa.”⁸⁷

Por otro lado, Pierre Bourdieu y Loïc Wacquant⁸⁸ alertan sobre el efecto de “colonización mental” que hoy se ejerce -principalmente por parte de Estados Unidos- a través de la “mundialización” del “lenguaje neoliberal”. Así, se ha introducido y otorgado gran importancia a términos como “mundialización”, “flexibilidad”, “multiculturalismo”, “comunitarismo”, “etnicidad”, “identidad” y “fragmentación”, entre otros, mientras que conceptos como “capitalismo”, “clase” o “dominación” han caído en desuso so pretexto de ser obsoletos y por tanto, no responder a las características del momento. La dominación es traspasada al plano de lo simbólico a través de la difusión de una serie de ideas asépticas que promueven una visión aislada y ahistórica de los fenómenos, encerrándolos en sí mismos. Estas ideas se han vuelto cada vez más eficaces debido a que han adquirido la calidad de “universales”, universalizando -incluso entre intelectuales- el contenido ideológico que hay tras su inocente fachada. Así es, por ejemplo, en el caso del multiculturalismo, el cual según los autores “...exporta esos tres vicios del pensamiento nacional estadounidense, que son: a) el “grupismo”, que cosifica las divisiones sociales canonizadas por la burocracia estatal como principio de conocimiento y reivindicación política; b) el populismo, que reemplaza el análisis de las estructuras y de los mecanismos de

⁸⁷ Roitman, Marcos. **Pensamiento sociológico y realidad nacional en América latina**. Edición exclusiva para Rebelión, (s/a), pp. 109-110. En: www.rebellion.org

⁸⁸ Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loïc. “Una nueva vulgata planetaria”. En: Pierre Bourdieu. **Seis artículos de Pierre Bourdieu publicados en Le Monde Diplomatique: Cuatro inéditos en Chile**, Editorial Aún Creemos en los Sueños, Santiago, Chile, 2002, pp. 41-48.

dominación por la celebración de la cultura de los dominados y de su “punto de vista”, elevado al rango de proto-teoría funcional; c) el moralismo, que al obstaculizar un análisis materialista racional del mundo social y económico, condena a un debate sin fin ni efectos sobre el necesario “reconocimiento de las identidades”, cuando en la triste realidad de todos los días el problema no se sitúa para nada en ese nivel... ”⁸⁹

Dejaremos planteada entonces esta interrogante que irá siendo respondida a medida que vayamos revisando parte de los distintos argumentos que se esgrimen, tanto por parte de quienes postulan que junto con la globalización entramos en una nueva “era”, como de aquellos que sostienen una postura crítica respecto a la conceptualización que comúnmente ha tenido dicho proceso.

En términos muy generales, al hablar de globalización o *mundialización* se hace referencia al proceso de integración económico-comercial del mundo, por medio de las vías que han sido proporcionadas por el desarrollo tecnológico. Para algunos, dicho proceso tuvo lugar desde la segunda mitad del siglo XX en adelante, coincidiendo con la aceleración de los adelantos en materia de tecnología, y -más allá de uno que otro inconveniente- se encuentra asociado a nociones e ideas -con una marcada connotación positiva- como progreso, libertad y desvanecimiento de las fronteras (y diferencias), entre otras⁹⁰. Sin embargo, y como veremos más adelante, ello no significa que todos quienes postulan la globalización como algo relativamente “reciente”, evalúen el proceso como algo enteramente positivo o desconozcan las repercusiones que ha tenido en el aumento de la desigualdad. Para otros en cambio, dicho proceso se inició hace 5 siglos atrás, junto con la expansión de la conquista y colonización Europea. A medida que transcurrió el tiempo, hubo un creciente avance en las innovaciones tecnológicas que se iban implementando conjuntamente con el desarrollo y propagación de un sistema económico internacional -de corte liberal- que fue afianzándose, desde la Conquista y la revolución industrial

⁸⁹ Ibid 44-45

⁹⁰ Para un ejemplo “ilustrativo” podríamos considerar la siguiente opinión: *“Que este sistema globalizado sólo produce desigualdades crecientes no es lo que dicen los hechos. En la última década ha pasado algo tremendamente positivo. Los dos países más grandes del mundo han tenido un despegue fenomenal. Y, de la mano de ese despegue, cientos de millones de personas han salido de la pobreza. Quedan muchos pobres en China y en India, pero no se nos olvide que las noticias sobre esos países eran cosas como: “Llegó la hambruna y murieron millones”. La desigualdad internacional no se ha producido, con una gran excepción: África.”* (Andrés Velasco, Ministro de Hacienda. Entrevista publicada en la revista *Paula*, nº 963, noviembre 2006)

hasta nuestros días, pasando por los programas de “ajuste estructural” implementados en el Tercer Mundo en la década de los `80⁹¹ y los tratados de libre comercio vigentes en la actualidad.

Y si bien en ambos casos se está de acuerdo con que la globalización ha implicado un proceso de crecimiento e integración de la economía a nivel mundial en un mercado global -que se ha visto apoyado y promovido durante las últimas décadas cada vez más por el desarrollo de la tecnología y las comunicaciones-, se discrepa a la hora de evaluar que, conjuntamente con estos cambios, ha ido aumentando la desigualdad entre los más ricos y los más pobres. Al respecto, desde una postura crítica a la globalización, se argumenta que el surgimiento de las grandes transnacionales ha permitido a los empresarios manejar mucho más a su antojo los distintos aspectos de la producción y comercialización de las mercancías, gracias a ello les es posible intentar incrementar sus márgenes de ganancia “desarticulando” el proceso productivo y re-localizando sus distintas fases en aquellos lugares que ofrecen las “mejores condiciones”, ya sea en cuanto a libertad, bajos impuestos o disponibilidad y costo de la mano de obra. En este sentido, los países subdesarrollados simbolizan el “paraíso” para los capitalistas, al ofrecer grandes beneficios a obtener dentro del proceso de competencia entre empresarios y su búsqueda por las mayores ventajas comparativas.

Además, entre las consecuencias de la globalización se cuentan los daños producidos al medio ambiente debido al impacto generado por la sobreexplotación de los recursos, el incremento de las migraciones campo-ciudad y sur-norte. A esto se suma la paulatina pérdida de autoridad que han ido experimentando los Estados-nación sobre el control de sus economías.⁹²

Junto con lo anterior, uno de los efectos más significativos de la globalización ha sido el cambio que han experimentado las comunicaciones y el posicionamiento estratégicamente privilegiado que han adquirido los medios de comunicación. Domina la idea de que hoy en día todos nos encontramos mejor y más informados con respecto a lo que sucede en el mundo. Sin embargo, habría que cuestionar qué tan cierto es este juicio y qué consecuencias se han acarreado como parte de este nuevo panorama.

⁹¹ Chonchol, Jacques. **¿Hacia dónde nos lleva la globalización?** Reflexiones para Chile. LOM Ediciones, Santiago 1999.

⁹² Ibid

Armand Mattelard⁹³ advierte sobre la instauración de una nueva ideología: la “ideología de la comunicación”, la cual vendría a sustituir a la ideología del progreso ante el evidente fracaso de esta última y su discurso, respecto del fin de las desigualdades e injusticias sociales. No obstante, se señala a la ideología de la comunicación como una ideología de la técnica y el mercado, que seguiría manteniendo los “mitos” que existían tras su predecesora. Así, la principal consigna sería que, “para progresar todos debemos comunicar”, no importa qué, pues se trata de una comunicación en donde se deja fuera el debate político, no hay contenido social ni proyectos.

“Es una ruptura tremenda en relación con la ideología progresista que se ha olvidado. El progreso técnico, por el momento, tal como está desarrollándose, sólo aprovechará a aquellas clases medias que están incluidas en el plan de beneficios de la globalización. El gran drama es que la humanidad está aceptando una ideología que piensa que integrar al 80% de la población es imposible.”⁹⁴

Se trata entonces de una ideología cuyas promesas han sido pensadas en función de unos cuantos, a diferencia de las promesas que traía el progreso, y son sólo unos pocos quienes se encuentran posibilitados de acceder a sus beneficios. Pero, a pesar de esto, se difunde de forma masiva a través de los medios configurándose como “la opinión” pública, mas -paradojalmente- la gran mayoría de las empresas que dominan las comunicaciones se encuentran en manos de privados y en este sentido, se advierte una pérdida del Estado en su rol frente a la sociedad civil, ya que lo que prima en este aspecto es la autorregulación empresarial.

“La presencia masiva de Medios y el aluvión de informaciones hace que nos preguntemos si estamos realmente informados o, por el contrario, producen desinformación y un cierto grado de alineación.

Es preocupante. La saturación impide la toma de conciencia, porque la velocidad de la información ya no te deja tiempo de procesar esa información desde la inteligencia política y de

⁹³ Mattelard, Armand. “La hipnosis de la nueva economía y el progreso”. En: **Bitácora**, La República, Montevideo, 2001. Publicado en internet en: www.globalizacion.org

⁹⁴ Ibid

lo que pasa en el mundo. Conduce al impresionismo al tiempo que aumenta el umbral de nuestra tolerancia.''⁹⁵

III.2.1. Posturas sobre la globalización

Una de las primeras instancias en donde se hizo mención del concepto de sistemas mundiales y el proceso de globalización, tuvo lugar en Latinoamérica a mediados de la década de los '60 con el desarrollo de la llamada "Teoría de la Dependencia". A través de ésta se intenta reflexionar en torno a la expansión del capitalismo, el subdesarrollo y el atraso, en su relación con Latinoamérica, así como proponer posibles vías de superación de dichas problemáticas⁹⁶. Se reconocen dos corrientes al interior de dicha teoría: por un lado, el *enfoque de la dependencia*, caracterizado por tomar a la dependencia como algo coyuntural que debe superarse dentro del marco del capitalismo. Esta postura es representada principalmente por autores cepalianos como Fernando Enrique Cardoso y su escuela; y por otro, la *vertiente marxista*, en donde la dependencia representa un problema de carácter estructural que sólo puede ser superado por medio de una lucha antiimperialista que conduzca al fin del capitalismo. Dentro de esta corriente se cuentan autores como Ruy Mauro Marini, Theotônio Dos Santos, Fernando Carmona y Alonso Aguilar, entre otros.⁹⁷

Como se dijo anteriormente, para algunos autores, la globalización o *mundialización* no es más que una fase -o una parte- del desarrollo del sistema capitalista. Pero para comprender el camino a dicha conclusión, es necesario entender cómo funciona la lógica del capitalismo y cómo

⁹⁵ Ibid

⁹⁶ Dentro de esta teoría, el concepto de dependencia alude a "...una situación donde la economía de cierto grupo de países está condicionada por el desarrollo y expansión de otra economía, a la cual se somete aquella. La relación de interdependencia establecida por dos o más economías, y por éstas y el comercio mundial, adopta la forma de dependencia cuando algunos países (los dominantes) pueden expandirse y autoimpulsarse, en tanto que otros (los dependientes) sólo pueden hacerlo como reflejo de esa expansión, que puede influir positiva o negativamente en su desarrollo inmediato. De cualquier manera, la situación básica de dependencia lleva a los países dependientes a una situación global que los mantiene atrasados y bajo la explotación de los países dominantes." (Dos Santos, T. 1974:42. Citado en Sotelo, Adrián. Dependencia y sistema mundial: ¿convergencia o divergencia? Contribución al debate sobre la teoría marxista de la dependencia en el siglo XXI.)

⁹⁷ Sotelo, Adrián. "Dependencia y sistema mundial: ¿convergencia o divergencia? Contribución al debate sobre la teoría marxista de la dependencia en el siglo XXI." Revista **Da sociedade brasileira de economia política n 17**, Río de Janeiro, diciembre 2005, pp. 72-91. Versión en internet en: <http://www.redem.buap.mx/acrobat/adrian28.pdf>

es que opera en la actualidad. Según Immanuel Wallerstein⁹⁸ lo que define al capitalismo como sistema social histórico⁹⁹ es, que a diferencia de lo que ocurría en los sistemas anteriores, en él el capital no tan sólo es una reserva o riqueza acumulada, sino que se caracteriza porque se encuentra orientado fundamentalmente a autopotenciarse, es decir, a través del capital lo que se persigue como principal objetivo es generar más capital. Si bien dentro del proceso productivo son muchos los factores y objetivos que intervienen, cuando la acumulación y el incremento del capital es lo que prima, entonces se trata de un sistema capitalista.

Pero para que este sistema sea posible, existe una serie de elementos y condiciones que deben cumplirse dentro de lo que se conoce como “ciclo del capital”: i) la acumulación de riqueza; ii) el trabajo, es decir, la disponibilidad de trabajadores que hagan posible la producción de mercancías; iii) un sistema de distribución y un grupo de compradores; finalmente, iv) ganancias, las cuales se obtienen a partir del excedente que queda del precio que se cobra al vender las mercancías, menos los “gastos” que el dueño de los medios de producción -el capitalista- realiza en la inversión y en el salario que debe pagar a los trabajadores. Antes de la conformación del capitalismo este ciclo rara vez se cumplía a cabalidad, básicamente porque había una serie de obstáculos que surgían al no estar todos los elementos “mercantilizados”.

“El capitalismo histórico implicó, pues, una mercantilización generalizada de unos procesos –no sólo los procesos de intercambio, sino también los procesos de producción, los procesos de distribución y los procesos de inversión- que anteriormente habían sido realizados a través de medios distintos al <<mercado>>. Y, en el curso de su intento de acumular más y más capital, los capitalistas han intentado mercantilizar más y más procesos sociales en todas las esferas de la vida económica. Dado que el capitalismo es un proceso asocial, de aquí se desprende que

⁹⁸ Wallerstein, Immanuel. **El capitalismo histórico**. Siglo XXI Editores, México, 1989.

⁹⁹ Wallerstein propone que sería posible identificar tres formas de sistemas históricos: “minisistemas”, “imperios mundiales” y “economías mundiales”. Los “minisistemas” se caracterizarían por ser reducidos en extensión espacial y temporal, culturalmente y políticamente homogéneos, y por operar bajo la lógica de la reciprocidad. A la inversa de éstos, los “imperios mundo” serían diversos en cuanto a sus estructuras culturales y de gobierno, además de tener una mayor extensión en espacio y tiempo, y operar por medio de tributos. A su vez, “*Las economías mundiales son vastas y desiguales cadenas de estructuras de producción diseccionadas por múltiples estructuras políticas. Su lógica básica es la de que la plusvalía acumulada se distribuye desigualmente a favor de quienes puedan lograr diversos tipos de monopolios temporales en las redes de mercado. Es una lógica <<capitalista>>*” (Wallerstein, Immanuel. “Análisis de los sistemas mundiales”, en: Giddens, Anthony; Turner, Jonatahn Comp. **La teoría social hoy**. Alianza Universidad, México. 1998, p. 408)

ninguna transacción social ha estado intrínsecamente exenta de posible inclusión. Esta es la razón de que podamos decir que el desarrollo histórico del capitalismo ha implicado una tendencia a la mercantilización de todas las cosas."¹⁰⁰

Ahora, como en todo sistema, en el capitalismo se producen ciertas contradicciones en su funcionamiento. Por un lado, debido a la complejidad del "ciclo del capital"¹⁰¹, mientras que por otro, si bien el reducir los costos de producción puede contribuir a aumentar los márgenes de ganancia, para ello es fundamental que exista un grupo de compradores interesados en adquirir - es decir, en comprar- las mercancías que se generan. Una forma de reducir los costos de producción es disminuir los costos por la mano de obra, pero el bajar el salario de los trabajadores repercute en una disminución del dinero que circula entre quienes forman parte del grupo de compradores y por lo tanto, su capacidad para adquirir las mercancías también baja. Ello trae como consecuencia una baja en las ganancias, puesto que disminuye la demanda por las mercancías que se producen.

"De aquí que los empresarios a nivel individual se movieran en una dirección para impulsar sus empresas (reduciendo, por ejemplo, sus costes de trabajo) mientras que simultáneamente se movían en otra dirección (como miembros de una clase colectiva) para aumentar la red global de compradores (lo que inevitablemente implicaba, para algunos productores al menos, un incremento en los costes de trabajo)."¹⁰²

Las discordancias que se generan en el "ciclo del capital" se explican en parte por los intereses contrapuestos que tienen las distintas partes que participan del proceso. Si bien, como ya se dijo, el objetivo que mueve al capitalismo es la acumulación y reproducción del capital, muchas veces en el proceso por intentar maximizar sus ganancias los intereses de la clase capitalista no se conciben con los de los individuos particulares. Por otro lado, las pretensiones de los capitalistas chocan con las de los trabajadores.

¹⁰⁰ Wallerstein, Immanuel. Op. Cit. 1989:4

¹⁰¹ Puesto que en él son múltiples los factores que entran en juego -como la disponibilidad de medios materiales de producción, fuerza de trabajo, clientes, dinero en efectivo o la competencia con otros productores- y que pueden variar de acuerdo al contexto, al reducir los costos de producción no siempre todos los capitalistas consiguen incrementar sus ganancias, por lo que se genera una primera contradicción interna entre los intereses de los individuos particulares que conforman la clase capitalista.

¹⁰² Ibid 6

Además de lo anterior, existe una serie de restricciones económicas presentes en el mercado que los capitalistas enfrentan y a partir de las cuales deben tomar decisiones: limitaciones a la producción, debido a la disponibilidad que exista de “factores productivos” materiales e inmateriales; restricciones a las ganancias, debido a la competencia que se genera con los demás productores que se encuentran en los mismos mercados locales; y limitaciones para la expansión de la producción, pues existe el riesgo de exceder los límites de la demanda en su mercado local. Pero a parte de estas restricciones “objetivas”, están aquellas que pueden surgir producto de las condiciones impuestas por los gobiernos, así, -hasta cierto punto- depende de cada país si sus políticas económicas perjudican o contribuyen a los intereses capitalistas, lo cual es susceptible de ser manipulado.

En este sentido, el rol que juega el Estado es fundamental, ya que puede influir positiva o negativamente en la empresa capitalista, por lo que las luchas políticas son una constante, por ejemplo, en lo que se refiere a las restricciones que se imponen a través de las fronteras estatales y que pueden beneficiar a algunos al hacerlos más competitivos frente a productores rivales. Otro mecanismo estatal es la regulación de la producción por medio de las normas que se dictan y rigen para las relaciones sociales de producción dentro de su jurisdicción, a través de las cuales se puede obstaculizar o promover la proletarización. Junto con esto, la facultad de cobrar impuestos es un elemento que confiere poder al Estado, ya que ello le permite, por un lado, mejorar sus condiciones de competencia frente a otros Estados, pero por otro, dicha facultad incide en el proceso de redistribución en donde, por lo general, existe la tendencia a beneficiar a ciertos grupos y con lo cual se exagera aún más la desigualdad.

Ante todas estas contradicciones y limitaciones, ¿cómo funciona entonces el capitalismo?, y ¿cómo es posible que los capitalistas logren maximizar sus ganancias? Un factor principal dentro de todo este proceso es la fuerza de trabajo. Al respecto los capitalistas han tenido en consideración dos aspectos fundamentales: su disponibilidad y el costo que implica.

Se sabe que si la disponibilidad de la mano de obra es fija, es decir, si se cuenta con un grupo de trabajadores estables, resulta económicamente rentable siempre que exista una

proporción óptima entre el tamaño de la fuerza de trabajo y las condiciones de producción, y mientras el mercado de dicha producción no varíe. Pero si el mercado no es estable y, por ejemplo, la demanda de mercancías baja, una fuerza de trabajo estable se vuelve demasiado costosa, si por el contrario aumenta la demanda, una fuerza de trabajo fija se vuelve insuficiente y ello repercute en la pérdida de posibles ganancias. Ambos casos podrían “solucionarse” con una fuerza de trabajo “variable”. Sin embargo, el problema (para los capitalistas) es el costo de dicha mano de obra, ya que los salarios de la fuerza laboral variable deben cubrir el déficit de ingresos que experimentan los trabajadores cuando no trabajan, por lo que este tipo de trabajadores resultan más “costosos” que los trabajadores “fijos”.

¿Qué ha pasado entonces?, ¿cómo se constituye el mercado de trabajo capitalista? Existe la impresión generalizada de que dentro del desarrollo del capitalismo ha habido una proletarización exacerbada de la fuerza de trabajo, o sea, que la gran mayoría de los individuos han ingresado al mercado de trabajo asalariado. Y si bien la tendencia efectivamente ha ido en esa dirección, Wallerstein señala que dicha percepción estaría equivocada en cuanto a las proporciones reales de individuos que trabajan como proletarios. Ello se explicaría, por una parte, porque durante el capitalismo la “división del trabajo” -es decir, el “trabajo productivo” asociado a los hombres adultos y el “trabajo improductivo” (de subsistencia) asociado a mujeres, viejos y niños- se alineó con la “valoración del trabajo”. De esta manera, al momento de realizar mediciones estadísticas sobre las actividades productivas de un país, aquellas actividades orientadas a la reproducción de la *unidad doméstica*, que se realizaban fuera del mercado de trabajo y no recibían un salario formal, no eran consideradas como trabajo y, por lo tanto, no se consideraban dentro de los resultados estadísticos.

Debido a los “obstáculos” que deben ser tomados en cuenta al momento de contratar mano de obra asalariada (disponibilidad y costos), la mercantilización del trabajo se ha dado -según Wallerstein- de forma *extensiva*, pero a la vez *limitada*. Ello, pues, a pesar de que contar con trabajadores es fundamental dentro del proceso productivo, resulta mucho más conveniente que éstos se encuentren semi-proletarizados, porque eso permite al empresario pagar salarios más bajos -y por tanto, aumentar sus márgenes de ganancia- que en aquellos casos en que los trabajadores deben cubrir la totalidad de sus necesidades con los ingresos que obtienen a partir de

su trabajo como asalariados. En el caso de las unidades domésticas semi-proletarias el ingreso total tiene una composición múltiple, se complementa por una parte con el salario y por otra, con lo que se obtiene de otras labores que pueden ser realizadas por distintos miembros del grupo (sin importar su sexo o edad), lo que permiten a su vez al empresario bajar el “umbral del salario mínimo aceptable”. Pero si el proceso de proletarización no ha tenido las magnitudes que se creían y ha sido más bien “incompleto”, ¿cómo se explica entonces que continúe su avance? Para entender dicho proceso Wallerstein propone fijarse en las cadenas de mercancías y su desarrollo.

Una de las constantes en el capitalismo histórico es que la producción de mercancías se enmarca dentro de un proceso en donde distintos actores intervienen en la elaboración y comercialización del producto final. Así pues, la obtención de las materias primas, los diversos insumos que se requieran y el “ensamblaje” final del producto, se reparten a través de una secuencia en donde cada productor intermedio constituye un eslabón más dentro de dicha cadena. Ahora, a nivel de mercados intermedios, se da una lucha entre el comprador (quien luego venderá el producto acabado) y el vendedor por tratar de apoderarse de una parte de la ganancia obtenida en los procesos de trabajo anteriores.

A lo largo de la historia el desarrollo geográfico de estas cadenas no ha tenido una dirección aleatoria, no obstante que sus puntos de origen han sido múltiples, “...*sus puntos de destino han tendido a converger en unas pocas áreas. Es decir, han tendido a ir de las periferias de la economía-mundo capitalista a los centros.*”¹⁰³

*“Hablar de cadenas de mercancías significa hablar de una amplia división social del trabajo que, en el curso del desarrollo histórico del capitalismo, se ha hecho más y más extensiva en el plano funcional y geográfico y, simultáneamente, más y más jerárquica. Esta jerarquización del espacio en la estructura de los procesos productivos ha llevado a una polarización cada vez mayor entre el centro y las zonas periféricas de la economía-mundo, no sólo de acuerdo con los criterios distributivos (niveles reales de ingresos, calidad de vida), sino también, y lo que es más importante, en los escenarios de la acumulación de capital.”*¹⁰⁴

¹⁰³ Ibid 20

¹⁰⁴ Ibid 20-21

De esta manera, se generó un intercambio desigual entre el centro y las periferias. Puesto que mientras que en el centro -con un mayor desarrollo tecnológico e industrial- la producción de mercancías más elaboradas se vio favorecida, las periferias fueron quedando subsumidas a la producción de los eslabones menos especializados dentro de la cadena de mercancías, por lo que el valor asignado por el mercado a sus productos resultaba inferior a los del centro. El resultado de ello es que en el centro comenzó a acumularse cada vez más un mayor margen de ganancias.

La novedad del capitalismo histórico es que en él esta desigualdad, que es el mecanismo principal dentro del funcionamiento del sistema, ha permanecido “oculta” gracias a la concepción que se tiene del ámbito económico y el ámbito político como separados e independientes el uno del otro. Sin embargo, en la práctica es a través de la vía política que los capitalistas aseguran las condiciones necesarias para poder maximizar sus ganancias. La figura del Estado, aparentemente independiente y autónomo, -como ya vimos- juega un rol fundamental en dicho proceso. Así, muchos de los conflictos que parecen tener un tenor exclusivamente socio-político se correlacionan directamente con los intereses económicos del centro, como por ejemplo, los “conflictos” que “ha enfrentado” Estados Unidos durante la Guerra del Golfo o la guerra contra la “amenaza terrorista” proveniente de Medio Oriente.

Pero si el intercambio desigual favorece a los capitalistas como clase, no siempre sucede lo mismo a nivel individual. Como ya se dijo anteriormente, la contraposición entre los intereses de clase y los de cada empresario en particular representa una de las principales contradicciones internas del sistema. Por otra parte, a medida que la expansión del capitalismo avanzaba, los trabajadores fueron dándose cuenta de que al mantenerse como unidades domésticas semi-proletarias eran más explotados que si se proletarizaban completamente.¹⁰⁵

Una vez teniendo en cuenta -a grandes rasgos- el funcionamiento del sistema, es posible volver al tema de la identidad para preguntarse qué es lo que ocurre con éstas en el actual periodo

¹⁰⁵ Ante este panorama “...algunos propietarios-productores, en parte respondiendo a la presión política de los trabajadores y en parte creyendo que los cambios estructurales en las relaciones de producción les beneficiarían frente a los propietarios-productores rivales, han unido sus fuerzas, tanto en el campo de la producción como en el político, para impulsar la proletarización de un sector limitado de los trabajadores en alguna parte.” (Wallerstein, Immanuel. Op. Cit. 1989:28)

de desarrollo histórico. Algunos postulan -en nombre del proceso denominado como “globalización”- el fin de las dependencias y la instauración de una interdependencia a nivel mundial (basándose en un supuestamente “nuevo” orden, en cuanto a desarrollo tecnológico y comunicacional, que aparentemente habría repercutido en la estructura económica generando un mercado global independiente de los intereses de algún Estado-nación en particular, exaltando las acciones y reacciones locales que se unen “aquí y allá” para hacer frente a la opresión de un, ciertamente, ya en crisis Estado-nación), mas al contrario, el avance del capitalismo y en particular su actual fase de desarrollo, ha significado una agudización cada vez mayor de la concentración del capital en manos de unos pocos, es decir, ha aumentado la polarización entre centro y periferia.

El “gran” cambio tecnológico que supone la globalización es el resultado, y no la causa, del avance del desarrollo capitalista.¹⁰⁶ Si se observa bien, la gran mayoría de las innovaciones tecnológicas se encuentran orientadas principalmente a la creación de nuevos productos “escasos” y a reducir los costos por concepto de mano de obra. Además, debido a que el avance de la proletarianización ha implicado una constante disminución de la ganancia capitalista, el sistema se ha visto forzado a expandirse en busca de mano de obra semi-proletaria que le permita disminuir los costos. Así, el desarrollo tecnológico (como las comunicaciones y el transporte) favorece la integración al sistema de sectores que hasta entonces se encontraban más bien marginados. De acuerdo a lo anterior es posible concluir que la expansión del sistema no se debe a una búsqueda de nuevos mercados, sino más bien al intento de anexar nuevas zonas, “otras” que proporcionen mano de obra rentable para el sistema, con lo cual se aspira a obtener nuevas ganancias y no mercados. El “*revival*” de las identidades étnicas, por ejemplo, sirven para generar el tipo de trabajadores que resultan ser más económicos para los intereses capitalistas, así “*La etnicidad creó una caparazón cultural que consolidó los esquemas de la estructura de unidades domésticas semiproletarias.*”¹⁰⁷

A partir de lo que plantea Wallerstein es posible desprender que, en su intento por expandirse, el capitalismo ha ido engullendo cada vez más “cosas”, no sólo se trata de bienes y

¹⁰⁶ Ibid

¹⁰⁷ Ibid 19

servicios, sino de elementos que se encuentran en un nivel estratégico al ser claves dentro de las relaciones entre los grupos e individuos; como veremos con mayor profundidad más adelante, las identidades pueden llegar a constituirse en objeto de sumo interés para el sistema, pues a través de ellas es posible generar un “brillante” dispositivo de control invisible: en apariencia lleno de “sentido” y “significados” -personales y colectivos- al cual nadie osaría interpelar. Dentro del contexto vigente hoy en día la(s) identidad(es) ofrecen un mecanismo de manipulación y control que se justifica y se sustenta en sí, por lo que no es de extrañar que surjan y se celebren las distintas identidades. Es, en este sentido, que podría señalarse al actual momento del desarrollo del capitalismo como un sistema “de la diversidad”.

Ahora bien, junto con la idea del cambio inigualado en términos económicos, la globalización se señala como “novedosa”, pues supone el surgimiento -y resurgimiento- nunca antes visto de múltiples identidades. Sin embargo, en el marco de la propuesta de una “antropología sistémica global”, en donde analiza los ciclos del desarrollo de diversos sistemas globales, Jonathan Friedman¹⁰⁸ sostiene que dicho fenómeno ya habría tenido lugar en distintos sistemas a lo largo de la historia como parte de su desarrollo, ya que se trataría de un fenómeno de tipo estructural, propio de una fase de todo sistema histórico.

La hipótesis planteada por Friedman hace hincapié en el hecho de que entre las poblaciones del “Viejo Mundo” habrían habido conexiones, y continuidad de las mismas, desde hace cinco siglos atrás. Evidentemente ello supone transformaciones y diferenciaciones de las mismas, pero a pesar de esto sería factible observar sus extensiones hasta el sistema mundial moderno. En base a distintas pruebas proporcionadas por la arqueología, el autor también se aventura a plantear conexiones con el “Nuevo Mundo” anteriores a la conquista. Así, dentro de este contexto, realiza una descripción, análisis y seguimiento de diversos tipos de estructuras globales, en donde se destacan los *Sistemas de bienes de prestigio*¹⁰⁹ y la transición de éstos a las

¹⁰⁸ Friedman, Jonathan. Op. Cit. 2001

¹⁰⁹ Los *Sistemas de bienes de prestigio* corresponden a lo que en antropología política se conoce comúnmente como *Sociedades Segmentarias*, caracterizadas principalmente por configurar su estructura y funcionamiento social en torno al parentesco y el surgimiento de centros en donde se monopolizan y a partir de los cuales se redistribuyen los bienes de valor (figura del *Big Man*). En estas sociedades generalmente lo que prima es el intercambio.

llamadas *Civilizaciones Comerciales*¹¹⁰. Como consecuencia de la expansión de la comercialización se produce “...la disolución del parentesco y de otras redes adscriptivas de obligación personal. Ello se produce a través de la reasignación o, más bien, la descentralización del acceso a la riqueza y al capital, que potencialmente liberan a los individuos de otras formas de obligación y acrecientan su independencia, esto es, su capacidad de reproducirse en lo económico.”¹¹¹

Se habla de un fenómeno estructural, pues es posible observar cómo en épocas anteriores - dentro de contextos similares, como lo fue la expansión griega y el helenismo que se extendió junto con dicho imperio por Asia y África-, en momentos en que el dominio crece, la cultura del dominador se difunde junto con éste, pero asimismo, “...las culturas -las identidades- locales se reafirman en periodos de declinación.”¹¹²

Ante esto cabe preguntarse -poniendo especial énfasis en lo que se refiere a la construcción de la identidad- si acaso con el transcurso de la historia la situación del mundo no ha cambiado lo suficiente como para que se sostenga una similitud entre procesos tan distanciados por el tiempo y las circunstancias particulares en que se dieron. Para poder dar una respuesta adecuada es necesario, en primer lugar, establecer los criterios que a este nivel -macro o global, por así decirlo- juegan un rol importante dentro de la definición de la identidad. Según Friedman “...la manera como se constituyen las identidades culturales depende de la manera como se construye la individualidad singular”¹¹³ Ya vimos que, como consecuencia de la disolución del parentesco y la descentralización de la acumulación y manejo de los bienes de valor, en las sociedades “tradicionales” como las sociedades segmentarias, la situación existencial de los sujetos era bastante distinta a las sociedades con sistemas más comercializados. Así, en éstas últimas, de la mano de la modernidad se da una separación entre la identidad pública y la identidad privada de los individuos, pues la posición en que se sitúan ya no está dada por una

¹¹⁰ Según el autor, en éstas la descentralización de la acumulación conduce a la competencia, la guerra y la implosión urbana. Además, hay una transformación de los bienes de prestigio en dinero y capital. Junto con lo anterior, cabe destacar como característico de las *Civilizaciones Comerciales*, el surgimiento de la propiedad privada (versus la propiedad comunal de los sistemas de bienes de prestigio) y la diversificación de las formas de control, que se encuentra distribuida en diversas instituciones que van más allá del parentesco o la comunidad.

¹¹¹ Ibid 51

¹¹² Ibid 54

¹¹³ Ibid 63

adscripción social como lo era el lugar que ocupaban dentro de la jerarquía del parentesco, sino que ésta se “consigue” por medio de logros intelectuales, acumulación de riquezas y desarrollo personal, entre otros.¹¹⁴

Una de las posturas contrarias a la que plantea entre otros Wallerstein, es la que presenta Néstor García Canclini,¹¹⁵ quien releva el elemento socio-cultural al efectuar sus análisis sobre el proceso de globalización. Debido a esto, García Canclini coincide con otros autores en situar el inicio de la globalización a partir de la segunda mitad del siglo XX¹¹⁶, ya que según señala, antes de dicho periodo lo que hubo -en un primer momento- fue un proceso de internacionalización de la economía, y la cultura, que si bien conllevaba contacto e interacción, era a un nivel parcial, pues tanto los mensajes como los bienes que se consumían en cada país eran producidos por ellos mismos. Luego -en una segunda etapa- con la transnacionalización habrían comenzado a desvincularse cada vez más los procesos productivos, hasta llegar -finalmente- a la globalización, que habría tenido como base estos dos procesos previos. Es decir, si bien reconoce que el inicio de la interacción e interdependencia tiene una data bastante más antigua que la segunda mitad del siglo XX, señala que gracias a una serie de avances tecnológicos se dieron las condiciones a partir de las cuales hoy en día se habla de globalización como “un nuevo régimen de producción de espacio y tiempo”. Teniendo en cuenta la multiplicidad de definiciones y enfoques de la globalización, el autor señala que:

“...si no contamos con una teoría unitaria de la globalización no es sólo por deficiencias en el estado actual del conocimiento sino también porque lo fragmentario es un rasgo estructural de los procesos globalizadores. Para decirlo más claro, lo que suele llamarse globalización se

¹¹⁴ Ibidem

¹¹⁵ García Canclini, Néstor. **La globalización imaginada**. Op. Cit. 2005

¹¹⁶ “Acerca de la fecha en que habría comenzado la globalización, varios autores la sitúan en el siglo XVI, al iniciarse la expansión capitalista y de la modernidad occidental (Chesnaux, 1989; Wallerstein, 1989). Otros colocan el origen a mediados del siglo XX, cuando las innovaciones tecnológicas y comunicacionales articulan los mercados a escala mundial. Esta conjunción de cambios tecnológicos y mercantiles sólo adopta formas globales cuando se establecen mercados planetarios de las comunicaciones y del dinero, y se consolida al desaparecer la Unión Soviética y agotarse la división bipolar del mundo (Aalborg, 1997; Giddens, 1997; Ortiz, 1997).

Tales discrepancias se relacionan con maneras diversas de definir lo que se entiende por globalización. Quienes le atribuyen un origen más remoto privilegian el aspecto económico, mientras los que argumentan la aparición reciente de este proceso conceden más peso a sus dimensiones políticas, culturales y comunicacionales. Por mi parte, entiendo que hay buenas razones para sostener, de acuerdo con la expresión de Giddens, que “somos la primera generación que tiene acceso a una era global” (Giddens, 1997).” (García Canclini, N. **La globalización imaginada**. Paidós, Buenos Aires, 2005, p. 45)

presenta como un conjunto de procesos de homogeneización y, a la vez, de fraccionamiento articulado del mundo, que reordenan las diferencias y las desigualdades sin suprimirlas.”¹¹⁷

Dentro de este panorama resulta importante para el autor señalar que ha habido una tendencia a que la gran mayoría de las personas perciba una globalización “tangencial”, es decir, la visión que se tiene de ésta sólo trasciende el nivel que toca más directamente a los sujetos, sin que exista una apreciación efectivamente “global” del fenómeno. Por otro lado, plantea que la globalización produce la sensación de que es poco o nada lo que las personas pueden hacer frente a las decisiones que se toman con respecto a asuntos políticos, económicos o culturales que los afectan directamente, como por ejemplo, la programación de lo que se difunde a través de los medios de comunicación, pues, buena parte de los centros en donde se piensan y se toman dichas decisiones y que influyen en un sin fin de aspectos, se encuentran alejados y dispersos; en cierta medida podría decirse que son inidentificables, además, sólo muy pocos conocen y manejan la totalidad del sistema y su funcionamiento. Todo lo anterior sumado a que muchas de las decisiones pasan a ser competencia de privados (transnacionales)

“Los procesos globales -y las imágenes que los representan- se vienen constituyendo por la circulación más fluida de capitales, bienes y mensajes, pero también de personas que se trasladan entre países y culturas como migrantes, turistas, ejecutivos. Estudiantes, profesionales, con frecuentes idas y vueltas, manteniendo vínculos asiduos entre sociedades de origen y de itinerancia, que no eran posibles hasta mediados del siglo XX. Incorporar este aspecto a la teoría de la globalización, como lo hacen varios antropólogos (Appadurai, Hannerz, Ortiz, entre otros) y algunos sociólogos (Beck, Giddens), es reconocer, por así decir, el soporte humano de este proceso, sin el cual se cae en la reducción de los movimientos económicos a flujos anónimos (...) incluir el papel de las personas y, por lo tanto, la dimensión cultural de la globalización, permite tomar en cuenta tres aspectos (...) el drama, la responsabilidad y la posibilidad de reorientar el itinerario. (...) hablar de las personas que hacen, reproducen y padecen la globalización -y aun de las que son excluidas de ella- vuelve posible encontrar responsables de estos procesos. Por más que los actores sociales parezcan evaporarse en esa figura jurídico-económica sintomática de la globalización (aunque la preceda) que son las sociedades

¹¹⁷ Ibid 48-49

anónimas, la teoría social no puede desentenderse con tanta facilidad de los sujetos de las acciones. Necesita identificar a los grupos responsables y a los destinatarios de los cambios, a quienes mueven los capitales y los bienes, emiten, circulan y reciben los mensajes.”¹¹⁸

En definitiva, para García Canclini la globalización no sólo implica conexión e intercambio económico-tecnológico a nivel mundial, sino también el establecimiento de relaciones interculturales entre grupos y sujetos que afectarían, en distintas formas y niveles, el desarrollo de dicho proceso. Es por ello que entender la globalización implica relevar las consideraciones en torno a las experiencias que viven las personas, junto con el entendimiento e internalización de la globalización que surge a partir de éstas, así como también los desarrollos culturales que se dan en respuesta a esto, tanto de quienes se integran al sistema generado por la hiperconexión como de quienes quedan fuera, marginados del mismo.

“Pensar la globalización como una consecuencia lógica de la convergencia de cambios económicos, comunicacionales y migratorios no impide concebirla a la vez como un proceso abierto que puede desarrollarse en varias direcciones. (...)Dejar hablar a los actores desde sus peculiares experiencias de la interculturalidad transnacional puede contribuir a reconquistar poder frente al fatalismo predominante de los economistas. Los consumidores podemos expandir el lado activo de nuestros comportamientos hasta llegar a reinventar la manera de ser ciudadanos.”¹¹⁹

Se plantea una globalización que sería “imaginada”, pues al igual que sucede con lo señalado por Anderson para el caso de la Nación, a pesar de situarse sobre la base de procesos *empíricamente* reconocibles e identificables, la globalización y sus promesas de acercamiento e interacción, más allá de ser conocidas, anheladas y/o temidas, no serían efectiva ni en igualdad de condiciones para todos, salvo en el acto de imaginar o en el sentirse parte de, por ejemplo, “una aldea global”.

¹¹⁸ Ibid 63-64

¹¹⁹ Ibid 64

En este punto no podemos dejar de reparar en el principio que estaría operando tras los supuestos de García Canclini: el individualismo metodológico. Es desde ahí que el autor emplaza su análisis, al parecer olvidando la situación estructural en la cual se encuentran insertos los “actores”, olvidando además que la lógica con la cual operan los sistemas históricos -digamos, por ejemplo, el capitalismo- así como la manera en que se articulan los distintos elementos en su interior, no obedece directamente al comportamiento de un grupo cualquiera de individuos -digamos, por ejemplo, “los ciudadanos”-. Así, esta postura trae consigo el riesgo de caer en un razonamiento determinista que termine falseando la posibilidad de generar un cambio real. Por otro lado, desde el punto de vista político-moral, la propuesta de “reinventar la manera de ser ciudadanos” parece cuestionable por sí misma, ya que implica una postura reformista: no apunta a cambiar el sistema, sino tan sólo a perfeccionarlo. En otras palabras, lo que se persigue es construir un capitalismo con mayor igualdad de condiciones, pero capitalismo al fin y al cabo.

Al igual que García Canclini, Arjun Appadurai¹²⁰ sostiene que el momento actual de globalización se caracteriza por una serie de elementos que lo diferencian de los anteriores. Si bien admite que en esta nueva etapa el funcionamiento del capital global desempeña un rol importante, dentro de lo fundamental para este autor se encuentra el nuevo espacio que se ha generado para las relaciones sociales a nivel global a partir de, por un lado, la mediación electrónica y las migraciones masivas que caracterizan la presente época, y por otro, la paulatina pérdida de soberanía que han ido experimentando los Estados-nación.

“Los medios electrónicos dan un nuevo giro al ambiente social y cultural dentro del cual lo moderno y lo global suelen presentarse como dos caras de una misma moneda. Aunque siempre cargados de un sentido de la distancia que separa al espectador del evento, estos medios de comunicación, de todos modos, ocasionan la transformación del discurso cotidiano. Del mismo modo, los medios electrónicos pasan a ser recursos, disponibles en todo tipo de sociedades y accesibles a todo tipo de personas, para experimentar con la construcción de la identidad y la imagen personal. Esto es así porque permiten que los guiones de las historias de vida posibles se intersecten (sic) o coincidan con el encanto de las estrellas de cine y con las tramas fantásticas

¹²⁰ Appadurai, Arjun. **La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización.** Ediciones Tricel S. A., Montevideo, 2001.

de las películas sin quedar necesariamente disociados del mundo plausible de los noticieros, los documentales, los periódicos y otras formas de proyección en blanco y negro. Debido a la pura multiplicidad de las formas que adoptan (el cine, la televisión, los teléfonos, las computadoras) y a la velocidad con que avanzan y se instalan en las rutinas de la vida cotidiana, los medios de comunicación electrónicos proveen recursos y materia prima para hacer de la construcción de la imagen del yo, un proyecto social cotidiano.”¹²¹

Lo que para este autor caracteriza al mundo globalizado en que hoy vivimos, es el movimiento constante de mensajes, objetos, bienes y personas, los cuales no necesariamente interactúan bajo una lógica coordinada en cuanto a origen, tiempo y destino, más aún, muchas veces parecieran seguir (o perseguir) direcciones (u objetivos) contrapuestos. Esta multiplicidad de flujos se relacionan a su vez con las estructuras e instituciones de distintas sociedades, naciones o localidades. Como consecuencia del choque que se produce surgen una serie de problemas de justicia, equidad, bienestar, entre otros. Por otro lado, la manera particular en que cada sociedad se apropia de cada uno de estos elementos implicaría que, muy al contrario de lo que comúnmente se ha creído, la globalización no conlleva una homogeneización, sino que se le señala como un proceso generador y/o potenciador de localidades.

Otro elemento que se destaca es el papel que desempeñaría la imaginación. A partir del especial funcionamiento global de los medios de comunicación, el autor señala que la imaginación colectiva desempeña un doble rol en “la era de la globalización”. Por una parte, es por medio de la imaginación que los individuos son disciplinados y controlados por los Estados, los mercados y otros intereses, mientras que al mismo tiempo, la imaginación provee la instancia a partir de la cual surgirían los modelos colectivos de oposición al orden imperante y las nuevas propuestas para la vida colectiva.

“...la globalización se caracteriza por flujos disyuntivos que generan problemas agudos de bienestar social, una fuerza positiva que estimula una política emancipadora de la globalización es el papel de la imaginación en la vida social. Especialmente donde la imaginación como fuerza social en sí misma funciona más allá de las fronteras nacionales para producir la localidad

¹²¹ Ibid 19

como un hecho social y como sensibilidad, vemos el comienzo de las formas sociales sin la movilidad depredadora del capital que no está sometido a regulaciones ni la estabilidad depredadora de numerosos Estados.”¹²²

Otra manera de entender el actual momento de desarrollo histórico es la que se sostienen Michael Hart y Antonio Negri¹²³, para quienes, en las últimas décadas, caracterizadas por un mercado y circuitos globales de producción, se ha erigido un nuevo orden de soberanía, una lógica y estructura de dominio global: el Imperio. Según Michael Hardt y Antonio Negri, como consecuencia de las condiciones que ha ido estableciendo la globalización, la autoridad que tradicionalmente detentaba la figura del Estado-nación, en cuanto a la regulación de los diversos procesos tanto al interior como fuera de sus fronteras, ha ido decayendo. Se plantea así el fin del imperialismo, puesto que se supone que ha habido un tránsito desde este modo -ejercido por algunos Estados-nación capitalistas dominantes que mantenían el centro de poder al interior de las fronteras de sus territorios y que a la vez expandían su dominio al territorio de otros Estados- al Imperio.

“En contraste con el imperialismo, el imperio no establece ningún centro de poder y no se sustenta en fronteras o barreras fijas. Es un aparato descentrado y desterritorializador de dominio que progresivamente incorpora la totalidad del terreno global dentro de sus fronteras abiertas y en permanente expansión. El imperio maneja identidades híbridas, jerarquías flexibles e intercambios plurales a través de redes adaptables de mando.”¹²⁴

La hipótesis fundamental de estos autores es que hoy en día la soberanía -es decir, el poder que ésta supone- ha adquirido una nueva forma, “...compuesta por una serie de organismos nacionales y supranacionales unidos en una única lógica de dominio”¹²⁵, en otras palabras, ha adquirido la forma de un imperio. Es en este sentido y a la luz de dicha hipótesis que se evalúa a las posturas que sitúan a Estados Unidos a la cabeza del actual orden mundial, ya sea desde una valoración positiva o negativa, como equivocadas, pues, en la actualidad no sería

¹²² Appadurai, Arjun. **La globalización y la imaginación en la investigación**. (s/a) Artículo disponible en internet en: <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/GLOBALIZACION%20E%20IMAGINACION.pdf>

¹²³ Hardt, Michael y Negri, Antonio. **Imperio**. Buenos Aires: Paidós, 2002.

¹²⁴ Ibid 14

¹²⁵ Ibidem

posible para ningún Estado-Nación -ni siquiera para los Estados Unidos- constituirse en el centro de un proyecto imperialista, no al menos con las particularidades que caracterizaron a las antiguas formaciones imperiales, como el imperialismo británico del siglo XIX, por ejemplo.

Para Hardt y Negri el actual orden mundial no es un producto espontáneo de las interacciones que se han ido dando con una mayor frecuencia y complejidad en sus formas producto de la globalización, pero tampoco es el resultado de la emergencia de un único centro de poder que “concientemente” intente conducir el desarrollo del mundo. Lo que se postula es que ha habido una transición desde el derecho soberano de los Estados- nación y su derecho internacional, a un derecho imperial. En este sentido, el nuevo orden mundial se expresa en una nueva formación jurídica.

La noción de un orden internacional habría quedado establecida a partir de la Primera Guerra Mundial y el nacimiento de la Liga de las Naciones. Tras la Segunda Guerra Mundial este orden se consolidó a través de la formación de las Naciones Unidas. Ello se sostiene en parte debido al peso que ha ido adquiriendo tanto la ONU como las distintas instituciones afiliadas a ésta en la constitución de una instancia de orden supranacional.¹²⁶

Ante posturas adversas como la de los teóricos de la dependencia se señala que, si bien es cierto que el capitalismo ha tenido un carácter expansivo a lo largo de su desarrollo, ello no debería impedir “...observar la ruptura o la transformación que experimentan hoy la producción capitalista y las relaciones globales de poder.”¹²⁷, que ha permitido a su vez la conjunción del poder económico y político, lo que consecuentemente propició la instauración de un orden estrictamente capitalista. Para otros en cambio, no se trataría de nada más que la continuación del dominio ejercido por Estados-Nación capitalistas dominantes que han ido extendiendo cada vez más su dominio. Ante esto, se afirma que:

“...lo que solía ser un conflicto o una competencia entre varias potencias imperialistas ha sido reemplazado en muchos sentidos importantes por la idea de un único poder que ultradetermina a

¹²⁶ Ibid

¹²⁷ Ibid 25

*todas las potencias, las estructura de una manera unitaria y las trata según una noción común del derecho que es decididamente poscolonial o postimperialista”*¹²⁸

Esta noción común de derecho a la que se alude en la cita anterior, contiene elementos provenientes del concepto jurídico de imperio heredado desde la tradición del derecho romano, en donde *“El concepto de imperio se presenta como un concierto global bajo la dirección de un único conductor, un poder unitario que mantiene la paz social y produce sus verdades éticas.”*¹²⁹. Ello le da un alcance ilimitado, ya que bajo esta concepción el imperio se extiende a la totalidad del mundo “civilizado”. Además, por otro lado, le proporciona la capacidad de trascender en el tiempo. Así, *“...el imperio presenta su orden como permanente, eterno y necesario”*¹³⁰. De esta forma, el advenimiento del imperio pudo verse en parte reflejado cuando se comenzó a traer al presente conceptos que estaban cargados por dicha tradición y a través de cuya aplicación comenzó a propagarse una “nueva” (pero antigua) forma de actuar -y principalmente justificar- la política internacional de los Estados, como ocurrió, por ejemplo, en la Guerra del Golfo y la idea de “guerra justa” que operó tras ésta.

*“El nuevo paradigma es tanto un sistema como una jerarquía, una construcción centralizada de normas y una extendida producción de legitimidad, difundida a lo largo y a lo ancho del espacio mundial. Se configuró ab initio como una estructura sistémica dinámica y flexible que se articula horizontalmente. (...) La totalidad sistémica tiene una posición dominante en el orden global, rompe resueltamente con toda la dialéctica previa y desarrolla una integración de actores que parece lineal y espontánea. Sin embargo, al mismo tiempo, la efectividad del consenso se hace aún más evidente bajo una autoridad suprema del ordenamiento.”*¹³¹

Así, hoy se constata tanto el tránsito a un nuevo paradigma de dominio, como la formación del imperio, por ejemplo, en la influencia ejercida por éste en el cambio del derecho internacional a un derecho imperial o en el derecho al interior de los Estados-Nación. A partir de

¹²⁸ Ibid 26

¹²⁹ Ibid 27

¹³⁰ Ibidem

¹³¹ Ibid 29-30

lo anterior -y como se verá más adelante- se justifican una serie de intervenciones, en nombre de los “valores universales de la justicia” y el resguardo de la paz mundial.

Una idea que resulta fundamental para entender tanto el surgimiento del imperio como el cambio en el paradigma de dominio, es la que Hardt y Negri desarrollan a partir de lo planteado por Foucault sobre el paso de una “sociedad disciplinaria” a una “sociedad de control”. Básicamente lo que se señala es que, en la “sociedad de control” el orden y disciplinamiento se realizan a través de mecanismos mucho más flexibles que en la “sociedad disciplinaria”, pues, la “sociedad de control” opera junto con la lógica del “biopoder”, en donde el dominio que permite regular la vida social conforma una función vital para el funcionamiento de la sociedad. El control ya no se ejerce únicamente por medio de mecanismos (externos) proporcionados por la tradición o sustentados por la ideología, sino que también se transfiere al plano de lo corporal, lo somático, es decir, de lo biológico.

Ahora bien, el imperio no se sostiene ni legitima por el accionar de las instituciones e instancias supranacionales a través de las cuales opera más visiblemente. El uso de la fuerza, así como la efectividad que ésta tiene, provienen de las múltiples “intervenciones” que realiza la maquinaria imperial. Estas intervenciones -entendidas como las “*acciones realizadas dentro del mundo unificado por la estructura dominante de producción y comunicación*”¹³²- se desarrollan en tres niveles: militar, moral y jurídico. La legitimación de dichas intervenciones está dada a su vez por la interdependencia a nivel global de la producción e intercambio económico¹³³ y por los mecanismos que operan dentro del plano de la comunicación y que respaldan la lógica del sistema.¹³⁴ Para ejemplificar estas intervenciones se puede señalar, por ejemplo, las

¹³² Ibid 48

¹³³ “Las actividades de las grandes empresas ya no se definen en virtud de la imposición de un dominio abstracto y la organización del simple saqueo y el intercambio desigual. Antes bien, son empresas que estructuran y articulan directamente los territorios y las poblaciones.(...) El panorama más complejo de este mundo se presenta en la perspectiva monetaria. Desde ese punto de vista puede verse un horizonte de valores y una máquina de distribución, un mecanismo de acumulación y un medio de circulación, un poder y un lenguaje. No hay nada, ninguna <<vida al desnudo>>, ningún punto de vista externo, que pueda escapar al dinero. (...) Los grandes poderes industriales y financieros producen, entonces, no sólo mercancías, sino también subjetividades. Producen subjetividades que a su vez son agentes dentro de un contexto político: producen necesidades, relaciones sociales, cuerpos y mentes.” (Ibid 45)

¹³⁴ “La comunicación no sólo expresa, sino que también organiza el movimiento de la globalización. (...) El lenguaje, al comunicar, produce mercancías, pero además crea subjetividades, las relaciona entre sí y las ordena.

organizaciones independientes que articulan tanto su discurso como su actuar en base a principios ético-morales a partir de los cuales realizan verdaderas “guerras justas” -de manera no violenta- en pro de la “defensa” de los derechos humanos, derechos que por cierto han sido definidos como “los derechos humanos” desde y por Occidente para todo el mundo. Pero la intervención moral tan sólo es la antesala a la intervención militar, ya que una vez que se identifica al “enemigo” del imperio, es decir, aquel que no calza con los preceptos morales -e intereses- del orden dominante, por lo general, se procede a reprimir o “prevenir” el surgimiento de mayores conflictos.

“La relación entre la prevención y la represión es particularmente clara en los casos de intervención en conflictos étnicos. Los conflictos entre grupos étnicos y el consecuente fortalecimiento de nuevas y/o resucitadas identidades étnicas efectivamente desbaratan las antiguas agrupaciones basadas en líneas políticas nacionales. Estos conflictos flexibilizan la trama de las relaciones globales y, al afirmar nuevas identidades y nuevas localidades, presentan un material más maleable, más fácil de controlar.”¹³⁵

A modo de síntesis podemos señalar que lo que caracteriza a este supuesto “nuevo orden” mundial es, por un lado, el contexto de crisis de los Estado-nación y la transición -desde lo económico, político y jurídico- a una nueva forma “amorfa” de dominio: el Imperio -que operaría a través del consenso que obtiene por medio del biopoder, así como las condiciones generadas por la globalización y que legitiman las “intervenciones”: la nueva interdependencia y la capacidad persuasiva de los medios de comunicación masiva- por otro.

Pero, ¿qué tan factible resulta sostener esta integración flexible y horizontal a nivel económico, político y jurídico (y por tanto “cultural”) que supone el Imperio? y ¿cuáles son las consecuencias de asumir como verdaderas las ideas que suponen posturas como ésta?

Las industrias de la comunicación integran lo imaginario y lo simbólico dentro de la trama biopolítica, con lo cual no sólo los ponen al servicio del poder, sino que realmente los integran en su funcionamiento mismo.” (Ibid 46)

¹³⁵ Ibid 49-50

En su revisión crítica de “Imperio” Atilio Borón¹³⁶ detecta errores tanto a nivel teórico como de diagnóstico y -consecuentemente- de análisis. Comienza cuestionando el lugar desde el cual se origina este planteamiento, puesto que su *batería teórica*, es decir, su “caja de herramientas” proviene principalmente desde el interior de los márgenes del “Imperio”. En otras palabras, tanto su bibliografía como muchos de los autores que sirven de referencia, son de corte conservador y apegados a la ideología propia del sistema neoliberal. Por lo mismo, se deja fuera o se resta importancia a las contribuciones hechas desde lugares como África, la India y América Latina, limitando así los alcances de su análisis a una visión parcial del fenómeno que intenta explicar.

Un ejemplo de los problemas de corte teórico que presenta este planteamiento es el cómo se analiza y posiciona la idea tras el concepto de biopoder, en torno al cual Hardt y Negri trabajan -en referencia a la transición desde la sociedad disciplinaria a la sociedad de control- y señalan como elemento principal dentro de la constitución del nuevo paradigma de dominio, pues ésta ya ha sido tratada por diversos autores -según Borón- desde hace mucho tiempo antes que Foucault. Así, Platón habría hecho hincapié en los aspectos psicosociales “*que regulaban la vida social y política de la polis ateniense*”, Marx en “*<<la espiritualización del dominio>> de la burguesía por parte de las clases explotadas*” y Rousseau en que “*los dominados eran inducidos a creer que la obediencia era un deber moral*”¹³⁷, mientras que la rebelión y desobediencia se entendía como conflictos a nivel de conciencias individuales. Siendo que ésta es señalada como una de las piedras angulares del argumento de los autores, es posible entonces al menos iniciar desde aquí el cuestionamiento sobre ¿qué tan nuevo o que tan radicalmente reestructurado es este panorama que se presenta como el escenario del Imperio?, ¿cuánto ha cambiado realmente la lógica -y los actores protagónicos- del dominio?

A la luz de las dinámicas reales (y tangibles) que se desarrollan día a día a nivel mundial, la postura que sostiene la constitución de un Imperio y el fin del Imperialismo pareciera “*...no tener la menor conciencia de la continuidad fundamental que existe entre la supuestamente “nueva” lógica global del imperio, sus actores fundamentales, sus instituciones, normas, reglas*

¹³⁶ Borón, Atilio. Imperio e imperialismo, una lectura crítica de Michael Hardt y Antonio Negri. CLACSO, Buenos Aires, 2002.

¹³⁷ Ibid 23-24

y procedimientos, y la que existía en la fase presuntamente difunta del imperialismo. H & N (Hardt y Negri) parecen no haberse percatado de que los actores estratégicos son los mismos, las grandes empresas transnacionales pero de base nacional y los gobiernos de los países industrializados; que las instituciones decisivas siguen siendo aquellas que signaron ominosamente la fase imperialista que ellos ya dan por terminada, como el FMI, el Banco Mundial, la OMC y otras por el estilo; y que las reglas del juego del sistema internacional siguen siendo las que dictan principalmente los Estados Unidos y el neoliberalismo global, y que fueran impuestas coercitivamente durante el apogeo de la contrarrevolución neoliberal de los años ochenta y comienzos de los noventa. Por su diseño, propósito y funciones estas reglas del juego no hacen otra cosa que reproducir incesantemente y perpetuar la vieja estructura imperialista bajo un ropaje renovado."¹³⁸

La supuesta constitución del Imperio es planteada con especial énfasis en el aspecto jurídico, se postula el paso a un "derecho imperial" en donde habría de generarse una instancia de debate y consenso a nivel supranacional, sin embargo, ello resulta sumamente cuestionable, ya que por lo general, lo que prima en dichas instancias no es la voluntad de un conjunto plural de perspectivas, sino más bien los particulares intereses de unos pocos. Es en este sentido que Borón señala que Hardt y Negri sobreestiman el papel de las Naciones Unidas, pues parecieran desconocer que las acciones que desde allí se emprenden y justifican, comúnmente apuntan a respaldar los intereses imperialistas, es decir, no es que la ONU haga las veces de representante de la voluntad del Imperio, sino que sirve para disimular las intervenciones de Estados Unidos y sus aliados. Es aquí en donde se llega al punto quizás más grave con respecto a las repercusiones que pueden conllevar el aceptar como correctos los análisis y conclusiones propuestas a partir de la idea de la emergencia del Imperio, ya que al deslocalizar, desterritorializar y, finalmente, desarticular a este supuesto nuevo orden, se pierde la capacidad de identificar a quien o quienes son responsables de las injusticias, robos y asesinatos que impunemente se cometen. Ante la interrogante, quienes se encuentran del lado dominante podrían optar por decir que, el responsable, es el Imperio.

¹³⁸ Ibid 137-138 El paréntesis es mío.

No es factible sostener que hoy en día se experimente una interdependencia a nivel global, que las redes de intercomunicación extendidas por la globalización actual hayan difuminado las fronteras entre centros de poder y periferias. Hablando en términos productivos -y como ya se vio al revisar el análisis de Wallerstein- las diferencias se acentúan cada vez más entre quienes dirigen y reciben los frutos y quienes son explotados. El peso de Estados Unidos y sus intervenciones a nivel económico y político tampoco pueden desconocerse, el Plan Colombia, el Plan Puebla/Panamá y el ALCA¹³⁹, son tan sólo unos cuantos de los cientos de ejemplos que podrían mencionarse para dar cuenta del poder soberano que detenta “el país del norte”. En definitiva, proponer la transición a un nuevo estado de “Imperio” resulta una falacia funcional que enmascara al actual Imperialismo.

“Difícilmente algo podría haber sido más conveniente para los poderes imperialistas, conducidos no sin fricciones y contradicciones por los Estados Unidos, que esta representación del orden imperialista metamorfoseado en un sistema fantasmagórico, sin identificables dominadores y beneficiarios y, sobre todo, inspirado en las más elevadas nociones jurídicas de estirpe kantiana que sólo los enemigos de la libertad y la justicia podrían criticar.”¹⁴⁰

Contradiendo aún más los postulados de Hardt y Negri -y de paso a quienes postulan a la globalización como un fenómeno del siglo XX-, para Samir Amin¹⁴¹ el imperialismo no tan sólo se trataría de una fase más del capitalismo, sino que más bien sería inherente a su expansión. Según Amin, en él podrían reconocerse claramente dos fases: La primera correspondería a la conquista de América por Europa, empresa que fue justificada por la ideología provista tanto por el catolicismo como el protestantismo; la segunda fase tuvo lugar junto con la Revolución Industrial y la colonización de Asia y África. En dicho caso, el elemento discursivo orientado a su legitimación fue la idea de emprender una “misión civilizadora”. Pero además este autor se atreve a proponer una tercera fase, correspondiente al momento actual en que vivimos.

“Hoy presenciamos el comienzo de una tercera ola de devastación del mundo por una expansión imperialista, apoyada por el colapso del sistema Soviético y de los regímenes nacionalistas

¹³⁹ Ibid

¹⁴⁰ Ibid 142

¹⁴¹ Amin, Samir. “Imperialismo y Globalización”, (s/a). Artículo disponible en internet en: www.rebelión.org

populares del Tercer Mundo. Los objetivos del capital dominante siguen siendo los mismos –el control de la expansión de los mercados, el saqueo de los recursos naturales de la tierra, la superexplotación de las reservas de trabajo en la periferia- aún cuando todo esto se persiga bajo condiciones que son nuevas y en muchos aspectos muy diferentes de las que caracterizaron la fase precedente del imperialismo. El discurso ideológico diseñado para asegurar el predominio de los pueblos de la tríada central (EEUU, Europa Occidental y Japón), ha sido remozado y ahora se funda en “el derecho a intervenir”, que supuestamente se justifica en “la defensa de la democracia”, “los derechos de los pueblos” y en el “humanitarismo”. ”¹⁴²

En la actualidad somos testigos de cómo junto con el imperialismo se extiende a través del mundo el mensaje ideológico que lo justifica, no sólo ante sus beneficiarios, sino también ante y entre sus víctimas, pues, nadie cuestiona hoy en día valores ¿universales? como “la paz mundial”, el progreso material y “la democracia”, todos íconos indiscutidos del estandarte propagandístico de Estados Unidos. Por si fuera poco, del otro lado, se muestra a los “perversos” -casi “salvajes”- “dictadores” del Oriente, a la cabeza de las masas fundamentalistas (cegadas por sus “primitivas” creencias) y a los cuales los -así autodesignados- “Americanos” tienen la misión -igualmente autodesignada- de devolver la libertad (y de paso, por qué no, evitar que interfieran con sus intereses) ¿Cómo fue entonces que principios en apariencia “inocentes”, conceptos que se suponen para todos “benignos”, pueden llegar a legitimar la explotación y el genocidio?

Antiguamente la democracia se veía como un “lujo” reservado para aquellos países que ya habían alcanzado el desarrollo, en virtud de ello se justificaron las intervenciones de Estados Unidos y Europa en Latinoamérica y África respectivamente. En cambio hoy, el planteamiento se hace a la inversa y la democracia se establece casi como una “condición” necesaria para alcanzar el desarrollo y, consecuentemente, para obtener la ayuda de parte de los países desarrollados. Ante esto, no es de extrañar que todo el mundo aspire a vivir en democracia, que los discursos tanto de los políticos como de los ciudadanos se encuentren inspirados en dicho principio. Y es que además de esto, en teoría, *se supone* que es a partir de la democracia que “todos” elegimos ciertas opciones respecto a nuestro propio gobierno, *se supone* que ello repercute tanto en la política como en la economía que concierne y afecta -ciertamente no por igual- a la totalidad de

¹⁴² Ibid

los individuos . No obstante que la ideología dominante, es decir, la ideología del liberalismo, plantea una convergencia entre la democracia -la cual representa el gobierno de la vida política- y el mercado -que representa el gobierno de la actividad económica-, en la práctica, ello no pasa de ser una mera ilusión de participación, ya que de ser efectivo se pondría en riesgo los intereses capitalistas. Muy por el contrario, lo que sucede en la actualidad es que la democracia se encuentra subordinada al mercado. Como bien lo señala Amin:

“Usted puede votar libremente, de la manera que se le antoje: blanco, azul, verde, rosado o rojo. Haga lo que haga, no surtirá efecto, ya que su destino es resuelto en otra parte, fuera de los recintos del parlamento, en el mercado. La subordinación de la democracia al mercado (y no su convergencia) se refleja en el lenguaje de la política. La palabra “alternancia” (cambiar la cara del poder mientras se sigue haciendo lo mismo) ha reemplazado a la palabra “alternativa” (que significa hacer algo diferente)”¹⁴³

Hasta aquí, siguiendo a Amin, hemos articulado una visión crítica a las ilusiones de (la) globalización. Sin embargo, más de alguien podría preguntarse: ¿qué pasó con la identidad?, ¿qué tienen que ver -parafraseando a Marcus y a Fischer- estas “frías y concretas cuestiones de poder”, economía y “conflictos” sociales con la “cándida”, “sensible”, “dinámica”, “simbólica”, “interpretable” y “esencial” identidad?

Por lo general, desde el *enfoque de la diversidad* se postula la “genialidad” de los desarrollos locales, de los desarrollos comunitarios que han tenido la capacidad de subvertir el efecto homogeneizador de la globalización, reinventándose, reelaborándose y rescatando tanto sus identidades como sus propios proyectos -particulares- de desarrollo. Es, en este sentido, que se presenta a la diversidad como “subversiva”, se le celebra, promueve y fortalece. Pero, ¿es esta “efervescencia” identitaria realmente contraria a los intereses imperialistas?, ¿es la diversidad actualmente en boga disfuncional a la ideología del liberalismo?

En este punto, existen distintos elementos que deben ser considerados a la hora de responder estas preguntas. Desde ya, siguiendo lo que sugiere la hipótesis planteada en esta

¹⁴³ Ibid

investigación, la respuesta es que, **al contrario de lo que comúnmente se plantea, la efervescencia identitaria de hoy en día resulta absolutamente funcional al sistema dominante, sostener una postura como la del *enfoque de la diversidad* no es más que, en el mejor de los casos, fomentar el *status quo* asimétrico que afecta al mundo, y -por cierto- a los individuos “reales” de los que tanto se jacta por preocuparse dicha orientación político-teórica.**

En primer lugar hay que considerar la crisis por la cual atraviesa la figura del Estado-nación. Ya desde el capítulo anterior, hemos visto como diversos autores -desde distintas perspectivas- constatan este hecho. A nuestro juicio, existen dos causas estructurales de dicha crisis que repercuten en el tema de las identidades. Por un lado, como ya vimos -en el primer capítulo- que señalaba Amin, debido al avance del capitalismo y -de la mano de éste- el avance de la polarización y desigualdad mundial, el Estado no ha sido capaz de continuar sosteniendo las “ilusiones ideológicas” a través de las cuales se legitimaba la desigualdad, de esta manera, su tradicional rol como “mediador” en los conflictos de intereses entre las distintas clases ha sido fuertemente cuestionado. Hecho que le ha significado, entre otras cosas, perder peso a la hora de constituirse como un referente identitario. Por otro lado, siguiendo los análisis que realiza Wallerstein, hay que considerar que debido a las presiones impuestas por el capital, los Estados más débiles se han visto forzados a “neo-liberalizarse” cada vez más a fin de poder subsistir (y competir) dentro del mercado global, por lo que actualmente muchos países se encuentran en un estado de “Estado mínimo”. El Estado entonces, cede cada vez más su cuota de poder frente a la toma de decisiones en la sociedad y, por medio de la privatización de recursos que han sido por excelencia públicos, los capitalistas asumen el control de los países. El Estado queda convertido tan sólo en una fachada mediocre, que cumple la función de intentar legitimar el nuevo orden, y en ese sentido es que la democracia y la “alternancia del poder” son meros “placebos” para las demandas sociales. Así pues, el Estado pierde su supuesto rol de mediador frente a la sociedad civil a manos de privados que controlan los medios de comunicación y, por lo tanto, deciden qué mensajes son los que se les transmiten a la gente. En este sentido coincidimos con las apreciaciones respecto de este tema tanto de Mattelard como de García Canclini.¹⁴⁴

¹⁴⁴ Sin embargo, es necesario precisar que la idea de un Estado como “Estado mínimo” es una de las lecturas que puede dársele a este panorama, lectura que se relaciona fundamentalmente con una concepción del Estado como “Estado benefactor” por un lado, y que se enfoca a la situación que afecta mayoritariamente al “Tercer Mundo” por

En segundo lugar, y como consecuencia de lo anterior, encontramos un panorama de disgregación social que se canaliza a través de las distintas identidades que proliferan en todas partes. Se plantean a sí mismas como una respuesta, como una “resistencia” a la homogeneización y a las consecuencias negativas que les ha traído en esta etapa el desarrollo del capitalismo (lo que “popularmente” se señala como “globalización”) Sin embargo, esta estrategia resulta poco efectiva si se la evalúa en términos concretos, ya que todas estas demandas particulares se disuelve entre tanta diversidad. Así, “...los seres humanos buscan refugio en la ilusión de una identidad particular que los pueda proteger”¹⁴⁵. El punto es preguntarse si cambian realmente las cosas tan sólo con reconocer y fomentar varias formas de vida particulares que se van instalando de forma casi atomizadas las unas de las otras, todas eso sí, dentro del mismo sistema y bajo las mismas condiciones de siempre.

“El argumento avanzado por los promotores de este modelo de “desarrollo comunitario” pareciera ser a la vez pragmático (“hacer algo por los desposeídos y las víctimas, que se han juntado en estas comunidades”) y democrático (“las comunidades están dispuestas a afirmarse como tales”). Sin duda una gran cantidad de decires universalistas han sido y siguen siendo pura retórica, que no llama a ninguna estrategia por una acción efectiva que cambie el mundo, la que obviamente significaría considerar formas concretas de lucha contra la opresión sufrida por estos grupos particulares. De acuerdo. Pero la opresión en cuestión no puede ser abolida si al mismo tiempo le imponemos un marco dentro del cual se reproducirá a si misma, aún en formas más suaves”¹⁴⁶

otro. Sin embargo, si dejamos de lado la idea del Estado benefactor y consideramos al Estado exclusivamente en cuanto a su capacidad de cumplir una serie de funciones políticas y administrativas, independiente de quienes sean sus beneficiarios, es posible observar que en muchos casos, sobre todo en los países más desarrollados, los Estados son relativamente fuertes y su influencia no deja de pesar a la hora de tomar decisiones en torno a la sociedad civil, así como la organización de la producción. A diferencia de lo que ocurre en países subdesarrollados como Chile, en donde la explotación desmedida de recursos -naturales y humanos- a mano de los extranjeros es permitida por el Estado, en países con altos índices de desarrollo, como Estados Unidos, el Estado se encarga de regular dichas condiciones para así salvaguardar a su población y a la vez generar un escenario óptimo que los beneficien en su relación con el resto.

¹⁴⁵ Ibid

¹⁴⁶ Ibid

Sostener esta postura no significa pretender silenciar aquella “armoniosa polifonía de discursos” para unificar a la humanidad bajo una sola categoría, tampoco implica desconocer el aporte del factor cultural o de los individuos en tanto actores sociales. Sostener esta postura significa realizar un esfuerzo por ir más allá del “bucolismo” y encanto de las formas, para generar un análisis que permita conocer, por un lado, el funcionamiento y la lógica del sistema en el momento particular en el cual nos encontramos, y por otro, fomentar un cambio real del mismo. Con ello no se persigue otra cosa que generar las condiciones en donde pueda existir un respeto real por la diversidad y no una manipulación solapada de las ilusiones y proyectos de los individuos, ya que una de las máximas del capitalismo hoy en día, pareciera ser aquella que dice “dividir para gobernar” y es lo que en parte ha conseguido a través de la fragmentación de todas aquellas fuerzas que le resultan potencialmente hostiles.

Aquellas posturas que a partir del relevar los elementos socioculturales establecen que la globalización es un proceso reciente, que implica un corte con las dinámicas desarrolladas a través de la historia anteriormente, caen en varios errores o, como se sugiere en el título de este capítulo, son víctima de las ilusiones que acarrea la globalización. En primer lugar, el señalar que existe un cambio -aparentemente- tan “dramático” entre los desarrollos históricos anteriores y el actual momento, puede deberse a la concepción de lo económico separado de lo político. En ese sentido, se señala que anteriormente hubo una internacionalización en términos económicos, mientras que hoy -supuestamente- se daría en el plano de lo político. Sin embargo, como vimos a través de los distintos análisis expuestos en este capítulo, tanto lo económico como lo político siempre se encuentran interrelacionados. Además, dicha postura contribuye a fomentar una imagen despolitizada y desideologizada de la globalización, pues como bien señala Roitman:

“La ideología de la globalización es un canto de sirenas que pretende señalar el carácter neutral de las transformaciones tecnológicas y científicas desarrolladas con la revolución informática y cibernética. Así, no es posible romper o abandonar el camino que implica una nueva modernización despolitizada y carente de trasfondo ideológico. Toda crítica tendiente a mostrar los déficit no contemplados dentro de la globalización es rechazada en aras de un mundo feliz.”¹⁴⁷

¹⁴⁷ Roitman, Marcos. Op. Cit. 115

Así las cosas, se describen los cambios y las permanencias, las aceleraciones y los flujos, las igualdades y las desigualdades, se les examina y trata como objetos de estudio, pero sin intentar explicar y entender su funcionamiento más allá del marco que éstos mismos proporcionan y reproducen. En otras palabras, se dice que: hay una resistencia cultural a la homogeneización inherente al avance de la globalización, dicha resistencia se atribuye entonces a una respuesta sociocultural -una “estrategia adaptativa”- que los individuos despliegan, desde lo local -desde la comunidad-, ante la amenaza que sufren sus “particularidades”. El problema es que la gran mayoría de los análisis llegan hasta ahí, conformando -en el mejor de los casos- explicaciones reduccionistas, y eso cuando logran superar el nivel de la tautología.

También encontramos, representado a través de la propuesta de Michael Hardt y de Antonio Negri, posturas en donde se destacaba el carácter “interdependiente” de esta “nueva etapa”. Sin embargo, el panorama que se aprecia en la actualidad sigue siendo, en ese sentido, el mismo y continúa en aumento: la dependencia. En el intento por acumular y maximizar las ganancias, el capitalismo se ha ido extendiendo, y ampliando a su vez, el área en donde se despliegan las cadenas de mercancías, incorporando zonas que ofrecen mejores condiciones para la producción, ya sea en cuanto al costo de los insumos o de la mano de obra. Es en base a este tipo de “incorporación” que generalmente se habla de interdependencia, pues se dice que todo el mundo se encuentra integrado por esta vía al mercado global. No obstante, lo que sucede en la práctica es que muchos sectores quedan marginados al no poder competir -totalmente comprensible si se consideran, por ejemplo, los exiguos salarios que se pagan en China¹⁴⁸-. Por otra parte, el nivel en el cual “participan” la gran mayoría de los países -que no son Estados Unidos y sus afines- es mínimo, ya que tan sólo forman un eslabón más de los cientos que conforman la cadena, eslabón que hasta cierto punto siempre es reemplazable y, por si fuera poco, las ganancias que se obtienen a partir del producto final no son repartidas entre todos los productores que “participan”, sino que se concentran en quienes venden finalmente las mercancías ya terminadas. Es por ello que es una ilusión creer que países subdesarrollados, como

¹⁴⁸ En la página web de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (ICFTU, por sus siglas en inglés) es posible encontrar artículos que amplían la información al respecto y profundizan sobre la situación de los trabajadores en China y el mundo. (www.icftu.org)

Chile¹⁴⁹, se encuentran en una posición de igual a igual con países altamente industrializados y propietarios del capital, como Estados Unidos.

Finalmente, ante lo expuesto, es difícil no sospechar del sentido práctico, para algunos sectores político-económicos, del conjunto de ideas y planteamientos sobre y en torno a esta “ilusión” de globalización. En otras palabras, el carácter propiamente ideológico del discurso “globalizador”, en tanto su función legitimadora de un orden imperante, es evidente al considerar las implicancias de modelos explicativos tan “neutros”, que paradójicamente, terminan por convertirse en un “velo” de la realidad. Respecto al *enfoque de la diversidad*, podemos decir lo mismo: se plantea como una postura “pluralista”, a favor de los “perjudicados”, de las minorías, pero, sin embargo, podemos ver que sólo oculta y dificulta una comprensión completa de la realidad, y lo que es peor, esa dificultad favorece a determinados sectores interesados en la perpetuación del sistema que los beneficia. Es momento de preguntarse seriamente por el carácter ideológico del *enfoque de la diversidad* ante su funcionalidad al sistema. Es momento de poner en duda si lo que mueve a esta “moda” por los estudios sobre identidad no responde a razones extra-intelectuales, si lo que determina esta “moda” no es más bien una tendencia ideológica legitimadora del sistema-mundo. La relación entre la “ilusión” de la globalización, la “ideología de la comunicación” de Mattelard y la explosión actual de estudios sobre identidad es clara ¿No se trata todo esto de un nuevo intento por legitimar al sistema desde la post-modernidad ya que la ideología del progreso perdió su efectividad y con ello, el agotado discurso “universalista” requiere de un refresco de pluralismo? Más aún, si bien hasta la década del ‘70 la ideología dominante basaba su discurso en el universalismo -y así, por medio de *un* modelo de desarrollo se aspiraba a alcanzar *el* progreso-, en la actualidad la tónica del discurso capitalista está dada por lo plural, que se ha convertido en el criterio irrefutable a través del cual se legitima el avance del sistema. De esta manera, si antes se proponía a una única cultura, una única manera de proceder y un único proyecto, hoy se plantea a la diversidad de “alternativas” como la vía indicada por todos, desde los capitalistas hasta los intelectuales, como la correcta. Así, lo universal pasó de un modelo único al pluralismo desatado. No deja de ser paradójico o “curioso” que lo diverso sea lo universal y ante esto cabe al menos preguntarse qué tan diversa puede ser esta “diversidad” establecida, normada y promovida por el sistema dominante.

¹⁴⁹ Cuya economía nacional se caracteriza por ser primaria exportadora.

De esta forma, a partir de todo lo anterior -producto de la reflexión teórica que hemos venido desarrollando- podemos señalar que dentro del contexto del actual momento de desarrollo histórico -que si bien puede ser designado como globalización, a fin de señalar la inclusión de nuevos elementos, a nuestro juicio es la continuación del desarrollo y expansión del capitalismo- es posible advertir que las identidades pueden constituirse en un dispositivo de control funcional al sistema dominante. Este mecanismo operaría en tres planos distintos:

- 1.) *Asegurando mano de obra rentable para los intereses capitalistas*, pues la promoción de las identidades étnicas o campesinas, contribuye al resguardo de las reservas de mano de obra semi-proletaria, la cual debido a la composición múltiple del ingreso de la unidad doméstica, está dispuesta a trabajar por salarios inferiores a los que reciben los trabajadores que se encuentran completamente proletarizados.
- 2.) *Asegurando y fomentando la existencia de grupos de compradores necesarios para garantizar las ganancias de los capitalistas*, ya que -como vimos en el primer capítulo- la identidad define, entre otras cosas, la manera de (deber) ser de los individuos, es decir, establece normas de conducta y dicta pautas sobre las preferencias y el consumo. En este sentido, y aprovechando las condiciones tecnológicas y comunicacionales de hoy en día, esta característica es utilizada por los empresarios, quienes se suman -entusiastamente- a quienes promueven las identidades, pues éstas les ofrecen la posibilidad de ampliar su mercado de consumidores, o también, de ampliarse ellos mismos, a través de la oferta de productos cada vez más “particulares”, a un mercado más grande.
- 3.) *Disipando las tensiones que se generan al interior del sistema*, pues mientras más identidades y más proyectos particulares se articulan, menos fuerza tienen cada una de las demandas que pueden generar estos distintos grupos por separado y -al parecer- esto es algo que la lógica del sistema tiene claro y desde hace mucho tiempo incorporado: no es conveniente tener a los individuos organizados en clases, por lo que -como bien sugiere Wallerstein- a lo largo de la historia y al alero de la ideología del capitalismo, se han

generado y promovido diversas instancias de cohesión social tendientes a “invicivilizar” los conflictos de clase.

III.3. Consumo e identidad

El debate en torno al consumo ha sido desarrollado entre quienes optan por tratarlo, por un lado, como proceso social, y por otro, quienes lo analizan como un proceso económico. Asimismo, existe una fuerte disputa -especialmente hoy en día cuando los estudios sobre identidad van en alza- acerca de si, en el mercado, por medio del consumo, se crean nuevos “sentidos” y “significados” sociales y entre cuyas consecuencias, curiosamente, se encontraría la promoción y ampliación del sistema mismo. Así, es posible encontrar posturas que se niegan a considerar dicha posibilidad¹⁵⁰, como también existen aquellos que llaman la atención sobre la influencia del mercado en distintos ámbitos, que van desde la identidad hasta la salud¹⁵¹.

Ahora bien, más allá de estas disputas contemporáneas, el tema del consumo ha sido trabajado desde diversas perspectivas, las cuales pueden clasificarse entre aquellas que consideran en su análisis la dimensión económica y aquellas que se centran más bien en los aspectos simbólicos. En esta última línea cabe señalar que no existe homogeneidad teórica entre los autores ni *“en el lugar asignado a esta instancia en el complejo mundo de la vida social”*¹⁵²

¹⁵⁰ “... la debilidad de esta perspectiva no está tanto en la falta de sentidos de este ciudadano consumidor, sino en la posibilidad de realización de sus intereses en este ámbito social. En la esfera del mercado los ciudadanos no concurren en forma libre e igual. Por el contrario, el mercado es por definición un espacio social no igualitario ni libre. El principio de “una persona, un voto” es reemplazado por un peso un voto (ciudadano igual a cliente) y la libertad entendida como capacidad.

En este caso “la acción en común” (en los términos de Ana Arendt) así como la realización identitaria en la diferencia, resultan difícil de imaginar. Si la pertenencia a la comunidad aparece como elemento incuestionable de la constitución identitaria, el mercado está lejos de poder cumplir con dicho requisito. Las premisas del individualismo según las cuales el individuo elige libremente tienen límites; por el contrario, toda conducta y decisión humana está siempre referida y limitada a contextos sociales culturales e históricos. Nadie puede ser entendido al margen de las vinculaciones sociales que lo constituyen como sujeto.” (Bengoia, José. Op. Cit.)

¹⁵¹ Moynihan, Ray y Cassels, Alan. Comerciantes de enfermedades. “Nuevas técnicas publicitarias de la industria farmacéutica”. En: **Le Monde diplomatique**, Editorial Aún Creemos En Los Sueños, Abril 2006, pp. 32-33

¹⁵² Roitman, Mónica B. “Apuntes para una discusión de las teorías sobre consumo”. En: Trinchero, Héctor Hugo. **Antropología Económica. Ficciones y producciones del hombre económico**, Eudeba, 1998, p.173

Dentro de la línea que estudia el consumo dando énfasis a la dimensión económica, su análisis se da preferentemente -siguiendo a Marx- en consideración a su relación con el proceso de producción. Por ejemplo, Edmond Préteceille, tomado el consumo como el lugar de la reproducción de la fuerza de trabajo, señala que éste no estaría determinado por las necesidades (como una respuesta a éstas), sino por la producción.¹⁵³ Establece además tres tipos de prácticas de consumo que se corresponden con las formas subjetivas que las acompañan:

*“1. Prácticas individuales/necesidades experimentadas individualmente (conciencia individual de las necesidades); 2.prácticas socializadas/ideologías prácticas sociales de consumo; 3.prácticas de clase/necesidades sociales (elementos de la conciencia de clase organizada)”*¹⁵⁴

Para Thorstein Veblen¹⁵⁵ se consume no para satisfacer una necesidad o por mero goce individual, sino para mostrar u ostentar cierta posición social, es decir, la riqueza o capital, pues, a los individuos no les bastaría con poseer riquezas y poder, sino que sería necesario ponerlos de manifiesto, a fin mantenerse al nivel de los otros con quienes se autclasifica y obtener su respeto. Una manera efectiva de dar cuenta de aquello es haciendo pública la posibilidad de permanecer ociosos, por medio del *ocio vicario* y a través del *consumo ostensible*. Por ejemplo, hasta hace algunas décadas el grado de instrucción de una mujer -considerada “propiedad” del hombre- no era para que ésta desempeñara tareas relevantes con su conocimiento, sino para dar una señal del nivel económico del grupo familiar -o el hombre- al que pertenecía. Otro ejemplo lo constituye el consumo de objetos, como los vestidos, que designan el ser y la categoría social de su poseedor.

*“La regla que encuentra expresión especial en el vestido es la del derroche ostensible de bienes (...) el gasto en el vestir tiene sobre la mayor parte de los demás métodos la ventaja de que nuestro atavío está siempre manifiesto y ofrece al observador una indicación de nuestra situación pecuniaria que puede apreciarse a primera vista”*¹⁵⁶

¹⁵³ Ibid

¹⁵⁴ Préteceille citado en: Roitman, Mónica Op. Cit. 171

¹⁵⁵ Veblen, Thorstein. **Teoría de la clase ociosa**. Fondo de Cultura Económica, México, 1966.

¹⁵⁶ Ibid 173

Junto con lo anterior, Veblen señala la relevancia de la *emulación de las clases superiores* para explicar el consumo, así como la función del *consumo ostensible* (significación de prestigio) como marcadores de las diferencias sociales.

Para Manuel Castells *“el consumo está determinado por las reglas generales del modo de producción, pero tal diferenciación se produce a diferentes niveles.”*¹⁵⁷ Siguiendo una perspectiva marxista e incorporando con mayor énfasis los aspectos ideológicos y políticos en su análisis, el autor señala que las prácticas de consumo deben ser tratadas en tres niveles:

*“1. en cuanto procesos de reproducción de la fuerza de trabajo en lo que concierne al proceso de producción, 2. en cuanto expresión de las relaciones de clase al nivel de las relaciones de distribución, 3. en cuanto reproducción de las relaciones sociales inherentes al modo de producción en su conjunto”*¹⁵⁸

Desde otra perspectiva, Bourdieu analiza el consumo como el lugar en donde se desarrollan y expresan las diferencias de clase, ya que -desde el plano de lo simbólico- en el consumo se llevan a cabo las luchas por la apropiación de ciertos bienes, así como por el manejo de los conocimientos y capacidades para disfrutarlos, lo que en definitiva permite establecer una distinción entre quienes poseen no sólo el capital económico, sino también el “capital cultural”, el cual, en el “sentido común” que manejan las personas, se supone -equivocadamente- como asequible a todos.

*“El reconocimiento social de la “distinción” se afirma en el esfuerzo para apropiársela y para desmarcarse de quienes están desprovistos de ella; la pretensión inspira la adquisición, que trivializa entonces las propiedades más distintivas, contribuyendo a sostener continuamente la tensión del mercado de bienes simbólicos, obligando a los poseedores de estos signos de distinción (amenazados de divulgación y vulgarización), a buscar indefinidamente en nuevos bienes y prácticas, la afirmación de su singularidad.”*¹⁵⁹

¹⁵⁷ Roitman, Mónica Op. Cit. 172

¹⁵⁸ Castells citado en: Roitman, Mónica Op. Cit. 172

¹⁵⁹ Roitman, Mónica Op. Cit. 174

Por su parte, Jean Baudrillard¹⁶⁰ entiende que el consumo o intercambio de objetos por parte de los individuos no tan sólo nos habla de la forma en que éstos satisfacen sus necesidades, sino que también da cuenta del sistema de valores que opera en dicha sociedad. Por tanto, al estudiar el consumo de objetos no sólo hay que poner atención a su valor de uso, sino también al valor que adquieren en tanto medios que permiten -entre otros- el intercambio simbólico, las prestaciones sociales o que pueden actuar incluso como discriminantes de clase.

Según Marx¹⁶¹ las mercancías son el producto del trabajo humano que se encuentra inserto dentro de un mercado en donde los productores intercambian el producto de su trabajo privado unos con otros. Esta dinámica confiere a las mercancías un *doble carácter social*: por un lado, su valor en cuanto a objeto útil para satisfacer necesidades (valor de uso) y, por otro, su valor en cuanto a objeto intercambiable por otros (valor de cambio). Es a partir de todo esto que se establece el valor de las mercancías, es decir, en él no sólo se considera el gasto humano que implica el trabajo y las actividades necesarias para su producción o el tiempo y la calidad del trabajo que ésta requiere, sino que también entran en juego las relaciones sociales que median tanto en el proceso de producción, así como entre los productores del trabajo. Son estas relaciones entre los productores las que confieren un carácter social a sus productos, convirtiendo a las mercancías en objetos sociales que pueden ser apreciados no solamente con los sentidos y valorados en virtud de sus propiedades prácticas materiales, sino también a partir del entramado social tejido en torno al proceso de su elaboración e intercambio. A ello se refiere Marx con la idea de “*fetichismo*”, pues existiría una especie de velo sobre el valor de las mercancías.

*“...la forma mercancía y la relación de valor de los productos del trabajo en que esa forma cobra cuerpo, no tiene absolutamente nada que ver con su carácter físico ni con las relaciones materiales que de este carácter se derivan. Lo que aquí reviste, a los ojos de los hombres, la forma fantasmagórica de una relación entre objetos materiales no es más que una relación social concreta establecida entre los mismos hombres.”*¹⁶²

¹⁶⁰ Baudrillard, Jean. **Crítica de la economía política del signo**. Siglo XXI editores, México, 1995.

¹⁶¹ Marx, Carlos. “El fetichismo de la mercancía y su secreto.” En: Marx, Carlos. **El Capital. Crítica de la economía política**, tomo I, Fondo de Cultura Económica, México, 1968, pp. 36-47.

¹⁶² Ibid 38

Como el trabajo social no es más que el conjunto de los trabajos privados, y los productores -que trabajan de forma independiente- entran en contacto sólo a través del intercambio de sus productos, las relaciones sociales que se establecen no son inmediatas, sino que son relaciones sociales entre cosas, es en este intercambio donde se produce una división entre el carácter de “objeto útil” (existencia material) y de “objeto de valor”. Esta división se agudiza en el momento en que el cambio adquiere tal importancia como para que los objetos sean producidos con vistas a dicho cambio. Así, el objeto útil una vez dentro del proceso de intercambio es abstraído de su valor de uso, producto del trabajo humano, y es convertido en una mercancía, en un objeto intercambiable, equivalente a otros por su valor de cambio, independiente de su utilidad práctica.

Baudrillard¹⁶³ realiza una crítica al fetichismo de la mercancía definido por Marx, ya que, al actuar sobre ésta, definida sólo como valor de cambio, sería un análisis restrictivo del fetichismo, que consideraría al valor de uso tan sólo como un soporte para el valor de cambio. Mientras que -según este autor- el valor de uso también sería una relación social fetichizada que se escondería bajo la abstracción de un destino concreto y propio tanto de bienes como de productos. Ello porque para que exista intercambio económico y valor de cambio, es necesario que los productos sean pensados bajo el principio de utilidad y reducidos a dicho estatus, por lo tanto, la lógica de la equivalencia ya estaría presente en los objetos debido a que como valores útiles todos los bienes resultan comparables entre sí.

*“Todo objeto es traducible en el código abstracto general de la utilidad, que es su razón, su ley objetiva, su sentido –y esto independientemente de que se utilice y de aquello en que se utilice. Es la funcionalidad la que se impone como código, y este código, que se funda únicamente sobre la adecuación de un objeto a su fin (útil), se somete todos los objetos reales o virtuales, sin acepción de persona.”*¹⁶⁴

Así, el valor de uso no sólo implica la relación entre las necesidades humanas y el objeto que las satisface, sino también una relación social. Al igual que con el valor de cambio en donde

¹⁶³ Baudrillard, Jean. Op. Cit.

¹⁶⁴ Ibid 151

el hombre, que es el productor individual, no aparece como creador de los objetos, sino que es mimetizado en la abstracción de “trabajo social abstracto”, en el valor de uso el hombre no aparece como el consumidor, sino como hombre/consumidor, o sea, como reflejo del sistema (social abstracto) de necesidades.¹⁶⁵

Ahora bien, para el autor, los objetos de consumo en sí no son nada más que el conjunto de significaciones sociales que en ellos convergen, en otras palabras, sobre la forma/objeto convergen tanto el valor de uso, el valor de cambio y el valor/signo. Cabe destacar que Baudrillard realiza una diferenciación entre el valor simbólico de los objetos y su valor de signo. Se hace referencia al valor simbólico de aquellos objetos que se valorizan a partir del proceso de intercambio mismo y, en ese sentido, adquieren un valor simbólico particular -como sucede en el caso de los regalos-, mientras que *“El objeto-signo no está ya dado ni cambiado: está apropiado, detentado y manipulado por los sujetos individuales, como signo, es decir como diferencia cifrada. Es él el objeto de consumo y sigue siendo relación social abolida, reificada, “significada” en un código. Lo que percibimos en el objeto “simbólico” (el regalo, y también el objeto tradicional, ritual y artesanal) es no sólo la manifestación concreta de una relación total (ambivalente, y total por ambivalente) de deseo, sino también, a través de la singularidad de un objeto, la transparencia de las relaciones sociales en una relación dual o una relación de grupo integrada. (De esta manera) El objeto convertido en signo no adquiere ya su sentido en la relación concreta entre dos personas, lo adquiere en la relación diferencial respecto de otros signos.”*¹⁶⁶

Tras lo anterior el autor señala a la lógica del consumo como una “lógica del valor-signo (o lógica de status)” que vendría a significar a la lógica de la diferencia.

Contrario a los planteamientos anteriores, que ven en el consumo un mecanismo de distinción de clases, Gilles Lipovetsky afirma que: *“En esencia, el consumo ha dejado de ser una actividad regulada por la búsqueda del reconocimiento social para desplegarse en vistas al*

¹⁶⁵ “El productor social abstracto es el hombre pensado en términos de valor de cambio. El individuo social abstracto (el hombre de “necesidades”) es el hombre pensado en términos de valor de uso” (Baudrillard, J. Op. Cit. 151)

¹⁶⁶ Ibid 55-56. El paréntesis es mío

bienestar, la funcionalidad y el placer en si mismo”¹⁶⁷. Sin embargo, esta propuesta ha sido fuertemente criticada debido a lo reduccionista e ingenua que resulta.

Insertos en la corriente que enfatiza especialmente lo simbólico, Mary Douglas y Baron Isherwood desarrollan desde la antropología una definición del consumo que no solamente se aplique a sociedades industriales, sino también a sociedades tribales. Teniendo dicho objetivo en mente, desarrollan una definición del consumo en donde éste es comprendido como parte del conjunto de operaciones -rituales- orientadas a fijar los significados culturales que permiten recordar el pasado, pero que además contribuyen a la interpretación del presente.¹⁶⁸

Adoptando una definición de mercancía como objeto que posee un valor de uso y que puede intercambiarse por otro objeto que posee un valor equivalente, es decir, que tiene un valor de cambio, Igor Kopytoff¹⁶⁹ señala que éstas no sólo se producen *materialmente como cosas*, sino que además sería necesario que fuesen *marcadas culturalmente* como un tipo específico de objetos. Con ello apunta a destacar el hecho de que, por ejemplo, aquello que tiene carácter de mercancía para algunas personas no necesariamente lo posee para otras o lo que en un momento ha sido clasificado como mercancía, con el paso del tiempo, puede dejar de serlo. Estas diferencias y cambios acerca del carácter de mercancía de las cosas estarían dando cuenta de la *economía moral* subyacente a la “*economía objetiva de las transacciones visibles*”¹⁷⁰.

Ahora, para este autor, la polarización conceptual entre objetos y los derechos sobre éstos, vistos como mercancías por un lado, y las personas, vistas como máxima expresión de individualización y singularización por otro, sería algo reciente en el pensamiento occidental contemporáneo, ya que antiguamente era posible encontrar individuos -los esclavos- que eran propiedad de otros y, cuan mercancías, eran transados en el mercado al igual que el resto de las cosas. Sin embargo, una nueva mirada sobre el fenómeno de la esclavitud -mirada a la cual, por cierto, adscribe Kopytoff- propone un replanteamiento a la idea de un estatus fijo que desde ésta se le atribuía a los sujetos, por la de “*...un proceso de transformación social que involucra una*

¹⁶⁷ Lipovetsky citado en: Roitman, Mónica. Op. Cit. 176

¹⁶⁸ Roitman, Mónica. Op. Cit.

¹⁶⁹ Kopytoff, Igor. “La biografía cultural de las cosas: la mercantilización como proceso.” En: Appadurai, Arjun. **La vida social de las cosas**. Perspectiva cultural de las mercancías, Editorial Grijalbo, México, 1991, pp. 89-122.

¹⁷⁰ Ibid 89

sucesión de fases y modificaciones de estatus...”¹⁷¹ Ello porque al ser capturado o vendido el sujeto esclavo se encuentra en un punto cercano al extremo de lo que se considera como mercancía, pero luego al ser “integrado” a un nuevo grupo “...la mercancía esclavo se reindividualiza al adquirir un nuevo estatus (no siempre inferior) y una configuración única de relaciones personales”¹⁷², así, “Lo que se observa en la trayectoria del esclavo es el proceso inicial de separación de un escenario social determinado (su mercantilización), seguido de una singularización reciente (es decir, de una desmercantilización) en un nuevo escenario, con la posibilidad de una posterior remercantilización.”¹⁷³ Esta constatación va a reforzar la idea de que, los objetos -así como las personas- si bien pueden constituirse en mercancías no siempre permanecen en dicho estatus y las variaciones de éste dependerán del contexto en el cual se encuentran, el que a su vez también va sufriendo cambios. A partir de lo anterior, el autor propone la utilización de un *enfoque biográfico* para el estudio de los procesos de mercantilización, en donde sea posible dar cuenta de los cambios y las distintas fases por las cuales atraviesan los objetos dentro de la mercantilización.

Pero más allá de dar cuenta de los cambios que pueden sufrir los objetos durante la mercantilización, el autor fundamenta su análisis en la oposición que establece entre esta última y la cultura. Para Kopytoff el mundo sería un todo heterogéneo en donde la cultura, vista como mecanismo adaptativo, permitiría establecer un orden cognoscitivo elaborando clasificaciones que posibilitarían distinguir y aunar los diversos elementos del todo. Por el contrario, el intercambio, y específicamente la mercantilización, sentarían sus bases en la homogeneización de las cosas y de sus valores de cambio, puesto que resulta necesario establecer equivalencias entre las cosas -sus valores- para que sea factible intercambiarlas. Así, el rol que desempeñaría la cultura a este nivel sería, por una parte, establecer esferas separadas de intercambio, es decir, un nivel general de homogenización, pero, al mismo tiempo, actuaría para individualizar y singularizar los objetos.

“En la medida en que la mercantilización vuelve homogéneo al valor, mientras que la esencia de la cultura es la discriminación, la mercantilización excesiva resulta anticultural... (De esta

¹⁷¹ Ibid 90

¹⁷² Ibidem

¹⁷³ Ibid 91

manera) *La cultura asegura que algunas cosas permanezcan inequívocamente singulares; evita la mercantilización de otras y, en ocasiones, resingulariza lo que ha sido mercantilizado.*”¹⁷⁴

A nuestro modo de ver este planteamiento se equivoca en el momento en que establece una separación tan radical entre mercantilización y cultura o cuando da por sentado que la mercantilización es algo meramente económico. A partir de ello sería factible cuestionar si acaso ¿es la cultura la que define las esferas de intercambio de una sociedad? O si la cultura, ¿realmente impide la mercantilización de ciertos objetos? y, finalmente, ¿se opone siempre la cultura a la mercantilización?

La cultura puede ser un mecanismo adaptativo que permite el funcionamiento de la sociedad y que, con dicho fin entre otros, otorga un “sentido” al actuar de los individuos, sin embargo, este mecanismo no define las condiciones en las cuales deberá operar, ya que éstas son externas tanto a la cultura como a los individuos en particular. Si seguimos los planteamientos de Marx podríamos argüir que, el proceso social -político, intelectual y cultural- de cada sociedad se encuentra moldeado por el desarrollo de las condiciones materiales y las relaciones sociales de producción, cuya combinación establece el modo de producción que opera en determinado momento en la sociedad. Es sobre esta base -la estructura económica- que se desarrolla el resto de los mecanismos que permiten el funcionamiento de la sociedad. Al señalar esto no se está sugiriendo -como comúnmente tiende a caricaturizarse- el extremo contrario, literalmente opuesto al determinismo cultural, pues ello adolecería del mismo simplismo. Si bien tanto la cultura así como los demás mecanismos que operan en la sociedad desde el ámbito de las ideas se encuentran insertos -y hasta cierto punto moldeados- dentro de la estructura que acabamos de señalar, ello no significa que se esté sentenciando una determinación unívoca o unidireccional, pues, para demostrar lo contrario bastaría realizar una breve revisión a la historia de cómo se han producido las distintas transformaciones o cuales han sido los mecanismos que se han utilizado para promoverlas o dirigir las. Es precisamente en el plano de las ideas (y de la cultura) en donde los individuos como conjunto toman conciencia, luchan e intentan superar los constantes conflictos a los que se enfrenta -y los enfrenta- el sistema. A través de dicha disputa y sus consecuencias se puede llegar a modificar la estructura, cuyas nuevas condiciones incidirán a su

¹⁷⁴ Ibid 99-100 El paréntesis es mío.

vez en todo el proceso social. Teniendo esto en claro podremos distinguir que la cultura opera dentro de un sistema, permitiendo su funcionamiento, pero no determinándolo.

Sin embargo, si echáramos mano a un recurso propio del relativismo cultural, podríamos preguntarnos si existen culturas “malas” y/o culturas “buenas” o ir más lejos aún y preguntarnos si ¿es “buena” o “mala” la cultura? El sentido de hacer estas preguntas de apariencia capciosa es llamar la atención sobre un hecho que la gran mayoría de los antropólogos pareciera dar por sentado o que maneja como sentido común sin cuestionamiento alguno: “la cultura es buena”, *ergo* todo lo que tenga que ver con la cultura, todo lo que ésta promueva, incite o re-actualice será “bueno”, “significativo” y positivamente valorado, por lo tanto, jamás se les ocurriría pensar que la “buena cultura” pudiese servir a fines tan poco “altruistas” como mercantilizar todo lo que pueda o que incluso la misma cultura ser la mercancía o su propaganda. Sin embargo, y contrariamente a lo que Kopytoff cree, la cultura y sus discursos promueven la comercialización de distintos objetos -incluso de aquellos que se encuentran clasificados dentro de lo definido como “cultural”- como, por ejemplo, los emblemas patrios, la simbología propia de las comunidades sindicadas como étnicas o tradicionales, las imágenes sagradas de la virgen y así la lista suma y sigue. Incluso, la función de ideas, discursos y representaciones comprendidas dentro los universos culturales que cumplen funciones ideológicas, es decir, legitimar y justificar situaciones, estructuras o procesos concretos, dista mucho de alejar y oponer a lo que llamamos cultura de la mercantilización. Si la cultura es “mala” o “buena” es irrelevante, la cultura simplemente actúa y opera como se supone que lo debería hacer, favoreciendo el funcionamiento y reproducción del sistema y de los individuos al interior de este. Y esto se da por una sencilla razón, pues, contrariamente a lo que los antropólogos culturalistas nos han querido hacer pensar, la cultura no es un ente desconectado de toda la dinámica que se encuentra al interior de la sociedad. Si hay algo que ha quedado claro tras estos últimos siglos de debate teórico en el mundo de las ciencias sociales es que las distintas esferas de la sociedad (cultural, económica, política, social e incluso psicológica) no se encuentran tan aisladas como se ha supuesto¹⁷⁵. De esta forma, en la cultura también están presentes los intereses y luchas que se manifiestan al interior de una sociedad, la cultura también es un campo de lucha social, lo que es y no es cultura o lo que contienen esas pautas, no es algo dado, se construye en la dinámica de la sociedad y de

¹⁷⁵ Wolf, Eric. Op. Cit. 1994

las luchas en su interior.¹⁷⁶ Por lo tanto, podría ser para nada sorprendente que en un sistema donde la mercantilización es tan extensiva, la cultura sirviese a fines mercantiles.

Relacionada con la discusión sobre la mercantilización y el consumo de bienes encontramos la postura que asume al respecto Bourdieu¹⁷⁷, quien con el fin de “...liberar del economicismo (marxista o neomarginalista) las economías precapitalistas y sectores enteros de las economías llamadas capitalistas, que no funcionan en absoluto según la ley del interés como búsqueda de la maximización del beneficio (monetario),”¹⁷⁸ realiza el análisis de la lógica de la economía e intercambio de bienes simbólicos. Para ello, por medio de la exposición de casos de “economía precapitalista”, “economía doméstica”, “economía de los bienes culturales” y “economía de ofrenda”, va ejemplificando el cumplimiento de los principios que definen este tipo de economía. Haciendo una síntesis podríamos decir que se trata fundamentalmente de prácticas que tienden a negar lo económico, a través de, por ejemplo, la dualidad que se genera entre verdad subjetiva y realidad objetiva manifiesta en el *autoengaño* de los sujetos -que opera sustentado por el *desconocimiento colectivo*- orientado a desvanecer el carácter de transacción económica en el intercambio de presentes, ya sea por medio del tabú de la explicitación del precio de los regalos (con lo que se intenta eludir el cálculo del beneficio que el intercambio supone) o la transfiguración de los actos económicos en actos simbólicos (o sagrados, como en el caso de las prestaciones de los fieles de la Iglesia Católica para con ésta). Finalmente, cabe destacar dentro de esta instancia definida por Bourdieu, la generación de un tipo particular de capital: el Capital Simbólico, el cual sólo se obtiene por medio del reconocimiento del grupo, es decir, a través de la legitimación social que adquieren algunos individuos, gracias al

¹⁷⁶ El concepto de ideología, comprendido dentro de lo que en sí es la cultura, pone en relieve la relación entre las ideas, imágenes y representaciones mentales colectivas y la función practico-social de las mismas en relación con los intereses de quienes se ven favorecidos con el sistema implantando. Autores como Antonio Gramsci, Louis Althusser y dentro de la antropología Eric Wolf, han puesto de manifiesto que, sin embargo, pese a ser funcional a los intereses de la clase dominante, en la ideología se plasman en forma dinámica las luchas de poder y conflictos de intereses al interior de la sociedad. Gramsci lo plantea al decir que la cultura es un instrumento de lucha de clases, Althusser al señalar que los *Aparatos Ideológicos del Estado* no son sólo objeto sino lugar de lucha de clases, y Wolf al concluir, tras el análisis de tres casos históricos, que la ideología se construye a partir de materiales culturales arraigados en la historia cultural de las sociedades, surgidos en otros contextos y orientados en la dirección de los intereses de la clase dominante. (Althusser, Louis. “Ideología y Aparatos Ideológicos de Estado” En: Slavoj Žižek (Comp.) **Ideología. Un mapa de la cuestión.** Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2005. / Gramsci, Antonio en: **Antonio Gramsci: Antología** selección y notas de Manuel Sacristán, Siglo XXI Editores, México, 1970. P. 276. / Wolf, Eric **Figurar el poder. Ideologías de dominación y crisis.** CIESAS, México, 2001.)

¹⁷⁷ Bourdieu, Pierre. “La economía de los bienes simbólicos”. En: **Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción.** Editorial Anagrama, S.A., 1997, pp. 159-201.

¹⁷⁸ Ibid 160

reconocimiento de ciertas características que poseen y que son reconocidas por otros. De esta manera, el autor sostiene que:

“El universo económico se compone de varios mundos económicos, dotados de “racionalidades” específicas, que suponen y exigen a la vez unas disposiciones “razonables” (mejor que racionales) ajustadas a las regularidades inscritas en cada uno de ellos, a las “razones prácticas” que los caracterizan. (Lo que comparten estos mundos)... es la creación de las condiciones objetivas para que los agentes sociales tengan interés en el “desinterés”...”¹⁷⁹

De la forma en que lo presenta, puede que lo que plantea Bourdieu tenga sentido hasta cierto punto. No obstante, hay que señalar que podría resultar arriesgado desde el punto de vista metodológico el establecimiento de distintos “mundos económicos”, pues ello supone una visión que los aísla, entre sí y del resto de los “mundos” o esferas sociales y, como ya se dijo anteriormente, la idea de las distintas esferas de la sociedad aisladas, es algo que se viene discutiendo desde hace tiempo en las ciencias sociales. Por lo tanto, al desconocer esta conexión y posible influencia, se corre el peligro de realizar análisis sobre situaciones que resultan artificiales.

Analizado desde la perspectiva de *la economía de los bienes simbólicos*, el “sublime” mundo de las identidades -y los intercambios que le rodean- encuentra la puerta de escape perfecta a todo atrevimiento que intente vincularlo con las “vulgares” temáticas de la economía, ya que el sentido que las transacciones adquieren para los sujetos nada tiene que ver con la maximización de los beneficios. Para ejemplificar lo anterior podríamos recurrir -de momento en forma hipotética- a nuestro caso de estudio particular: Cada vez que un joven “gótico” asiste a un evento en donde se reunirá con sus pares, revitalizando así su identidad colectiva por medio de este acto social, está dispuesto a desembolsar dinero con tal de estar acorde a lo que los “mandatos de su cultura” le indican que es propio para tales ocasiones. Sin embargo, se trata de “pasarlos bien”, de vivenciar una forma de ser “alternativa”, es ése el sentido -verdaderamente subjetivo- que adquiere para él. Nada tiene que ver con los actos económicos -realmente

¹⁷⁹ Ibidem. El paréntesis es mío.

objetivos- que hay tras ello y que lo involucran no sólo a él, sino a una multiplicidad de actores que intervienen en dicho proceso.

Por su parte, Stuart Ewen¹⁸⁰ realiza un estudio sobre el consumo y la influencia del estilo sobre éste. Para Ewen, el consumo del estilo -es decir, la manera en la cual los valores, estructuras y supuestos de una sociedad y una época determinada son entendidos y expresados estéticamente- se ha ido imponiendo cada vez más por sobre el contenido de lo que se consume, convirtiéndose en algo así como el idioma oficial del mercado. Ello se ve reflejado no sólo en el consumo ostensible de bienes, sino también en la distribución de información, entre otros. Un ejemplo de ello se ve retratado cuando el autor expone la evolución de los punks en Inglaterra.

Ahora, el tema de la información transmitida por los noticiarios, es otro ejemplo planteado por este autor de cómo repercute la primacía del estilo en el consumo, ya que, en la mayoría de éstos, lo que se releva no son tanto las noticias, sino la forma en que se dice (estilo discursivo, las palabras que se emplean), el aspecto físico del emisor y la apariencia del lugar desde donde se transmiten.

“Mientras el estilo se vuelve cada vez más ubicuo, otras formas de conocer, maneras alternativas de ver, escasean. La capacidad de estilizarlo todo –pasta dental, ropa, cucarachicidas, alimento para perros, violencia, otras culturas alrededor del mundo, ideas, etcétera- alienta una comprensión del mundo centrada en sus apariencias fácilmente manipulables, mientras otros significados se desvanecen para todos (...) De manera absolutamente notable, conforme lo evanescente se vuelve cada vez más “real”, la realidad se vuelve cada vez más evanescente.”¹⁸¹

Haciendo una síntesis podríamos señalar que, la crítica generalizada hacia las posturas que consideran lo económico dentro de su análisis, ha estado orientada fundamentalmente a, por un lado, la sobreestimación que supuestamente hacen del rol de los agentes macro-sociales, externos

¹⁸⁰ Ewen, Stuart. **Todas las imágenes del consumismo. La política del estilo en la cultura contemporánea.** Editorial Grijalbo, México, 1991.

¹⁸¹ Ibid 306. El paréntesis es mío.

a las comunidades, y su desconocimiento de la existencia de otras racionalidades distintas a la económica.

*“Los estudios del marxismo sobre el consumo y los de la primera etapa de comunicación masiva (de 1950 a 1970) exageraron la capacidad de determinación de las empresas respecto de los usuarios y las audiencias. Una teoría más compleja acerca de la interacción entre productores y consumidores, entre emisores y receptores, tal como la desarrollan algunas corrientes de la antropología y la sociología urbana, revela que en el consumo se manifiesta una racionalidad sociopolítica interactiva”*¹⁸²

Mientras que por otro lado, se les acusa de plantear a los sujetos -pueblos, periferias y etnias- como pasivos ante el desarrollo de su historia, siendo que supuestamente *“...los efectos específicos de las fuerzas materiales globales dependen de los diversos modos en que son mediados por esquemas culturales locales, y el actual orden mundial fue moldeado decisivamente por los llamados pueblos periféricos, a través de los diferentes modos en que los mismos articulan culturalmente lo que les está sucediendo.”*¹⁸³

Sobre el primer punto en cuestión hay que decir que llama la atención la aparentemente escasa comprensión de los planteamientos que se manifiesta en los argumentos de la crítica, ya que a través de ellos se realiza una simplificación mecánica de lo que las posturas cuestionadas dicen, pues, aún cuando la exposición que aquí se ha realizado sobre estas últimas ha sido considerablemente escueta, queda claro que no suponen una obediencia automática e injustificada - desde su propia perspectiva, perspectiva que no necesariamente se condice con los parámetros de la racionalidad económica- de parte de los individuos hacia los mandatos del sistema o del mercado. El problema no reside entonces en la exageración de la capacidad de los grandes agentes económicos o en el desconocimiento de otras racionalidades, sino en la ignorancia -o el desentendimiento- acerca de la complejidad del funcionamiento -y por ende, del intento por generar una explicación- del mundo social en que los fenómenos que se estudian tienen lugar. Todas las posturas que hemos presentado hacen expresa referencia a los mecanismos sociales,

¹⁸² García Canclini, Néstor. Op. Cit. 1995:59

¹⁸³ Roitman, Mónica. Op. Cit. 183-184. Referido a algunas ideas planteadas por Marshal Sahlins.

políticos, culturales e ideológicos que se despliegan y que median en el desarrollo de los fenómenos económicos, mecanismos que a su vez se estructuran a partir del modo de producción de la sociedad y en la relación dialéctica que en torno a éstos se establece.¹⁸⁴ Por lo mismo y, atendiendo al segundo cuestionamiento que se presenta, cabe señalar que los individuos no son pasivos en el sentido de que no tomen decisiones a partir de su propia subjetividad, sino todo lo contrario. Eso si, los individuos realizan sus elecciones a partir de las opciones objetivas que se les presentan, de esta manera, el buen funcionamiento del mercado requiere de la significación y apropiación por parte de los individuos de la amplia gama de productos que éste les ofrece -se trata de una elección que no apela necesariamente a una racionalidad económica, pero que si posee una lógica y un sentido que la justifica ante los individuos- y es que, curiosamente, incluso aquellas alternativas que se presentan como subversivas al mercado resultan ser finalmente sumamente convenientes para éste, no sólo en cuanto a lo meramente económico, sino también en cuanto a las estrategias que están orientadas a salvaguardar la legitimación del mismo.

Como contraparte, la mayoría de las posturas que estudian el consumo centrándose en los aspectos simbólicos, así como en las relaciones que median entre los individuos que realizan el intercambio, dejan de lado el contexto general en el cual éstos se dan, negándose a considerar la posibilidad de ver si existen otras causas -además de las que se relacionan con el ámbito cognitivo y de la cultura- que contribuyan a explicar los fenómenos. Asimismo, suelen desatender las consecuencias prácticas que los intercambios tienen, en pos de volcar su análisis exclusivamente en el significado que estas relaciones adquieren para los individuos.

Al sugerir esta crítica no se está negando la existencia o el establecimiento de lazos sustentados alrededor del proceso simbólico, ritual, cognitivo y cultural entre los sujetos, y que tiene lugar en el consumo, es decir, no se pretende poner en duda al consumo como proceso social. Más aún, el consumo no se justifica por una compulsión “natural” por satisfacer las necesidades, sino por el sentido social con el cual está dotado y que lo legitima ante los individuos y la sociedad. No obstante, ello no implica que hasta ahí llegue la problemática del consumo y que éste sólo deba ser analizado bajo dicho punto de vista, rechazando el considerarlo

¹⁸⁴ No se extenderá más esta explicación, pues la idea ya ha sido señalada con mayor profundidad anteriormente en reiteradas ocasiones.

en tanto proceso político-económico. Vale la pena intentar indagar en, por ejemplo, cuáles son los elementos que forman parte de aquel “sentido” así como desde dónde provienen o -a parte de otorgarle significación social a los intercambios para los individuos- qué es lo que dichos elementos persiguen. A nuestro juicio, la separación tajante que se ha establecido entre ambos aspectos que lo configuran, se ha constituido como la principal falencia de los estudios que abordan el consumo y su relación con la identidad.

- SEGUNDA PARTE -

Descripción y caracterización de la “identidad gótica chilena”

A continuación se presentan los resultados obtenidos a partir de la investigación y trabajo en terreno, información a partir de la cual se realiza la descripción y caracterización de la “identidad gótica” chilena. Así, a lo largo de esta segunda parte del documento, se desarrollan aquellos temas y elementos que caracterizan la identificación con lo gótico en Chile y a medida que se avanza en este proceso, comienzan a incorporarse los datos que se relacionan particularmente con los góticos de Santiago.

Pero antes de comenzar a hablar de una “identidad gótica chilena”, es necesario realizar algunas precisiones respecto al “Gótico” como categoría en sí y a la manera en que ésta será empleada a lo largo de los siguientes capítulos. El término “Gótico” se utiliza en alusión a dos fenómenos distintos, por un lado, tradicionalmente “el Gótico” o “lo Gótico” se ha identificado con el arte y con un estilo -surgido en Europa- el cual abarcó principalmente el campo de la arquitectura, pero también el de la escultura, la pintura e incluso la literatura. El diccionario de la Real Academia¹⁸⁵ define lo gótico en los términos antes señalados.

“Las denominaciones de estilo gótico, arquitectura gótica y arte gótico, provienen de una lamentable confusión de ideas iniciada en tiempo de los escritores del Renacimiento. El que lanzó este desdichado adjetivo, que nada tiene que ver con la naturaleza del estilo ni con su origen, fue el escritor y tratadista florentino Giorgio Vasari, discípulo de Miguel Ángel, quien, al publicar su obra famosa de biografías o vidas de pintores toscanos, lo hizo preceder de varios capítulos cortos sobre la pintura, arquitectura y escultura, y en ellos dice, cuando trata de los monumentos de la Edad Media, que fueron construidos con un estilo iniciado en Alemania, estilo que, según él, inventaron los godos y, por lo tanto, debía llamarse gótico”¹⁸⁶

¹⁸⁵ “**gótico, ca.** (Del lat. *gothicus*). 1. adj. Perteneciente o relativo a los godos. 2. adj. Se dice del arte que se desarrolla en Europa desde el siglo XII hasta el Renacimiento. U. t. c. s. 3. adj. Escrito o impreso en letra gótica. 4. adj. Propio o característico de la novela gótica. 5. adj. Noble, ilustre. 6. adj. coloq. Dicho de una persona: cursi. 7. m. Lengua germánica que hablaron los godos.” (Diccionario -en línea- de la **Real Academia Española de La Lengua**, vigésima segunda edición. <http://www.rae.es>)

¹⁸⁶ **Historia del Arte Salvat**, tomo 4, Salvat Editores, S.A., Barcelona, 1976, p. 27.

Los orígenes del arte Gótico se encuentran ligados a la caída del sistema feudal y a la revolución urbana del siglo XII, al surgimiento de las grandes ciudades europeas y consecutivamente a la aparición de grandes catedrales¹⁸⁷, icono por excelencia de la arquitectura y del arte de este estilo. En ésta época la vanguardia artística se perfiló, junto con el desarrollo¹⁸⁸ social, bajo el alero de la monumentalidad y la exacerbación del fervor religioso cristiano.

*“La catedral gótica es Santuario de la Tradición, de la Ciencia y del Arte, por esto no sólo se debe contemplar como una obra dedicada a la gloria del cristianismo, sino también como una vasta concreción de ideas, de tendencias y fe populares”*¹⁸⁹

De esta forma, el estilo Gótico no sólo estuvo ligado a la arquitectura, sino también a las diversas esferas de la vida social, entre los siglos XII y XIV aproximadamente.

Sin embargo, por otro lado, en la actualidad el término “gótico” también se utiliza para designar a un estilo de música, originalmente derivado del post-Punk y surgido en Inglaterra, en torno al cual se fue desarrollando un fenómeno cultural que trascendió el ámbito de lo musical para conformar un estilo -entendido en el sentido sugerido por Stuart Ewen que fue precisado anteriormente en el marco teórico- cuya manifestación se da en distintos niveles que van desde la adscripción de los individuos a éste como una “identidad”, hasta su identificación como una tendencia de moda.¹⁹⁰

Es esta segunda acepción la que contiene el fenómeno en torno al cual se realiza esta investigación, sin embargo, aun es necesario continuar señalando algunas consideraciones

¹⁸⁷ Recht, Roland. “El gótico”, **Historia ilustrada de las formas artísticas**, volumen 8, Alianza Editorial, Madrid, 1988.

¹⁸⁸ Se hace alusión al desarrollo, pero entendido únicamente en su sentido de cambio.

¹⁸⁹ Aguad, Carolina. **El misticismo en el estilo Gótico**, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1995, p. 21.

¹⁹⁰ Fenómeno caracterizado principalmente por su capacidad innovadora y a la vez la tendencia al conformismo, la fuerza de arrastre que posee, así como la promoción del cambio y la transitoriedad del mismo, pues por lo general, la moda surge, se difunde y se disipa en un tiempo relativamente breve. La moda es un fenómeno que debe ser considerado no sólo en cuanto a los aspectos externos que éste afecta como, por ejemplo, la vestimenta y adornos, sino también “...otros modos de comportamiento externo (formas de hablar, posturas, maneras), así como al comportamiento interno (formas de pensar, creencias, actitudes e ideologías).” (Aguirre Baztán, A. **Diccionario temático de antropología**, 2da edición, Editorial Boixareu Universitaria, pp. 437-438) Además de lo anterior, la moda se caracteriza por presentar una forma de comunicación interpersonal, pues proporciona un medio para la categorización y comparación social, así como también se sustenta en la necesidad de aceptación social que puede motivar a los sujetos a seguirla.

respecto a la categoría de “gótico” y la que de ella se desprende, “góticos”. Si bien el “gótico”¹⁹¹ tiene su origen y desarrollo a partir de la segunda mitad del siglo XX, se debe tener en cuenta que la alusión a las influencias del “Gótico” es algo recurrente en su definición por parte de los sujetos. Más allá de que esto sea efectivo o no, la importancia que se le asigna al “Gótico”, varía a través de la imagen que tienen del “gótico” los distintos individuos.¹⁹² Por otra parte, la categoría de “góticos” encierra una serie de reparos de parte de algunos de quienes por definición podrían caer dentro de ella y si bien este hecho será tratado en profundidad más adelante, de momento es importante consignar la existencia de estos cuestionamientos y que una de las principales razones que se desprende a través del análisis del discurso de quienes rechazan dicha categoría es que ésta, a diferencia de otras que se proponen como análogas, ya fue masificada y definida dentro del sentido común de los chilenos.

Teniendo en cuenta estas consideraciones es factible entonces proceder a dar cuenta de cómo fue conformándose el fenómeno del “gótico” en Chile, los elementos que lo han caracterizado y los cambios que ha sufrido a través de su existencia.

¹⁹¹ Como recurso metodológico de ahora en adelante utilizaremos “gótico” con minúscula para referirnos al fenómeno propio del siglo XIX, mientras que “Gótico” hará referencia al que tiene su origen en la Edad Media.

¹⁹² Un ejemplo de las confusiones que existen en torno al aporte del “Gótico” podría ser el siguiente comentario realizado en un foro de internet: *"De un tiempo a esta parte se ha dado mucho promiscuidad y exaltación a los moviminetos sub-culturales en Chile , la aparicion de nuevas tendencias o mejor dicho la demarcacion de antiguas tendencias que de apoko se han hecho mas y mas conocidas o simplemente han salido a la luz...una de ellas el movimiento GOTICO , aquel que por estetica puede definirse como el mas estilizado , pues posee con grandes detalles una persepcion visual mas fuerte que otras tendecias idealistas ,pero la pregunta es si estara bien definido el nombre o la nomeclatura que se autodiminan estos seres palidos ,de vestimentas de encaje ,con cruces u otros enseres entre los cuales aludimos a los señores de la sangre -vampiros- y que muchos buscan esta semi oscuridad sin a lomejor saber que si realemnet su significado sea tal .*

(...)

Sin embargo la mayoría de los que se autoproclaman gotikos ,reniegan de DIOS y de la creencia en El o en el poder que tanto hacia temor a los hombres de aquella epoca ...? podriamos entonces decir que son GOTICOS ?

EN FINNADIE SABE COMO LA CULTURA Y LAS CREENCIAS VAN CAMBIANDO, LAMENTABLEMNETE ESTAS EQUIVOCACIONES O SUPLANTACIONES DE NOMBRE SON LAS EMPAÑAN LA REALIDAD QUE EN EL FONDO ES EL UNICO LUGAR DONDE PODEMOS SOÑAR. atte ,su servidor ." (“?GOTICOS?”, por NYARLHATOPCHTULU en: **“Mascarada. Vampiros en Chile”** <http://www.mascarada.cl>). Cita transcrita de forma textual a como se encontró en Internet.

I. El gótico en Chile: Origen, desarrollo histórico y principales cambios.

A partir de la información obtenida a través del trabajo de campo, se procederá a delinear el proceso del desarrollo histórico que ha tenido el fenómeno del gótico en Santiago. Además está decir que dicha tarea resulta particularmente compleja debido a la escasez de antecedentes que existen al respecto, pues por ejemplo, si bien se realizó una búsqueda de fuentes secundarias provenientes del ámbito de las ciencias sociales, no fue posible encontrar ninguna investigación realizada en Chile específicamente en torno a la temática de los góticos.

De acuerdo a lo señalado por la mayoría de los góticos, las influencias del gótico europeo habrían llegado a Chile durante la segunda mitad de la década de los '80, proveniente de países como Alemania e Inglaterra. En aquel momento la música¹⁹³, estética e ideas asociadas a éste se encontraban circunscritas a un grupo reducido de individuos, los cuales, ya sea porque habían viajado a Europa o debido a que tenían contactos provenientes del extranjero, tuvieron la posibilidad de conocer y aproximarse a ésta tendencia¹⁹⁴. De igual forma, la difusión de estos elementos era bastante limitada y se daba principalmente al interior de grupos de conocidos, por lo mismo, acceder a ellos era dificultoso, pues por ejemplo, en el caso de la música, al no tener mayor presencia en el comercio nacional, muchos de los discos debían encargarse al extranjero, así como en el caso del vestuario, la auto-confección jugaba un rol fundamental.

“...esencialmente (llegó a través de) gente que estuvo viviendo allá algún tiempo y después se vino a vivir a acá. Algunos chilenos y otros extranjeros que se quedaron en Chile también.”(José Miguel, 33 años)

“...en los años 70, no había Internet, no había medios para comunicarse, pero yo me comunicaba a través de correos, yo tenía un correo,(...) y de ahí me llegaba, éramos muy pocos

¹⁹³ “En Santiago de Chile existen yo creo que desde el momento en que se conocieron los primeros álbumes de “Bauhaus”, “The Cure” y llegó toda la influencia de Inglaterra a Chile, toda la influencia porque bueno, el cuento viene de allá, musicalmente hablando como se entendería en estos momentos.”(Joseph, 26 años)

¹⁹⁴ “...muchacha gente viajó a Europa entre el 70 y el 80 por las razones políticas que todos conocemos, muchos exiliados, mucha gente nació en Europa y que actualmente vive en Chile, mucha gente conoció otras realidades y tuvo más acceso a la música”(Joseph)

aquí en Chile ¿unos 10? no habían más, que nos creíamos realmente el cuento, porque esto además es como una forma de vida, más que creerse el cuento, es una forma de vida que nace con uno, va con uno.”(María Teresa)¹⁹⁵

Este primer periodo en donde el gótico en Chile permaneció más bien latente o de modo “underground” se extiende aproximadamente hasta el año 2000, fecha hasta la cual las opciones para la circulación de la música asociada al gótico, se reducían a las casas particulares y a no más de 2 discotecas que en aquella época figuraban como “alternativas”¹⁹⁶. No obstante, ya hacia finales de los ‘90 algunos elementos, sobre todo aquellos relacionados con la música, comienzan a tener un leve aumento en su difusión a partir de programas de radio como el desaparecido “After Midnight” conducido por Rolando Ramos, que abrieron una ventana para la propagación del gótico, principalmente entre aquellos que poseyendo un interés por aquellas corrientes musicales “alternativas”, hasta el momento no tenían la posibilidad de acercarse o profundizar en esta tendencia, ya sea porque ignoraban su existencia o porque no contaban con los medios para acceder a ella.

“Acá en Chile llegaba por pequeños casetes en demo y por Rolando Ramos, que empezó con la radio Futuro y empezó a traer música alternativa y poco conocida para hacer conciencia acá en Chile y eso se fue como masificando con el tiempo.”(Alex, 19 años)

Sin embargo, a partir del año 2000, tanto los elementos como la categoría de “gótico” comienzan a ser cada vez más “visibles”. La contribución que los medios de comunicación hicieron dentro de este proceso es evaluada como fundamental incluso por los mismos góticos. Así, los reportajes sobre “los góticos”, tanto en diarios como en televisión, dieron a conocer a la

¹⁹⁵ El caso de María Teresa es particular debido a que se trata de la única entrevistada que se auto-identifica como gótica cuya edad supera los 50 años y que además es propietaria de “Baruj”, tienda de ropa gótica con sucursales en Santiago centro y el Persa Bío-Bío. Al conocerla y acordar una cita para conversar y posiblemente realizar una entrevista, en un primer momento se le consideró en calidad de informante respecto de las personas que trabajan en las tiendas y no como “gótica”, debido a que esa primera conversación fue bastante breve y al hecho de que, que estuviese vestida de negro mientras atendía su negocio, no era un detalle que necesariamente sugiriera que ella era gótica, ya que la gran mayoría de las vendedoras de tiendas de ropa gótica se visten de negro sin ser góticas en la práctica. Posteriormente, cuando se tuvo la posibilidad de profundizar en las conversaciones, ella aclaró ese punto, pero además, quiso que en la entrevista también participara su hija -María Ignacia- quien también es gótica y generalmente la acompaña en su tienda.

¹⁹⁶ “Blondie” y “Bal-Le-Duc”.

sociedad chilena la existencia de este particular grupo de individuos. Ahora bien, resulta interesante reparar en el modo en que fue llevada a cabo esta “presentación en sociedad”, pues para una parte importante de los góticos que colaboraron en esta investigación, la exposición que se hizo de “los góticos” en los medios de comunicación fue una caricaturización del “movimiento”, en donde por sobre todo se puso énfasis en los aspectos más superficiales de éste, es decir, su vestuario y estética.

Posteriormente, el fenómeno de los góticos representado como una “sub-cultura” o “tribu urbana” comenzó a adquirir cada vez mayor presencia en el imaginario colectivo de la sociedad chilena, ya que a los reportajes enfocados al grupo, se sumaron otros acontecimientos que contribuyeron a hacer cada vez más notoria su presencia como, por ejemplo, la realización de la película chilena “Sangre Eterna” en el año 2002 o la aparición de personajes que representaban a adolescentes góticos en distintas series y telenovelas tanto en TVN como en canales privados. Pero además de esto, la “moda gótica” llegó a popularizarse a tal punto que pasó a formar parte de los catálogos de grandes tiendas durante un par de temporadas.

Este proceso de masificación en los medios se vio acompañado del aumento significativo de la oferta que el comercio presentaba dirigida al público conformado por los góticos y a la vez, a todo aquel que simplemente sintiese curiosidad por el estilo. Tanto los lugares de recreación como bares y discotecas, así como las tiendas de ropa y accesorios, incrementaron su número y ampliaron su oferta. Coincidentemente, la cantidad de individuos que se identificaban con lo gótico también aumentó de forma considerable durante este periodo.

Así, la mayor facilidad en el acceso a ciertos elementos considerados claves dentro de la caracterización de lo gótico -ya sea por medio del cine, la televisión o internet-, al mismo tiempo que la masificación de estos por parte del mercado -a través de las tiendas o las discotecas y bares- no sólo funcionó como un mecanismo de promoción de la tendencia, sino que además contribuyó a generar una mayor cantidad de espacios públicos de reunión colectiva.

Dentro de los cambios que se dieron durante este segundo periodo se cuentan por ejemplo, el hecho de que como consecuencia del aumento de la oferta de vestuario y accesorios, tanto por

el surgimiento del comercio especializado en la tendencia como por la inclusión de ésta dentro del stock de otras tiendas, la costumbre de fabricar sus propios atuendos fue disminuyendo cada vez más. Por otra parte, el aumento en la cantidad de “góticos” implicó que dejase de ser un grupo pequeño en donde la mayoría se conocía entre sí. Aun cuando ello no significa que dentro de los góticos dejasen de existir grupos de individuos que se conocen o son amigos, para algunos esto marcó un cambio importante, pues se habría perdido parte de la “familiaridad” al interior del grupo de individuos que hasta entonces se reconocían como iguales.¹⁹⁷

Junto con lo anterior, sin duda uno de los cambios más significativos que se produjeron en este segundo periodo fue el que se dio en relación a la producción y difusión de referentes, ya que a diferencia de la dinámica desarrollada durante los primeros años del gótico en Chile, en donde éstos eran en su mayoría directamente importados de Europa y transmitidos entre los mismos individuos al interior de un grupo reducido, las nuevas generaciones de góticos que “surgen” durante este periodo cuentan con los medios y el mercado -nacional- como los principales generadores, difusores y promotores de referentes para el estilo.

Durante los siguientes capítulos se procederá a presentar la información que posteriormente nos permitirá caracterizar el tercer y actual momento del gótico en Chile. Sin embargo, previamente a ello y como complemento a los antecedentes del origen y desarrollo del gótico en Chile, se realizará un paréntesis para exponer una breve referencia del desarrollo del gótico en Europa, específicamente en Alemania.

I.1. Antecedentes del gótico en Alemania¹⁹⁸

En el caso de Alemania, ya en la década de los '80 es posible encontrar bandas como “Einstürzende Neubauten”, que junto con las influencias de estilos musicales como el new wave y el post-punk, se constituyen en referentes para la corriente del “rock gótico” asociado al estilo

¹⁹⁷ “Los góticos antiguos, que ya no quedan o quedan re pocos, generalmente los unía la religión, un sentimiento de hacer familia o de agruparse en pequeños grupos de amigos. En la actualidad no, sólo es moda, nada más que eso.” (Alex)

¹⁹⁸ El origen de la información y los antecedentes sobre el gótico en Alemania que se desarrolla en los siguientes párrafos proviene de la colaboración como informante de **Sascha Cornejo Puschner**, quien a partir de su condición de alemán-chileno y conocimientos de la “escena gótica alemana” accedió a cooperar dentro de ésta sección.

de música “Industrial”. En este ejemplo en particular -y a diferencia de la gran mayoría de las bandas que actualmente son definidas como “industriales”- la música era producida a partir de sonidos en rigor industriales, es decir, generada con herramientas de trabajo, la cual se mezclaban con líricas que intentaban expresar sentimientos de soledad, enajenación, así como la agresividad de una juventud que se percibía como “decadente”.

Por otro lado, uno de los principales elementos del gótico en Alemania es la estética que se despliega en torno a éste y que, por ejemplo, ocupa un papel tan o más fundamental que la música en festivales como el Wave Gothic Treffen o el festival de Leipzig, en donde junto con la presentación de las bandas, el comercio de vestuarios y accesorios es ya tradicional y característico en este tipo de eventos. Cabe señalar que el desarrollo de este tipo de festivales da pie para que se produzca una mezcla entre individuos de distintas tendencias -puesto que se presentan bandas de diferentes corrientes musicales como el metal y el gótico, entre otros- que si bien en Alemania se incluyen dentro de lo que se conoce como “escena negra”, no necesariamente se reconocen como sub-tendencias de o relacionadas con lo gótico. Por lo mismo, en algunas ocasiones la exacerbación por la estética de los góticos genera un rechazo de parte de quienes no se identifican con un “movimiento” tan centrado en el aspecto visual.

Otro dato interesante es que en Alemania la idea de “ser oscuro” se asocia tanto a góticos como a metaleros, sin embargo, mientras para los metaleros en Alemania -sobre todo para quienes se encuentran relacionados con la escena del “black metal”- la idea de “oscuridad” se asocia al satanismo e ideas xenofóbicas, la “oscuridad” para los góticos se traduce más bien al ámbito de la estética y su asociación con ideas y gustos a fines al romanticismo, el fetichismo y el erotismo. Los antecedentes recopilados respecto a la relación entre gótico y nazismo en Alemania, indican que ésta principalmente se reduce a la utilización -por parte de algunas bandas musicales- de simbología asociada al nazismo, sin embargo en sus discursos éstas se declaran “apolíticas”. Las pocas bandas vinculadas al gótico que abiertamente se declaran nazis (como por ejemplo, “Sol invictus”, “Osthara” o “Death in June”) pertenecen a la tendencia conocida como “folk”, sin embargo, y a diferencia de lo que aparentemente ocurre en Chile, en el caso de Alemania son los grupos musicales de corte “metalero” en donde se genera una mayor presencia de contenido ideológico de corte nazi.

Como veremos de aquí en adelante, a grandes rasgos, los elementos que caracterizan a los góticos chilenos serían la música, la estética, la asociación con los sentimientos de tristeza y depresión por un lado y apatía o indiferencia por otro, además de la vestimenta -principalmente de negro- y la asociación con una imagen vampírica.

II. Elementos constitutivos de la identificación con lo gótico

II.1. La Música

La música juega un rol fundamental dentro de la constitución del gótico, pues no sólo se constituye en uno de los elementos principales de cohesión para el grupo, sino que además, según los individuos, proporciona los patrones a partir de los cuales se elabora la estética, apariencia externa, vestimenta, adornos e influencia incluso algunas conductas, modales y gestos.

II.1.1. Tipos de góticos (sub-tendencias)

Es a partir de la música, sus cambios, variaciones y tendencias que del gótico se habría dado paso al surgimiento de distintas sub-tendencias, sub-tendencias que en algunos casos se consideran como parte del gótico y en otros en donde la conexión se observa un tanto más difusa.

“...tal como el gótico surgió cuando hubo un cisma entre metaleros, punk-rock y otras cosas, también ahora cuando los góticos son más numerosos, también tienen pequeños cismas entre sí, porque a un gótico no tiene porque gustarle toda la música gótica y de hecho ahí cada quien se va especializando en lo que le gusta y la gente se va encontrando por afinidad.”(José Miguel)

Al respecto llama la atención la poca claridad que existe en torno al tema, pues ninguna de las personas que fueron consultadas sobre éste, manifestó saber con exactitud cuántas o cuáles son dichas sub-tendencias, así como tampoco lo que las caracteriza.

Para intentar graficar la situación a continuación se presenta una tabla (Tabla n° 1) en donde se exponen las diversas sub-tendencias indicadas por quienes fueron entrevistados así como los elementos que fueron señalados al momento de caracterizarlas. Cabe destacar que no existe homogeneidad en los parámetros que fueron utilizados por los individuos para dar cuenta de cada sub-tendencia, es decir, al quedar abierta la interrogante a su propio criterio y manejo personal de la información, en algunos casos se relevaron aspectos externos como la vestimenta o

los adornos utilizados por los individuos, en otros se enfatizó en las ideas asociadas y hubo quienes simplemente mencionaron la sub-tendencia, pero sin hacer mayor descripción de ésta. A primera vista ello puede producir resultados que en algunos casos parecen confusos e incluso contradictorios entre sí, no obstante para efectos de ésta investigación no deja de ser un dato a considerar, pues, hasta cierto punto refleja el manejo, comprensión y significación de los individuos al respecto. Por otro lado, es interesante realizar el ejercicio de tener en cuenta los elementos y características en virtud de los cuales se define cada sub-tendencia, pues si bien no es posible tener certeza de que éstos sean una representación fehaciente de la totalidad de los elementos que podrían ser mencionados como pertenecientes a cada una, si estarían indicando aquellos que son relevados por los sujetos, o sea, aquellos a los que se les asigna mayor importancia.

TABLA N° 1 – SUBTENDENCIAS DEL GÓTICO Y SUS CARACTERÍSTICAS

Sub tendencia	Características
“gótico”, “gótico clásico”	<ul style="list-style-type: none"> - La música se caracteriza por ser “melódica y sentimental”, se da como referente a la banda alemana Lacrimosa. - Tendencia romántica y depresiva, se da como referente la poesía maldita y al escritor Edgar Alan Poe. - Tendencia con una visión deprimente sobre el mundo (la vida vista como una “condena” y la muerte como una liberación), en algunos casos con propensión a la autoflagelación y el suicidio. - Afinidad con la ambigüedad sexual.
“medieval”	<ul style="list-style-type: none"> - Intento por imitar el estilo medieval, pero con innovaciones acordes a la época actual. - Tendencia romántica, con inclinación por el arte, la literatura, el teatro y la poesía, se da como referencia la poesía “maldita” como la de Baudelaire.
“industrial”*	<ul style="list-style-type: none"> - Música industrial (ácida) y estética fetish, gusto por el látex. - Asociado al fetichismo y las vestimentas de látex. “...intentan mostrar que son sadomasoquistas, que son especiales, que son chicos rudos.” - Tendencia con gusto por el sadomasoquismo a nivel estético: cadenas, puntas, buscan verse “malos”.
“dark” “darkie” o	<ul style="list-style-type: none"> - Serían los “más antiguos”, caracterizados por tener intereses intelectuales como la filosofía, por ejemplo. “...nos vamos por un cuento de ser como punkis “decentes” - entre comillas-” - “<i>vestimenta desastrosa, como que están todas las ropas rotas</i>”
“emo”	<ul style="list-style-type: none"> - Tendencia asociada a los menores de edad, se les caracterizaría como “<i>pendejos-depres</i>”, “<i>grupies</i>”, que “<i>sufren de día para poder llorar de noche</i>” - Tendencia “harcove emocional oscura”, se señala que por medio de esta sub-tendencia bandas como Kuday “<i>explotarían</i>” la estética gótica
“vampiro”	<ul style="list-style-type: none"> - Tendencia con un mayor nivel de producción; perforaciones, aros, cadenas; labios rojos, representación de la sangre corriendo; lentes de contacto (rojos) Se da como referente la película chilena “Sangre Eterna”.
“cyber” “cyborg”* o	<ul style="list-style-type: none"> Relacionados con ideas de un futuro afectado por el exceso de contaminación (radiación y residuos nucleares), crisis del medio ambiente, idea de que “...<i>en unos pocos años más no vas a poder salir a la calle sin un filtro solar integrado en una</i>

	<i>sombrilla o sin lentes con super filtro ultravioleta, sin mascarilla para no asfixiarte con los vapores tóxicos...</i> , el hombre comienza a volverse una máquina.
“new romantic”	Depresivos e idealistas.
“visual”*	Fascinación por el animé japonés, van a las fiestas góticas, ambigüedad y libertad sexual.
“enchapado”	Se llenan de chapitas y cascabeles, fascinación por lo japonés, pero más infantil. Usan orejitas de peluche
“fetish”	(Sólo se hizo mención de esta sub-tendencia)

FUENTE: ENTREVISTAS REALIZADAS A INFORMANTES DURANTE MAYO Y AGOSTO DEL 2007

Aquellas categorías que han sido marcadas con un asterisco (“industrial”, “cyber o cyborg” y “visual”) son las que presentan mayores cuestionamientos respecto de si forman o no una sub-tendencia del gótico. Por ejemplo, si bien aparece la categoría “visual”, hubo quienes explícitamente descartaron a este grupo como pertenecientes a los góticos, por considerarlos algo absolutamente diferente. En el caso del “industrial”, para algunos de los entrevistados, se trataría de un “movimiento” que se desarrolló de forma independiente al gótico, pero que a pesar de ello, a partir de las afinidades en cuanto a lo musical habría ido siendo incorporado dentro del gótico. Para otros este hecho se plantea incluso como una incoherencia, debido a las contradicciones que suponen en los “planteamientos” de ambas tendencias, las cuales habrían sido superadas u obviadas debido a que el acercamiento entre ambas se da principalmente a nivel musical y estético. Y finalmente, el “cyber o cyborg” por algunos se señala como una tendencia intermedia, surgida a partir de los góticos e industriales, pero que no podría ser catalogada como gótico.

Ahora bien, al fijarse en los elementos que caracterizan al “gótico clásico” y al “gótico medieval” -que entre paréntesis, junto con el “industrial” fueron las categorías más comunes entre todos los entrevistados- llama la atención el contraste que ambas presentan frente al “cyber o cyborg” y el “industrial”, ya que hasta el tipo de música y estética son disímiles, por ejemplo, mientras que el “gótico clásico” es caracterizado por preferir la música de tipo “melódica y sentimental”, por ser una tendencia “romántica y depresiva” o porque algunos la asocian con la “ambigüedad sexual”, en el caso del “industrial” se señala el gusto por la música “ácida” y por ser una tendencia asociada al “fetichismo y al sadomasoquismo”, en donde se busca una apariencia “ruda” o de “chico malo”. Frente a esto la pregunta que surge de inmediato es ¿cómo llegaron estas dos tendencias que aparentemente son tan distintas a estar dentro de la misma categoría?

Al contrastar la información obtenida por medio de las entrevistas con los datos proporcionados por la encuesta la situación se torna aún más crítica en cuanto a la poca claridad y coherencia entre los individuos respecto a este tema en particular. A las sub-tendencias ya mencionadas -de las cuales las con mayor porcentaje de reconocimiento entre los encuestados fueron Dark, Industrial, Clásico, Medieval, Visual y Cyborg- se suman otras 27 sub-tendencias distintas, entre las que se cuentan Electro Dark, EBM, Vampiro, Otaku, New wave, Gothic metal, Dark wave, Gothic lolita, Death rock, Dark noise, *Nazi*, Punk dark, Oshare, Cote cok, Machina, J-rock, Cyber punk y Tecno dark entre otras. Llama la atención que la gran mayoría de estas sub-tendencias fueron mencionadas sólo por algunos de los encuestados, no superando el 5% de coincidencia en las respuestas del total de la muestra, mientras que “Dark” e “Industrial”, que fueron las que presentaron los mayores porcentajes de coincidencia, no superaron el 37% y el 33% respectivamente. Ambos datos reafirman lo sugerido a partir del análisis de las entrevistas, es decir, los bajos porcentajes, que indican la escasa coincidencia entre las respuestas de los sujetos, dan cuenta del poco consenso que existiría entre los individuos acerca de las sub-tendencias del gótico y de las categorías empleadas para nominar a cada una. Además de esto, cabe mencionar que, en contraste con lo anterior, un 14% de los encuestados señaló que no existían sub-tendencias dentro del gótico.

Por otro lado, aparte de las sub-tendencias del gótico, a los encuestados se les solicitó que de acuerdo a sus conocimientos personales, señalaran 3 tendencias -excluyendo al gótico- a las que los jóvenes chilenos adscribieran en la actualidad. Los resultados obtenidos a partir de dicha pregunta señalan que, entre los góticos encuestados, el consenso presenta un leve aumento al momento de referirse a los jóvenes chilenos en general, pues, el número de tendencias señaladas es menor¹⁹⁹ y los porcentajes de coincidencia experimentan un ligero aumento, siendo el “Pokemon”, con un 51% de coincidencia en las respuestas, la tendencia más mencionada entre la totalidad de los encuestados. Por otro lado, llama la atención el hecho de que varios de los participantes de la encuesta hayan mencionado dentro de las tendencias categorías tales como “Nazi”, “Flaite” y “Homosexuales”, pues ello podría estar sugiriendo que para ciertos jóvenes,

¹⁹⁹ El número de sub-tendencias del gótico señaladas por los encuestados fue de 34, mientras que el número de tendencias seguidas por los jóvenes chilenos en la actualidad fue de 31.

hoy en día el “ser flaite” o “ser nazi” es visto como una *tendencia*, una más entre las tantas que siguen los jóvenes en la actualidad, homologable a ser gótico, metalero o punk, y que no necesariamente se condice con -ni sustenta en- la posición que ocupan los sujetos dentro de la estructura social.

A continuación -a modo de ejercicio comparativo- se presentan en paralelo las tablas (n° 2 y n° 3) con los resultados de lo señalado por los encuestados acerca de las sub-tendencias del gótico y de las tendencias a las que adscriben los jóvenes chilenos en general.

Más allá de que en las tablas y su comparación se vean graficadas las consideraciones que han sido realizadas hasta el momento -es decir, que existe poco consenso acerca de la cantidad de sub-tendencias del gótico o las categorías que se emplean para nominarlas-, resulta interesante observar las coincidencias que se dan al analizar ambas tablas, pues por ejemplo, mientras que un 37% de los encuestados señaló que el “Dark” era una sub-tendencia del gótico, en contrapartida un 7% lo mencionó dentro de las tendencias *distintas al gótico* que seguían los jóvenes chilenos en la actualidad. Una situación similar ocurre en los casos del “Industrial”, “Electro dark”, “Visual”, “Cyborg”, “EBM”, “Otaku”, “Nazi” y “Oshare”. Estas contradicciones sugieren que el grado de correlación entre estos elementos que forman parte de y hasta cierto punto “definen” el sentirse identificado como gótico entre los individuos, es relativamente bajo, es decir, el manejo de las categorías y de la información sobre las sub-tendencias del gótico no es igual en todos los individuos, sino más bien ambiguo y relativamente poco consensado. De esta manera, a la pregunta anteriormente planteada sobre la conjunción de tendencias dentro de la categoría de gótico, habría que agregar una segunda relacionada con el origen, conformación y transmisión de las categorías que establecen las sub-tendencias, orientada a indagar en los posibles motivos de las contradicciones que se evidencian al interior del grupo de los góticos a la hora de hacer referencia a elementos que forman parte de su “identidad”. Debido a que responder apropiadamente ambas interrogantes requiere la consideración de más elementos de los hasta ahora revisados, su desarrollo quedará pendiente para más adelante.

TABLA N° 2 – SUBTENDENCIAS DEL GÓTICO IDENTIFICADAS POR LOS ENCUESTADOS

Sub-tendencias del gótico identificadas por los encuestados	% de individuos de la muestra que señaló las sub-tendencias ²⁰⁰
Dark	37%
Industrial	33%
Clásico	30%
Medieval	30%
Electro Dark	26%
Visual	19%
Cyborg	16%
No hay sub-tendencias	14%
EBM	9%
Vampiro	7%
Otaku	7%
New Wave	5%
Gothic Metal	5%
Doom Metal	5%
Dark Wave	5%
Gothic Lolita	5%
Death Rock	5%
Metal	5%
Dark Noise	2%
Nazi	2%
Punk Dark	2%
Black Metal	2%
Oshare	2%
Cote Cok	2%
Machina	2%
J-Rock	2%
Religioso	2%
“Por Moda”	2%
Black Ambient	2%
Tecno Dark	2%
Gótico Romántico	2%
Metal Rock	2%
Cyber Punk	2%
Fetish	2%
Neo Romantic	2%

FUENTE: ENCUESTA 2007

²⁰⁰ Dado que cada sujeto identifica distinto número de sub-tendencias, la suma vertical de los porcentajes no resulta en 100%.

²⁰¹ Dado que cada sujeto identifica distinto número de tendencias, la suma vertical de los porcentajes no resulta en 100%.

TABLA N° 3 – TENDENCIAS -A PARTE DEL GÓTICO- A LAS CUALES LOS JOVENES CHILENOS ADSCRIBEN ACTUALMENTE

Tendencias -a parte del gótico- a las cuales los jóvenes chilenos adscriben actualmente según los encuestados:	% de individuos de la muestra que señaló las tendencias ²⁰¹
Pokemon	51%
Punk	33%
Visual	30%
Metaleros	28%
Regeaton	16%
Pelo lais	14%
Emo	12%
Hip-hop	12%
Nazi	12%
Hard core	9%
Industrial	9%
Dark	7%
Flaite	7%
Otaku	7%
Brit pop	5%
Oshare	5%
Pop	5%
Regeaton-flaite	5%
Skin head	5%
Cyber	2%
Dream pop	2%
EBM	2%
Electro dark	2%
Elegant gothic	2%
Eroguro	2%
Gótico	2%
Grunge	2%
Homosexuales	2%
Rapero	2%
Regae	2%
Shocgaze	2%

FUENTE: ENCUESTA 2007

II.2. La estética

En primer lugar hay que tener en cuenta que pueden haber dificultades en tratar de encontrar características que sean comunes a toda la estética gótica, ello porque ésta por lo general presenta variaciones de acuerdo a cada sub-tendencia. Ahora, a pesar de estas diferencias, la gran mayoría coincide que dentro del gótico la estética es algo fundamental, ya que ésta se relaciona con el interés y la búsqueda de la belleza -algo que se define como característico de los góticos- y que se vería reflejado tanto en lo que se refiere a su vestimenta como a la forma de comportarse, pero además, en muchos casos se deja entrever que para ser gótico es necesario parecer gótico.

“...se supone que un gótico tiene que ser bastante glamoroso también, en su forma de vestir, rescatando un poco antiguas costumbres que están perdidas, costumbres de vestuario, por ejemplo, puedes ver muchachas que usan corset, usan faldas largas con encaje, vestidos parecidos a los que usaban nuestras abuelas o bisabuelas de repente, también los ademanes, las formas de hablar, modales y todas estas cosas las encontramos muy hermosas, entonces tratamos de revivirlas un poco.”(José Miguel)

“Tú eres gótico porque te vistes como gótico, esa es la premisa. Muchos dicen el gótico es de corazón y la cosa, eso es falso. El gótico no es de corazón, el gótico es estético netamente.”(Joseph)

“En la actualidad es fundamental porque si uno no se viste de alguna forma determinada o no usa las manguitas con rayas o su crucecita de ankh como se usaba antes, uno se podría decir que no es gótico.”(Alex)

“...una persona si se considera gótico entre comillas, es difícil que sea gótico sin que se vista así, sin que escuche la música, sin que tenga todo un comportamiento dentro de un patrón, algo así.”(“Haunted angel”, 19 años)

A nivel general existe gran coincidencia entre quienes fueron entrevistados en señalar que los cánones que rigen la estética provienen principalmente desde Europa, en donde un punto de

referencia sería, por ejemplo, los festivales anuales realizados en Alemania como el Wave Gothic Treffen, o M´era Luna. Asimismo, la influencia de las bandas de música o de aquellos cantantes que son considerados “íconos” -como lo sería, por ejemplo, Marilyn Manson- también juega un rol destacado a la hora de definir modelos a seguir o imitar, ya sea en cuanto a vestimenta, peinados, adornos o conducta.²⁰² Otros factores que influirían en la estética de los góticos serían la literatura y el cine como, por ejemplo, la película “Matrix” que sería un referente para quienes gustan de la tendencia industrial.

Dentro de las características de la estética gótica existirían ciertos cánones que marcarían una diferencia entre quienes obedecen a ellos y quienes no -como por ejemplo²⁰³, el ser delgado, alto y de tez blanca, entre otras cosas- aun cuando el no estar dentro de estos cánones no sería un impedimento para poder sentirse parte de o integrarse a las dinámicas del grupo. Frente a esto resulta interesante la observación que uno de los entrevistados hace al respecto y que dice relación con que quienes cumplen con ciertos requisitos serían considerados parte de una “elite”²⁰⁴. Pero además de obedecer a ciertos patrones estéticos, otras de las características que se le atribuyen a esta “elite gótica chilena” son, por un lado el estar vinculada con la producción de fiesta y eventos y al mundo de los programadores de música de las fiestas, más comúnmente conocidos como “djs”, y por otro, ser quienes tienen mayores facilidades para acceder a la información que proviene de Europa. Así, esta “elite” es indicada como un transmisor de las nuevas tendencias que surgen en otras latitudes.²⁰⁵

²⁰² “...existe una imagen en el subconsciente del darkie chileno que siempre va a tratar de asemejar y ese referente viene dado netamente por la música, por eso te decía que la música era sumamente importante al igual que la estética y de hecho la música da el referente estético, porque como se visten los artistas es como se visten los darkies acá y sacan los peinados y de ahí sacan todo.” (Joseph)

“...para iniciarse es como requisito de iniciación, vestirse de una forma determinada. Generalmente se da porque están en el colegio y es como la típica como “yo tengo esto y tú no” o “quiero tener esto para ser igual que tú” y van siguiendo a sus ídolos de bandas como muchos siguen a Manson, otros siguen a Sopor Aeternus, otros a Lacrimosa y ahí poh porque quieren ligarse con ese estilo lo más que puedan.”(Alex)

²⁰³ “...la mujer tiene que responder a muchos cánones de belleza, la mujer gótica es delgada, de pelo negro, chasquilla, piel clara, blanca, bonita, tiene que ser sensual, atrayente como una vampiriza descrita en los cuentos de Anne Rice, de Carmilla de Le fanu...”(Joseph)

²⁰⁴ “...todos los que responden a los planteamientos o ideas de eso, son considerados parte de la elite, pero los otros, ya gorditos, bajitos, bien morenitos, que tratan de vestirse como góticos son caricaturizados por los otros y eso existe mucho dentro de nuestro grupo, yo creo que más en Chile sobre todo dado nuestra cultura del pelambre, el caluín y el ninguneo, o sea “yo puedo hacerlo, pero tú no puedes hacerlo””(Joseph)

²⁰⁵ “...mucha gente acá como son de la elite criolla responden a cánones europeos, algunas niñas, algunos chicos, les es fácil vincularse con esa gente, con la gente en Europa, porque pueden conversar más, tienen acceso a idiomas, entonces de ahí empieza a decantar...”(Joseph)

Ahora bien, si existe algún elemento que caracterice a la estética y a los góticos en general es la asociación con la “oscuridad”. Debido a la importancia y complejidad de este elemento, es necesario abordarlo considerando los distintos alcances y manifestaciones que adquiere, pues puede verse reflejado en la apariencia externa de los individuos, en la definición que realizan de sí mismos e incluso en la postura que adoptan ante la sociedad.

II.3. Ideas y discursos: La oscuridad

La vinculación con la oscuridad es uno de los elementos que más se encuentra presente, tanto en los discursos de los góticos como en los discursos sobre los góticos, llegando incluso a ser el eje en torno al cual se construye gran parte de los argumentos que sostienen la auto-identificación con el gótico. Sin embargo, a pesar de estar presente a nivel general, el sentido que adquiere el concepto de “oscuridad” presenta dos grandes variaciones.

Por un lado, la oscuridad es asociada a sentimientos de tristeza, depresión y melancolía. Esta asociación está presente no tan sólo en los discursos de los góticos, sino también en quienes realizan una referencia externa del grupo²⁰⁶. Ahora bien, entre las razones que expresan quienes se auto-identifican como góticos sobre el motivo de su adscripción destaca la idea de “ser oscuro” o “tener un lado oscuro”. Para la mayoría de los entrevistados, por medio de esta idea se estaría dando cuenta, a modo figurativo, de los sentimientos recién mencionados, con los cuales se sienten representados o relacionados de una u otra forma. Por otro lado, muchos de los elementos que forman parte de o son descritos como góticos, por ejemplo, la estética, la música o la literatura, se describen y caracterizan como de tono “oscuro” en el sentido anteriormente señalado, es decir, se encuentran relacionados con sentimientos de tristeza o melancolía.

²⁰⁶ Al respecto existen diversos ejemplos, como el caso de las vendedoras de tiendas de ropa gótica que será visto más adelante, sin embargo también es factible encontrar referencias de esta asociación a nivel mundial como lo es el caso del buscador de internet Google, que tiene una versión gótica llamada “Googoth” (<http://www.googoth.com/>). Si se observa el diseño de la página (ver imagen en el anexo, página xxii) inmediatamente se nota el cambio de color de blanco y azul a negro y morado, pero además se observa que el texto del botón inferior derecho que acciona el motor de búsqueda -que en la versión original de Google dice “I’m Feeling Lucky” (mientras que en su versión en español señala “voy a tener suerte”)- ha sido remplazado por “I’m Feeling Depressed”, cuya traducción al español sería “me siento deprimido”. Este detalle da cuenta que la asociación entre gótico, oscuridad y depresión se realiza no sólo en Chile, sino que al parecer se encuentra establecido a nivel mundial.

“...cuando tenía cinco o seis años no sabía lo que era el gótico y eso, pero siempre tuve como un lado oscuro y triste que siempre me lleva a escuchar música depresiva, ya después me fui más tirando al gótico. (...) con el tiempo me pasó algo que fue como tan trágico, algo muy triste personalmente y eso me llevó a definirme como gótica.” (Helena, 17 años)

“...igual soy como media oscura para mis cosas, soy como super depre para mis cuestiones, entonces era como lo que más me acomodaba. Igual que siempre me he vestido así con ropa oscura.” (“Anne”, 16 años)

Pero por otro lado, la “oscuridad” y el “ser oscuro” adquiere un sentido que deja de definirse exclusivamente en función del individuo mismo o de su historia de vida personal. Esta forma de entender el concepto se presenta entre los entrevistados con menor frecuencia que la anterior y si bien existen diversos matices dentro de su descripción la idea fundamental que subyace es la inconformidad y/o el rechazo frente a la situación en que se vive. En algunos casos, dicha inconformidad se encuentra dirigida hacia ciertos aspectos cognitivos y morales de la sociedad, con especial énfasis en el rol desempeñado por la Iglesia Católica en cuanto a ente que ha impuesto ciertas normas morales, que finalmente terminan estableciendo absolutos que se perciben como coartadores de la libertad y desarrollo de los individuos. De acuerdo a lo señalado por los entrevistados, la inconformidad sería frente a una sociedad en donde no hay cabida para otras perspectivas y en donde, por lo mismo, no se fomenta una búsqueda mayor de conocimientos. Así también, se muestra un rechazo frente a quienes se perciben como incapaces de subvertir aquellos mandatos impuestos por la sociedad.

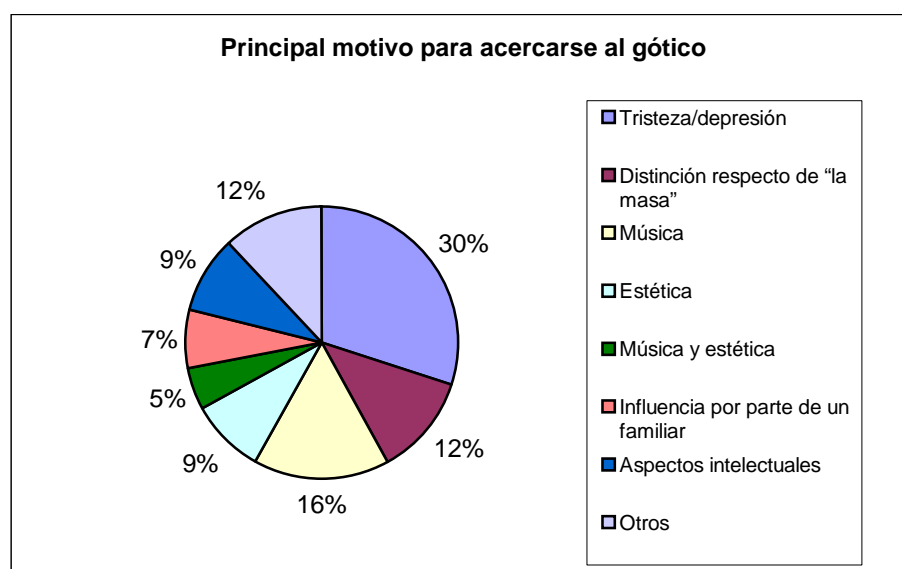
Desde esta perspectiva el sentimiento de melancolía surge frente al estado actual de las cosas y la dificultad de poder cambiarlas, sin embargo, frente a dicha “constatación” no se desarrolla un mayor interés por ello y simplemente se opta por mantenerse al margen de quienes son juzgados como incapaces de darse cuenta de la realidad en que viven.

“...es un estado de inconformidad profunda con la sociedad actual, por como es la gente. Ahora, no somos -por así decir- tan cabezas huecas para pensar que se puede pelear contra una masa de gente inculta, ignorante, bruta, así que simplemente nos retiramos un poco de eso, reducimos

la participación social al mínimo y tratamos de juntarnos entre nosotros para al menos un rato la ilusión de que vivimos en un mundo mejor, más civilizado.”(José Miguel)

Haciendo un breve paréntesis sobre este tema, cabe señalar que al consultar a través de la encuesta cuál había sido el principal motivo por el que los individuos encuestados comenzaron a identificarse con el gótico, la mayoría de las respuestas se orientaron hacia elementos contenidos y contenedores de las ideas y discursos sobre la oscuridad. Además de lo anterior, por medio de la encuesta fue posible captar que elementos como la estética y la música juegan también un rol importante al momento en que los individuos comienzan a desarrollar interés por el gótico. Vemos esto en el siguiente gráfico²⁰⁷:

GRÁFICO N° 1



FUENTE: ENCUESTA 2007

De esta manera, si bien la “oscuridad” se señala como elemento principal dentro de la definición de lo gótico, existe una doble lectura e interpretación para el término. Por un lado, es asociada a la tristeza y depresión, mientras que por otro, la oscuridad se vuelve una posición

²⁰⁷ Ver tabla de datos sobre el gráfico en el anexo de resultados de la encuesta sobre referentes identitarios, página vii.

estratégica desde la cual sería posible ver con mayor claridad el resto del mundo²⁰⁸. Esta última interpretación del término se condice y toma fuerza con la postura crítica frente al “rebaño” que se considera ciego e incapaz de ver, entender y juzgar con claridad el mundo que le rodea. Una de las características que se asocia a los góticos es el hecho de mostrarse -aparentemente- indiferentes hacia el resto de las personas, un cierto “desprecio” frente a aquello “que están en boga en la mayoría de la gente”, es decir, cosas que están “de moda” -como se considera actualmente en Chile el estilo de música conocido como reggeton- y por lo tanto, los góticos se interesarían en marcar una diferencia entre ellos y el resto, dejar en claro que no son iguales a “la masa”, es así como para diferenciarse de ésta, con la cual comparten el mundo -y por cierto, la situación bajo la cual se encuentran-, optarían por desarrollar una serie de conductas y conocimientos que se consideran “rebuscados”, con lo cual se busca una distinción de “la gente común y corriente” como, por ejemplo, el gusto por los cementerios y la iconografía asociada a la muerte.²⁰⁹ De esta forma el gótico se plantea idealmente como un rupturista de los imperativos sociales y de la cultura, por lo que ir en contra de lo establecido se vuelve una premisa importante. El contenido e implicancias de este discurso será comentado a la luz de los antecedentes teóricos más adelante, por ahora sólo se dejará constancia de que, analizada desde el punto de vista político, esta segunda acepción de la oscuridad constituye una postura de crítica pasiva y resignada frente al sistema, pues se mantiene siempre dentro del mismo grupo y no aspira a ser difundida entre quienes no forman parte de éste y abiertamente son despreciados, así como tampoco pretende cambiar la situación bajo la cual se encuentran.

“...un ciudadano hoy en día qué puede hacer para cambiar lo que estas lacras corruptas que tenemos en el gobierno están haciendo y robando, uno no puede hacer nada en realidad, a menos que uno tuviera un ejército o que uno tuviera un partido político con 500 mil adherentes o

²⁰⁸ “Tú puedes ver todos los góticos son oscuros, pero no son todos iguales e incluso hay algunos que están muy opuestos, porque una persona se puede volver oscura por dos motivos: primero, que podría ser el más frecuente, el más “grupie” por así decirlo, porque le gusta la oscuridad, se siente oscuro, quiere ser oscuro, entonces se va al rincón oscuro y es oscuro y es malo, todo eso, puede volverse hasta satánico de repente, que hay uno que otro dando vuelta por ahí. Pero también uno se puede ir a la oscuridad para estar en un lugar donde pueda... estando en un entorno más oscuro uno puede apreciar con mayor facilidad la propia luz interna y la luz interna en otras personas, desde un ángulo más contemplativo. Entonces hay góticos que van de verdad hacia la oscuridad y otros que van de verdad hacia la luz, pero todos están en un plano más oscuro, pero por motivos diferentes e inversos eso sí.” (José Miguel)

²⁰⁹ “...la gente común y corriente detesta los cementerios, le tiene miedo a la muerte, le tiene miedo a los fantasmas y hay historias de terror, de cementerios, entonces como a eso la gente le tiene tanta repulsión, ellos por mostrarse más distintos desarrollan un apego hacia eso.” (José Miguel)

algo así, recién ahí podríamos pensar en hacer algo, pero es muy difícil, muy desgastante y somos poquitos así es que hay que ser realistas, aterrizados, para qué... las revoluciones no funcionan, entonces para qué hacerse problemas, para qué hacerse mala sangre. Si uno se agarra a cabezazos contra el sistema es como tratar de botar una muralla de concreto a cabezazos, o sea, lo único que vas a lograr es que te vas a romper la cabeza y yo creo que si uno tiene dos dedos de frente se da cuenta antes de experimentar.” (José Miguel)

II.3.1. Apariencia Oscura

Como se ha visto hasta ahora, tanto la estética como la asociación con la oscuridad son componentes fundamentales en la definición del gótico y su identidad, es por ello que la expresión de ambos elementos también adquiere relevancia dentro de la misma definición.

Si se observa a un grupo de góticos a simple vista lo primero que llama la atención es el color negro que predomina en sus vestimentas, ello junto con la palidez característica de sus rostros ha contribuido en la asociación que se les atribuye con muertos y vampiros.

“...no es realmente obligatorio, pero casi todos nos vestimos de negro en algún momento. Muchos lo van a hacer, los que estén más que por moda, los que estén concurriendo a fiestas, que quieren verse góticos glamorosos entre otros pares o quieran tener... una mujer que quiera tener un vestido largo con hartos vuelos para bailar un vals así con grandes movimientos y ademanes, esa persona se va a vestir de negro por eso, pero otras personas se van a vestir de negro porque quieren reflejar, gritar silenciosamente su negación a la masa, a la moda, a MTV o lo que sea” (José Miguel)

“El negro significa... lo mismo, la oscuridad, la depresión, todo eso. El negro a parte como que... o sea en términos más de color, como que absorbe los colores, entonces es como algo que llama más la atención, como a parte en la sociedad está catalogado como satánico, como oscuro, malo, lo negro es como lo malo, el blanco es bueno, entonces es como algo así.” (Mariela, 17 años)

“...yo al vestirme de negro trato de ocultar cierto pasado malo que tuve, bastante malo, pero trato de que... al vestirme así me siento un poco más contenta, me siento más yo, porque... a ver, cómo te explico, es que me es un poco difícil explicarte el porqué, fue por como...mmm... son cosas distintas, pero porque mi familia es como muy cuadrada, una cosa así, entonces quería pensar en forma distinta y a parte por problemas no... eso. Pero lo encuentro más por lo bonito, todo eso, no me gusta pensar que un gótico se viste porque esté triste, depresión, siempre las personas lo ven así.”(Yesenia, 14 años)

El vínculo entre el elemento estético -construir una apariencia y vestirse de una forma determinada- y el elemento discursivo -contenido en la asociación con la oscuridad- resulta evidente, sobre todo al considerar que éste último encuentra su expresión más visible justamente en el plano de la estética, la vestimenta y en el color de los góticos por excelencia: el negro. No obstante que la gran mayoría de los góticos generalmente visten de negro -el 84% de los encuestados señaló que siempre se viste de negro y cuidando la estética de su apariencia, mientras que el 16% restante indicó que debido a diversas razones como, por ejemplo, exigencias laborales, se vestía completamente de negro sólo en ciertas ocasiones-, al profundizar en las motivaciones que existen para ello, la dicotomía en la interpretación de la oscuridad vuelve a manifestarse.

“...yo no le tengo significado, a mí me encanta el negro porque el negro combina con todo y es con lo que me siento más cómoda, o sea yo no me puedo vestir de rosado, no me puedo poner otros colores, pero... y tampoco lo hago por esa cosa de pasar desapercibida, sino que me siento cómoda, no sé, es un color que combina con todo, que se ve en todos lados y que en todas las temporadas está bien, entonces uno no necesariamente llama la atención.”(“Haunted Angel”, 19 años)

“Es que el sentido se lo tiene que dar uno, por ejemplo, el negro es un color se dice bastante elegante, le viene casi a todos, si hablamos de algo exclusivamente estético, entonces cualquiera puede llegar a vestirse de negro y como que si te vistes de negro te dan ganas de vestirte más de negro, una cosa propia del color.”(José Miguel)

“...en un principio se vestían de negro para mostrarle al mundo y al sistema que ellos estaban muertos y que no contaran con ellos, en la actualidad eso como que se ha mantenido un poco, pero el mensaje en sí no se entiende demasiado, se cambió, se aferró mucho a lo que es la estética, pero generalmente lo ocupan para demostrar que están deprimidos.”(Alex)

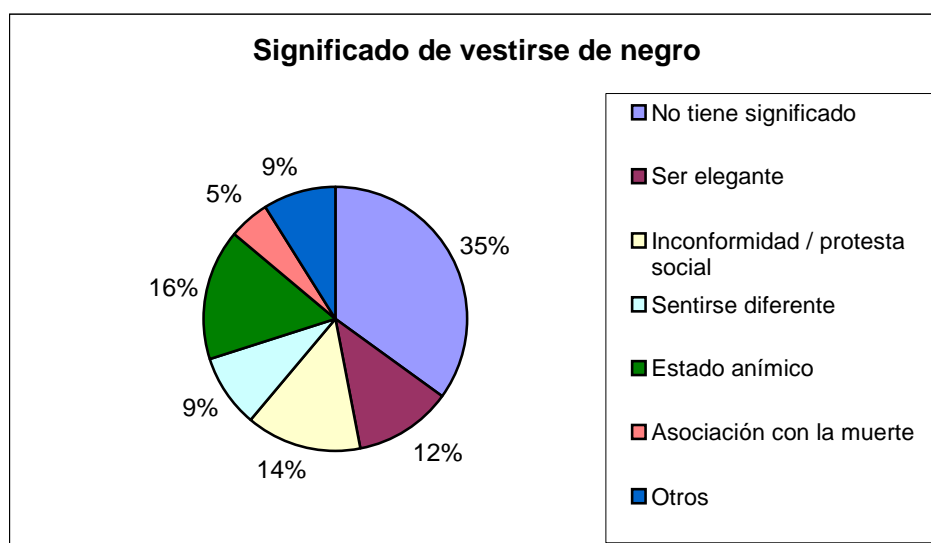
“...podemos entender el gótico, al gótico en sí, como un rupturista, como un crítico de su propio sistema. Esa ruptura se da en un nivel y se toma la estética de lo que más teme la sociedad que es la muerte, por eso el gótico se viste en forma fúnebre, de negro, tiene esa apariencia vampírica, el vampiro es un icono del gótico porque el vampiro es un hombre que vive condenado, condenado a una maldición que él no busca y eso es lo que más que nada representa para mí el vestirse de negro, que es la maldición de estar vivo y vivir en esta sociedad donde una persona nunca es realmente auténtica, sino que todo está hecho ya, nosotros para construir algo no tenemos que construir la rueda de nuevo, todo está listo, solamente tenemos que asociar.”(Joseph)

En este punto podemos señalar que, al menos en el caso de los góticos chilenos, debido a la estrecha relación existente entre las ideas y la estética o viceversa, el proyectar cierta imagen se vuelve -y es reconocido como- fundamental dentro de la construcción de la identidad, dicho en otras palabras, para poder sentirse parte de y ser identificado como gótico, se debe tener una apariencia que coincida con los cánones que se han ido estableciendo. Ahora bien, cabe destacar que junto con vestirse de negro, existen otros elementos que forman parte de la apariencia que se busca proyectar, es decir, los distintos accesorios que se asocian a los góticos y que comprenden la diversa gama de adornos y símbolos que se utilizan para complementar la vestimenta como, por ejemplo, los distintos tipos de collares, colgantes, cruces, zapatos y maquillajes entre otros. En muchos casos las cruces como el *ankh* se asocian a los vampiros y a la “inmortalidad”, aunque según los entrevistados el significado atribuido al vestuario y los accesorios en general dependen de cada individuo. Los accesorios pueden variar de acuerdo a cada sub-tendencia, así por ejemplo, el uso de mascarillas -que representarían una proyección sobre un futuro amenazado por la contaminación y las consecuencias ambientales de una posible guerra atómica o una Tercera Guerra Mundial- y mangueras²¹⁰ -asociadas a las máquinas y a un hombre absorbido por

²¹⁰ “...se utilizan porque se suponen que el ser humano es parte de una máquina, entonces al cortarte las mangueras te sales de la máquina, es como cuando “Neo” en Matrix se saca las mangueras y quedan los hoyos ¿te fijas?, ese es

la tecnología- o dreadlocks, se tiende a asociar con quienes tienen afinidad con la tendencia “industrial” o “cyber o cyborg”. No obstante lo anterior, a la hora de preguntar directamente por el significado de vestirse de negro, el 35% de los encuestados señaló que para ellos no tenía ningún significado en particular. El panorama que se presenta a través del siguiente gráfico²¹¹, sugiere que no existiría por parte de los sujetos -o al menos no para la mayoría de ellos- un conjunto de ideas particular y sistematizado que se asocie al hecho de vestirse de negro. Si bien ello no implica que los individuos no otorguen sentido o significado a este hecho, si podría implicar que ello es realizado -preferentemente- de forma individual por cada sujeto, es decir, para la mayoría no existe un significado claro o unificado, pues lo que se comparte colectivamente es el hecho de vestirse de determinada forma, mas no el significado de este acto. Dicho en otras palabras, en lo que respecta a este elemento en particular, aparentemente no es el significado lo que los cohesionaría como grupo, sino el significante.

GRÁFICO N° 2



FUENTE: ENCUESTA 2007

Debido a la relevancia de este punto, a continuación se procederá a profundizar en aquello que se encuentra relacionado con el vestuario y los accesorios, para así dar cuenta de cómo,

el cuento, por eso las mangueras. Eso es en un sentido ideal, pero muchas veces se usan las mangueras y en su mayoría podría decir, lo usan porque se ven bien y es la moda en Europa”(Joseph)

²¹¹ Ver tabla de datos sobre el gráfico en el anexo de resultados de la encuesta sobre *referentes identitarios*, página ix.

dónde y a qué precios se consigue la ropa, pero además se describirán las relaciones que se dan dentro de los contextos de consumo, los cuales no sólo abarcan los espacios considerados por definición como de “consumo”, es decir, las tiendas de ropa, sino también aquellos que en un primer acercamiento puede tender a considerárseles preferente o exclusivamente como espacios de entretenimiento y/o instancias de reunión colectiva -como por ejemplo, las discotecas, bares y pub´s-, pero en donde, no obstante lo anterior, el factor comercial, externo al grupo mismo, juega un papel preponderante dentro de la definición y dinámicas de este último.

III. Lugares de reunión colectiva

III.1. Espacios de consumo

Para los góticos de Santiago existen principalmente dos maneras de conseguir su vestuario y accesorios, una es haciendo ellos mismos su ropa y la otra es comprándola a terceros. Hasta el año 2000 encontrar una tienda en donde se vendiese ropa gótica resultaba bastante difícil, en la actualidad la oferta es amplia y variada, la cantidad de tiendas que se dedican exclusivamente a esta línea o aquellas que la incluyen dentro de su stock, se ha incrementado considerablemente durante los últimos 7 años, siendo posible encontrar tiendas dedicadas a este rubro en lugares tan variados como el Apumanque, los Dos Caracoles, el centro comercial Eurocentro, Patronato, el Portal Lyon, la feria Santa Lucía o el persa Bio-Bio entre otros²¹². Además, durante el 2007 ha sido posible encontrar este tipo de oferta presente, en unas cuantas ocasiones, en el comercio ambulante de sectores como Providencia y Santiago Centro. Otro dato a tener en cuenta es que entre el 2001 y el 2006 algunas multitiendas como Ripley, Falabella o Almacenes París promocionaron la tendencia gótica en sus catálogos de avance de temporada. Al respecto la opinión generalizada entre quienes fueron entrevistados es que actualmente, si bien no se descarta la posibilidad de hacer o modificar personalmente la ropa, la mayoría de los góticos compra su vestuario en el comercio, a diferencia de lo que habría ocurrido durante los primeros años del gótico en Chile, en donde eran ellos mismos quienes se hacían la ropa o la mandaba a hacer especialmente, sin embargo, hoy en día gran parte de la vestimenta y accesorios provienen de tiendas que producen en forma masiva, asimismo, los resultados arrojados por la encuesta señalan que, para un 74% de los encuestados la principal forma de obtener el vestuario es comprándolo, mientras que el 26% restante se inclina por la auto-confección. Otro dato importante de tener en cuenta es que -como se aprecia en la tabla n° 4- más de las dos cuartas partes de los góticos encuestados señaló que compraba ropa y/o accesorios -al menos- una vez al mes.

²¹² Tabla de datos sobre los lugares en donde los góticos compran la ropa disponible en el anexo de resultados de la encuesta sobre *referentes identitarios*, página ix.

TABLA N° 4 – FRECUENCIA CON LA QUE SE COMPRA ROPA

Frecuencia con la que compra ropa	% en relación al total de la muestra
Una vez a la semana	12%
Dos veces al mes	7%
Una vez al mes	40%
Cada 2 meses	21%
Cada 6 meses	9%
Una vez al año	7%
No compra, auto-confección	5%
Total	100%

FUENTE: ENCUESTA 2007

Según uno de los entrevistados, antes del año '98 no existían tiendas que vendieran ropa gótica y la gente se hacía la ropa o la mandaba a hacer a alguna costurera de barrio, en menor medida habría habido quienes contaban con los recursos económicos como para comprar por catálogo a través de internet, mientras que en la actualidad existen tiendas dedicadas a hacer ropa gótica, pues “...*hay gente que ha visto que como han aumentado los “oscuritos” viene a ser rentable hacer ropa así.*”(José Miguel)

“...*ahora lo que más se da es la ropa en masa, fabricada en masa igual que la ropa normal, común y corriente, “normal” entre comillas, pero viene de ahí, de las tiendas que con el tiempo fueron algunas fomentando el cuento...*”(Joseph)

Si bien ya se ha dado cuenta de la percepción que tienen los góticos sobre la relevancia de la estética y la construcción de una apariencia determinada dentro del proceso de identificarse y ser reconocidos como góticos²¹³, también es interesante contrastar dicha información con los

²¹³ Además de lo desarrollado anteriormente en relación a la estética y su incidencia en la construcción de la “identidad” gótica habría que agregar que en algunos casos de quienes se definen como góticos el tema del vestuario surge espontáneamente al intentar explicar porqué se identifican con lo gótico. Por ejemplo, cuando se le preguntó a Helena qué era lo que hacía que ella se sintiese identificada con lo gótico respondió lo siguiente: “*Es que después con el tiempo me pasó algo que fue como tan trágico, algo muy triste personalmente y eso me llevó a definirme como gótica. Pero la ropa, la vestimenta siempre la he adorado, pero tampoco me visto así por estilo porque yo he visto hartas personas que andan vestidas igual y no es que les tenga mala, pero lo que pasa es que de repente no saben en lo que están y después se van involucrando con otras cosas como a lo satánico.*” En el caso de Yesenia, la parte estética se asoma como una de las principales razones por las que ella dice que se ha acercado al gótico: “*Es que a ver, me gustó mucho la vestimenta, los pensamientos y la poesía, yo me baso solamente en eso, me baso en lo que le encuentran belleza a muchas cosas, entonces es como una cosa así... a ver es que... es que es complicado, a ver cómo te explico... Es que no sé como decirlo.*”

datos que se obtienen si se realiza el ejercicio de examinar aquellas prácticas que de una u otra forma pueden -desde otra perspectiva- dar luces sobre cuan relevante resulta la construcción de una apariencia externa para los góticos. Es en este sentido que las tiendas de ropa y las relaciones y dinámicas que se desarrollan en torno a éstas cobran relevancia dentro del estudio de la constitución de la “identidad” gótica chilena.

Como ya se mencionó anteriormente, en la actualidad existe una gran cantidad de tiendas que se dedican al rubro de la ropa gótica -además de las que si bien no se dedican exclusivamente a ella, la cuentan dentro de su stock-, al conversar algunos de quienes trabajan en las tiendas respecto a su público frecuente, llama la atención una serie de características que se reiteran constantemente en las descripciones que se realizan sobre los góticos como, por ejemplo, el alto nivel de conciencia que se tiene en las tiendas acerca de la importancia y preocupación que existe por parte de los góticos sobre su vestimenta y sobre la “necesidad” de ser y parecer distinto al resto.

“...la fascinación que tienen por el vestuario, o sea, a grandes rasgos un gótico que no tiene cierta fascinación por el vestuario no daría de repente para decirle gótico, porque un gótico invierte mucha plata en vestuario (...) o sea, un chico gótico te gasta mínimo 40 lucas al mes y tiene que saber como conseguirlas.” (Andrea Jara, vendedora de “Boutique Trauco”)

Por otra parte, la idea de la “exclusividad” resulta fundamental en la descripción de los vendedores a la hora de referirse a los productos que ofrecen las tiendas, así como también está presente en el discurso de los góticos a la hora de referirse a su vestuario.

“...nosotros no hacemos nada repetido acá, ni una sola prenda repetida, nada, es cosa de que mires, pero nosotros no hacemos nada repetido, estamos siempre en la semana pensando qué podemos ir cambiando, aunque sea que le cambiemos un encaje por otro, pero siempre lo hacemos distinto, que sea bien exclusivo, para que los chicos y las chicas no anden todos iguales, porque a veces les da con que se compran algo y después vienen todos iguales, porque se

(la tendencia gótica) *“...la encontré muy linda, la encontré muy distinta a las demás, yo nunca he sido de esas que se llevan por el momento, porque ha pasado mucho estilo, muchas cosas, entonces nunca me ha gustado, entonces al principio yo lo miraba por la forma de vestirse que es muy linda y la forma de expresarse y esas cosas.”*

compran todos lo mismo y aquí no, entonces ellos vienen y ven que aquí hay cosas distintas. (...) Eso es lo que más les interesa, la variedad, que sean exclusivos porque a ellos no les gusta andar unos iguales a otros. O sea, puede que anden con un abrigo negro, pero abajo andan con cosas distintas.” (Marilyn, locataria Persa Bío-Bío)

En este sentido se podría decir que la gran mayoría de las tiendas que fueron consultadas para esta investigación habían captado a la perfección el elemento clave para promocionar sus mercancías dentro de este tipo de público, pues, más allá de que la ropa que se vende sea exclusiva o no, siempre se presenta de esa manera.²¹⁴

Cuando se le pregunta a los encargados de las tiendas de dónde provienen las ideas para los diseños de las prendas, las respuestas son variadas, en algunos casos los mismos clientes traen los modelos que se consiguen a través de internet, es decir, páginas web extranjeras, preferentemente de Europa y en menor medida de Estados Unidos, mientras que en otros casos las tiendas se encargan ellas mismas de revisar en internet o en revistas importadas, los cambios de las tendencias del gótico a nivel mundial, pero también hay quienes señalaron que de vez en cuando asistían a las fiestas para ver qué se estaba usando, así como también se dio el caso en donde la inspiración provenía de conocidos diseñadores de moda como Channel o Galeano²¹⁵. De esta forma, los cambios en la ropa que producen las tiendas -en cuanto a materiales utilizados y forma en los diseños- se irían gestando principalmente a partir de la influencia Europea, así como también cuando desde las tiendas se percibe que ciertos diseños se han difundido demasiado y se determina que es hora de innovar.

“...hay cosas góticas en esta tienda que tú no ves en cualquier lado y que vienen en la moda de más adelante. Por ejemplo, esta tienda siempre ha sido como de traer cosas que los demás no tienen y después cuando ya todos quieren lo mismo, las sacamos de la vitrina y ponemos otra cosa.”(Andrea Jara, vendedora “Boutique Trauco”)

²¹⁴ Algunos ejemplos de tarjetas de presentación de las tiendas se encuentran disponibles en el anexo de la página xxiii.

²¹⁵ *“Europa, todo es Europeo. Por ejemplo, mi jefa es fanática de Galeano, busca modelos de Channel, mezcla tendencias y ahí logra el estilo que le gusta. Pero igual es entretenido, ella mezcla muchas cosas, por ejemplo, hay gente que no sabe, pero esos vuelos todos dicen que son rococo, pero en verdad son Channel, a grandes rasgos tú dices “ese modelo es Channel” y la tendencia del encaje Galeano, entonces hay dos diseñadores mezclados en eso.”*(Andrea Jara, “Boutique Trauco”)

Según Andrea, que trabaja hace 5 años en una de las tiendas del Eurocentro, una vez que ellos deciden cambiar sus vitrinas, al poco tiempo es posible ver cómo también van cambiando las vestimentas de los góticos que frecuentan el centro comercial.

Otro aspecto a considerar son las cantidades de dinero que afirmaron desembolsar los sujetos por concepto de vestuario, accesorios y adornos, las cuales pueden fluctuar, por ejemplo -para el caso de quienes fueron entrevistados en el centro comercial Eurocentro- entre los \$15.000 y \$40.000. Las cifras que manejan quienes se encuentran a cargo de las tiendas no difieren demasiado, mientras que en el persa Bío-Bío una tenida básica, compuesta por una falda y un corset, puede costar entre \$15.980 y \$22.990, en la tienda “La Condesa” ubicada en el centro comercial Dos Caracoles la tenida de falda y corset fluctúa entre los \$7.000 y los \$60.000 y en la “Boutique Trauco” del centro comercial Eurocentro un conjunto similar puede costar entre \$16.890 y \$64.890. Además de los diversos tipos de faldas y corsets, este tipo de tiendas ofrece a sus clientes abrigos, pantalones, poleras y diversos accesorios como por ejemplo, guantes, aros, cinturones, muñequeras, cuellos / collares, bolsos y maquillajes, entre otros. Cabe señalar que si bien tanto en el persa Bío-Bío como en el Eurocentro y en los Dos Caracoles las tiendas de ropa gótica cuentan con prendas tanto para hombres como mujeres, la gran mayoría de su stock está dirigido a estas últimas.

Respecto a este tema, los resultados obtenidos a partir de la encuesta fueron los siguientes²¹⁶:

TABLA N° 5 – PROMEDIO DE GASTOS MENSUALES POR CONCEPTO DE VESTUARIO Y ACCESORIOS

Promedio de gastos mensuales por concepto de vestuario y accesorios	% en relación al total de la muestra	Promedio de gastos por rango señalado
De 0 a menos de \$15.000	26%	\$8.364
De \$15.000 a menos de \$ 30.000	40%	\$21.412
De \$30.000 a menos de \$45.000	16%	\$29.286
De \$45.000 a menos de \$60.000	7%	\$48.333
De \$60.000 a menos de \$75.000	5%	\$65.000
De \$75.000 a menos de \$90.000	2%	\$80.000
De \$90.000 hacia arriba	5%	\$165.000
Total	100%	\$31.581

FUENTE: ENCUESTA 2007

²¹⁶ La información expuesta en este cuadro será analizada en mayor profundidad junto con otras variables más adelante.

Ahora bien, un hecho detectado a través de trabajo de campo en los lugares de compra fue la particular relación que se establece entre los vendedores de este tipo de tiendas y algunos de sus clientes. En primer lugar hay que señalar que quienes trabajan en las tiendas son principalmente mujeres, de las cuales la gran mayoría en algún momento durante la descripción de sus clientes manifestó que desarrollaba con ellos una relación que en ocasiones trascendía los límites que convencionalmente tienen las relaciones entre vendedor y cliente.

“...aquí se sientan, me cuentan todas sus vidas, sus historias, si hay niños que pueden estar todo el día aquí conmigo, todo el día conversando, me cuentan sus vidas... y yo nunca he tenido problemas con ellos así que me gusta lo que vendo y me gustan los chiquillos que vienen también y eso que algunos vienen con hartos problemas, bastantes problemas.”(Marilyn, locataria Persa Bío-Bío)

A partir de esta relación que se establece, quienes trabajan en las tiendas de ropa gótica señalan que una de las principales características de los góticos es que se trata esencialmente de adolescentes de entre 13 y 19 años²¹⁷ y que atraviesan por conflictos relacionados con su edad y su situación familiar.

“En general el niño, en Santiago sobre todo, es un niño solo, porque la mamá y el papá trabajan porque en esta época el padre no puede cubrir las necesidades de un hogar, salen los dos a trabajar. Quiénes son los que preparan a los chicos para el futuro mientras los padres no están, para que hagan sus tareas y todo, son sus compañeros. Si el compañero es mayor, es drogo, olvídense que el niño va a ser drogo y de lo contrario, si le tocó un lindo amigo, el niño va a salir adelante, pero el niño en Chile está solo y por eso acá se les atiende y se les trata de apoyar con todo, hasta con psicólogo, porque mi lola es sicóloga. Es ese el problema de la juventud. Y después están todos la juventud que les gusta vestirse de negro, los chicos que se visten de negro no se visten de negro porque sean malos, se visten de negro porque quieren ser diferentes al resto y quieren verse regios, algunos les gustan los vuelos, las cosas largas, otros ya es diferente, el pelo teñido como los punk, pero en el fondo son todos niños, todos son iguales, solamente

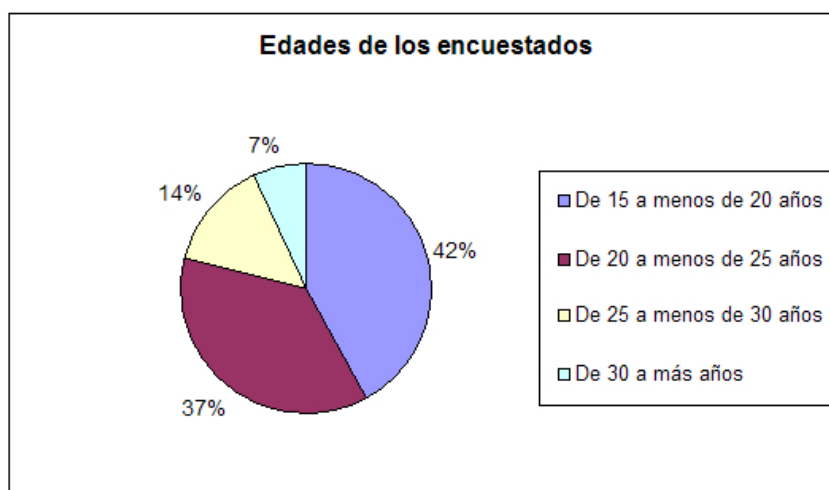
²¹⁷ Este rango alude al promedio de edad en que se encontrarían quienes forman parte de la clientela frecuente de este tipo de tiendas de acuerdo a lo señalado por los vendedores entrevistados, sin embargo también precisaron que existirían individuos mayores, de hasta 35 años, pero que serían un grupo bastante reducido.

necesitan el amor, el cariño de los papás y la atención de los papás que muchas veces no la tienen. Entonces por eso uno acá tiene que hacer de mamá y de abuela, depende de la edad que uno tenga y apoyarlos en todo lo que se pueda...” (Lucila Merino, tienda “Theatre”)

“...la mayoría de los góticos entra acá y tiene problemas con sus papás y en un acto de rebeldía elige vestirse de negro, o sea, yo lo estoy diciendo porque llevo cinco años y he escuchado las mismas versiones absolutamente, una y otra vez, de que no se llevan bien con sus papás y en un acto de protesta contra ellos... o sea, me ha tocado como tres o cuatro veces que me dicen que es en contra del sistema...” (Andrea Jara, vendedora de “Boutique Trauco”)

La percepción de las vendedoras no difiere mucho de la de los mismos góticos. Cuando se les consultó acerca de los grupos con mayor propensión a identificarse como góticos según edad, la respuesta fue categórica: adolescentes de entre 13 a 20 años en promedio y si bien ello no significa que no existan individuos adultos que se identifiquen con lo gótico, se trataría de un segmento bastante reducido, que establece explícitamente una diferencia respecto a los menores de edad como veremos más adelante. El gráfico n° 3 indica los resultados obtenidos a través de la encuesta respecto a las edades de quienes se identifican como góticos. A estos datos hay que agregar que la edad promedio de la totalidad de la muestra fue de 21 años.

GRÁFICO N° 3



FUENTE: ENCUESTA 2007

De momento nos enfocaremos en quienes conformarían actualmente el grupo mayoritario entre los góticos. Una síntesis de los principales motivos señalados -por quienes fueron entrevistados- como los que llevarían a generar una mayor propensión por parte de los adolescentes a identificarse con lo gótico, sería el hecho de que se trata de individuos que se encuentran en pleno proceso de definir el quienes son, acosados por los conflictos de la transición de niño a adulto y con la necesidad de sentirse aceptados.

“Generalmente son niños que están recién creciendo, de 13 a 16, incluso 18 años, que son los que recién se meten en el estilo, por los mismos estados que están pasando, que pasan de niño a joven y no pueden asimilarlo bien y se deprimen y se achacan y se empiezan a meter en el movimiento gótico, pero también en el movimiento gótico muchos rescatan lo que es esa parte de romance, amor, que tal vez por una parte es los que están faltos de cariño y lo buscan en la música, en un estilo, en alguien que los acepte.”(Alex)

“...es que es como cuando tienen depresión y esa etapa cuando no se sienten comprendidos, entonces se meten al gótico como por eso, no porque realmente lo sientan o porque no están muy definidos en cuanto a su personalidad entonces como que quieren adoptar algo como para llamar la atención.”(Mariela)

Pero los espacios de compra no sólo constituyen un lugar de consumo. Si bien actualmente es mucho más frecuente ver góticos caminando por la calle de lo que lo era hace 10 años atrás, existen lugares y momentos claves en donde resulta mucho más factible encontrarlos. Uno de esos lugares son las tiendas y sus inmediaciones como, por ejemplo, el centro comercial Eurocentro. El Eurocentro -o el “Euro” como se le conoce entre los jóvenes- se encuentra ubicado en la comuna de Santiago centro, en la intersección de las calles Ahumada y Moneda. Se trata de un edificio en el cual 5 pisos están dedicados al comercio, dos de ellos en subterráneo y que alberga una gran cantidad de tiendas, entre las que predominan los locales dedicados a tatuajes y piercing, juegos de computación e internet, una gran diversidad de tiendas de música (en las que no sólo se vende música envasada, sino también accesorios de grupos musicales como, por ejemplo, poleras, chapitas, posters, parches, etc) y tiendas de ropa y accesorios, dirigidas a diversas “tribus urbanas”, es decir, es posible encontrar pantalones de estilo

hiphopero, largas faldas de encaje, corsets de látex o tintura para pelo de colores poco convencionales como verde o azul. El público general del lugar son jóvenes, de los cuales un porcentaje no menor evidencia a través de su imagen personal adscribir o simpatizar con alguna de las múltiples tendencias urbanas existentes entre los adolescentes chilenos en la actualidad. Uno de estos grupos lo constituyen los góticos. A partir de las observaciones realizadas en el lugar se detectó que muchos de los individuos que concurren al centro comercial no van necesariamente a comprar, sino que se dedican a pasear dando vueltas por los pasillos, únicamente mirando las vitrinas o se juntan en pequeños grupos en algunos sectores. Por otra parte, fuera del edificio, ya sea en la entrada de éste (por calle Ahumada) o en la esquina de enfrente (calle Moneda) también es frecuente ver grupos reunidos, que a medida que transcurre el día tienden a ir aumentando en cantidad de individuos.

Por medio de las entrevistas fue posible confirmar que, efectivamente, al menos en el caso de los góticos, asisten regularmente al centro comercial, muchas veces sólo para mirar o a juntarse con amigos, ya que el lugar sería considerado como un “punto de referencia” por los jóvenes. Asimismo, uno de los sectores del espacio exterior al edificio, en la esquina de Ahumada con Moneda, es conocido como “El Imán” y sería un lugar en donde se juntarían aquellos adolescentes que son los “más nuevos” en el estilo y están interesados en conocer gente e interiorizarse en éste²¹⁸. Al ser consultados al respecto, algunos entrevistados señalaron que también era un lugar en donde preferentemente se encontraban quienes, junto con estar iniciándose en el gótico, también estaban interesados por los juegos de rol -como por ejemplo, “La Mascarada” -. En torno a estos grupos se daría una dinámica bastante particular, ya que a partir de la influencia de la lógica del juego, se formarían grupos (muchas veces denominados “sectas”) en torno a los cuales se agruparían los individuos. En algunos casos para poder formar parte de estos grupos habría que pasar por ciertos “ritos de iniciación”²¹⁹, entre los que fueron mencionados ir a jugar rol a un cementerio o pruebas relacionadas con la realización de cortes y el beber sangre. La opinión de los individuos más adultos al respecto, es que se trataría

²¹⁸ Cabe precisar que el lugar no es de uso exclusivo de los góticos, pues en él se también se reúnen jóvenes que se auto-adscriben dentro de otras “tribus urbanas” o bien dentro de tendencias que -dependiendo del sujeto al que se le consulte- pueden o no ser consideradas como sub-tendencias del gótico como, por ejemplo, los visual o los otaku.

²¹⁹ “...ingresar a un grupo gótico cuesta un millón y las chicas sufren y lloran y lo pasan pésimo. Porque ingresar a un... depende del estilo, hay hartas sectas que se ven en el Euro y pucha, de repente se cortan, de repente llegan “es que me dijeron que tenía que hacer esta prueba”, “es que fui a jugar rol al cementerio, me llevaron preso””(Andrea Jara, “Boutique Trauco”)

principalmente de niños, que son vistos de un modo un tanto despectivo y como fácilmente influenciables²²⁰.

“...yo veo generalmente cabros chicos ahí. Seguramente colegiales y colegialas de repente se juntan todos los góticos y góticas de la clase y les da por creerse como una pequeña secta dentro del colegio y ahí hacen una cosa iniciática, pero son juegos de niños creo yo.”(José Miguel, 33 años)

En síntesis, los espacios como las tiendas no sólo son frecuentados por motivos exclusivamente de consumo, sino que -sobre todo en el caso de los individuos de menor edad como los escolares- constituyen una instancia de reunión colectiva, así como una posible entrada para aquellos que aún no forman parte de algún grupo o desean interiorizarse más con el estilo. En este sentido, si consideramos los planteamientos de Marc Augé podríamos señalar que los espacios en donde se localizan las tiendas se constituyen en *“lugares antropológicos”*, los cuales son *significados por los individuos* y por lo tanto -siguiendo a Augé- éste hecho podría estar influyendo en la constitución y desarrollo de la identidad de los góticos de Santiago. Sin embargo, al intentar profundizar un poco más allá de la descripción y la forma de la dinámica que se genera entorno a estos espacios, e intentar reflexionar sobre cómo se va originando, así como las consecuencias que tiene, no es posible pasar por alto el hecho de que se trata de lugares de consumo, espacios que, más allá de la apropiación personal o colectiva que puedan hacer de estos los individuos, no dejan de ser lo que son; han surgido y existen en virtud de relaciones comerciales, transacciones de mercancías que se establecen con los mismos sujetos que ocupan y *“significan”* dichos espacios. Por el momento sólo dejaremos planteado este tema, pues el análisis de la situación será realizado más adelante, una vez terminada la descripción y cuando se comiencen a integrar los antecedentes teóricos.

²²⁰ *“Eso corresponde a que estamos hablando de grupos que son subordinados al pensamiento de una persona o a un grupo limitado de personas que ya no son jóvenes, ya son adultos y tratan de ellos mismos buscar ser selectivos en su cuento o bien incluirlas dentro de su cuento, incluirlas dentro de su lógica, no cuento y es por un asunto netamente de insatisfacción ególatra. Mucha gente acá piensa que para ser gótico tienes que matar un gato en media noche la noche de San Juan y todas esas cosas, es mentira, o sea, si tú haces un experimento social y te haces llamar la regenta de un clan, por llamarlo de alguna forma, vas a exigir que tu prole sea y cumpla con diversos estándares que tú también pasaste, que tú también viviste y que ahora te das cuenta que fueron una estupidez gigante cuando lo hiciste, pero que sin embargo, tienes que someterlos a esa humillación, porque tú lo hiciste, tú lo viviste.”*(Joseph)

III.2. Espacios de recreación: Discotecas y bares

Más allá de los espacios de consumo como los centros comerciales ¿en qué otros lugares se reúnen los góticos de Santiago? De acuerdo a lo observado y lo manifestado tanto por quienes fueron entrevistados, actualmente una de las principales instancias de reunión colectiva de los góticos serían, -según sus propias palabras- las instancias de “carrete”, es decir, de recreación y esparcimiento, en donde por lo regular los principales elementos presentes son la música y el alcohol. Estos datos se ven reforzados con lo señalado por quienes participaron en la encuesta, ya que para el 86% de los individuos la principal instancia de reunión con sus pares son las fiestas, seguidas por las comunidades virtuales y foros en internet con un 21%²²¹. Por lo general estas instancias se desarrollan preferentemente en torno a las discotecas y los bares y/o pub’s, entre los que destacan para el caso de Santiago las discotecas “Blondie” y “Bal-Le-Duc” y los bar-pub’s “Club Cultura Alternativa” y “Mephisto Bar”.

El rol que juegan estos “espacios de recreación” no es para nada menor si, por un momento se deja de lado el hecho de que se trata de empresas y negocios, y se les considera en cuanto a posibles “espacios antropológicos”, es decir, si se toma en cuenta que cumplen la función de facultar y fomentar la reunión colectiva entre los individuos, ello sobretodo si se realiza la comparación entre la información sobre las instancias de reunión y otros datos obtenidos acerca de las prácticas y actividades colectivas. Por ejemplo, dentro de los principales lugares de reunión de los góticos, es decir, los espacios físicos en donde se reúnen-, se encuentran, en los primeros lugares, las discotecas y los bares y/o pub’s, con un 60% y 35% respectivamente de las preferencias entre quienes fueron encuestados. En menor medida se señalan también las casas particulares (30%) y las tiendas y centros comerciales (21%), entre otros²²². Por otro lado, se aprecia una coincidencia entre la frecuencia con que asisten a fiestas y/o eventos realizados en discotecas y bares (42% todos los fines de semana) y la frecuencia con que se reúnen con sus amigos (51% semanalmente).

²²¹ Si bien el 84% de los individuos mencionó las fiestas -junto a otras instancias como los estudios o las comunidades virtuales- dentro las principales para la reunión con sus amigos, un 40% de ellos señaló que éstas eran la única ocasión en la cual se reunían con sus pares. Para profundizar en la información sobre las instancias de reunión que señalaron tener los sujetos encuestados ver tabla de datos en el anexo de resultados de la encuesta sobre *Caracterización actividades colectivas*, página xix.

²²² Ver tabla de datos en el anexo de la página xxi.

Así, desde una perspectiva culturalista, en este punto habría que resaltar que en estos espacios los individuos no sólo asisten a divertirse y consumir, sino que *-por sobre todo-* “re-crean”, “re-significan”, “re-vitalizan” y actualizan su identidad.

En el caso de la discoteque “Blondie” se trata de una de las empresas más grandes que se dedican a producir eventos dirigidos a los góticos y si bien no se plantea como enfocada exclusivamente a este tipo de público, pues durante el año su programación de fiestas contiene una gama variada de acuerdo a distintas tendencias musicales, es frecuente que por lo menos una vez al mes haya un evento particularmente dirigido a quienes gustan de los distintos estilos musicales que caen dentro del -a estas alturas- amplio espectro de la música gótica en Chile, entre los que se cuentan las fiestas denominadas “Dark Machine”, “Concilio Gótico” y “Dark Matinee”²²³. Ubicada en Alameda 2879, local 104 -comuna de Santiago Centro-, la discoteque “Blondie” funciona desde 1993. El recinto es una construcción subterránea de 4 pisos, con tres pistas de baile. Además de la barra de bar ubicada en la pista central, el local cuenta con un sector denominado “Snack Bar”, destinado como un ambiente a parte de las pistas de baile para quienes desean beber y poder conversar. Cada fin de semana a lo largo del mes la discoteque programa distintos tipos de fiestas entre las que se cuentan: “Noche de Divas”, “Disco 2000”, “Made In England”, “Eyes Wide Shout”, “London Beats”, “Old Wave”, etc.²²⁴ Además de lo anterior, Blondie también se caracteriza por haber producido los denominados “Open Blondie”, eventos masivos -por lo general, al aire libre- en lugares como Lonquén, el Cerro Santa Lucía, Viña del Mar y el Club Hípico de Santiago, ocasiones en las cuales se llevan a cabo fiestas dirigidas a un amplio espectro de público como, por ejemplo, para el 31 de diciembre, pero también hay algunas en donde el público objetivo mayoritariamente son sujetos que adscriben o simpatizan con lo gótico como lo es en el caso de los Dark Open Blondie, y las fiestas realizadas para los 31 de octubre, denominadas “Noche de Brujas”.

²²³ Eventos especiales que se llevan a cabo a partir de las 14:00 hrs. y en donde no se vende alcohol, son producidos especialmente para el público menor de edad.

²²⁴ Para graficar mejor la situación se realizó el ejercicio -disponible en el anexo, página xxix- de tomar la programación promocionada en la página web de la discoteque (www.blondie.cl) el día primero de octubre, desde la semana del 24 de septiembre hasta la del 29 de octubre y realizar una tabla consignando los distintos estilos musicales promocionados en cada fiesta.

Por su parte, el centro de eventos “Bal-Le-Duc”, ubicado en Irarrabal 433 -comuna de Ñuñoa-, igualmente tiene una programación diversa en cuanto al estilo de música que se promociona en sus fiestas y, así como Blondie, también realiza eventos enfocados principalmente al público que gusta de la música “gótica”²²⁵. Sin embargo, a diferencia de Blondie, Bal-Le-Duc mantiene constante en todas sus fiestas, independientemente de a qué tipo de público estén dirigidas, una pista dirigida al público gótico, es decir, una pista de baile en donde se promocionan los estilos musicales “Gothic”, “Electro Dark” e “Industrial”.

En ambas discotecas el espacio al interior se encuentra dividido por ambientes o pistas de baile, lo que permite variar la programación de estilos musicales dentro de cada recinto. Por ejemplo, en el caso de Bal-Le-Duc el local se encuentra emplazado en un edificio dentro del cual la discoteque ocupa parte del primer piso, así como un sector del subterráneo. La disposición del espacio se realiza de tal forma que en el subterráneo se encuentran la pista 1 (central) y la pista 2, junto con la barra del bar y un sector con mesas y sillas aledaño a la pista principal, mientras que en el primer piso se ubica la tercera pista de baile. Aleatoriamente tomamos un *webFlyer*²²⁶ del mes de octubre²²⁷ para ilustrar la dinámica en cuanto a la variedad en la programación musical:

TABLA N° 6 – PROGRAMACIÓN DISCOTECA “BAL-LE-DUC” DEL 06/10/2007

Pista	Estilos musicales
Pista 1 (Central)	The Best Of New Wave
Pista 2	Gothic Electro Dark Industrial
Pista 3 (Primer piso)	Brit Pop Electro Clash

FUENTE: WWW.BAL-LE-DUC.CL

En el caso de Blondie tomamos un *webFlyer* del mes de septiembre, pero a diferencia del ejemplo de Bal-Le-Duc como se puede ver por la programación musical, este evento estaba especialmente dirigido al público “gótico”:

²²⁵ Como el realizado el 8 de abril del 2006 en el Teatro Caupolicán, en donde la principal atracción fue la actuación del grupo mejicano “Hocico”.

²²⁶ “Flyer” o tikect es el nombre que reciben los folletos mediante los cuales se promocionan las fiestas. Se habla de “webFlyer” cuando el folleto se encuentra publicado en internet.

²²⁷ Folleto corresponde al flyer #6, disponible en el anexo, página xxviii.

TABLA N° 7 – PROGRAMACIÓN DISCOTECA “BLONDIE” DEL 28/09/2007

Pista	Estilos musicales
Pista 1 (Central)	Dark Wave Death Rock Goth Metal
Pista 2	Synth Pop Future Pop Electro Dark

FUENTE: WWW.BLONDIE.CL

Más allá de los pormenores en cuanto a la programación de la música en ambos casos, al observar las tablas llama la atención las categorías que se emplean para clasificar los estilos y, de paso, promover las fiestas. Al respecto resulta interesante la observación señalada por Joseph, quien trabaja hace años como dj en Bal-Le-Duc:

“...acá en Chile existe un fenómeno bastante particular que es el... bueno, yo creo que en varias partes del mundo también, pero acá en Chile gracias a las discotecas la gente ha sido influenciada directamente hacia esas líneas, por ejemplo, en otras partes las categorías de dark wave, gótico, todo, se meten en un solo punto que es el “bat cave” y toda la música de ese espectro se llama “bat cave”, en Europa por lo menos es así...”

Anteriormente ya se hizo referencia a los distintos “tipos de góticos” que existirían, así como también se dio cuenta de lo confusas que resultaban dichas sub-tendencias, aún incluso para los mismos góticos. Según se aprecia, la situación que se da en las discotecas podría estar contribuyendo en el establecimiento de esta ramificación en distintos tipos a partir del gótico, así como en la forma que ésta adquiere, ya que éstas contribuyen activamente tanto en la generación de las sub-categorías como en su difusión. Por otra parte, la influencia que en este sentido pueden estar realizando las tiendas tampoco debe ser obviada, pues, sobre todo si se tiene en cuenta lo importante que es la estética dentro de la constitución y funcionamiento de identidad gótica, el manejo de ésta se constituye en un elemento clave.

Si dentro de los principales cambios que han sido señalados hasta ahora se cuenta la forma en la adquisición del vestuario, el cual pasó de ser elaborado principalmente por los mismos individuos, a ser fabricado y distribuido por el mercado, ello podría implicar que el manejo de

este elemento clave dentro de la conformación de la identidad dejó de estar exclusivamente a cargo de los sujetos para pasar a estar en manos de las tiendas.

En este punto y teniendo en cuenta los antecedentes recabados hasta ahora, a modo de recordatorio, quisiéramos volver a referirnos a la misma interrogante antes señalada: ¿Cómo llegan tendencias aparentemente tan disímiles -como los son, por ejemplo, el Death Rock y el Industrial- a estar juntas dentro de la misma categoría?

“...el gótico busca lo romántico, lo sensible, la expresión de los sentimientos, el industrial es netamente una máquina, el hombre se transformó en una máquina, mediante la tecnología, mediante el mercado, mediante todo, el hombre es una máquina funcional a un sistema, eso es más que nada lo que marca, es mucho más real y más comprometido y más contra sistémico el industrial, el gótico es la exaltación de los sentidos, de las emociones, del “lloro la muerte de mi amada y la lloraré para siempre”, esa es la diferencia. Pero acá en Chile, porque estamos en Chile, se volvió un híbrido y el mundo también lo volvió un híbrido, el mercado lo volvió un híbrido. El mercado, se podría decir, que globalizó la tendencia oscura, hizo un marco completo y ahí surgieron distintas ramas que ahora se explotan comercialmente.”(Joseph)

Igualmente llamativo que esta constante adición y mezcla de distintas tendencias musicales, resulta la asociación que se ha ido desarrollando durante el último tiempo entre góticos -sobre todo aquellos que desenvuelven en las líneas industriales- y neonazis. Este tema será desarrollado más adelante una vez que se haya terminado con la descripción de los lugares de recreación y las dinámicas que se dan en torno a éstos y a los lugares de consumo.

No sólo el hecho de ser espacios de reunión y convivencia es lo que tienen en común tanto las tiendas de ropa -espacios de consumo- y las discotecas y bares -espacios de recreación-, ya que además y por encima de los sujetos que los utilizarían “apropiándose los” como *sus espacios*, mantienen un estrecho vínculo comercial y de mutua promoción. Existen diversos ejemplos para graficar esta situación, entre los cuales nos abocaremos principalmente a, por un lado, la dinámica de los *flyers* y los desfiles de moda y propaganda al interior de las discotecas y bares, por otro.

Una de las formas que tienen las discotecas para promocionar sus fiestas, a parte de la publicidad desplegada en internet -ya sea en sus propias páginas o en las de foros y comunidades virtuales- o a través de los afiches que esporádicamente se ven en las calles, es por medio de los *flyers*. En estos folletos se da cuenta tanto de la fecha y hora de los eventos así como del valor de las entradas y la programación musical, pero además, en algunas ocasiones, también se promocionan los “extras” que pueden tener los eventos como, por ejemplo, desfiles de moda, distintos tipos de performances, presentaciones de grupos o cantantes solistas en vivo, lanzamiento de nuevos videos clips, etc. La distribución de estos folletos se realiza a través de las tiendas -que por lo regular mantienen un amplio surtido de *flyers* en sus mesones- y de algunos bares y pubs²²⁸. En la tabla n° 8 se exponen los medios a través de los cuales según los encuestados se enteran de la programación de fiestas y eventos.

TABLA N° 8 – MEDIOS A TRAVÉS DE LOS CUALES SE ENTERA DE LAS FIESTAS Y/O EVENTOS

Medios	% de individuos de la muestra que señaló cada medio ²²⁹
Tiendas	23%
Amigos	49%
Internet	63%
Propaganda en las calles	2%

FUENTE: ENCUESTA 2007

A cambio de la difusión y promoción de las fiestas, eventualmente las tiendas también obtienen publicidad de parte de las discotecas, ya que por lo general el diseño de los flyers incluye una sección en donde son mencionadas las tiendas “colaboradoras”. Así, si tomamos el mismo webflyer de Bal-Le-Duc que utilizamos en el ejemplo anterior²³⁰, se observa en la parte superior izquierda del folleto la siguiente lista: Loc. 36-B / Dos Caracoles, Sónica / Portal Lyon, Back To / Portal Lyon, Butterfly / Loc. 11B Dos Caracoles, Lulu Blu / Loc. 7-A Dos Caracoles, Placard / Loc. 18-A Dos Caracoles y Korova / Loc. 8-A Dos Caracoles. Por otra parte, cuando se dispone un número limitado de entradas para su pre-venta (las cuales son más baratas que

²²⁸ “...como estamos al lado de los colegios, cuando fue el boom del gótico, todos los pendejos eran góticos y más encima se encontraron con este local en donde siempre habían afiches de Blondie pegados en las puertas, los pendejos alucinaban, pasaban a sacar flyers acá y al otro año ya cambiaron de estilo y todos los pendejos eran Brit Pop.” (Kike, propietario de Mephisto Bar)

²²⁹ Dado que cada sujeto eventualmente señaló más de un medio, la suma vertical de los porcentajes no resulta en 100%. Para acceder al detalle de los datos ver anexos, página xv.

²³⁰ Folleto disponible en el anexo de la página xxviii

aquellas que se venden en el local el mismo día de la fiesta), su comercialización está a cargo de las tiendas y esto es señalado tanto en los *flyers* como en las páginas web de las discotecas.

Pero junto con la publicidad que obtienen a través de los *flyers*, algunas tiendas realizan desfiles de moda al interior de las discotecas durante las fiestas, lo que es promovido como un gancho especial a la hora de promocionar los eventos. Por ejemplo, durante uno de los eventos “Dark Machine” llevados a cabo por Blondie durante el 2007, se realizó un desfile/*performance* durante la fiesta, el cual consistió en que, durante unos 15 minutos aproximadamente, un grupo de hombres y mujeres vestidos con ropas como corsets, faldas, pantalones, hot-pants, etc. y cuyo diseño evocaba las vestimentas militares, desfilaron a través del escenario ubicado en la pista central de la discoteca. Entre sus accesorios algunos llevaban mascarillas anti gases, botas, mangueras adornando sus cabellos, boinas y pistolas, con las cuales apuntaban al público de vez en cuando. El desfile se llevo a cabo en medio de una atmósfera generada por la música de corte electrónico, máquinas de humo, junto con la luz tenue que a ratos era irrumpida por destellos de luces de color verde, naranja y rojo. Casi al finalizar la *performance* apareció junto con los modelos y vestida a la par con estos, la mujer que aparentemente estaba a cargo del desfile, la cual fue aplaudida por los asistentes.

Además de lo anterior, cabe consignar como dato etnográfico que hasta el año 2006 la tienda “Erotica Girls” (ex “Gótica Girls”) mantenía una vitrina al interior de la discoteque Blondie, en donde se mostraba parte del stock de la tienda como, por ejemplo, faldas, corset, collares y guantes de tendencia gótica. Asimismo, el bar Club Cultura Alternativa -ubicado en la calle Crédito #471, comuna de Providencia- posee en una de sus esquinas al interior del local una vitrina en donde se exhiben dvds, discos y tazones de grupos musicales, así como poleras, viseras y tazones con el logotipo del bar.

A partir de los antecedentes expuestos hasta ahora, es posible inferir que el funcionamiento de este tipo de negocios se encuentra estrechamente vinculado al “funcionamiento” de grupos como los góticos, ya que, si bien lo que subyace a estos negocios son motivaciones económicas, es decir, generar ganancias, finalmente -y en pos de dichos objetivos- estos terminan constituyéndose en los difusores y promotores no sólo de las instancias

en que los góticos se reúnen colectivamente, sino también en quienes contribuyen en la generación de los códigos y signos que se reconocen masivamente asociados a los góticos, ya sea por parte de quienes los ven “desde fuera” del grupo como de los góticos mismos.

Un ejemplo que puede ayudar a graficar esta situación, además de las dinámicas en torno a las tiendas y las discotecas, podría ser el caso de Mephisto Bar. Ubicado en la avenida José Alessandri 103, comuna de Ñuñoa, es otro de los lugares reconocidos como punto de referencia por los góticos de Santiago. El público que frecuenta el lugar en la actualidad es bastante variado, sobre todo durante las tardes (martes a viernes desde las 18:00 hrs.), ya que es posible encontrar desde jóvenes universitarios hasta obreros de la construcción. Durante las noches de los fines de semana existe una leve tendencia en cuanto a que la clientela del local se concentre en grupos como los góticos y los metaleros. Más allá de su ambientación, en Mephisto Bar ponen énfasis en que el plus que tienen como bar es su “parrilla” musical, la cual varía entre tendencias como: Doom, Gótico, Dark, Metal, Rock, Brit, New Wave e Industrial²³¹. Según Kike, quien junto a su pareja es propietario de Mephisto Bar, al momento de abrir su negocio hace 6 años atrás, se generó una gran expectación en torno a éste como un lugar dirigido hacia los góticos.

“...el nombre es un juego de palabras, porque pensamos así como sacando deducciones; ya, el “Oxido” estaba acá a la vuelta, entonces ya había un local como para los metaleros. Locales como para metaleros había muchos en esa época, pero no había como para los góticos, entonces el nombre “Mephisto Bar” fue como un juego de palabras con “Mephisto Walz”²³², entonces fue para atraer a ese tipo de público. Pero también sirvió para atraer a los metaleros porque se asociaba a los que escuchan doom²³³, “oh, Mephisto!, el tema de Moonspel” o a los que les gustaba el cine con la película “Mephisto” y cada uno lo representó como quiso. Para nosotros bakan, era la cuestión de moda, si podríamos haberle puesto cualquier cosa.” (Kike, Mephisto Bar)

²³¹ Este listado fue obtenido a partir de una de las tarjetas de promoción que se encuentran disponibles en el bar.

²³² Canción homónima del grupo de música gótica “Mephisto Waltz”, tanto el grupo como la canción eran muy “populares” en las fiestas góticas que se realizaban en las discotecas de Santiago hace unos seis años atrás.

²³³ El “doom” o “doom metal” es un estilo de música derivado del metal que se caracteriza principalmente porque, sin dejar de ser “pesado”, es lento y melancólico, lo cual se refleja no solo en su composición musical, sino también en las letras de sus canciones.

Según la percepción de su dueño, con los años el público frecuente de su bar ha ido “madurando” y, por lo mismo, cambiando. Así, cuando recién empezaron el número de góticos que asistía regularmente al bar era mucho mayor que en la actualidad²³⁴, mientras quienes son “los góticos” de hoy en día prefieren otros lugares.

“...yo sé que a la gran mayoría de los pendejos que van a la “Cultura Alternativa” no los voy a traer para acá porque... por la misma cuestión del “grupismo”, o sea, quién es el dueño de “Cultura Alternativa”, Pato Soto, quién es Pato Soto, es un DJ, entonces pueden decir “soy amigo de Pato Soto” y es un DJ, y el hueón no está ni ahí con ser amigo de los pendejos, pero es un plus para su local, así como puede ser que la parrilla de nosotros sea un plus para nuestro local. Yo me niego absolutamente a poner trash, pero de repente lo tengo que poner porque hay gente que lo pide y tengo que ver la parte monetaria. Yo creo que al Pato de repente también le molesta que todos anden diciendo “es que yo soy amigo del Pato” y son amigos por interés algunos, pero estoy cagado, es tu negocio y tenís que atraerlos. Esos pendejos no van a venir nunca para acá porque acá no ponemos la música que escuchan ellos, es como esa hueá más “chipun” electro, como lo que los pendejos le llaman industrial ahora, pero es como para hacer aeróbica, así ultra acelerada. Yo me acuerdo que la música industrial era como del '83 y era realmente unos hueones pegándole a unos tarros y cortando un fierro con una galleta y era industrial poh, no una hueá “chipun”.Entonces, como lo decía antes, cuando yo empecé a escuchar música lo que yo escuchaba era dark, porque las letras era como bajón y toda la tontera, pero después empezaron a derivar “no, es que esto no es dark, esto es dark wave” y cuál es la diferencia, no sé poh, pero es “dark wave”, “no, que esto es gótico, no es dark wave”, entonces no cacho.” (Kike, Mephisto Bar)

De la cita se desprende que “para poder vender” los dueños de estos negocios se ven en la necesidad de implementar diversas estrategias comerciales. Por ejemplo, en el caso de Mephisto Bar, aunque como vemos su propietario afirma que quienes son más jóvenes dentro del grupo de los góticos no frecuentarían su local debido a que dentro de su programación musical no se

²³⁴ “Más que cambiar la gente, sigue viniendo la misma gente, pero bueno, ya llevamos cinco años, la mayoría del público lo agarramos cuando estaban recién estudiando y ha evolucionado, se nota en lo que toman. O sea, hace cinco años atrás nosotros vendíamos pura chela, pura chela, chela y todos ratoneando la chela y ahora esos mismos ya egresaron y están trabajando y ahora tienen más plata y pasaron de la chela a un ron o a un whisky, sigue predominando la chela, pero ha ido evolucionando con el público.” (Kike, Mephisto Bar)

encuentra las tendencias que actualmente son las preferidas por los adolescentes, también es posible observar como se reconoce y asume el conflicto que se produce entre los gustos personales y la oferta vigente en el mercado. Además, si miramos una de las tarjetas con las que se promociona el bar²³⁵, dentro de los estilos musicales que se señalan está el “Industrial”, aquél estilo que se reconoce como uno de los más seguidos por los góticos actualmente.

En virtud de los antecedentes desarrollados hasta este momento, es posible inferir que los efectos que ha tenido para el gótico en Chile la relación y dinámicas que se han establecido con y en torno a las tiendas y los espacios como las discotecas y los bares, no sólo tiene como consecuencia la evidente masificación de una tendencia que originalmente se consideraba exclusiva o “underground”, así como la construcción del arquetipo que se maneja a nivel general en la sociedad sobre los góticos, sino que también puede haber incidido en la adscripción de los sujetos, así como en el desarrollo que ha ido teniendo la “identidad gótica chilena”, ya que, después de todo, no es un hecho menor que los principales espacios físicos en donde se reúnen colectivamente la mayoría de los góticos chilenos, -como, por ejemplo, se aprecia en la siguiente tabla- compartan el denominador común de ser “negocios”, empresas privadas, cuyo principal objetivo es generar ganancias y, en consecuencia, estimular y fomentar el consumo así como incrementar su “clientela”, lo que a su vez implica estimular, fomentar e incrementar la participación y proliferación de la misma.

TABLA N° 9 – PRINCIPALES LUGARES DE REUNION

Principales lugares de reunión	% de individuos de la muestra que señaló cada lugar²³⁶
Tiendas y centros comerciales	21%
Discotecas	60%
Bar/pubs	35%
Lugar de estudios	14%
Casas particulares	30%
Otros	7%

FUENTE: ENCUESTA 2007

²³⁵ Disponible en el anexo de la página xxiv.

²³⁶ Dado que cada sujeto eventualmente señaló más de un lugar, la suma vertical de los porcentajes no resulta en 100%.

III.2.1. *Góticos y neonazis*

Como ya mencionamos anteriormente, otro fenómeno que aparentemente se desprende a partir de la interacción que se da en torno a los espacios de recreación es la actual relación entre algunos góticos y grupos neonazis. Hace unos 7 años atrás la relación entre góticos y neonazis no era un fenómeno evidente ni fácil de observar, ello debido a que, por un lado, la presencia a nivel nacional de grupos neo-nazis no era tan notoria como lo es hoy en día y, por otro, a la asociación que se hacía entre góticos y ambigüedad sexual en aquella época -y que se manifestaba, por ejemplo, por medio de la gran diversidad de tipos de orientaciones sexuales que se presentaban durante las fiestas, ya sea a través de la apariencia de los individuos o de su misma conducta-, razones por las cuales resultaba un tanto extraño pensar en que se podría establecer un vínculo (positivo) entre ambos grupos. Sin embargo, en la actualidad no sólo la presencia de grupos neonazis en las fiestas góticas es frecuente²³⁷, sino que la estética e incluso ciertas conductas, evidencian la influencia que ha ido ejerciendo el neonazismo dentro de los góticos de Santiago. Así, por ejemplo, es común que en las fiestas de corte industrial algunos sujetos mientras bailan durante la noche combinen sus pasos de baile con gestos y gritos que emulan los saludos nazis, al igual que aquellos que son representados en el cine hollywoodense. Por lo general, este tipo de manifestaciones se lleva a cabo al compás que marca la música y la letra de las canciones que, por cierto, en la mayoría de los casos se encuentran en alemán o inglés. A diferencia de los elaborados ademanes característicos en la forma de bailar de los sujetos durante las fiestas góticas años atrás, hoy en día los pasos de baile constituyen una combinación de movimientos más bien rápidos y cortos, los cuales muchas veces se asemejan a los empleados en el boxeo.²³⁸

Según uno de los entrevistados la relación entre góticos y neonazis se generalizó negativamente en un primer momento como consecuencia de la asociación de los góticos con la ambigüedad sexual, la cual habría sido una mala interpretación que comúnmente se hacía, un

²³⁷ Un dato decidor al respecto es el hecho de que, actualmente, la discoteca Blondie incluye entre la información de sus fiestas advertencias como la siguiente: "*Blondie se reserva el derecho de admisión de grupos a favor o en contra de ideologías fascistas.*" (Fuente: Webflyer de la fiesta *LES INNOCENTS*, "*Brides of Drácula*". "*Un Festín de Sangre, Magia y Seducción...*" programada para el 23 de Mayo del 2008, folleto exhibido en la página oficial de la discoteca "Blondie" www.blondie.cl Las negritas son mías.)

²³⁸ Esta similitud fue experimentada en carne propia durante una salida a terreno -realizada en Mayo del 2007 a la discoteque Bal-Le-Duc- al recibir un golpe en un brazo de parte de un sujeto que bailaba y se movía lanzando puñetazos al aire. Ante el incidente el individuo no se dio por aludido y continuó bailando.

error producto de las declaraciones que dio un joven que se autoproclamaba “el heraldo de los góticos” para un programa de televisión el año 2000²³⁹, lo cual -según el entrevistado- trajo como consecuencia que muchos homosexuales se acercaran al “movimiento gótico”.

“...como esa cosa se ha ido enfriando con el tiempo y se han ido de a poco dando cuenta de que no es así, muy de a poco en realidad porque esta cosa de Informe Especial lo vio todo Chile en su momento, pero nadie ha sido capaz de sacar una voz en contra de una opinión perversa como esa, entonces ha sido muy lento el proceso de cortar enemistades o rencillas falsas, en el fondo antes del año 2000 jamás supe de un nazi que tuviera algo en contra de un gótico al igual que tampoco supe de un comunista que tuviera algo en contra de un gótico, el gótico justamente no hace protestas sociales porque no le interesa la sociedad, simplemente se retira de ella, no se mete en política, en nada.” (José Miguel)

La percepción de José Miguel sobre los neonazis que se relacionan con los góticos es que:

“...siempre son chicos muy rudos que se las dan de malos y toda la cosa y se ponen a tomar esteroides y van al gimnasio, sacan musculatura y que artes marciales y toda la cosa, pero les encanta la música así, música pesada y realmente les encanta escuchar música así como “Front Line Assembly” o qué se yo, “Dulce Líquido” por citar algún latino y esa música y esa percusión les encanta, entonces cuando hay alguna pista con música más industrialita generalmente van para allá si es que los dejan entrar.”

La aproximación entre neonazis y góticos se habría dado principalmente en lugares como las discotecas a raíz de las afinidades musicales entre ambos grupos, gran parte de las bandas más escuchadas durante las fiestas góticas se caracterizan por orientarse hacia la música electrónica y por utilizar el alemán como idioma principal -como por ejemplo, Rammstein, And One o

²³⁹ “Después de un par de meses ya acaecido esto se vino a dar las primeras veces que se vio que hubieran góticos golpeados por movimientos, gente neonazi, cosa que jamás pasó, nunca, porque góticos y homosexuales nunca han tenido absolutamente nada que ver. El ser gótico es algo, es un estado mental, es una filosofía de vida interna, de creencias religiosas inclusive para muchos y el homosexualismo es algo puramente carnal, sexual, no tiene tanta relación con lo que esté aquí adentro en tu corazón, es más que nada para donde te tiran los genitales creo yo, o sea no hay tanta relación. Te reitero que si se llenó de muchos homosexuales el movimiento gótico es más que nada porque ahí son más libres de hacer sus cosas, porque nadie se mete con ellos, porque a nadie le importa tanto lo que estén haciendo.” (José Miguel)

Laibach-, lo cual en muchos casos tiende a ser asociado a ciertas ideas propias del nazismo, independientemente de cuales sean las ideas reales que subyacen a las composiciones y líricas de estas bandas. El acercamiento entre ambos grupos también comenzó a evidenciarse en parte de los cambios que fue sufriendo la estética de los góticos en donde, por ejemplo, el predominio del terciopelo y el encaje tendió a ceder frente al látex y los diseños militarizados.

“...Empezaron a ir muchos neonazis a las fiestas y esos neonazis fueron vinculándose, o sea, es imposible si una persona frecuenta mucho un lugar no se vincule con la gente que está en el lugar, entonces fueron intercambiando ideas. Mucha gente hablaba de la inconsecuencia de los pelados -por llamarlos de alguna forma- al ir a locales donde habían muchos gays, mucha lesbiana, muchas cosas, pero ellos decían que iban netamente por la música. Entonces esas ideas fueron calando en los más jóvenes, porque estamos hablando de gente adolescente que busca identificarse con algo, entonces muchas ideas fueron a ese lado, no hay que olvidar también que mucha gente de ésta es de clase media, que vive en Santiago centro, vive en Maipú y mucho lugar en donde ha habido mucha inmigración y empezaron a ver el nacional socialismo como una alternativa a un problema cotidiano para ellos, que era verse rodeados de inmigrantes, entonces muchos empezaron a decir “sí, soy nazi”, “sí, Hail” y cosas raras, pero la verdad creo que como pasa también con el gótico, no tienen idea de donde viene todo eso, entonces estamos hablando de conocimiento de ideas no profundo, estamos hablando de una poca especialización con las propias ideas que se tienen, se declaran nazis, pero no tienen idea sobre el nazismo, ¿te fijas? Entonces ahí se fue estereotipando y por moda se fue llevando a ese punto y por ese punto también se militarizó la tendencia, la gente empezó a vestirse más como militares, que tú puedes ir ahora a una fiesta y ves tipos vestidos de militares oscuros, de negro, entonces se perdió ese glamour que entregaba el New Romantic, el glamour que perdió el gótico, todo eso se fue perdiendo por un asunto netamente de asimilación, porque el EBM toma la estética militar como una forma de una estética corporativa, de una estética de “somos parte de ustedes, pero estamos en contra de ustedes”, “somos parte del sistema, pero estamos contra el sistema, por eso nos vestimos así”, pero acá se mal entendió, al ver la gente vestida de militar se entendió “Ah, se visten de militar, somos nazis”, malo ¿te fijas? No se dio un proceso de reflexión en torno a esto.”(Joseph)

A través de la cita anterior se realiza un análisis de la situación que coincide con lo observado. Si bien la propagación de las influencias neonazis entre algunos grupos góticos supone como principal referente un tipo de pensamiento político, en general, pareciera que éstas no decantan en el desarrollo de una postura política activa, sino más bien en la simpatía hacia algunas ideas y, cuya máxima expresión, no trasciende el plano de lo estético. Este proceso se explica debido a que la asimilación de dichas ideas -al menos en estos círculos- se produce a partir de elementos asociados a éstas -como la estética o ciertos símbolos- y no a las ideas mismas, por lo que -más allá de que tras la estética o los símbolos efectivamente subyazca un conjunto de ideas que finalmente constituyen un tipo de pensamiento político específico- el manejo de éstas se da a modo superficial, de tal forma que no alcanza a constituirse en una doctrina política propiamente tal. En otras palabras, las influencias neonazis asimiladas por algunos grupos góticos, parecieran no salir del contexto de las “tribus urbanas” y mezclarse junto a muchos otros elementos estéticos e ideas, sin una mayor conexión que el hecho mismo de su coexistencia, tanto en los individuos mismos, como en los lugares en donde éstos se reúnen.

IV. Caracterización de los góticos de Santiago

Ahora bien, una vez que se ha dado cuenta, tanto de aquellos elementos que constituyen parte esencial de la identificación con lo gótico, así como de los espacios en donde comúnmente se desarrolla este proceso de forma colectiva, se procederá a caracterizar a los sujetos que conforman el grupo de quienes se identifican con lo gótico, a fin de poder analizar dichos procesos en virtud de los distintos elementos que entran en juego en la explicación de éstos.

En primer lugar hay que señalar que la mayoría de los individuos que se identifican con lo gótico -como ya se mencionó anteriormente- se encuentran entre los 13 y los 20 años de edad, es decir, se trata principalmente de jóvenes que se hallan en un periodo de búsqueda de referentes en torno a los cuales identificarse y sería principalmente durante esta etapa en donde los individuos tienden a “entrar” o aproximarse al gótico.

“...muchos chiquillos han nacido conmigo -yo digo nacer cuando ya empiezan a vestirse- empiezan de los 6 años algunas niñitas, algunos de los 12, otros de los 15, de los 20, otros han terminado una faceta en su vida, dicen “tía, yo ya no me puedo vestir así porque trabajo y no me permiten en el trabajo ””(María Teresa)

Como se observa en la tabla n° 10, de acuerdo a la información proporcionada por quienes respondieron la encuesta, más del 80% de los individuos que se reconocen como góticos habría comenzado a sentirse atraído por lo gótico antes de los 15 años, siendo los 14 años la edad promedio en la que comenzaría la identificación.

TABLA N°10 – EDAD DE INICIO DE LA IDENTIFICACIÓN COMO / CON LO GÓTICO

Edad	% en relación al total de la muestra
10 años	9%
11 años	5%
12 años	12%
13 años	21%
14 años	23%
15 años	12%
16 años	9%

17 años	2%
19 años	2%
22 años	2%
23 años	2%
Total	100%
Edad promedio	14 años

FUENTE: ENCUESTA 2007

Según quienes fueron entrevistados, una vez pasado los 25 años sería difícil que una persona se “volviera gótico”, precisamente porque se trataría de algo que se define durante la adolescencia²⁴⁰. No obstante lo anterior, también es posible encontrar individuos más adultos, personas de entre 25 a 35 años aproximadamente, que se identifican con lo gótico, eso si, se trata de un grupo más reducido y en donde existen y se marcan distinciones respecto del mayor segmento que se encuentra constituido por los adolescentes.

Una de las primeras diferencias que es posible percibir entre ambos grupos surge a la hora de argumentar sobre los motivos de su adscripción, por ejemplo, a través de las entrevistas se detectó que existía una coincidencia entre el tipo de motivaciones que se declaran al momento de justificar el porqué se identifican como góticos y la edad de los individuos. Aquellos que se encuentran entre los 14 y los 20 años tienden a explicar su adscripción principalmente en relación a un estado emocional, es decir, se aproximaron al gótico porque se sentían deprimidos o porque siempre se sintieron “oscuros” y/o distintos al resto y encontraron en éste aquél estilo que más les acomodaba en consideración a dichas condiciones.²⁴¹ Mientras que en el caso de los más adultos, la adscripción se justifica preferentemente en virtud de una serie de elementos que apelan a un acercamiento producto de la afinidad en distintos aspectos -como el tener en común una postura ante la vida, afinidades musicales, estéticas, intelectuales, etc.- y en donde, si bien el “ser oscuro” también está presente, no siempre se define en el sentido de tristeza y melancolía, sino como un rechazo ante la sociedad.²⁴²

²⁴⁰ “Bueno, generalmente cuando ya pasas de los 25-28 años, ya encontraste lo que más te acomoda, así que es muy poco frecuente que una persona a esa edad se interese recién, es bastante extraño, podría inclusive, si se da, podría hablarse de una persona inmadura para su edad.”(José Miguel)

²⁴¹ Algunos ejemplos de esto como el caso de Helena y “Anne” (de 17 y 16 años respectivamente) fueron vistos al momento de tratar la relación entre el identificarse con lo gótico y el sentirse oscuro.

²⁴² “Yo, desde antes de aprender a hablar, según mi madre me dijo una vez, cuando no estaba de acuerdo con alguien lo expresaba, a veces tirando un vaso por la ventana o alguna cosa así y yo siempre he sido crítico de muchas cosas y siempre, puedo decir que siempre porque es algo que yo tenía 7 u 8 años y siempre me interesaban

A pesar de que en ambos casos tanto la estética como la música son señaladas como elementos cruciales a la hora de comenzar a identificarse con el gótico, existiría una diferencia en la manera de aprehender y significar dichos elementos.

Coincidentemente con lo señalado por las mujeres que trabajan en las tiendas de ropa gótica, varios de los individuos entrevistados que se encuentran entre los 14 y los 20 años, a través de sus testimonios dejaron entrever que los problemas personales y familiares incidían de una u otra forma con el hecho de que se sintieran identificados con el gótico. Por ejemplo, uno de los entrevistados confidenció que antes de ser gótico era un niño mas bien tímido, que se sentía discriminado por su medio y que tras haberse integrado a un grupo de góticos había podido ir superando en parte aquellas dificultades. No obstante, efectuaba el reparo de que las dinámicas al interior del gótico habían cambiado desde aquel entonces, pues en la actualidad -según él- ya no se formarían vínculos tan estrechos entre los individuos.

“Cuando yo me metí que fue hace como 8 o 9 años eran pocos los góticos que habían todavía, todavía no se hacía tan masivo y los góticos que habían se querían como familia, se trataban como familia y vivían como uno por cada comuna, era un grupo grande. Hoy en la actualidad no, hoy todos son independientes y cada quien por su lado, pero antiguamente se respetaba mucho lo que era la familia y generalmente se conocían todos en el medio...” (Alex)

Por otra parte, llama la atención que uno de los principales motivos que mencionan, tanto los góticos como las mujeres que trabajan en las tiendas, como causa de los conflictos de los jóvenes, son las dificultades a nivel de relaciones familiares. Una forma de interpretar este dato es considerándolo en relación al acto de trasgresión que implica el sólo hecho de adquirir una

cosas de espíritus, de reencarnación, mi abuela fue directora de una escuela de conocimiento espiritualista así que y en mi familia nadie era católico fanático, todos bastante abiertos de mente, así que siempre tuve acceso a libros y a algunos conceptos de conocimiento muy interesantes, crecí con eso y por ende siempre tuve este interés por la naturaleza de las cosas, algo de filosofía, así que en algún momento de mi vida me tropecé con un grupúsculo de gente gótica, que congeniamos y me di cuenta que con este grupo compartía más cosas que con muchos otros grupos y durante los años siguientes me fui integrando cada vez más, inclusive yo digo gótico aun sabiendo que me expongo a que me encasillen como gótico cuadrado, cosa que lo niego rotundamente, pero bueno es que es inevitable que la gente, la gente por tratar de simplificar sus estructuras mentales siempre encasilla y encuadra todo, es algo enfermante, pero siempre lo hacen. Sé que más de alguno me va encasillar, filo, es algo que tiene que ser. Yo estoy muy cerca de algunas cosas y como te digo eso de orientarse hacia la luz desde la oscuridad es algo importante, porque llevo años meditando al respecto y veo que concuerda con muchas otras cosas en las que creo.” (José Miguel, 33 años)

estética fuerte y extravagante como la estética gótica, así se podría pensar que entre las motivaciones para identificarse como gótico se cuenta el deseo de revelarse en contra de los padres por parte de los adolescentes. Los conflictos con los padres podrían explicarse debido a la etapa particular en la que se encuentran los individuos, pero además en algunos casos la ausencia de los padres²⁴³ o la falta de tiempo de éstos para estar con sus hijos, se consignó como un elemento importante.

“...muchos se hacen góticos también porque viven solos, porque los papás tienen que trabajar y dejarlos a cargo o solos en la casa todo el día y le echan la culpa a alguien...”(Alex)

Otro aspecto a considerar es el nivel socioeconómico de quienes componen este grupo. Tras los datos obtenidos a partir del comportamiento de consumo, medianamente se podría inferir que se trata de sujetos con al menos un mínimo considerable en cuanto a capacidad adquisitiva, pero al consultar directamente a los individuos respecto a qué grupos eran los que tenían una mayor propensión a identificarse con lo gótico según su clase social, la respuesta fue unánime: la clase media y, en menor medida, la clase alta.

Si bien ello no significa que no existan sujetos de otras clases dentro del gótico en Chile, en general por parte de los individuos se considera que quienes pertenecen a la clase media tienen tanto el interés como la capacidad -económica e intelectual- de desarrollar un tipo de conocimientos particulares, pues para poder formar parte de quienes se identifican con lo gótico sería necesario no sólo tener acceso a cierta información, sino también tener la capacidad de aprehenderla. Asimismo, el hecho de contar con recursos económicos se considera importante a la hora de poder construir una imagen estética que, en algunos casos termina influyendo en el posicionamiento al cual pueden aspirar los sujetos dentro del “movimiento”.²⁴⁴

²⁴³ Por ejemplo, los datos obtenidos por medio de la encuesta revelaron que el 9 % de los encuestados son hijos de madres solteras e ignoran quien es su padre.

²⁴⁴ *“Una persona con mayores recursos económicos tiene mayor acceso a lugares, a estética, música, viajes, conocer cierto tipo de gente, pertenecer a una -entre comillas- “elite” solamente por tener dinero y existen grupos detractores que son los góticos de clase media o los góticos de clase baja definitivamente que van una vez al mes a una fiesta porque no pueden ir todos los fines de semana, su ropa la compran en otros lugares donde pueden comprarla mucho mejor, la ropa es obviamente de mucha menor calidad, los diseños son mucho más masivos, no tienen ese cuento de la exclusividad que tiene acceso el gótico de mayor dinero...”* (Joseph)

“Generalmente es la clase media la que más se mete, porque están como en el nivel intermedio. La clase baja no se mete porque no le da por estudiar, no le da por seguir o por alimentar esa hambre de conocimiento, en cambio la clase media intenta salir adelante, por llamarlo de alguna forma y evoluciona, porque para los que se dicen góticos ya están evolucionados de la gente normal y esos generalmente se van al movimiento gótico.” (Alex)

“...una persona de clase baja, bien baja, es muy difícil que alguna vez llegue a entender realmente lo que es un gótico y realmente pueda sentirse él un gótico, porque está la traba social y está el acceso a la información. Si bien ahora internet puede haber en todos lados, la dedicación a eso es muy difícil, porque si hablamos de una persona que tiene que trabajar a parte de estudiar, es muy difícil que esa persona se llegue a sentir gótica, no digo que es imposible porque he conocido muchos casos de personas, pero son en menor grado, igual que una persona de clase alta, porque su vida no gira tampoco entorno a identificarse con algo porque tiene un peso social que es seguir con la empresa familiar o mantener el estatus de vida que tiene. En cambio una persona de clase media, media-alta, es más propensa a eso, hay una propensión mucho más alta en ese espectro, en ese estrato social, socioeconómico, porque tienen acceso a la información, pueden estudiar tranquilos sin necesidad de eso y tienen más tiempo libre, ese es el punto.”(Joseph)

“Yo creo que esencialmente es transversal. Ahora si lo vemos estadísticamente, creo que, bueno mi percepción al ver en la calle, creo que gente de clase media es la que más se termina integrando a lo gótico, porque tanto la gente que está en clases socioeconómicas altas como gente más pobre, tiene demasiadas distracciones para ponerse a pensar en otras cosas o para explorar otras vertientes. El que tiene mucho dinero simplemente va a disfrutar de su dinero del modo que más se le antoje, no se va a hacer problemas por nada y el más pobre, uno que no tiene tiempo para preocuparse de cosas más lúdicas porque tiene que trabajar mucho para poder “sobrevivir”, no hablemos de vivir, hablemos de sobrevivir, y por otro lado, las clases bajas sociales están totalmente plagadas de estas cosas, fenómenos, reggeton o modas, MTV, bandas de papel, etc, y no pueden salir de eso.”(José Miguel)

“...de la clase baja es difícil, porque ellos están como más enfocados al reggeton. Creo que entre la clase media podría ser y también he conocido gente de clase alta, pero clase baja poquito, es como clase media baja y de ahí para arriba yo creo que el sector que se enfoca.”(“Haunted Angel”)

“...la clase baja, la mayoría escucha reggeton y es como porque no exploran más. La clase media yo creo que... porque la clase alta, también pueden haber, a parte de que tienen más plata para comprarse ropa y todo eso, pero no.”(Mariela)

“...yo pienso que la clase media es la que se puede dar los gustos, cuando puede y cuando quiere, una clase muy baja no puede porque la ropa gótica es cara, si hablamos de gótico-gótico, no se va a poder vestir, se va a vestir de negro con lo que encuentre, y no se va a ver gótico, aunque él crea que es gótico, no se va a ver gótico, la clase media si se puede dar ciertos gustos, si puede gastar un mes un poco más que otro...”(María Ignacia)

En contra parte, se señala que quienes pertenecen a un estrato socioeconómico inferior, es decir, quienes pertenecen a la clase baja, son los que se perciben con menos probabilidades -y posibilidades- para formar parte de quienes se identifican con lo gótico debido principalmente a que, no cuentan con los recursos necesarios como para poder cultivar los intereses propios de quienes se identifican como góticos, así como tampoco manifestarían mayor interés en ello, pues -desde la perspectiva de quienes fueron entrevistados- se encontrarían embotados por fenómenos de moda, comerciales y masivos que, se suponen distintos y contradictorios con lo que -en teoría- sería el gótico. Respecto a la clase alta no existe tanto consenso, en algunos se señaló que los individuos que pertenecen a este segmento tampoco tendrían las motivaciones para aproximarse al gótico, sin embargo, no se les descartó tan tajantemente como en el caso de quienes pertenecen a la clase baja. De las opiniones recién expuestas se desprende que -más allá de lo que tiene que ver con las especificidades respecto al gótico- en general existe una mirada negativa y pesimista respecto a quienes se encuentran en estratos socioeconómicos bajos y que coincide con la postura adoptada por aquellos individuos que dentro del discurso que justifica su adscripción e identificación con el gótico y la oscuridad, expresan un desprecio frente a “la masa” por considerarla, entre otras cosas, ignorante y fácil de manipular.

La información obtenida a partir de la encuesta sobre el perfil socioeconómico de los góticos de Santiago, indica que en cuanto a niveles de escolaridad el grupo está compuesto principalmente por individuos que están cursando actualmente estudios superiores y por escolares pertenecientes a la educación media. Respecto a la ocupación de los individuos, un 42% son estudiantes, mientras que un 14% trabaja y estudia, asimismo un 28% son empleados, mientras que un 9% señaló ser trabajador por cuenta propia. La mayor parte de ellos vive con su familia directa (77%), en comunas de los sectores Poniente y Sur (98%) -en donde predominan la clase media y media baja- y se auto-inscribe dentro del sector socioeconómico medio (77%)²⁴⁵

En cuanto al nivel educacional de sus progenitores, es posible señalar que la mayor parte de ellos tiene sólo educación media completa (36%), seguido de los que tienen educación profesional (23%) y la mayor parte de los restantes tienen niveles de escolaridad bajo la educación media completa.

TABLA N° 11 – ESCOLARIDAD DE LOS PROGENITORES DE LOS INDIVIDUOS ENCUESTADOS

Escolaridad	% de padres y madres juntos ²⁴⁶	% de padres ²⁴⁷	% de madres ²⁴⁸
Ninguna	0%	0%	0%
Básica incompleta	2%	2%	2%
Básica completa	7%	9%	5%
Media incompleta	13%	7%	19%
Media completa	36%	26%	47%
Formación técnica	8%	9%	7%
Profesional	23%	28%	19%
Otros ²⁴⁹	10%	19%	2%
Total	100%	100%	100%

FUENTE: ENCUESTA 2007

Respecto de la ocupación de los padres cabe destacar que 56% son empleados, mientras que el 51% de las madres son dueñas de casa.

²⁴⁵ Ver tablas de datos sobre la *caracterización socioeconómica* en el anexo, página vii.

²⁴⁶ Porcentaje calculado en relación al total de padres y madres juntos.

²⁴⁷ Porcentaje calculado en relación al total de padres.

²⁴⁸ Porcentaje calculado en relación al total de madres.

²⁴⁹ En la mayoría de los casos el encuestado no sabe, sólo en uno de ellos se trata de formación técnica incompleta

TABLA N° 12 – OCUPACIÓN DE LOS PROGENITORES DE LOS INDIVIDUOS ENCUESTADOS

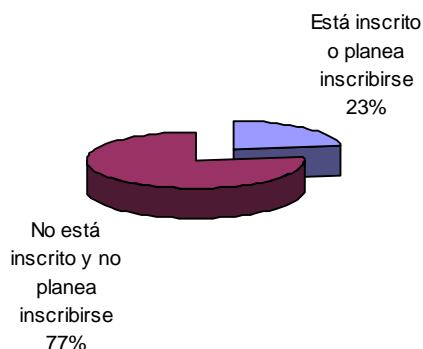
Ocupación	% de padres y madres juntos ²⁵⁰	% de padres ²⁵¹	% de madres ²⁵²
Cesante	0%	0%	0%
Obrero	3%	7%	0%
Empleado	44%	56%	33%
Trabajador por cuenta propia	15%	16%	14%
Dueña de casa	26%	0%	51%
No sabe	6%	12%	0%
Otras	6%	9%	2%
Total	100%	100%	100%

FUENTE: ENCUESTA 2007

GRÁFICO N° 4

Participación en los registros electorales

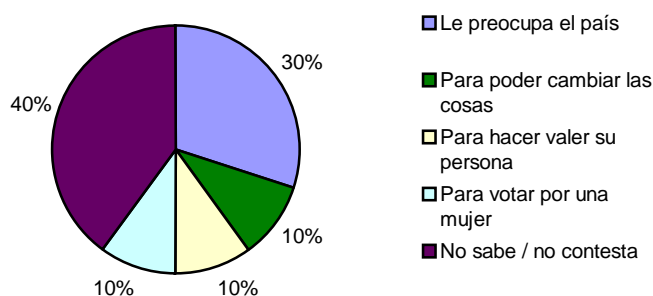
Ahora bien, otro aspecto que se consideró como relevante de ser abordado a través de la encuesta fue la postura de los sujetos frente a temas como la política y la sociedad. Al respecto, los resultados obtenidos indican que el 77% no está inscrito o no planea inscribirse en los registros electorales, principalmente, porque -de acuerdo a lo manifestado- no tiene interés en la política y, en menor medida, debido a que considera que no hay opciones que le representen. Por otra parte, del 23% restante, es decir, de quienes sí están inscritos o manifiestan interés en inscribirse, a la hora de justificar su opción las dos quintas partes de este grupo no sabe o no contesta, mientras que poco menos de la tercera parte indica que su iniciativa se debe a



FUENTE: ENCUESTA 2007

GRÁFICO N° 5

Motivos por los cuales están inscritos o piensan inscribirse en los registros electorales (% en relación al subgrupo de los inscritos o que piensan inscribirse)



FUENTE: ENCUESTA 2007

²⁵⁰ Porcentaje calculado en relación al total de padres y madres juntos.

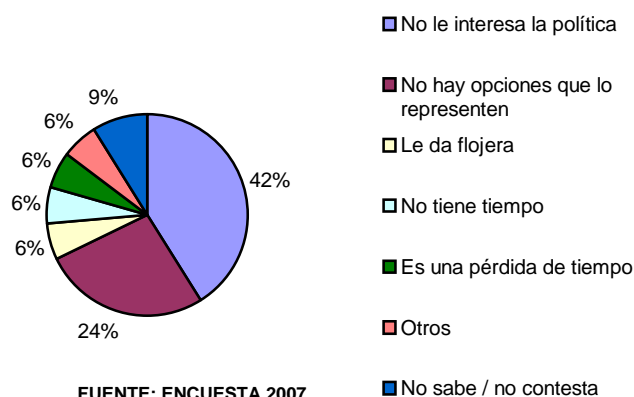
²⁵¹ Porcentaje calculado en relación al total de padres

²⁵² Porcentaje calculado en relación al total de madres.

que le interesa el país. Dicho en otras palabras, mientras que el 33% de los encuestados no tiene interés en la política, sólo el 7% se muestra preocupado por la situación del país. La disposición frente a la participación cívica de los jóvenes encuestados se ve reflejada no sólo por el alto porcentaje de quienes señalaron no estar inscritos y no tener intenciones de inscribirse, ya que al observar las respuestas que surgieron, a la hora de argumentar esta opción, es posible inferir que, más allá del hecho de no inscribirse, la disposición que tienen frente al proceso político de la sociedad se debe a que lo político es percibido como algo ajeno y de poca utilidad para los sujetos. En contraparte, sólo un 4% considera la participación cívica como un medio efectivo para introducir cambios o para manifestar su postura.

De esta forma, la posición manifestada por la mayoría de los sujetos a través de la encuesta se condice con la postura que se plantea como parte del discurso de los góticos: el desinterés y la automarginación de los procesos que atañen a la sociedad, postura en donde sólo importa aquello que se “considera” de acuerdo a los propios cánones como “digno de ser considerado”. Ahora, más allá de que la postura de la mayoría de los encuestados se presente como apática frente a la idea de la política, al intentar indagar en su opinión frente a temas concretos es posible ampliar el espectro de evaluación frente a este ámbito.

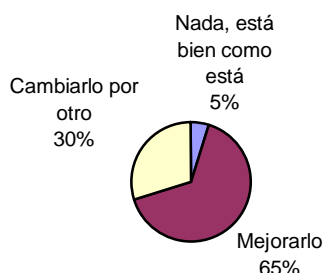
GRÁFICO N° 6
Motivos por los cuales no están inscritos y no piensan inscribirse en los registros electorales (% en relación al subgrupo de los no inscritos y que no piensan inscribirse)



FUENTE: ENCUESTA 2007

GRÁFICO N° 7

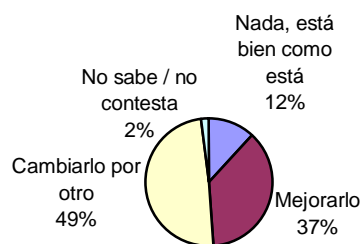
Respecto al actual modelo económico chileno los encuestados piensan que debería hacerse:



FUENTE: ENCUESTA 2007

GRÁFICO N° 8

Respecto al actual sistema político chileno los encuestados piensan que debería hacerse:



FUENTE: ENCUESTA 2007

De acuerdo a los resultados expuestos en los gráficos, es factible afirmar que la mayoría de ellos considera necesario mejorar el actual modelo económico chileno, mientras en lo que se refiere al sistema político la mayoría se inclina por cambiarlo. Si bien ello podría significar que la mayoría se encuentra medianamente conforme con el modelo neoliberal bajo el que se conduce el país en la actualidad²⁵³ -en el sentido de que estima que sólo sería necesario efectuarle ciertas modificaciones para así optimizarlo-, queda claro que se trata de un grupo en el cual aproximadamente dos terceras partes no se manifiestan proclives a cambiar la actual situación económica de Chile, sino más bien a mejorar lo que ya se encuentra establecido. Al contrario, respecto a la organización y funcionamiento político del país, la mayoría no está conforme y considera necesario realizar un cambio radical. Cabe destacar que el consenso es mayor en lo que se refiere al modelo económico nacional y no así en cuanto al sistema político.

En la siguiente tabla se exponen los resultados obtenidos sobre la percepción de los encuestados acerca de la actual situación del país en cuanto a desempeño del gobierno, distribución del ingreso, situación laboral, niveles de delincuencia y niveles de pobreza.

TABLA N° 13 – OPINIÓN RESPECTO A LA ACTUAL SITUACIÓN DEL PAÍS

Respecto de la actual situación del país en los siguientes aspectos, los encuestados se sienten:	Desempeño del gobierno	Distribución del ingreso	Lo laboral	Niveles de delincuencia	Niveles de pobreza
Muy conforme	2%	2%	7%	2%	0%
Conforme	2%	2%	23%	0%	5%
Neutro	26%	23%	7%	5%	9%
Inconforme	40%	30%	42%	14%	37%
Muy inconforme	30%	42%	21%	79%	49%
Total	100%	100%	100%	100%	100%

FUENTE: ENCUESTA 2007

En función de estos datos es posible señalar que, en general, la mayoría se encuentra inconforme o muy inconforme con los aspectos evaluados, particularmente en lo que dice relación con los niveles de delincuencia y de pobreza. Sin embargo, llama la atención la evaluación que el grupo realiza sobre la situación laboral actual en el país, pues, poco menos de la tercera parte manifestó sentirse conforme o muy conforme al respecto. Esta información podría estar indicando que el grupo en parte está compuesto por personas cuya situación laboral personal

²⁵³ No resulta factible aseverar dicha inferencia, pues no existe certeza de que la totalidad de los encuestados haya tenido un manejo correcto del concepto de “modelo económico” o su distinción respecto al de “sistema económico”. Lo que estos datos señalan con certeza es la opinión de los sujetos con respecto a lo económico en general.

-o familiar- es favorable o, al menos, es percibida favorablemente, pero también sugiere que una parte del grupo está compuesta por individuos que evalúan positivamente la situación laboral general en el país y que por tanto, no se sienten, por ejemplo, inconformes con los niveles de cesantía que afectan a la población chilena actualmente.

Además de lo anterior, un elemento que caracteriza a los góticos en general es el manejo de cierto conjunto de conocimientos acerca de la historia y desarrollo del gótico así como de sus referentes. Este punto constituye una de las diferencias que se da de acuerdo a la edad de los individuos, pues mientras que en el grupo de los adolescentes en muchos casos estos elementos se manejan a un nivel superficial o simplemente se desconocen, los individuos de mayor edad tienden a estar más y mejor informados sobre dichas materias. Esta situación se vio reflejada a través de las entrevistas en donde, por lo general, los individuos de mayor edad contestaban de forma más extensa aquellas preguntas que tenían que ver con los orígenes, desarrollo y cambios del gótico o aquellas que requerían de una perspectiva diacrónica para poder ser respondidas, mientras que los individuos de menor edad tendían a abstenerse o contestar muy escuetamente. Tener cierto nivel de conocimiento respecto a grupos musicales o ciertos autores de literatura, pareciera ser un aspecto relevante a la hora de relacionarse entre pares y ser reconocido como “competente” por el resto. Por ejemplo, al momento de ser entrevistada Yesenia, de 14 años, tenía algunas reticencias para acceder a dar la entrevista precisamente porque sentía que había muchas cosas que no sabía. Efectivamente a lo largo de la entrevista, hubo preguntas cuyas respuestas señaló desconocer o que contestó muy acotadamente. Esta diferencia que se hace a partir del manejo de información que tienen los individuos también surgió en otras entrevistas de forma explícita.

“...el posero es el que netamente anda por el vestuario y el de verdad es el que sabe de la historia, que sabe porqué se viste así, el que no le copió al hermano grande y se viste de negro, sino el que sabe porqué se viste de negro, el que sabe de la historia, el que conoce la música, el que no maneja solamente los grupos de moda como es Lacrimosa, el que sabe un poquito más, el que se maneja con grupos como Dead Can Dance, Empyrium...”(Andrea Jara)

El tener cierto grado de dominio sobre la información respecto a grupos musicales que no son los más recientes o populares o haber leído como mínimo “Las Flores del Mal” de Baudelaire y “El Cuervo” de Edgar Allan Poe se suman, junto con la imprescindible construcción de una imagen externa acorde a los cánones de la estética gótica, a los que podrían entenderse como los *deber ser* -o deberes de ser- de la identidad gótica. A nivel general existe un grado considerable de conciencia acerca del conjunto de “mandamientos” para ser gótico, después de todo, medio en broma y medio en serio, en internet se encuentran disponibles a través de foros y páginas web -e incluso a través de videos- distintos decálogos sobre cómo ser gótico, así como parodias respecto de este mismo tema. Lo interesante de este dato es que aparentemente existiría una serie de características con las que se debe cumplir para ser gótico, las cuales han sido identificadas ya no sólo por los góticos mismos o por quienes aspiran a serlo, sino por sujetos que en muchos casos se sitúan desde fuera de la identidad y, entre las consecuencias que ello conlleva, se cuenta que dicha información pueda ser estratégicamente manejada y manipulada desde el mercado, como se efectúa en el caso de las tiendas de ropa gótica de Santiago, en donde la utilización de palabras claves a la hora de intentar vender un producto se hace evidente. Dentro de esta misma línea se sitúa la anécdota relatada por uno de los entrevistados, quien señaló haber encontrado la página web de un estadounidense que vendía a través de internet packs para hacerse gótico:

“...esas cajas son para hacer un gótico instantáneo. Uno tiene esta caja y uno en tres días va a ser más gótico que nadie y en esa caja vienen de regalo dos cd con una vista muy general de lo más principal de la música, viene con algo de maquillaje para los que les gusta maquillarse, viene con algo de ropa, con recomendaciones de donde comprar o que decirle a una mujer o como hablar, como caminar, como peinarse y creo que lo vendía por 30 dólares y también vende kits para hacer un punk en tres días o para hacer un brit pop en tres días o cosas así.”(José Miguel)

IV.1. Generación y difusión de referentes: el caso de la película chilena “Sangre Eterna”

Un ejemplo nacional de cómo son captadas, utilizadas y masificadas las características de los góticos por quienes se encuentran fuera de la identidad, lo constituye el caso de la película chilena Sangre Eterna. Producida el año 2002, esta película de Jorge Olguín se encasilla dentro de

los géneros de terror y suspenso. A muy grandes rasgos, la película trata de un grupo de 4 jóvenes que se reúnen en torno a un juego de rol -Sangre Eterna- basado en los vampiros. A través del desarrollo de la película se da a entender que “M”, su protagonista, es testigo de una serie de acontecimientos que lo llevan a sospechar que la existencia de los vampiros va más allá de la ficción elaborada en torno al juego de rol. Luego de descubrir que sus amigos aparentemente han sido transformados en vampiros y se vuelven en su contra, toma la decisión de asesinarlos para así lograr “purificar y salvar sus almas”, sin embargo, tras dar muerte a una serie de personas, es detenido por los asesinatos y se da a entender que “M”, en un acto sicótico, habría confundido la realidad con la fantasía. Sin embargo, durante los últimos minutos de la película se deja planteada la duda acerca de la posible veracidad de los acontecimientos vivenciados por el protagonista.

Ahora bien, mas allá de la trama, para efectos de esta investigación lo interesante de la película es que sus personajes principales, según las propias palabras de su director, pertenecen a la “tribu urbana gótica santiaguina”, por lo que es en relación a ésta que se realiza tanto la caracterización individual de los personajes como del entorno social en el que se mueven.²⁵⁴ Los personajes principales son el grupo de amigos compuesto por “M” y “Carmilla” -protagonistas de la película-, junto con “Elizabeth” y “Martín”.

En el caso de “M” se trata de un joven de clase media-alta que vive solo en un departamento gracias a que es mantenido por su familia. Su padre, aparentemente cumple el rol de satisfacer las necesidades materiales de su hijo, pero se muestra como un padre ausente, cuyo tiempo es absorbido por el trabajo y los negocios. Si bien se deja entrever que la familia de “M”, además de él y su padre, está compuesta por la madre y una hermana, éstas no aparecen en la película y se da a entender que la madre de “M”, al igual que el padre, también vive absorta por el trabajo, por lo que la descripción de la situación familiar de “M” se centra en la relación distante y conflictiva con su padre. La casa de la familia de “M” se presenta grande y lujosa -cuya entrada es protegida con un cerco eléctrico- y es el lugar en donde “M” encuentra el revólver con que posteriormente intenta asesinar a sus amigos. En los momentos previos a que la

²⁵⁴ “La tribu urbana gótica santiaguina en la película es muy importante por dos cosas, uno porque los personajes principales pertenecen a esa tribu y segundo porque en la película sí se incorporaron la tribu urbana gótica real, trabajaron en la película, fue un aporte enorme porque ellos tienen una visión particular muy estética y culta dentro de su universo, con muchos referentes que se acercan mucho a lo que a mí me gusta que es lo relacionado con el horror o el lado oscuro.” (Jorge Olgún, director. Making Off de la película Sangre Eterna, 2002)

desesperación de “M” se desborde, éste se dirige a la casa de su familia en donde sólo encuentra a la nana, quien -entre paréntesis, pareciera ser la única que muestra cierto grado de preocupación por el joven- le señala que no sabe a qué hora llegaran sus padres. Cuando “M” decide llamar a su padre para pedirle ayuda debido a que se siente sobrepasado por la situación, éste se encuentra en una junta de negocios y sin darle mayor importancia a la angustia de su hijo, le responde que más tarde le devolverá el llamado.

Por otra parte, “Carmilla” cuyo nombre real nunca se indica, pues en todo momento es nombrada por el seudónimo que recibe dentro del juego, vive junto a su madre en un departamento. Aparentemente los padres de “Carmilla” se habrían separado y ello de una u otra forma habría repercutido en la situación económica de la familia. La madre se presenta como una mujer fría y “arrivista” cuyos diálogos con su hija siempre están marcados por reproches, gritos y agresividad, mientras que “Carmilla” le responde de igual manera o simplemente la ignora. Tanto el padre de “M” como de la madre de “Carmilla” tienen conflictos con la apariencia y la estética de sus hijos y lo manifiestan reprochándoselos abiertamente.

De “Martín” sólo se sabe que es de Concepción y estudia en un instituto de Santiago, pero piensa abandonar los estudios, mientras que de “Elizabeth” no se dan mayores antecedentes.

El grupo se reúne principalmente en dos tipos de instancias: para jugar rol y asistir a fiestas. Una de las fiestas tiene lugar en la discoteque Blondie, la cual dentro de la película figura con el nombre real del centro de eventos y es presentada como el lugar en donde se lleva a cabo una “fiesta de vampiros”. A través de las escenas de dicha fiesta, se muestra la entrada a la discoteque, con un primer plano a la luces de neón en donde aparece el nombre de ésta. Entre las escenas filmadas al interior de Blondie se muestra a los jóvenes bailando en medio de la multitud, todos vestidos acorde con la estética gótica. El resto de las fiestas se llevan a cabo en una casa abandonada que se supone se encuentra bajo la custodia del joven que desempeña el rol de “antagonista” dentro de la película. Los elementos comunes en las escenas de las fiestas son la música, el alcohol y las drogas. Realizando una comparación respecto a las fiestas realizadas durante el 2006 y el 2007 en Blondie se detectan algunos cambios en lo que se refiere al vestuario, ya que si bien el negro continúa siendo el color principal, actualmente se observa la

incorporación de otros colores y accesorios que dan cuenta de la influencia de la estética propia de la sub-tendencia “industrial”.

Para efectos de la realización de la película, los actores hicieron el trabajo de asistir a fiestas y observar a los góticos a fin de poder construir de mejor manera sus roles, parte de ello se vería reflejado a través de las historias de vida de los personajes principales. Tanto el director como la actriz Blanca Lewin, quien interpreta a “Carmilla”, hacen alusión al aporte de la “tribu urbana gótica” en la película, ya sea como un referente para la construcción de los personajes o a través de la participación como extras durante las escenas de fiestas grabadas en Blondie y en la casa abandonada como en el caso de uno de nuestros entrevistados, José Miguel, quien realizó unas breves apariciones las escenas de la casa abandonada.²⁵⁵

Más allá de la caracterización estética de los personajes que de inmediato sugiere la identificación de éstos con los góticos, existe coincidencia entre los perfiles desarrollados para los protagonistas²⁵⁶ y varias de las características que se han ido delineando a través de la descripción que hemos hecho de los góticos de Santiago. Asimismo, la situación familiar de los jóvenes de la película se condice con lo señalado por las mujeres de las tiendas y las apreciaciones de los mismos góticos.

Pero ¿cuál es la percepción que tienen actualmente los góticos de Santiago acerca de “Sangre Eterna” y cómo evalúan el impacto que ésta tuvo entre los jóvenes de Santiago? Las opiniones son divididas entre quienes fueron consultados, sin embargo todos, excepto una persona, habían visto la película. Algunos señalan que no les gustó, mientras que a otros les pareció buena, sin embargo, en general estas apreciaciones se realizaron en base a la evaluación que se hace tanto de la trama de la película como de la utilización de los efectos especiales. Ahora, al consultar directamente sobre si la película lograba construir un retrato fidedigno de los góticos, las opiniones también fueron divididas; para algunos se mostraba a los góticos de un

²⁵⁵ “Mira yo no pensaba salir, fue un lote de circunstancias, pero te digo, después de que salí ahí -en total salí 3 veces, no creo que haya sido más, unos 30 segundos en total- y como me vi... o sea, mucha gente que yo conozco salió de extra en esa película, en escenas de fiestas...”(José Miguel)

²⁵⁶ “Hay una comunidad o tribu de góticos en Santiago que es bastante grande y que en general a mí me da la sensación de que es gente que busca en la tribu una especie de familia, que es gente que tiene muchas carencias afectivas.” (Blanca Lewin, Making Off de la película Sangre Eterna, 2002)

modo superficial o exagerando algunos aspectos, mientras que para otros la caracterización coincidía con la realidad. A pesar de las diferencias en torno a la evaluación de la película, a partir de los testimonios se desprende que, guste o no, la película terminó volviéndose un referente, sobre todo para quienes hasta ese entonces no eran góticos o no los conocían. Según Joseph “...al llevar toda esa historia al cine, al cine popular y al tener el marketing que tuvo, la gente se creó una nueva imagen sobre el gótico y ayudó a acrecentar el prejuicio que existe sobre el gótico.” “Fue muy importante porque en ese mismo año apareció la moda gótica de Ripley y hubo un acceso y una masificación mediante los medios que incluso hubo una teleserie llamada “Mitú” en donde aparecían darkies.”

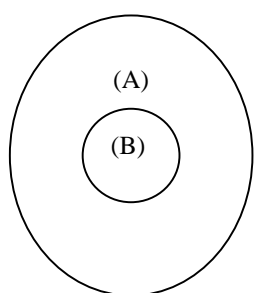
IV.2. Características y particularidades de los góticos como grupo

Como ya se dijo anteriormente, en la actualidad el grupo de los góticos de Santiago se encuentra conformado por dos segmentos, el de quienes se encuentran entre los 14 y los 20 años y el de quienes están entre los 25 y 35. El rango de edades asignado a cada grupo corresponde a una aproximación realizada a partir de los datos recolectados en terreno y han sido establecidos con el fin de poder representar de mejor manera la situación observada. Sin embargo, dichos rangos no son de carácter absoluto, lo que implica que eventualmente pueden existir individuos que, si bien por edad corresponden a uno de los segmentos, debido a su desarrollo particular podrían ser situados dentro del otro. Intentando minimizar dicha dificultad, intencionalmente se ha dejado un espacio de 5 años entre cada grupo -es decir, de los 20 a los 25 años- en donde se situarían aquellos individuos que se encuentran en una situación intermedia y pueden compartir características de ambos segmentos.

Realizando una síntesis de las diferencias señaladas hasta ahora diremos que, en primer lugar, los motivos argumentados para justificar la adscripción varían en cada grupo, pues, en el caso de los individuos de entre 14 y 20 años -segmento al cual de ahora en adelante nos referiremos como “segmento A”- la asociación entre el gótico y sentimientos de tristeza y depresión, los llevaría a sentirse identificados como góticos, posiblemente debido a la situación particular en la que se encuentran, la cual generalmente está influenciada por conflictos propios de la etapa de la adolescencia, así como las dificultades en la relación con los padres. Mientras

que los individuos de entre 25 y 35 años -segmento al cual en adelante se hará referencia como “segmento B”- plantean su identificación con el gótico a partir de la afinidad que perciben que existe, no sólo con la música y la estética de este estilo, sino también supuestamente con ideas y valores que comprenden tanto la situación individual de los sujetos, pero por sobre todo, que se establecen como una postura de inconformidad frente a la situación general de la sociedad. La diferencia que existe entre ambas posturas se expresa más claramente en la definición que los individuos hacen de la “oscuridad”, término y “concepto” en torno al cual se articula la identificación con el gótico y que, mientras que para el “segmento A” se encuentra asociado a la tristeza y la depresión vivenciadas a nivel individual, para el “segmento B” simboliza una postura “transgresora” y de cuestionamiento a nivel social.

“...como yo vivo el gótico, yo no pretendo que la sociedad me perciba como una persona depresiva, suicida o con una tendencia sexual diferente, como se ha tomado ahora, como los niños de ahora lo toman, porque tu sabí que llega una edad de 16, 15 años -pero ahora es antes- 13 años y ya quieren adoptar una tendencia si o si. La toman todos por más, y no la toman como lo que es, ahora no sé, a lo mejor hay música que es un poco más depresiva si, pero no por eso voy a ser una persona depresiva. Yo creo que si el gótico dice “yo soy depresivo”, es una persona depresiva más en el mundo, que tiene una tendencia, como puede ser un punky, como puede ser un gótico, como puede ser un skinhead.”(María Ignacia)



Otra de las diferencias importantes que existe entre ambos grupos se da a nivel del conocimiento de la historia y desarrollo del gótico y de sus referentes. En general, el “segmento A” maneja esta información de forma superficial, pues, por ejemplo, manifiestan no tener mucha claridad sobre el origen del gótico, así como tampoco conocen aquellas bandas musicales que supuestamente dieron inicio al estilo, sino sólo aquellas que son más actuales. En contra parte, en general quienes pertenecen al “segmento B”, son capaces de dar cuenta no sólo de los referentes más antiguos, sino que además a partir de su conocimiento se sitúan en una posición que les permite -hasta cierto punto- realizar un análisis del desarrollo del gótico mismo.

Ahora bien, el nivel de manejo de información constituye un elemento de diferenciación al interior del grupo de los góticos, ya que pareciera establecer una distinción entre los individuos sobre la cual ellos mismos tienen conciencia.

“...yo me he fijado que hay muchos mayores, hasta por lo menos, he conocido gente hasta los 30 – 35 que se considera gótica y ya mayores son los que siguen las tendencias más antiguas, los grupos no tan comerciales.”(“Haunted Angel”)

Por el lado de quienes se encuentran dentro del “segmento A”, el percibir esta diferencia respecto a los más adultos tiene como principal resultado que los vean como aquellos que escuchan y conocen bandas más antiguas -y entre paréntesis “menos comerciales”-, pero desde el otro lado, es decir, desde quienes pertenecen al “segmento B” la diferenciación que se realiza respecto a quienes pertenecen al “segmento A” se radicaliza y trasciende la mera distinción en cuanto a los referentes musicales. Por ejemplo, para uno de los entrevistados ha habido muchos cambios a través de las distintas “generaciones” de góticos. Actualmente la mayoría de los “niños” que andan por la calle como góticos lo harían más que nada por moda.

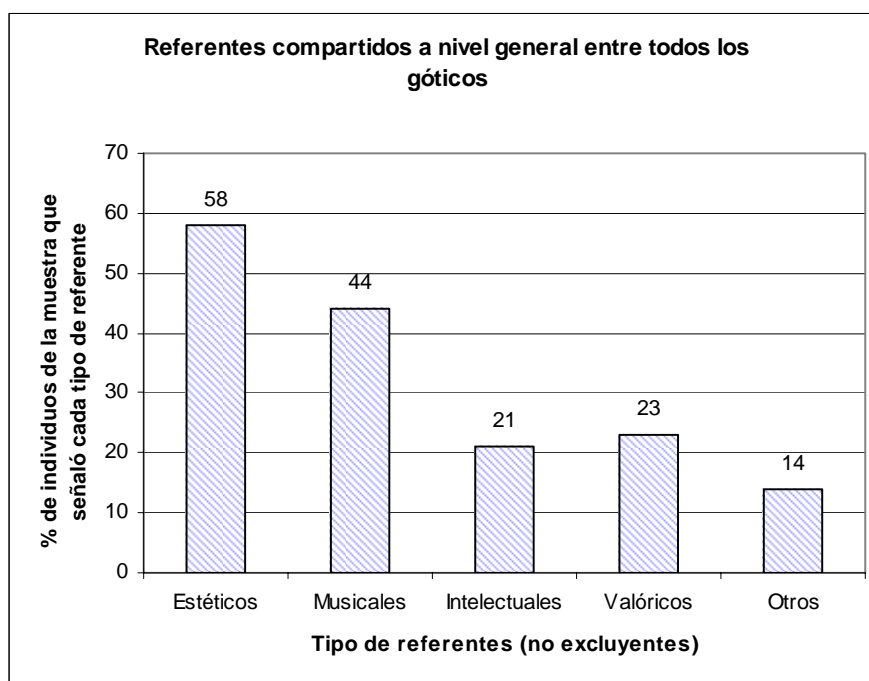
“Ahora tú ves mucha gente gótica, muchos niñitos góticos que andan por la calle, eso yo creo que es más que nada moda y “engrupimiento” como se dice vulgarmente, de hecho creo que más del 90% de ellos en un par de años más van a ser otra cosa porque están en una fase de experimentación, es algo propio de la pre-adolescencia.”(José Miguel)

“...los primeros góticos sabían porque se vestían así, en ese tiempo, hace unos 10 años atrás era mucho más difícil andar vestido de negro en la calle porque había mucho prejuicio por parte de la sociedad, entonces para vestirse de negro no era solamente la rebeldía, sino que era también tener una idea de ser rebelde, no ser rebelde por ser rebelde, sino que hacer una ruptura, entregar un mensaje. En cambio ahora se ve absolutamente diferente todo eso, ya no existe en los jóvenes ese cuento, hay una información demasiado basura en internet, en esos tiempos no se tenía internet, no se tenía acceso tan fácil a la información como ahora, es por eso la masificación tan grande que ha existido, el cine también ha influido bastante en eso, porque de hecho cuando se estrenó Sangre Eterna hubo un boom de góticos, de hecho si recuerdas Ripley

sacó la moda gótica inspirado en todo esto, todo el mundo se creía gótico y bueno quedaron algunos puntos del gótico que se fueron a la cultura popular como los Cure, por ejemplo...”(Joseph)

A pesar de que en el discurso la música se presenta como eje fundamental para los góticos, de acuerdo a lo que se aprecia en el gráfico n° 9²⁵⁷ los referentes reconocidos por los individuos como generales a todos los góticos son, en primer lugar, de orden estético y posteriormente musicales. En menor medida se hace referencia a referentes de tipo valóricos e intelectuales.

GRÁFICO N° 9



FUENTE: ENCUESTA 2007

Del análisis de estos datos es posible inferir que lo que comparten los góticos como grupo es, principalmente, ciertos cánones en cuanto a, por ejemplo, vestuario, maquillaje y peinado, así como el tipo de música que escuchan y en menor proporción se encuentran las ideas y preceptos compartidos a nivel general. Por ejemplo, al ser consultados sobre los motivos que tenían para vestirse de acuerdo a la estética gótica, el 53% de los individuos simplemente señaló que lo hacía

²⁵⁷ Gráfico realizado a partir de la información obtenida a través de la encuesta. Para acceder al detalle de los datos ver el anexo, página x.

porque le gustaba mientras que sólo un 7% manifestó que lo hacía debido a que se sentía identificado.

TABLA N° 14 – MOTIVO PARA VESTIRSE DE NEGRO

Motivos	% en relación al total de la muestra
Porque le gusta	53%
Por comodidad	9%
Para diferenciarse del resto	12%
Porque se siente identificado	7%
Para encajar en la fiesta	7%
Otros	9%
Total	100%

FUENTE: ENCUESTA 2007

A través de las entrevistas se intentó dar énfasis a este aspecto, preguntando directamente a los entrevistados si -aparte de la música y la estética- existían elementos, ideas o preceptos que fuesen comunes o compartidos por todos los góticos, sin embargo, la heterogeneidad de las respuestas no arrojó resultados muy distintos a los de la encuesta, es decir, en algunos casos se hace referencia a aspectos psicológicos de los individuos y en otros se señala que no existen ni ideas ni valores generales, también existe un caso en donde se hace alusión a la inconformidad social -pero no respecto al funcionamiento de la sociedad o el sistema, sino más bien a las personas con las que tienen que compartir la sociedad- y casos en donde lo que se señala como común a todos los góticos son ciertas reglas como leer cierto tipo de literatura, no seguir las tendencias de moda o no vestirse de otro color que no sea negro.

Junto con la diversidad en las respuestas, hay que señalar que a través de los testimonios de los entrevistados se percibe que, en algunos de ellos, existe la sensación de que esta situación es más bien propia del actual momento y que “antes” sí habrían existido elementos de mayor profundidad comunes a todos los góticos. Sin embargo, en general se produce una contradicción constante entre el discurso que manifiestan explícitamente los sujetos (tanto quienes pertenecen al “segmento A” como quienes clasifican dentro del B) y lo que señalan a la hora de referirse a la estética, la importancia y relevancia que -conciente o inconcientemente- le otorgan a ésta cada vez que hacen referencia a la definición del gótico.

“Es un arte, es lo más importantes, yo creo que así de importante, así de importante que la ropa tenga cada detalle que le de algo diferente, que tu seai diferente, por eso que mi mamá hace todo diferente, la exclusividad para los gótico es importantísima, la producción, no sé, verte de cierta forma, verse diferente, que seai propio, que seai exclusivo, que tengai algo de místico en tu ropa, que todo sea un conjunto, tiene que haber una armonía con tu pensar con lo vistes, yo no creo que te pongai una hebilla porque si, si te la poní porque se usa estai perdido, yo creo que todo tiene un sentido.”(María Ignacia)

Considerando los antecedentes expuestos hasta el momento, se debe insistir en que uno de los principales cambios que se dio en relación a los anteriores periodos del gótico en Chile y que caracterizan al actual momento es aquel relacionado con la elaboración, promoción y distribución de los elementos que se constituyen como referentes para los góticos hoy en día, pues a diferencia de lo que sucedía hace 10 o 7 años atrás, en donde la circulación de éstos, principalmente a través de los mismo sujetos, lejos de ser masiva era más bien bastante restringida, mientras que en la actualidad recae mayoritariamente en agentes externos al grupo de quienes se auto-identifican como góticos, ya que los marcos que los generan y proporcionan tanto para la estética como para los góticos mismos, provienen en su mayoría de productos realizados por el mercado, el cual los populariza cada vez más, para así promover un tipo de consumo específico como sucede en el caso de las tiendas de ropa, las discotecas, el cine e incluso las mismas bandas de música²⁵⁸. Esta masificación y difusión es evidente incluso para los góticos, entre los cuales es factible encontrar individuos que manifiestan un discurso en apariencia bastante crítico a lo que consideran el “movimiento gótico” en la actualidad.²⁵⁹

Ahora bien, pareciera ser que es esto mismo lo que en parte ha generado que muchos sujetos no se sientan ni deseen ser identificados como “góticos”. En el entender el cuestionamiento a esta categoría se debe considerar que se trata de individuos que buscan “ser especiales”, distintos al resto (a la masa) y que el hecho de ser consignados dentro de una

²⁵⁸ “Cuando vino “Moonspel” también, un amigo les preguntó “¿por qué en los videos son tan malvados?” y le decían: “Hay que vender, hay que vender” Y quiénes son los que más se engrapan: Los pendejos! Por eso nos pasa lo mismo a nosotros, es para vender.” (Kike, Mephisto Bar)

²⁵⁹ Al respecto, un dato etnográfico interesante a consignar es el hecho de que todos aquellos entrevistados con los cuales se estableció una relación tal, que dio pie para que tras la entrevista se pudiera profundizar en las conversaciones sobre la temática de esta investigación, manifestaron -sorprendentemente- estar de acuerdo con los planteamientos establecidos en nuestra hipótesis.

categoría que actualmente es homologable a cualquiera de las pertenecientes al resto de las hoy en día populares “tribus urbanas” no es algo que refuerce este objetivo, sino todo lo contrario.

“...el gótico por esencia reniega de ser gótico porque el cuento ha caído en una prostitución y se jacta de él ser auténtico y no ser como los demás...”(Joseph)

Así mismo, la difusión y masificación de elementos tales como la ropa y accesorios dificultan el verse diferentes al resto, pues hoy en día todo aquel que lo desee y tenga la capacidad económica para ello, puede vestirse -y por unas horas ser- como gótico.

Sin embargo, más allá de las críticas, reparos y de las categorías que surgen ofreciendo una alternativa para intentar “subsana” esta dificultad, quienes rechazan la categoría operan igualmente bajo su lógica, utilizan sus referentes, desarrollan sus mismas dinámicas y reproducen al pie de la letra sus patrones. El que la categoría de “gótico” haya sido masificada y definida socialmente presenta una desventaja en comparación a aquellas que aun no se “vulgarizan” en el conocimiento popular, mientras que aquellas como “dark” aún dejan espacio para el “enigma del anonimato” y la “exclusividad de la diferencia”, incluso podría especularse que el surgimiento de las distintas sub-tendencias se ve favorecido en este sentido, se crea algo nuevo, distinto, desconocido y que aún no ha sido adulterado por su incorporación -por el mercado- al resto de la sociedad.

“...hoy en día ya no se encuentra nada gótico, ya nada de lo que era en un principio, igual si uno se pone a remontar cómo partió el gótico, que partió por consecuencia del punk al post punk, o sea, el gótico es totalmente desvirtuado de su origen (...) Es como una segunda opción: si tú no quieres vestirse de color o no quieres ser rapero, vístete así.”(Alex)

A modo de ejercicio ilustrativo sobre la percepción que existe de parte de quienes se identifican con lo gótico respecto de este fenómeno, se presenta a continuación un extracto recogido tras la revisión de una serie de artículos sobre el gótico y sus variables, publicados en la página web chilena “El Beso” (www.elbeso.cl). El autor de estos artículos sería la persona que se encuentra a cargo de la página y que firma como “Sukoe”.

Cerrando estos artículos hay que hacer notar que muchas bandas y/o estilos han sido olvidados u omitidos, también hay que tener presente que cada cual tiene sus propias influencias, pero está claro que esto sigue, les guste o no a muchos que dan por enterrado al gótico, o critican que es una tendencia ochentera pasada de moda, para el agrado de muchos hay que hacer notar que aun se desarrolla este estilo en forma artística, llámese música, vestuario, pintura o literatura.

Como se ha comprobado los últimos años difícilmente el gótico saldrá de su cripta para ser un estilo de masas. Algunas características como el peinado o las tenidas, pueden trascender para ser usados por la cultura popular, pero la esencia misma seguirá subterránea, aunque las apariencias digan lo contrario, como en las fiestas que cada vez se ven más llenas. Muchas bandas góticas están experimentando con otros estilos, más electrónica, metal, tecno, etc, estos crossover han dado su resultado en la masa como Nine Inch Nails, Marilyn Manson y Rammstein.

Cada cual sacara sus propias conclusiones y es recomendable investigar más y ampliar su propio espectro. El gótico puede ser un mundo imaginario para escapar dentro de un mundo oscuro y romántico, en forma individual es más que el tipo de música, es un estilo de vida, es una actitud, la mayoría de las personas de la escena quiere distinguirse o marcar diferencia del mundo cotidiano donde no hay mucha libertad para dejarse elevar por la fantasía y salir del marco normativo. Se puede expresar el gótico en la música, en la literatura, haciendo algún tipo de arte, algunos viven de la nostalgia del pasado, otros abrazan la tecnología haciendo paginas web's.

Siempre han existido fanzines escritos y ahora virtuales, revistas también. Sin embargo, los medios de comunicación han visto con otros ojos y sólo lo han ridiculizado, diciendo tonteras como el Gótico es algo para las personas deprimidas que toman sangre como bebida y sólo se preocupan por su imagen, la música es patética o lúgubre y que no ha tenido variación desde los ochentas. Apoyar, difundir, hacer algo, hagan algo!!!, lo que sea para mover esto, es saludable para todos, para así revitalizarnos con nuevas energías!!!!

En este caso en particular podemos ver como se intenta negar algo evidente y que el escrito termina reconociendo a través del mismo: que el gótico en la actualidad es un “estilo de masas”. Asimismo, vemos presente una idea que también surgió a través de algunas de las entrevistas, que el gótico es “un estilo de vida”, una “actitud”, más que un estilo de música o una tendencia de moda. Consignar la presencia de esta idea es importante, pues como se verá más adelante al analizar la información, son precisamente quienes señalan al gótico como un estilo de vida los que finalmente terminan entregando las claves y argumentos de porqué esto no sería así hoy en día. Pero por otro lado, tras la revisión de este breve extracto queda la sensación de haber leído una especie de declamación redactada con la vehemencia característica de algunos manifiestos políticos y es precisamente esta característica, de -en cierto modo- proveer de una “postura” ante la vida, uno de los aspectos más interesantes del fenómeno del gótico, así como del resto de los relativos al estallido de las así llamadas “identidades”, “sub-culturas” y “tribus” urbanas, pues no sólo dan cuenta de los cambios culturales que se gestan en Chile a la luz de la “globalización”, sino que también reflejan los -no menos trascendentales- procesos políticos, económicos y sociales que enfrenta actualmente la sociedad en su conjunto.

Al inicio de esta descripción se plantearon una serie de interrogantes relativas al origen, y conformación de las sub-tendencias del gótico, sobre el desarrollo y difusión tanto de las categorías que las designan, así como de los elementos que las caracterizan. Por un lado, hemos visto que al interior del grupo de los góticos no existe un consenso respecto a ello, pues mientras para algunos estas sub-tendencias ni siquiera existen, para otros es imposible señalar cuantas o cuales son. Si el “Visual” es o no una tendencia derivada del gótico, al final de cuentas no es un dato demasiado relevante para los objetivos de esta investigación. Lo que sí es importante es el porqué quienes utilizan y se apropian de estas categorías desconocen su historia o la lógica tras las mismas. El hecho de que una gran cantidad de elementos sean mezclados dentro de una misma categoría, sin un sentido otorgado o al menos manejado por el grupo que como tal los utiliza y a la vez reproduce, no implica necesariamente la inexistencia de un sentido o una lógica subyacente al fenómeno, pues como hemos visto a través de la caracterización de los góticos, según lo señalado por los sujetos el sentido y significado no forma parte de un proceso colectivo, sino que es otorgado en forma individual por cada uno, mientras que la lógica a través de la cual se desenvuelve el continuo bricolaje y renovación de elementos, obedece a una bastante similar a la de la moda y la circulación de las mercancías al interior del mercado.

“...antes no se daba que mezclaran un corset medieval con cadenas, hoy en día si se da porque las mismas tiendas, para vender más, dicen: “mira tengo algo nuevo que es raro” y los chicos lo van utilizando.”(Alex)

- TERCERA PARTE -

Análisis y conclusiones

I. Síntesis de la caracterización de la “identidad gótica chilena”

Para el caso de Santiago, el grupo de los góticos está compuesto por individuos cuyas edades oscilan entre los 13 y los 35 años, sin embargo, el subgrupo formado por el segmento de aquellos individuos cuyas edades van entre los 13 y los 25 años es ampliamente predominante, siendo los 14 años la edad promedio en que la mayoría de los sujetos comenzarían a identificarse con lo gótico. En otras palabras, para el caso de Santiago, el grupo de los góticos se encuentra definido por dos subgrupos (a los cuales ya se hizo referencia anteriormente, señalándolos como “segmento A” y “segmento B”) que se distinguen entre sí, no tan sólo por la edad de los individuos, sino a partir de una serie de características.

Más allá de las particularidades relativas a los sujetos, a nivel general ambos subgrupos o segmentos presentan diferencias considerables respecto de las motivaciones expresadas para justificar la adscripción al gótico, así como a nivel de discurso, manejo de referentes e información. La percepción de estas diferencias por parte de los individuos queda manifiesta a través de las alusiones que constantemente suelen hacer -directa o indirectamente- a los subgrupos o segmentos, particularmente en el caso de aquellos individuos que se auto-incluyen dentro del “segmento B”, es decir, dentro del sub-grupo de los mayores en cuanto a edad, en donde la evaluación del otro sub-grupo, o sea, del “segmento A”, es en general negativa y/o bastante crítica, ya que en el fondo se realiza un cuestionamiento a la legitimidad de los sujetos de menor edad debido, por ejemplo, a los referentes que estos manejan o las razones por las cuales se identifican con lo gótico. En este sentido, la percepción que tienen los sujetos que se autoadscriben como góticos sobre la constitución de la “identidad gótica chilena” tiende a variar dependiendo del segmento dentro del cual se sitúan. Mientras que en el caso de quienes

pertenecen al “segmento A” la identificación con lo gótico se entiende como parte de un proceso propio de la edad, que se inscribe dentro de un escenario en donde los jóvenes pueden “optar” entre distintas alternativas como las que representan hoy en día las “tribus urbanas” y en donde la identificación con lo gótico se origina a partir de la identificación que se produce con uno o más elementos que se reconocen como pertenecientes o característicos del gótico, en el caso de quienes pertenecen al “segmento B”, la actual “identidad gótica” es cuestionada, pues consideran que la adscripción de los “nuevos góticos” obedece a un fenómeno de moda y que como tal, es de carácter más bien superficial y pasajero, que no responde a lo que *verdaderamente* significaría ser gótico.

En cuanto a características socioeconómicas, el grupo de los góticos de Santiago está compuesto por estudiantes -de educación media, universitarios y de centros de formación técnica-, sujetos que trabajan como empleados e individuos que trabajan y estudian al mismo tiempo. La mayoría vive con su familia directa, provienen de hogares en donde el nivel de escolaridad de ambos padres es, en promedio, de educación media completa y en donde los actuales niveles de cesantía de los progenitores son prácticamente nulos. Así también, la mayoría se auto-identifica dentro del sector socioeconómico medio.

Los elementos más asociados a los góticos son la música y la estética, sin embargo, es el segundo el que surge con mayor predominio a la hora de hablar de o caracterizar a los góticos, asimismo, al momento de establecer el tipo de referentes y elementos que son compartidos colectivamente por todos, a juicio de los góticos consultados, son los de tipo estético los que predominan, así, lo estético es especialmente valorado por los mismos sujetos, quienes señalan a la estética como un elemento fundamental dentro del gótico, crucial incluso a la hora de sentirse y ser reconocido como gótico por los demás. Es en este sentido que la apariencia estética de los sujetos, es decir, el como se visten, adornan y/o maquillan, se vuelve importante dentro de la construcción de la identificación con lo gótico.

De acuerdo a lo señalado por los individuos, la estética de los góticos de Santiago tendría como principales referentes la música -específicamente, los grupos o solistas asociados al estilo-, el cine y la influencia que proviene desde los góticos europeos. Debido a la gran cantidad de variantes que presenta, en virtud de las distintas sub-tendencias que se desprenden del gótico, resulta complicado intentar definirla como un todo. Se reconoce, por ejemplo, que existirían ciertos rasgos físicos -como el ser alto, delgado o de tez blanca- que serían vistos como “privilegiados” dentro de la estética gótica y por tanto, hasta cierto punto, aquellos individuos que entran dentro de dichos cánones contarían con más posibilidades de tener éxito y aceptación dentro del grupo de los góticos. No obstante la dificultad que implica intentar especificar la estética gótica, es posible señalar que la principal característica de ésta es el hecho de que siempre es definida como “oscura”.

La oscuridad y las ideas asociadas a ésta, constituyen el principal elemento discursivo de la mayoría de los góticos, sin embargo, tanto la “oscuridad” como la idea de ser “oscuro” son interpretados de formas distintas dentro del grupo de los góticos de Santiago. Así, por un lado encontramos que para algunos la idea de ser “oscuro” remite a la asociación con un estado anímico de tristeza y depresión, mientras que por otro, la oscuridad es vista como una postura o posición “aventajada” de ciertos sujetos (oscuros) para ver y pensar el mundo y su entorno. Esta supuesta “ventaja” se considera respecto de quienes son juzgados como “la masa” -“inconsciente” e “ignorante”-, frente a la cual se manifiesta abiertamente una actitud despreciativa. Todo esto se plantea como una postura “rupturista”, “crítica” de la sociedad, pero que no incluye una respuesta a la crítica que plantea o la propuesta de un proyecto alternativo, sino que simplemente, se promulga el aislamiento, la generación de un grupo de individuos que se imaginan a sí mismos como una pseudo élite y el desdén por “el resto”. Quienes manejan este segundo sentido de la “oscuridad” tienden a tener una visión crítica de aquellos que simplemente la asocian a la depresión, pues consideran que ello obedece a un fenómeno provocado por la estereotipación bajo la cual se habría difundido la imagen de los góticos y a la masificación de ésta como una tendencia de moda.

Sin embargo, los resultados obtenidos a través del trabajo de campo respecto de este tema, señalan que la mayoría de los sujetos comenzaron a interesarse por el gótico debido a que se sentían identificados con la idea de una oscuridad asociada a la tristeza y la depresión o viceversa, en virtud de su estado anímico, consideraron que la tendencia gótica -y su asociación a la “oscuridad”- era lo que mejor los representaba.

Realizando un breve paréntesis dentro de este punto es preciso señalar que, si bien “la oscuridad” tiene más de una lectura dentro del grupo, al analizar el discurso de los individuos es posible advertir la existencia de una idea común, independiente del sentido específico que los individuos le otorgan a ésta, pues tanto para quienes interpretan el ser “oscuro” asociado con un estado anímico como para quienes lo entienden como una postura de vida, subyace el supuesto de que ser oscuro implica ser distinto al resto, ser “especial”. El interés por destacar e intentar diferenciarse de los otros puede ser comprendido dentro del contexto del proceso de búsqueda y definición de la identidad que los individuos realizan a lo largo de su vida, sin embargo, más adelante intentaremos analizar esta característica integrando algunos elementos del contexto social en el que se desenvuelven tanto los góticos de Santiago como los jóvenes chilenos en general.

Si bien idealmente los góticos se plantean como **individuos** en contra de los mandatos de la sociedad o contra el sistema, se debe tener en cuenta que existe una diferencia al respecto entre quienes lo sostienen debido a la supuesta trasgresión que realizan únicamente a nivel estético y quienes señalan esto en función de los cuestionamientos que tienen para con la sociedad en la que viven. Junto con esto, es necesario precisar que esta postura es sostenida por los sujetos fundamentalmente en tanto individuos, pero no en tanto grupo, dicho en otras palabras, el estar en contra de la sociedad no es algo que se manifieste como un planteamiento colectivo o de grupo, sino más bien como una postura personal de cada individuo.

Teniendo en cuenta lo anterior podemos señalar que, en teoría, los góticos utilizan el color negro en sus vestimentas para representar la “oscuridad”, significando en dicho acto una u otra

acepción del término, sin embargo, tras haber investigado al respecto, llama la atención que un porcentaje importante de los individuos manifiesta que el vestirse de negro no implica para ellos un significado en particular, sino más bien obedece a sus preferencias estéticas. Este dato sugiere que una parte importante de quienes se identifican como góticos, a la hora de argumentar sobre las razones que tienen para vestirse de negro, no necesariamente realizan un enlace con las ideas que supuestamente se asocian a dicha práctica.

Por otra parte, en lo que se refiere a los accesorios y adornos que forman parte de la estética gótica, se produciría un fenómeno similar, puesto que si bien originalmente muchos de ellos tienen o fueron incorporados con un sentido específico, su utilización por parte de los sujetos no necesariamente se encuentra ligada a éste. De esta manera es posible que una cruz, por ejemplo, sea utilizada por un individuo en tanto icono religioso, mientras que otros la utilicen únicamente por motivos estéticos, desligándola para sí de cualquier significado. Así también, puede que haya quienes la utilicen -más allá de su apariencia estética o su significado- debido a que hoy en día se encuentra asociada a la estética de los góticos.

Como se ha visto a través de la descripción de los distintos elementos que forman parte de la identificación con lo gótico, tanto el vestirse de negro como la utilización de adornos y accesorios, no necesariamente poseen un solo significado o sentido compartido colectivamente por todos los individuos que se identifican con lo gótico, ya que el sentido de este tipo de prácticas sería otorgado -preferentemente- de forma individual por los sujetos. Esto sugiere que el hecho de que la mayoría de los góticos se vistan de determinada forma no implica que los góticos, en tanto grupo, compartan un sentido común y colectivo vinculado a dicho acto, es decir, si bien es posible señalar que existen ciertas prácticas comunes a gran parte de los individuos, se debe tener en cuenta que el significado de éstas no necesariamente es de carácter colectivo.

Ahora bien, al momento de comenzar a hablar sobre la estética gótica se hizo mención de las distintas sub-tendencias que influyen y constituyen parte de sus variaciones. Este elemento es importante, pues dichas sub-tendencias, que originalmente surgen a partir de distintos estilos de

música, no sólo señalan variaciones dentro de la estética, sino que por sobretodo, designan a los distintos “tipos” de góticos que existirían. De esta manera, es posible encontrar sujetos que se identifican como góticos *industriales*, *darkies*, *dark wave* o *gothic lolita*, entre otros. Llama la atención que al momento de establecer el número o el nombre de las sub-tendencias que existen, no hay consenso entre los góticos, sino todo lo contrario, las contradicciones que se presentan entre los individuos a la hora de nominarlas o describirlas son una constante.

Ello resulta interesante si se considera que tras cada sub-tendencia existe una forma de “deber ser” distinta, la cual se aplica a distintos aspectos como la estética, la música e incluso la conducta de los sujetos. Sin embargo, las contradicciones que se presentan en la definición que de éstas realizan los sujetos sugieren que no existe claridad entre los góticos acerca de los elementos que forman parte y “definen” el sentirse identificados con lo gótico, así como su modo de serlo, ya que tanto el manejo de las sub-tendencias como la información sobre las mismas, no es igual en todos los individuos, sino más bien ambiguo y relativamente poco consensuado, pues al hacer alusión a éstas, muchas veces, sus características resultan contradictorias o simplemente los sujetos las desconocen.

Ahora bien, actualmente la oferta de productos relacionados al gótico supera ampliamente a la existente hace 10 o 7 años atrás, puesto que no sólo ha aumentado la cantidad de tiendas dedicadas a este rubro, sino también aquellas que, sin estar exclusivamente dedicadas a los góticos, incluyen elementos del estilo que éstos consumen dentro de su oferta. De esta manera, abundan las prendas de ropa, adornos y accesorios que difícilmente se conseguían hace 10 años atrás. Como consecuencia, hoy en día -a diferencia de cómo era antes, en donde la ropa la hacían los mismos sujetos- la mayoría de los góticos compra su vestuario en el comercio establecido, así, lugares como el centro comercial Eurocentro, Dos Caracoles de Providencia o el persa Bío Bío, constituyen espacios que pasan a formar puntos de referencia y parte del recorrido habitual para los góticos de Santiago.

Pero la masificación de esta oferta no sólo ha traído cambios en las costumbres de los sujetos, sino que además ha hecho asequible este tipo de productos no únicamente a quienes tienen un particular interés en ellos, sino también a todo aquel que, por uno u otro motivo, desee consumir este tipo de productos. De esta manera, hoy no sólo quienes se auto-identifican con lo gótico tienen la posibilidad de construir una imagen de acuerdo a la estética gótica, sino que eventualmente, todo aquel que lo desee -y tenga los recursos económicos como para hacerlo- puede decidir vestirse como gótico. Esto no significa que antiguamente quien quisiera vestirse como gótico no pudiera hacerlo, sin embargo el hecho de que casi no existieran tiendas de ropa gótica, lo hacía mucho más engorroso de lo que resulta hoy en día; por otro lado, la masiva presencia de la oferta en la actualidad podría estar influyendo en quienes, por ejemplo, recorren los centros comerciales simplemente en busca de algo que llame su atención y encuentran en la ropa de estilo gótico una alternativa más a las tantas que ofrece el mercado.

De esta forma, es posible señalar que el conseguir una apariencia gótica ya no es algo exclusivo a un grupo reducido de individuos, sino que está a disposición todos los que puedan pagar por ella. Teniendo en cuenta los antecedentes que señalan a la construcción de una imagen estética externa como el elemento crucial tanto para sentirse identificado como para ser reconocido como gótico, este dato podría ser interpretado como que el ser gótico, “en apariencia”, se encuentra a libre disposición de todos los consumidores.

No obstante lo anterior, uno de los principales ganchos comerciales utilizados por las tiendas de ropa gótica es el énfasis que dan a la supuesta exclusividad de sus diseños a la hora de promocionarse. De acuerdo a quienes trabajan en estas tiendas, la exclusividad de la ropa sería un factor primordial para su clientela frecuente, la cual está compuesta, principalmente, por adolescentes de entre 13 y 20 años de edad y, en menor medida, por sujetos mayores de hasta 35 años aproximadamente. Este dato proporcionado por las tiendas coincide con la apreciación que tienen los mismos góticos acerca de las edades entre las que generalmente fluctúan quienes se identifican con lo gótico.

La importancia que tiene para quienes se identifican como góticos la elaboración de una imagen estética, se ve reflejada no sólo a través del discurso de los sujetos, en donde esto se hace explícito. Al realizar una revisión de las conductas de los góticos de Santiago, el consumo de productos -cuya oferta y especialización pareciera incrementar con el correr del tiempo- también indica que ésta es una preocupación no menor para el grupo. Después de todo, si se calcula el promedio de gastos mensuales por concepto de ropa y accesorios de los encuestados, resulta que los góticos en promedio gastan \$31.581 en ropa al mes, es decir, se trata principalmente de individuos de entre 13 y 25 años, que destinan recursos equivalentes a un 21,9% del sueldo mínimo²⁶⁰ para comprar ropas, adornos y accesorios.

Debido a la relevancia que tiene el consumo de ropa y asimismo, los espacios y dinámicas generados en torno a las tiendas, podría sugerirse que en virtud de esto, los lugares de consumo conforman verdaderos “espacios antropológicos”, en donde los individuos encuentran y apprehenden, individual y colectivamente, varios de los elementos que finalmente componen y definen lo que los constituyen como góticos.

Pero además de las tiendas, las discotecas, bares y pub’s parecen ser los lugares de reunión colectiva de los góticos por excelencia. Por ejemplo, los datos arrojados por la encuesta señalan que el 42% de los sujetos asiste todos los fines de semana a fiestas en discotecas o eventos realizados en bares o pub’s, mientras que por otro lado, el 60% señaló que la frecuencia con que se reunía con sus amigos (góticos) era semanal y que la principal instancia para dichas reuniones era, al menos para un 86% de los sujetos, las fiestas. Asimismo, el principal lugar de reunión -espacio físico en donde se encuentran los góticos con sus amigos y pares- señalado por los encuestados fueron las discotecas. A partir de la triangulación de estos datos, junto con la información proporcionada por quienes fueron entrevistados, es factible establecer que la mayoría de quienes se auto-identifican como góticos asiste regularmente a las fiestas realizadas

²⁶⁰ Porcentaje calculado en base a \$144.000. “La ley N° 20.204, publicada en el Diario Oficial el 06.07.2007, estableció en su artículo 1° los valores del ingreso mínimo mensual a contar del 1° de julio de 2007, quedando en \$144.000 para los trabajadores mayores de 18 años de edad y hasta de 65 años de edad.” (Fuente: <http://www.dt.gob.cl/consultas/1613/article-60141.html>)

en discotecas: principal instancia y lugar en donde se reúnen con sus amigos y con otros que también comparten la simpatía frente al estilo.

Ante este panorama, cabe al menos cuestionar si acaso las dinámicas que se dan en y en torno a las discotecas, pueden estar incidiendo -al igual que en el caso de las tiendas- en el modo de “ser góticos” de los individuos. En este sentido los antecedentes recopilados sobre la presentación y promoción de tendencias musicales que son asociadas al gótico, tanto en los distintos ambientes al interior de las discotecas como a través de los flyers que éstas utilizan para publicitar sus eventos y la relación que estos hechos tendrían con el “surgimiento” de las distintas sub-tendencias del gótico, dan luces al respecto y sugieren que, más allá de ser meros actos -*económicos o irracionales*- de consumo, las dinámicas -*sociales y cargadas de sentido*- que se generan en torno a estos espacios, efectivamente podrían estar influyendo en la conformación de la “identidad” de los góticos de Santiago.

Al momento de analizar dicho fenómeno se debe tener en cuenta no sólo el cambio en el escenario en donde se llevan a cabo los procesos culturales de construcción, re-elaboración y significación de los elementos que posibilitan el funcionamiento de la identificación, pues otorgan sentido y sustentan la práctica para los sujetos, sino que también es preciso considerar los cambios que ha sufrido el proceso en sí, por ejemplo, en aspectos como la elaboración del vestuario, que de estar a cargo de los sujetos, paso a manos del comercio o la elaboración de las categorías que finalmente van a delinear el “quienes y cómo somos”, función que en gran medida ha sido tomada por las discotecas. Asimismo, las consecuencias de dichas transformaciones también deben ser tomadas en cuenta, ya que no es un hecho menor que el manejo de elementos que resultan claves dentro de la conformación de la identidad, dejen de estar exclusivamente a cargo de los sujetos y pasen a manos del mercado, pues ello implica, entre otras cosas, que el funcionamiento de este proceso vaya adquiriendo cada vez más una lógica similar a la del mercado y de la moda, en donde se supone que lo que ya ha sido masificado y explotado se renueva, se cambia o se trasmuta para poder continuar extendiendo su utilidad económica, tal como en este caso sucede con lo que se refiere a la música o la estética.

Al observar las dinámicas de consumo de los góticos de Santiago, así como los espacios en que éstas se llevan a cabo, es posible obtener una caracterización del grupo no sólo a nivel de preferencias, conductas o comportamiento en tanto consumidores, sino que junto con ello, al considerar el consumo como proceso social, es factible comprender la importancia que éste ha ido adquiriendo en la conformación y desarrollo del grupo. Es a partir de las instancias generadas en torno al consumo -como las fiestas en las discotecas o los encuentros en los centros comerciales- que los sujetos tienden a reunirse -e incluso conocerse- unos con otros, es a partir de las instancias generadas en torno al consumo -como las vitrinas de las tiendas, los flyers o los desfiles al interior de las discotecas- que se realiza la difusión de aquellos elementos que se reconocen como característicos o propios del grupo. Teniendo en cuenta estos antecedentes es factible señalar que, espacios como bares, tiendas o discotecas, lugares que por cierto, han sido “tomados” por los sujetos, terminan convirtiéndose promotores y difusores no únicamente de las instancias en que los góticos se reúnen colectivamente, sino además en quienes intervienen en la creación de los códigos y signos que se reconocen masivamente como asociados a los góticos, ya sea por parte de quienes los observan “desde fuera” del grupo como de los góticos mismos.

Entre las consecuencias que son factibles de advertir a partir del análisis del gótico en Chile y la relación y dinámicas que se han establecido actualmente con y en torno a las tiendas y los espacios como las discotecas y los bares, no sólo se cuenta la masificación de una tendencia que en un principio se suponía exclusiva a un pequeño grupo o la construcción y difusión del arquetipo que se maneja a nivel general en la sociedad sobre los góticos, sino que junto con ello es posible inferir que este proceso ha influido en la adscripción de los sujetos, así como en el desarrollo que ha ido teniendo la “identidad gótica chilena”.

La relación que se ha dado entre los góticos y grupos de neonazis es un ejemplo de como funcionan las dinámicas del grupo de los góticos al interior de los espacios de consumo y de cómo se adicionan nuevos elementos. De acuerdo a los resultados obtenidos a través del trabajo de campo, a partir de afinidades musicales y principalmente dentro del contexto de las discotecas,

algunos góticos comenzaron a relacionarse con neonazis, asimismo, paulatinamente la estética de los góticos de Santiago comenzó a mostrar ciertos cambios que daban cuenta de la asimilación de algunos símbolos y rasgos estéticos que comúnmente son asociados al nazismo. De esta manera, actualmente habría grupos de neonazis que frecuentan las fiestas góticas, así como góticos que manifiestan simpatizar con ideas asociadas al nacional socialismo.

Sin embargo, esta transmisión de elementos se da principalmente dentro del plano de la estética y si bien ello no significa que no exista un traspaso de las ideas que se encuentran asociadas a los símbolos y estética nazi, el conocimiento y comprensión que los sujetos tienen de éstas, sería en muchos casos superficial y limitado. La conjunción que se da entre ambos grupos resulta al menos llamativa si además de lo anterior se tiene en cuenta que, por un lado, la *postura política* de estos jóvenes es, precisamente, la de la *indiferencia frente a lo político*, lo cual por cierto, como hemos visto constituye una constante dentro del discurso gótico. Mientras que por otro lado, la caracterización socioeconómica obtenida a través de la encuesta indica que la mayoría de los góticos no proviene de familias aquejadas por la cesantía o con una situación económica precaria, por lo que en la práctica a simple vista no se detecta, por ejemplo, la existencia de dificultades en cuanto a lo laboral, un tipo de problema que comúnmente es señalado como causa a la hora de intentar explicar el surgimiento de conflictos frente a la presencia de inmigrantes, y que supuestamente justificarían el surgimiento de discursos xenofóbicos en la población.

Lo que se transmite entonces son elementos del orden de, por ejemplo, una estética militarizada o el interés en proyectar una imagen ruda, por lo que en una primera instancia de análisis podría sugerirse que, en general, tanto el discurso (neo)nazi que se traspasa a los góticos, la manera en que éste es aprehendido y la forma en que finalmente ello se expresa, al parecer, no trasciende mucho más allá de las preferencias musicales y estéticas. Sin embargo, tanto la música como la estética expresan una determinada forma de ver el mundo, y al adoptarlas para sí, los góticos de Santiago reproducen dicha forma. De esta manera, ante el caso particular de la música y estética que actualmente exaltan la militarización y evocan positivamente lo nazi, podría

sugerirse que manifiestan una manera en la que el poder opera -evidenciada a través de los cuerpos de los sujetos²⁶¹- y que permite que se instale y reproduzca la noción de una jerarquía de orden que el sistema requiere y que los mismos góticos generan, por ejemplo, cada vez que imitan el saludo nazi mientras bailan.

Un ejemplo de cómo ha sido el surgimiento y difusión de referentes góticos relativamente recientes en Chile, lo constituye la película nacional “Sangre Eterna”. Al analizar este caso es posible observar la forma en que el mercado capta características y referentes de ciertos grupos, para luego utilizar estratégicamente dichos elementos, ahora reproducidos y masificados por el mercado, en pos de fines comerciales.

En la imagen de los góticos que se construye y proyecta a través de la película están presentes aquellas características que se identifican en los sujetos que pertenecen al segmento de menor edad dentro del grupo de los góticos, se da énfasis al aspecto estético, así como se establece que son las fiestas la principal instancia de reunión colectiva del grupo. Junto con ello, se destaca el conflicto a nivel familiar que tendrían quienes pertenecen a esta “tribu urbana”. Así las cosas, al analizar el “mensaje” que subyace a esta imagen generada en la película, -independientemente de la intencionalidad (conciente) con la que fue creada- vemos a los góticos como un grupo de adolescentes que, en virtud de los conflictos propios de la etapa de desarrollo que experimentan, se visten y comportan de un modo socialmente percibido como “rebelde”, en otras palabras, se da a entender que el hecho de ser gótico se relaciona principalmente con una fase de la adolescencia en donde la búsqueda de referentes y las carencias afectivas son la tónica.

Ahora bien, independientemente de la película, al momento de realizar un balance general podemos apreciar que los grandes referentes, así como los principales elementos compartidos a nivel general por la mayoría de los góticos de Santiago, son fundamentalmente de carácter estético, más que ideas o valores en común, lo que se comparte de forma colectiva son las formas

²⁶¹ Foucault, Michel. **Microfísica del poder**. Ediciones de La Piqueta, Madrid, España, 1992.

de vestirse, peinarse y maquillarse, el tipo de música (aunque no necesariamente) y los lugares en donde se “consume”, y que están presentes principalmente en aquellas características que se identifican en los sujetos que pertenecen al segmento de menor edad dentro del grupo de los góticos.

II. Contextualización histórica del surgimiento y desarrollo de la “identidad gótica” en la sociedad chilena

El carácter aparentemente apático y disperso de la juventud chilena actual, así como las múltiples manifestaciones que ésta adquiere, tienden a explicarse, por lo general, únicamente en virtud de aquellos factores que más resaltan a primera vista. Así, la “globalización” o la “integración” de los chilenos al mundo por medio del consumo y la democratización del acceso a los avances de la tecnología de comunicación, en suma, la idea del arribo de la modernidad y sus “bondades”, aparecen no sólo como escenario, sino también como causa y sustento del momento social actual y sus particularidades. Si bien el estudio sincrónico del contexto social, es decir, el tener una imagen clara de la actualidad, resulta fundamental, comprender a los jóvenes y a la actual sociedad chilena sólo es posible teniendo en cuenta el contexto histórico de su formación, así como aquellos acontecimientos que, aunque hoy en día a varios pese recordar y reconocer, han marcado a fuego el desarrollo de la historia contemporánea de la nación. El motivo de incursionar en dicho contexto histórico se encuentra en que muchas de las características del fenómeno del gótico que ya se han descrito en páginas anteriores, guardan relación directa -y muchas de ellas se explican- a la luz del análisis de la historia reciente del país. Es por ello que Moulian²⁶² señala que el Chile actual es *producto del Chile dictatorial*, creado con sus materiales, en donde el olvido y la idea de consenso resultan claves, estratégicos y fundadores, y es ese Chile actual el que explica muchas de las características del grupo que aquí estudiamos. A continuación, a fin de poder situar y entender el desarrollo del fenómeno de los góticos, así como su análisis, se realizará, a modo de paréntesis, una breve revisión de los principales elementos

²⁶² Moulian, Tomás. **Chile Actual: Anatomía de un mito**. LOM – ARCIS, Chile, 1997.

que el sociólogo chileno plantea como esenciales dentro de la conformación de la actual sociedad chilena.

Para efectos analíticos Moulian divide el periodo de la Dictadura en dos momentos: el primero comprende su “fase terrorista” (1973-80), mientras que el segundo abarca la etapa de la “dictadura constitucional” (1980-89). Sin embargo, como señala el autor, para poder entender los acontecimientos ocurridos desde el Golpe en adelante, es necesario tener en cuenta aquellos factores que propiciaron el escenario para aquel aciago 11 de Septiembre del `73 y, en definitiva, entender el porqué del fracaso del proyecto de la Unidad Popular.

Sintetizando lo planteado por el autor, tanto la falta de experiencia como la “ingenuidad” le pasaron la cuenta a la Unidad Popular, puesto que si bien se intentó llevar a cabo una revolución, no se contaba con los medios ni con los atributos para ello. En primer lugar, se trató de un proceso no violento, llevado a cabo por “*profetas desarmados*”, en donde a diferencia de la mayoría de las revoluciones, no se anuló a las instituciones funcionales al Estado. Así por ejemplo, se supuso que aquellos sectores cuyos intereses fueron perjudicados, terminarían aceptando la situación por respeto a la legalidad que se le instituía desde el Estado. Junto con esto, la extrema transparencia con que se intentó llevar a cabo el proceso, terminó pasando la cuenta, ya que a nivel de discurso la “poca estrategia” en lo que se refiere a la utilización del lenguaje condujo al establecimiento de un clima exasperado, lo cual finalmente generó las *condiciones subjetivas para una contrarrevolución*. De esta manera, el miedo y el rechazo frente a términos e ideas como “la dictadura del proletariado”, así como el temor instaurado en la población frente a la incertidumbre existente en el periodo, condujeron a generar una identificación negativa por oposición frente al proyecto de la Unidad Popular. Siendo así, el Golpe de Estado, el bombardeo a La Moneda y la represión posterior a aquella fecha, fueron representados y justificados como los pasos necesarios a seguir para poder reestablecer el orden al interior del país.

La primera etapa de la Dictadura estuvo caracterizada por la imposición de un nuevo escenario político y económico a partir del uso del terror como dispositivo de amedrentamiento que no sólo mantenía el orden, sino además evitaba posibles movilizaciones hostiles al proyecto del gobierno militar. Fue así como el atropello de los derechos civiles y humanos, los asesinatos, torturas, desapariciones y exilios, fueron justificados bajo una lógica similar a la de una “guerra santa”, en donde gran parte de quienes estuvieron a la cabeza de dicho proceso -muchos de ellos católicos y cristianos- justificaron para sí su proceder con la idea de alcanzar un bien mayor: exterminar la “semilla del mal” que amenazaba al país.

El sistema ideológico desarrollado para fundamentar el proyecto de la Dictadura, que el autor denomina como “dispositivo-saber”, fue estructurado entre los años 1973 y 1983. A grandes rasgos, éste fue dirigido para invalidar aquellos planteamientos alternativos al de la Dictadura, difundir el “análisis / crítica” de los intelectuales liberales al gobierno de la Unidad Popular y definir el desarrollo asimilándolo al Sistema Capitalista en conjunto con las nociones de crecimiento y racionalidad económica. De esta forma, en un primer movimiento, por medio de la utilización estratégica del terror y el derecho, el dispositivo saber de la dictadura difundió una imagen negativa acerca de las decisiones planificadas desde el Estado, asociándolas con el populismo y la idea de dictadura económica, mientras que la autorregulación del mercado fue expuesta como la (única) alternativa para una asignación eficiente de los recursos. Una vez que las políticas económicas del gobierno militar obtuvieron resultados estimados positivos, el dispositivo saber se abocó a preparar el escenario, tanto a nivel discursivo como práctico, para que no existiese una discordancia entre el sistema político y el modelo económico, así como para pavimentar el camino a una futura democracia compatible con el neoliberalismo, o sea, una “democracia protegida” en donde la voluntad popular estuviese supeditada al “orden natural” (mercado), en pos de los “objetivos nacionales”. Debido a que en este tipo de democracias no existe una discusión de los objetivos que se pretenden alcanzar como consecuencia la actividad política fue restringida a la mera planificación de las estrategias a seguir para conseguir los fines planteados como “naturales”.

Junto con el dispositivo ideológico, el proyecto de la Dictadura fue sustentado por el dispositivo jurídico que permitió la monopolización del poder político a manos de Pinochet -el presidente de la República- y de la Junta Militar. Asimismo a través del derecho se perfeccionó la capacidad represiva del Estado, prohibiendo, por ejemplo, las manifestaciones o protestas públicas, la actividad sindical, la existencia de partidos políticos y la publicación de periódicos o libros que no hubiesen sido previamente “aprobados”.

Sin embargo, a partir de 1983 y tras la aprobación de la Constitución de 1980, se inicia un periodo en donde por primera vez la Dictadura ve puesta en cuestión su omnipotencia para mantener el silencio y el orden social impuesto hasta el momento. La crisis económica que se inicia -con la baja del PGB y el aumento de la desocupación y de la inflación- a principios de la década de los `80, tiene como consecuencia un cambio en la subjetividad social que se traduce en lo que Moulian denomina el “*despertar de la multitud*”. Debido a que a partir de la crisis económica se evidencia una falla del fundamento científico aplicado hasta entonces en el ámbito económico y por lo tanto parte del discurso legitimador del modelo se ve afectado, asimismo, la credibilidad del gobierno militar sufre un tropiezo. De esta forma, los efectos de la crisis pueden evaluarse tanto por el lado de las elites gobernantes, para quienes ésta significó el derrumbe del “milagro económico” y, en consecuencia, el quiebre de la “fe ciega” en la teoría económica monetaria, mientras que por el lado de la “multitud” el percibir que la omnipotencia del sistema sufría fisuras, contribuyó a disminuir el temor que hasta entonces paralizaba e impedía a un sector importante de la población manifestar -pública y colectivamente- su opinión política.

Más allá de éste cambio en el escenario, la “mano dura” del poder pudo imponerse a “la masa” a través del despliegue de diversas estrategias de contención -como “el baleo” o los toques de queda- orientadas principalmente a generar un ambiente que desmotivara la participación de los manifestantes y así, sin mayores dificultades, Pinochet pudo continuar su gobierno en medio del receso político que había impuesto.

No obstante la derrota sufrida en el plebiscito del `88, las negociaciones sostenidas entre el gobierno militar y la oposición tuvieron como efecto el blanqueamiento de la Constitución del `80 y fue en ese momento en que la Concertación tomó conciencia de que, a pesar de haber “ganado”, el funcionamiento de la “nueva democracia” quedaría sometido a las restricciones impuestas no sólo por la Constitución, sino también por la necesidad de mantener el funcionamiento del modelo económico heredado de la dictadura.

Ahora bien, a pesar de que resulta evidente el giro dramático experimentado por el país tras el Golpe del `73 y los 16 años de dictadura militar, la tónica impuesta desde entonces y posteriormente a través de los gobiernos de la Concertación ha sido la misma: el olvido. Olvidar aquel pasado que pesa y estorba se vuelve necesario para el desarrollo del futuro “exitoso” del país. Desde el Estado se plantea un discurso en donde ambos -pasado y futuro- se muestran como incompatibles y por tanto, prolongar aquellas “viejas rencillas” resulta negativo y anacrónico, sobre todo para las nuevas generaciones. Tras unos cuantos ritos expiatorios y otros tantos monumentos con los que se pretendió saldar las cuentas pendientes, las heridas del país fueron simbólicamente cicatrizadas²⁶³ y se impuso entonces el “consenso”, idea bajo la cual no sólo se anulan las antiguas demandas, sino además subyace la aceptación tácita de que la labor realizada por el gobierno militar fue un cambio positivo para el país, sobre todo en lo que a economía se refiere y que sólo requiere de pequeños ajustes a nivel de sistema político. Cualquier crítica o cuestionamiento es percibido y tratado como una amenaza al orden y que recuerda el caos que se intenta dejar atrás, de esta manera, por medio de la implantación de la idea del consenso, opera un mecanismo orientado a impedir la manifestación de potenciales detractores del orden y modelo imperante²⁶⁴. Así podemos apreciar, por ejemplo, como reiteradamente las demandas

²⁶³ El punto culmine de dicho proceso simbólico tubo lugar el 10 de Diciembre del 2006 a las 14:15 hrs., fecha y hora de la muerte del General en retiro, ex senador, ex dictador, sobreseído, Augusto Pinochet Ugarte, quien falleció, *rodeado por sus familiares*, en las dependencias del hospital militar. No obstante, cabe señalar que en la práctica, la impunidad con la que han contado quienes -se sabe- tuvieron participación en los distintos crímenes cometidos durante los años del gobierno militar, hace inviable el camino del olvido para una parte de los chilenos, así como presenta una clara señal acerca de la injusticia y desigualdad social que impera a través de la inmunidad y libertad asociadas a -y conferidas por- el poder.

²⁶⁴ Reflexionando al respecto, resulta curioso como a través de la vida cotidiana es factible constatar que la idea de consenso nos ha calado profundamente como sociedad a través de estos años y es que hoy en día podemos ver como este discurso continúa reproduciéndose en diversos niveles y espacios como por ejemplo, las universidades, en donde muchas veces el cuestionamiento por parte de los alumnos es percibido como una amenaza, en donde a veces el

provenientes de diversos sectores de la sociedad (trabajadores, escolares, indígenas) son desestimadas por el Estado, la clase política y en los medios de comunicación, mediante la imposición del rótulo de “vandalismo” y/o “terrorismo”, asociándolas y camuflándolas siempre con meros actos de delincuencia. Asimismo, esta última asociación persigue mantener presente en el subconsciente colectivo la idea de que, a veces, la “mano dura” es “necesaria”²⁶⁵. La coincidencia de lo que plantea Moulian al respecto, con la opinión acerca de la política que prima entre los góticos -descrita en capítulos anteriores- es tal, que los jóvenes “góticos” parecieran ser el mejor ejemplo de como lo que plantea el autor se plasma en la opinión pública, sobre todo si se considera que la postura política de los góticos de Santiago sería la de mantenerse al margen de lo político, ya sea debido a que no les interesa o lo conciben como algo que no vale la pena. Entonces, bajo esta perspectiva, la generación de demandas sociales pueden ser vistas como instancias que “no conducen a nada”, debido precisamente a que la política no se concibe como un ámbito de lucha social para los ciudadanos.

Junto con lo anterior, al resguardo de esta *nueva democracia* -heredera de las estructuras forjadas durante la dictadura-, se suman la desaparición de propuestas alternativas y la crisis de la política. Moulian habla de “*la muerte de la política*” al referirse al debilitamiento o anulación de sistemas discursivos alternativos al Neoliberalismo y a la tendencia a la tecnificación de la política. En el caso de Chile, el muro no cayó el 89, sino el `73. Tras la derrota del proyecto de la Unidad Popular, se estableció el carácter utópico e inviable de este tipo de propuestas y, la asociación entre política e ideología -o en otras palabras, política y un proyecto con objetivos claros y explícitos-, tendió a revestirse de una imagen negativa. Ello no significa que en la actualidad el sistema carezca de sustento ideológico, sino más bien que la ideología que acompaña al Neoliberalismo opera en la negación de sí misma, desde el pragmatismo, tecnificando lo político. Además de esto, la crisis de la política se asienta también en la

querer indagar acerca de ciertos asuntos o *criterios*, es reprochado debido a que implica *poner en peligro la valiosa armonía y convivencia al interior de la comunidad universitaria*.

²⁶⁵ Al respecto, llama la atención la manipulación que se ejerce en ese sentido a través de las diferencias que se hacen en la cobertura de noticias que se realizan en los medios de comunicación, en donde por ejemplo, se destinan varias horas al aire para dar cuenta del “asesinato” de carabineros, mientras que “*la muerte*” de un joven mapuche “alcanzado por una bala durante enfrentamientos con la policía” ocupa escasos minutos.

percepción de ésta como una actividad poco relevante para la vida del ciudadano corriente, asociada a la corrupción y las luchas de poder al interior de los actuales partidos políticos.

Al decir que en la actualidad vivenciamos una “nueva democracia”, heredada de las bases establecidas en la dictadura, se está haciendo alusión al proceso de “*transformismo*” -llevado a cabo durante los años 1977 y 1988 con el fin de poder perpetuar las estructuras básicas establecidas por el gobierno militar más allá de éste- y a la continuidad del mismo que han debido mantener los gobiernos de la Concertación.

Dentro de los cambios más significativos que se dieron dentro de este periodo se cuentan la conversión de Chile en una sociedad completamente mercantilizada, la disminución del aporte benefactor del Estado y con ello, el paso de una “*matriz populista*” -en donde el funcionamiento de la economía dependía en parte de los asalariados, puesto que estos no sólo constituían la fuerza de trabajo, sino también el mercado que compraba los productos producidos por las industrias- a una “*matriz productivista-consumista*” -en donde el aumento de la demanda no depende del aumento de los salarios, sino del crecimiento sostenido del crédito de consumo-. Siendo así, desde 1973 y sobre todo desde 1975, en donde se produjo un primer proceso de desindustrialización, las políticas económicas y laborales cambiaron desde una legislación que “protegía” a la fuerza de trabajo²⁶⁶ a una en donde lo que se prioriza es incrementar la eficiencia y competitividad en la producción, en desmedro de la calidad de vida de los trabajadores. Frente a esto y como veremos en los siguientes párrafos, fue (y es) el consumismo, el opio que permitió (y permite) que el productivismo opere²⁶⁷.

²⁶⁶ De acuerdo a autores como Aníbal Pinto, este periodo se caracterizó por asincronía entre el desarrollo político y el desarrollo económico, puesto que el desarrollo de las políticas sociales supuestamente condujo al estancamiento del Capitalismo que comenzó en la década del `50. Ver Pinto, Aníbal. **Chile, un caso de desarrollo frustrado**. Editoril Universitaria, Santiago, Chile, 1962, pp. 36-41.

²⁶⁷ Un dato a tener en cuenta es el hecho de que a partir de los `80 en adelante, se produce una expansión de los sistemas de crédito, principalmente, a través de la instauración de sistemas de acceso automático (crédito automático de los bancos, tarjetas de crédito, tarjetas de tiendas comerciales) y la facilitación del acceso a éste, gracias a la disminución de las exigencias impuestas por las financieras (lo que tuvo como consecuencia que el crédito fuera una alternativa al alcance casi de todos).

Ya en democracia, entre 1992 y 1994 la situación de la población chilena empeora en cuanto a la desigualdad y pobreza, ya que la brecha entre los más ricos y los más pobres, es decir, en la distribución del ingreso, aumenta considerablemente. Sin embargo, la democracia se mantiene incólume, sin grandes protestas, sin atisbos de rebelión. De acuerdo a lo planteado por Moulian esto se explica debido al éxito alcanzado por el sistema de dominación y sus mecanismos de integración social.

Durante los gobiernos de la Concertación ha estado presente constantemente el “*marketing del éxito económico*”, a través del despliegue de una verdadera campaña publicitaria se ha tendido a formar y reforzar -como elemento estratégico- la imagen de un “Chile exitoso”, “Chile Jaguar”, “Chile vencedor”, la cual ha estado destinada a desarrollar el orgullo patriótico, así como la identificación de la población con esta idea, para así consolidar (y justificar) el modelo económico. En otras palabras, más allá de las amarguras que experimenta día a día el ciudadano corriente, de la falta de oportunidades, de la baja calidad de la educación, transporte y salud, existe en el imaginario colectivo la idea de que somos triunfadores, líderes en la región. Y si bien la confrontación directa entre esta imagen y la realidad debería producir un cortocircuito, ello no ocurre debido a que la idea de que somos un país ganador se asienta y se expande entre aquellos que *se sienten integrados* (sectores populares y capas medias) debido a que “...*han conquistado en este sistema una forma particular de ciudadanía: (...) la del placer y el sacrificio del consumo.*”²⁶⁸

Así las cosas, llega un punto en donde -de acuerdo a lo planteado por Moulian- ciudadanía y política confluyen y se pierden en el consumismo²⁶⁹. Como ya se mencionó anteriormente, la política ya no se concibe como instancia de deliberación, interrogación o crítica social, en tanto ciudadano, al único poder que aspira el chileno es al del ejercicio de los derechos del consumidor. De esta manera, el consumismo actúa como mecanismo de domesticación a la vez que establece una conexión con el placer (por medio del consumo, de esa gratificación inmediata, es posible

²⁶⁸ Ibid. 99

²⁶⁹ Para el autor el “consumismo” se entiende como aquellos actos de consumo que sobrepasan las posibilidades salariales de los individuos y conducen al endeudamiento.

alcanzar la felicidad o lo que se considera “felicidad” en el Chile actual). Quienes tienen la capacidad de consumir, es decir, quienes cuentan con los recursos económicos y sobre todo, quienes pueden acceder a los créditos de consumo, se sienten identificados con el progreso y la superación²⁷⁰. Sin embargo, el placer que da el consumismo trae consigo, a modo de costo, la mayor mercantilización de los individuos, quienes en pos de poder seguir consumiendo incrementan sus deudas así como la autoexploración, es decir, en pos de poder seguir consumiendo se *conforman* a tener que volverse cada vez más funcionales y eficientes para el sistema.

Como ya se dijo, las influencias del gótico europeo habrían llegado a Chile durante la segunda mitad de la década de los '80, proveniente de países como Alemania e Inglaterra. En la sociedad y la economía nacional se trata de un momento en el que el país comienza a abrirse al exterior. La juventud, cada vez más alejada de la política comienza a “sustraerse” cada vez más de la contingencia interna y a mirar los fenómenos musicales y estéticos de países como Estados Unidos y los de Europa Occidental como deseables y modelos a alcanzar. Los medios de comunicación proyectan simultáneamente la imagen de dichos países como modelos a seguir, incluso como meta, lo que se podría ilustrar: “Chile es un país que camina en dirección a ser como los países desarrollados”. Ante este contexto, junto a un fenómeno de despolitización mundial de la juventud impulsado por las capas superiores del mundo como respuesta a los movimientos juveniles de las décadas del '60 y '70, puede entenderse que la juventud chilena de esa época comenzara a mirar a las “vanguardias” europeas y norteamericanas como ejemplos dignos de imitar. Si bien, en aquel momento la música, estética e ideas asociadas al gótico en particular se encontraban circunscritas a un grupo reducido de individuos, los cuales, ya sea porque habían viajado a Europa o debido a que tenían contactos provenientes del extranjero,

²⁷⁰ “La cultura cotidiana del Chile Actual está penetrada por la simbólica del consumo. Desde el nivel de la subjetividad esto significa que en gran medida la identidad del Yo se construye a través de los objetos, que se ha perdido la distinción entre <<imagen>> y ser. El decorado del Yo, los objetos que dan cuenta del status, del nivel de confort, se confunden con los atributos del Yo. No solamente la estratificación del individuo se realiza a través de la exterioridad, por su consumo. También se constituye en ese plano la imagen de sí mismo, su <<self-estimate>>, su relación con las sociedad o su conciencia social. El decorado o la fachada pasa a ser parte del Yo, núcleo íntimo de ese Yo. Este se ha vuelto imagen en un espejo, atrapado en la cultura de la exterioridad. Soy el auto que tengo frente a la puerta o las mejoras realizadas en la casa que la diferencian de otras en una misma población, soy el colegio en que los niños estudian.” (Ibid. 106)

tuvieron la posibilidad de conocer y aproximarse a ésta tendencia, es la juventud en su conjunto la que mira y absorbe del exterior tendencias cuyo contenido central radica en la estética y la música, provenientes principalmente del “mundo anglo”, y ya no movimientos cuyo eje se encontrara en la “transformación del mundo”. Finalmente lo que ocurre -a muy *grosso modo*- es que existió un eficaz reemplazo del foco de atención de los jóvenes desde sus inquietudes políticas hacia inquietudes que no se inmiscuyeran con asuntos que la “historia ya se había encargado de zanjar”. Estas nuevas tendencias son potenciadas en aspectos de forma y no de contenido, lo que resulta políticamente apropiado para mantener el orden en el sistema. Así como el consumo se transformó en el “opio” para la sociedad en su conjunto, para la juventud las nuevas tendencias en música y estética, y su consumo, se transformaron en un opio. Al respecto cabe advertir la replicación que se da a nivel de las imágenes del éxito, ya que tras instalar la imagen de Chile como un país triunfador -en vías de ser como los países desarrollados-, ello se replica a la vez en sus ciudadanos, puesto que la principal idea que subyace a la ideología del éxito nacional, es que el éxito alcanzado por el país sería resultado del éxito de sus ciudadanos.

Después del regreso de la democracia en la década de los noventa, la masificación y consumo de música y estética proveniente de los países “desarrollados”, alcanza niveles importantes. La apertura económica y las nuevas tecnologías de comunicación que cada vez más fueron masificándose, permitieron a los jóvenes en general tener un contacto mucho mayor con los fenómenos estéticos y musicales que surgían en los países centrales. Recordemos que en el caso puntual del gótico, ya hacia finales de los ´90 algunos elementos, sobre todo aquellos relacionados con la música, comienzan a tener un aumento en su difusión a partir de programas de radio, que abrieron una ventana para su propagación, principalmente entre aquellos que poseyendo un interés por aquellas corrientes musicales “alternativas”, hasta el momento no tenían la posibilidad de acercarse o profundizar en esta tendencia, ya sea porque ignoraban su existencia o porque no contaban con los medios para acceder a ella.

La masificación de la que son protagonistas la música y la estética góticas a partir del año 2000, no es un fenómeno que sea particular del estilo; desde mediados de los ´80 se puede

presenciar en Chile la masificación de distintas tendencias musicales y estéticas que, independiente del contenido u origen de las mismas, son promocionadas de una forma muy similar a como se pudo ver con el gótico a principios de la presente década. En otras palabras, antes del gótico vimos en Chile otras “presentaciones en sociedad” de otros estilos, y probablemente seguiremos viendo muchas otras más.

Lo que queremos destacar en esta parte del documento es que la llegada, asimilación y difusión de tendencias como el gótico se vincula de forma directa con la historia del país, pues la forma en que estas ingresan se relaciona con los “mecanismos de integración” generados por el sistema de dominación creado en la dictadura militar, en particular uno de estos: el consumo. A través de los próximos capítulos se irá profundizando en esta afirmación, pues a lo largo de capítulos anteriores ya se han entregado elementos suficientes como para sostenerla.

III. Análisis del surgimiento y conformación de la “identidad gótica” en Chile

De la identificación con lo gótico, uno de los primeros elementos que saltan a la vista es la presencia de la “oposición” y la “asimilación” características de los fenómenos identitarios, es decir, se manifiesta por parte de los sujetos una conciencia clara de la diferencia entre el “nosotros, los góticos” y “los otros, el resto”. El énfasis en el contraste que realizan quienes se identifican con lo gótico evoca la fuerza de las *viejas* oposiciones (blanco/indio, civilizado/salvaje), pues al momento de hacer referencia a éste se deja en claro la diferencia entre ellos: los “oscuros”, los “instruidos”, los “elegantes”, los “exclusivos”, los “diferentes”, en definitiva los “especiales” y quienes son definidos como los “comunes”, los “brutos”, los “ignorantes”, los “manipulables”, el “rebaño”, la “masa”.

Otro de los elementos que caracteriza la identificación con lo gótico es que ésta no surge en torno a una comuna, barrio o nacionalidad en particular, es decir, no se genera en relación a un territorio o una etnia en específico. Hasta aquí y considerando lo planteado por García Canclini, la identificación con lo gótico podría ser descrita como una “*identidad posmoderna*”. Sin embargo, respecto a la edad y la clase social del grupo -elementos que García Canclini considera como no relevantes para las identidades posmodernas-, surge una ambivalencia entre la situación inicialmente descrita por los sujetos, lo que se aprecia en la práctica e incluso lo que posteriormente estos mismos reflexionan en torno a ello.

Si bien el hecho de que el grupo de los góticos de Santiago está compuesto en su mayoría por adolescentes y jóvenes es algo objetivo, incluso para los mismos góticos, el tener cierta edad no se considera como un imprescindible para ser gótico. No obstante, de acuerdo a los datos obtenidos al respecto, la mayoría de los góticos inicia su identificación como tal -en promedio- a los 14 años, más de la mitad son menores de 21 y sólo un 14% supera los 25 años de edad. Por otro lado, a pesar de ser conscientes de que la mayoría de los individuos que actualmente se identifican con lo gótico seguirán en ello por un periodo breve de tiempo o cuando mucho, hasta

que deban iniciar su vida como adultos, buena parte de los individuos sostiene la idea de que ser gótico, más que una búsqueda de referentes propia del periodo de adolescencia, es un “estilo de vida” o “de pensamiento”.

A pesar de que una de las premisas básicas de los góticos pareciera ser el “no estar ni ahí” con quienes les rodean, esta predisposición tiende a mutar cuando se trata de establecer y definir la procedencia social de quienes forman parte de su “*comunidad imaginada*”. A pesar de que concientemente no se plantean como un grupo “clasista”, a poco andar su discurso deja en claro quienes “pueden” y quienes “no pueden” ser góticos. Aquellos que pertenecen a estratos socioeconómicos inferiores son descartados debido a que son considerados incapaces -material e intelectualmente- como para vincularse de forma efectiva o llegar a comprender realmente el gótico, mientras que quienes pertenecen a las clases más adineradas, si bien no se excluyen tan tajantemente, son vistos como carentes de las inquietudes necesarias para ello. Tanto a partir de la información recolectada en terreno como de lo manifestado por los sujetos, es posible señalar que el grupo de quienes se identifica con lo gótico está compuesto principalmente por personas pertenecientes a la clase media y si bien entre los individuos este dato no siempre surge de forma explícita como un elemento articulador del discurso, tras su análisis queda claro que la “conciencia de” pertenecer a una clase en particular existe y en ella se plantea a la clase media como la más “aventajada”, puesto que si bien no posee los beneficios económicos propios de la clase alta, tampoco ha sido embotada por los mismos y, no obstante a ello, a diferencia de la clase baja, cuenta con los recursos y el tiempo libre suficientes (el ocio) como para cultivarse intelectualmente.

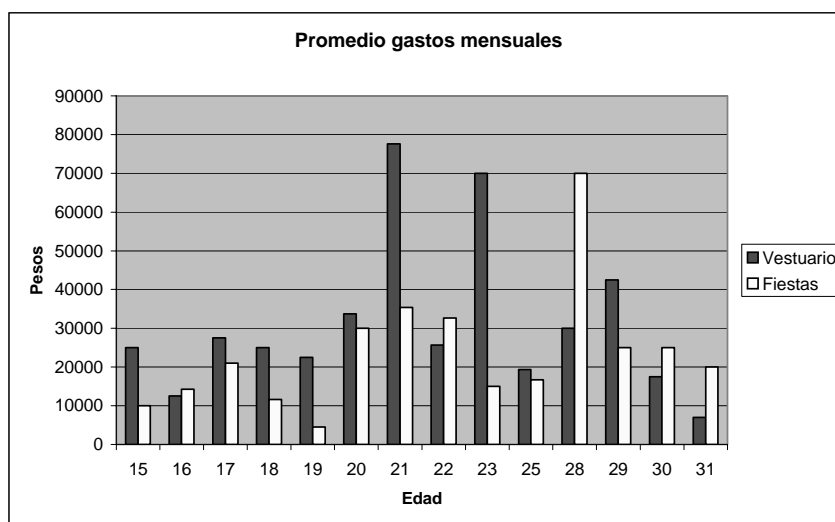
De esta manera, es posible señalar que la edad y sobre todo la clase social son variables que tienen un peso importante dentro de la constitución de la “identidad gótica chilena”, ya que si bien no tienen un lugar explícito dentro del discurso que la sustenta, es posible apreciar que se trata de elementos que influyen en su conformación y sustento e inciden en forma significativa dentro de dicho proceso. En este punto resulta interesante preguntarnos, a modo de reflexión, si las dinámicas de consumo que desarrollan los góticos conducen a la construcción de un sujeto de

consumo particular o al consumo sin sujeto, pues como veremos en mayor profundidad en el siguiente capítulo, en este caso es posible advertir que el consumo no tiende a reforzar la estructura social, no se fija en clases, sino en destacar los “atributos”, es decir, el éxito que es reflejado en el poder adquisitivo de los consumidores, en donde los individuos estructuran un consumo que tiende a diferenciarlos del resto. Si como vimos anteriormente en la revisión teórica, el surgimiento y conformación de las identidades se encuentra en directa relación con los sujetos y su entorno, entonces el hecho de que ésta surja y se reproduzca preferentemente dentro de un grupo etéreo en particular -adolescentes y jóvenes-, que pertenecen en su mayoría a un sector socioeconómico en específico -la clase media- es un dato cuyo análisis e interpretación valen la pena.

La información que se desprende a partir de la edad, indica que gran parte de los góticos de Santiago se ven y son vistos como un grupo que atraviesa una etapa de la vida que comprende un proceso de definiciones personales y conflictos emocionales, en donde conseguir la aceptación dentro de un grupo de pares y la búsqueda de referentes con los cuales identificarse son importantes. En este sentido es comprensible que una vez alcanzada una madurez psicológica-emocional, en donde la definición del “Yo” tiende a estabilizarse y ya no depende tan directamente del grupo de amigos, sino de la suma compleja de una multiplicidad de factores, la mayoría de los sujetos tiendan a desligarse paulatina o completamente de su “identidad” de góticos. Por otro lado, no se debe perder de vista el hecho de que la definición de la identidad se encuentra directamente ligada a la relación con “los otros”, pues ésta depende e influye en el cómo se es percibido por el resto. Así, el ser reconocido como “gótico” es importante dentro del proceso de identificación, sobre todo si se considera que en este caso en particular la imagen estética juega un rol fundamental a la hora de definir socialmente si se es gótico o no, por lo que más allá de que eventualmente los individuos continúen en alguna medida sintiéndose identificados con lo gótico, con el cambio de etapa en la vida se pone en jaque la persistencia de esta “identidad”, pues el hecho de que dejen de vestirse de cierta manera o que no asistan a las discotecas o fiestas, esto es, que no participen en las dinámicas colectivas del grupo, conduce a que dejen de ser reconocidos como góticos por sus pares así como por el resto de la sociedad, lo

cual implica que el proceso de identificación comienza a perder un aspecto fundamental de sí, pues abandona su ejercicio en el ámbito de las relaciones sociales que se mantienen con el entorno. El siguiente gráfico ilustra esta situación a partir del promedio de gastos mensuales que realizan los sujetos por concepto de compra de vestuario y asistencia a fiestas o eventos. Al observar los datos, vemos que a partir de los 15 años el promedio de gastos tiende a aumentar hasta alcanzar su punto máximo a los 21 años, tras lo cual comienza a descender nuevamente. Esto estaría indicando que a medida que aumenta la edad de los sujetos, se incrementa la cantidad de dinero que disponen (ya sea porque comienzan a desempeñar actividades laborales remuneradas o porque sencillamente reciben una mayor cantidad de recursos de parte de sus padres). Sin embargo, al llegar a cierta edad, vemos que los sujetos disminuyen la cantidad de dinero que asignan a estos ítems, a pesar de que por lógica la cantidad de dinero que disponen debería continuar en aumento junto con la edad de los sujetos, por lo que es posible inferir que a partir de cierta edad el interés por adquirir vestuario y asistir a fiestas comienza a descender.

GRÁFICO N° 10



FUENTE: ENCUESTA 2007

La pertenencia a una clase social nos indica que se trata de un grupo de individuos que comparten una situación social, un contexto, con características comunes. En el caso de la clase media chilena diremos -a muy *grosso modo*- que se trata de un grupo que históricamente se ha visto directamente afectado por crisis económicas y trastornos generados a partir de políticas

públicas. Si bien tienen acceso a salud, educación o transporte, en muchos casos la calidad de tales prestaciones arduamente sobrepasa “el límite de la miseria”²⁷¹. No obstante, a pesar del constante empeoramiento en su calidad de vida, es un sector que se caracteriza por permanecer estoico y sin realizar grandes protestas frente a los “avatares” de la vida en sociedad. Como se vio anteriormente, dentro de la conformación de la sociedad chilena actual, el éxito alcanzado por el sistema de dominación y sus mecanismos de control ha permitido a los gobiernos de la Concertación “llevar la fiesta en paz”, pues por medio de la instauración de la imagen de Chile como un país exitoso en cuanto a lo económico, la propagación de ideas -como la de la campaña “Piensa positivo”- que finalmente conminan al conformismo dócil de los ciudadanos o la supuesta “integración” de estos -a la modernidad y el mundo- sustentada en el consumo, se ha intentado encubrir las fallas del sistema, así como disipar la posibilidad de enfrentar el conflicto social. Pero por más que se maquille, el contraste entre la imagen del éxito y la realidad del ciudadano medio, poco a poco comienza a convertirse en un potencial peligro para la legitimidad del Gobierno. Ni siquiera todo el marketing publicitario desplegado en los medios da abasto para acallar del todo las quejas de una clase media cansada de vivir para trabajar (y no a la inversa), con sueldos que en muchos casos se disipan en pagar cuentas y créditos de consumo o jornadas laborales que se extienden cada vez más debido a las dificultades para llegar a los lugares de trabajo, el surgimiento masivo de patologías como el estrés o las depresiones, hablan de una población que comienza a mostrar los síntomas del agotamiento frente a la inoperancia de un Estado cada vez más débil en su supuesta función de resguardar los derechos de los ciudadanos. Dentro de este contexto es que se enmarcan fenómenos sociales como el gótico, en donde más allá de la forma que adquiere una “nueva manifestación identitaria”, se encuentra una salida, una válvula de escape *adoc* a estos “nuevos escenarios”. Vista desde la perspectiva del *enfoque de la diversidad* la “identidad gótica” representaría una más de las diversas formas emergentes de significar y enfrentar los cambios que se presentan en la actualidad y como tal sería profusamente descrita, “comprendida” y “celebrada”. Vista desde la perspectiva de esta investigación, la identificación con lo gótico corresponde a un fenómeno cuyo germen ha venido cultivándose

²⁷¹ Para tomar conciencia de ello basta con evocar en la memoria los recuerdos sobre la atención en los consultorios o postas públicas y para qué hablar del sistema de transporte público (TRANSantiago) ideado por el gobierno de Ricardo Lagos e implementado durante el actual gobierno de Michelle Bachelet.

desde antes de la llegada del gótico a Chile y cuyo estudio y análisis puede enseñarnos algo más que la difusión de un conjunto de pautas estéticas, puesto que da cuenta del funcionamiento de lógicas y dispositivos sociales implantados en la sociedad chilena actual.

Tras el concepto de “oscuridad”, presente y articulador del discurso de los góticos, se encuentran una serie de ideas que a la luz de su contextualización político-social dan cuenta de lo que sucede con una parte de los jóvenes chilenos hoy. La crítica frente al estado actual de las cosas así como la frustración ante la dificultad de poder cambiarlas se encapsula en el ámbito de lo privado, es decir, más allá de que exista una inconformidad y una conciencia de ello, se opta deliberadamente por no hacer nada al respecto, ya que “...*las revoluciones no funcionan, entonces para qué hacerse problemas...*”. La desmotivación respecto a la participación política debido a que “no interesa”, “no ofrece opciones representativas” o simplemente se considera “una pérdida de tiempo” puede ser interpretada como una señal del avance efectivo de un sistema cuya ideología opera subrepticamente y sin discursos detractores vigentes. Así la política técnica y desideologizada se constituye en un ámbito ajeno a los ciudadanos, cuyas demandas son frecuentemente desestimadas por representar una amenaza al orden y a la armonía del “consenso”. Domesticados por mecanismos de dominación como el consumo, los góticos de Santiago reflejan una clase media reaccionaria, orgullosa de la posición alcanzada y que ostenta por medio de sus vestidos, desdeñosa de quienes consideran no están a su nivel, despreciativa de quienes el sistema les dice son “la masa”, ignorantes de su propia calidad de “rebaño”, son conducidos desde el sentido común a construir una imagen que les otorgue la ilusión de la diferencia y sus luces, pero que tras la forma obedece fielmente las normas y pautas impuestas en pro del funcionamiento y expansión del sistema. Retomaremos este punto más adelante, una vez integrados más elementos al análisis.

Otro de los aspectos que hoy en día se señalan como característicos de las “formaciones identitarias” es la participación que tendrían los sujetos dentro de éstas como constructores activos de su propia identidad. Al respecto, ya anteriormente planteamos que este proceso no se trata simplemente de una “libre elección” que realicen los individuos, sino más bien de una

“opción”, consecuencia del cómo se perciben a sí mismos y a su entorno, proceso que a su vez se encuentra supeditado al desarrollo histórico del entorno social y material de los sujetos y no únicamente a las pretensiones individuales. En el caso de los góticos que participaron en esta investigación, llama la atención la lucidez manifestada por algunos respecto a la decisión conciente de “optar” por -la alternativa de- el gótico, ya sea debido a que, como dijo una de las entrevistadas: “...era como lo que más me acomodaba.”(Anne) o como señaló otro, simplemente porque: “...es como una segunda opción: si tú no quieres vestirme de color o no quieres ser rapero, vístete así.”(Alex). De esta manera, vemos que el abanico de posibilidades disponibles en la sociedad chilena para los jóvenes en la actualidad, comprende una variada gama de tendencias como “Pokemon”, “Visual”, “Pelo-lais”, “Emo”, “Hip-hop”, “Nazi”, “Industrial”, “Flaite” y “Oshare”, entre otras. El surgimiento de estas nuevas “opciones” puede ser entendido dentro del proceso de cambios de referentes que, como vimos con anterioridad, viene produciéndose hace largo tiempo ya a nivel mundial, con la caída de la figura del Estado como conformador de identidad y el resurgimiento identidades locales y étnicas.

El caso de Chile no es la excepción, pues desde la Dictadura hasta los gobiernos de la Concertación se ha venido desarrollando un proceso de debilitamiento del Estado en cuanto a su rol de benefactor, a la vez que se ha implantado una sobre valoración del mercado en tanto ente regulador. Así, tal como lo señala Amin, como consecuencia de la persistencia del subdesarrollo y el incremento de la desigualdad, la figura del Estado ha ido perdiendo legitimidad frente a los ciudadanos, puesto que ha sido éste precisamente el encargado de mantener las “ilusiones ideológicas” que permiten el funcionamiento y avance del capitalismo. Por otro lado, con el inicio de la apertura económica de Chile a partir de la década de los ´90, así como el incremento del acceso al desarrollo tecnológico, la sociedad chilena comienza a integrarse cada vez más al sistema global de comunicaciones, así como al fenómeno cultural que éste pareciera traer consigo: las relaciones e intercambios entre culturas y personas van cambiando en cuanto a espacialidad y temporalidad, pues se trata de una lógica diferente de lo social en donde, por ejemplo, ya no es necesario el contacto cara a cara. Por lo mismo, no es de extrañar que la mayoría de las identificaciones desarrolladas por los jóvenes de hoy en día no se realicen en torno

a un territorio o a una nacionalidad, sino a partir de los elementos que los rodean con mayor fuerza y que se encuentran mejor posicionados en tanto modelos e ideales a alcanzar.

De acuerdo a lo planteado por Moulian, a partir del retorno de la democracia los ciudadanos del “Chile Actual” han sido estimulados para identificarse con el éxito económico alcanzado por el país. La propagación de esta idea no sólo ha permitido consolidar y justificar el modelo económico heredado de la Dictadura -reflejo de ello es el alto porcentaje de los jóvenes “góticos” encuestados que no se muestran partidarios de cambiar el actual modelo económico del país-, sino que además ha fomentado la funcionalidad de los ciudadanos para con éste, es decir, debido a que el ideal del éxito económico se ha implantado en la sociedad chilena asociándolo al “progreso” y como pseudo representación de lo que es la felicidad, la mayoría de los chilenos aspira entonces a estar a dicho nivel y se contenta con la gratificación inmediata que ofrece el consumismo. En una sociedad en donde *“La identidad del Yo se construye a través de los objetos...(y) El decorado del Yo, los objetos que dan cuenta del status, del nivel de confort, se confunden con los atributos del Yo.”*²⁷², no es de extrañar que para poder consumir y a la vez pagar las deudas de su consumo, los sujetos redoblen sus esfuerzos en el trabajo y así incrementen su eficiencia y la auto-explotación. Al contrastar este panorama con el fenómeno del gótico en Santiago, se observa que esta “identidad” se ajusta cabalmente a los requerimientos del sistema, pues por un lado se trata de un conjunto de individuos pasivos en cuanto a la actividad política o la generación de discursos públicos de crítica, mientras que por otro, a partir de las particularidades características de su “identidad”, el grupo de los góticos de Santiago se constituye en un segmento de mercado (específico) que consume -de forma “justificada” y con “sentido”- en torno a la experiencia de su “identidad”.

En relación a lo planteado en los párrafos anteriores resulta interesante la revisión de los cánones, patrones, preferencias y conductas deseadas por los góticos -en suma, los “deber ser” de esta “identidad”-, considerando lo señalado por Bourdieu sobre la trascendencia de la nominación e identificación.

²⁷² Moulian, Tomás. Op. Cit. 1997:106 El paréntesis es mío.

Más allá del significado o el sentido atribuido, la mayoría de los góticos viste de una forma particular porque están concientes de que el reconocimiento, tanto de parte de sus pares como de la sociedad en general, depende en buena medida del que sean capaces de construir una imagen estética sobresaliente. La búsqueda de lo “exclusivo” y la desvalorización de la ropa fabricada “en masa”, así como la extrema preocupación por el como se luce, sugieren que tras la “identidad gótica” subyace una serie de normas orientadas a estimular el consumo conspicuo en los individuos. Si bien la mayoría de quienes se identifican como góticos tienen claro cual es -en tanto “góticos”- el tipo de ropa que “prefieren” usar, la música que “eligen” escuchar o los lugares a los que “escogen” asistir, hoy en día muy pocos conocen las razones y/o significados que a nivel colectivo justifican dichas “preferencias” y, sin embargo, la idea de que se pertenece a un segmento “ilustre” inmerso en la sociedad, parte de un especie de elite que se caracterizaría por ser “distinta”, “cultura”, “refinada”, “elegante”, digamos “exitosa” en comparación al resto, es transversal a casi la totalidad del grupo. Es dentro de esta misma lógica que se inscriben algunas dinámicas que se darían al interior del grupo, en donde aquellos sujetos que cumplen con ciertos requisitos en cuanto a fisonomía, recursos económicos y manejo de idiomas extranjeros, son vistos como parte de una “elite” dentro del grupo, por ser quienes se apegan más a los cánones estéticos, tienen mejores ropas y/o accesorios, asisten a una mayor cantidad de fiestas y eventos y pueden relacionarse con mayor fluidez con góticos de Europa o Estados Unidos. Considerando estos antecedentes no es de extrañar que este tipo de “identidades” resulten tan convenientes para los intereses de algunos sectores y por lo mismo, se celebren y promuevan con “bombos y platillos” hasta en los medios de comunicación.

Como se ha visto hasta el momento, la importancia que adquiere el aspecto material de la identidad en el caso de los góticos de Santiago debe ser estudiada e interpretada observando el fenómeno del gótico nacional en virtud de su contexto de surgimiento y desarrollo, teniendo en cuenta aquellas variables que intervienen dentro de dicho proceso y que trascienden el ámbito de la identidad y al mismo tiempo, considerando la incidencia y alcances de éste fuera del mismo. Puesto que el cuerpo y objetos que se poseen influyen en la forma en que las personas se

identifican a sí mismas y en lo que proyectan, por medio de este aspecto material de la identidad se establece un vínculo con el consumo. Dentro de la sociedad chilena, el consumo generaría identidad tanto por participación -es el caso del “ciudadano exitoso”- como por exclusión -el “ciudadano corriente”, que se pierde entre la multitud-. No es un hecho casual que a pesar de ser concientes (y orgullosos) de pertenecer a una clase social determinada, los góticos de Santiago no posean una “conciencia de clase” propiamente tal. En una sociedad en donde se plantea que las diferencias no existen entre los ciudadanos, dado que todos los ciudadanos cuentan con el mismo derecho a consumir (y a pagar por ello, por supuesto), más allá de que en su mayoría el grupo de los góticos se circunscriba a la clase media, una *clase en sí*, se trata de uno -entre los hoy tantos grupos y “tribus urbanas” pertenecientes a este sector de la sociedad- que ha sucumbido ante los mecanismos orientados a desarticularlo en cuanto a *clase para sí*, fomentando en éstos -y a través de éstos- aquellos elementos que enajenan su conciencia y promueven el individualismo.

En el caso de los góticos de Santiago la difusión de los referentes no es un proceso controlado exclusivamente por los sujetos mismos, sino que se encuentra a cargo de agentes externos al grupo, así, a través de la caracterización del grupo se observa como por medio del cine y la televisión, por ejemplo, se da conocer qué significa “ser gótico”, así como se otorgan referentes estéticos, modelos de conducta y, de paso, pautas de consumo. El hecho de que algunos sujetos rechacen la categoría de “gótico” podría estar relacionado con este fenómeno, puesto que se sabe que las identidades no sólo son el resultado de la autoadscripción, sino también del reconocimiento y la imposición, en este sentido el nominar como “gótico” a un sujeto, implica -de acuerdo a lo planteado por Bourdieu- imponerle una identidad, un *deber ser*, una imposición de límites. Ahora, cuando dicha identidad, deber ser y límites han sido socialmente definidos desde un punto de vista que no es considerado como legítimo, se produce un conflicto con dicha nominación. Por lo tanto, el rechazo frente a la categoría de “gótico” podría deberse, por un lado, a que ésta en la actualidad ha sido significada y popularizada de acuerdo criterios distintos a los de quienes la rechazan, mientras que por otro lado, el hecho de que se haya popularizado implica que quienes entran dentro de dicha categoría dejan de ser una incógnita conocida por unos pocos, sino más bien una de las tantas tendencias o “manifestaciones

identitarias” reconocidas socialmente y por lo mismo, pierden parte de su calidad de “exclusivo” y “verdaderamente” distinto.

Si bien de acuerdo a los resultados obtenidos a partir del trabajo de campo la identificación con lo gótico no se genera a partir de la relación con el territorio o lugar de origen, si se considera lo propuesto por Marc Augé, el vínculo entre ésta y los espacios en que se “despliega” colectivamente por los sujetos, es un elemento a considerar de todos modos dentro de su análisis. Ello porque para este autor la relación que desarrollan entre sí los sujetos en torno a un lugar y su historia, puede dar pie para que éste se transforme en un “lugar antropológico”, cargado de sentido colectivo generador de identidad.

Al considerar los principales lugares en donde se reúnen colectivamente los góticos de Santiago -discotecas, centros comerciales y bares- habría que señalar que debido a la particularidad de las dinámicas desarrolladas por el grupo de los góticos en torno a dichos espacios, estos lugares no sólo proporcionan un espacio físico, sino que además ofrecen instancias de reunión y encuentro, así como de acercamiento para quienes recién comienzan a interiorizarse con lo gótico, por lo que -en un primer plano de análisis- estos lugares deben ser considerados como *lugares antropológicos*, en donde los sujetos van construyendo parte de su identificación con lo gótico a la vez que constituyen referentes que “revitalizan” dicha “identidad”. Sin embargo, todo esto implica que los lugares en sí tienen al menos cierto grado de incidencia dentro del fenómeno social, por lo que no sólo deben ser considerados en tanto espacios antropológicos, sino también en tanto su realidad objetiva, la cual se mantiene a pesar del proceso colectivo que se da en torno a ellos. Siendo así, en un segundo plano de análisis, es necesario dar cuenta que en la totalidad de los casos se trata de empresas, que en virtud de optimizar sus dividendos -pues de parte de ellas no hay más lógica que la maximización de ganancias-, desarrollan de forma estratégica la oferta de bienes y servicios. No es casual que en discotecas y bares existan vitrinas en donde se exhiben diversas mercancías, ni que las tiendas participen en la promoción de las fiestas y eventos que se realizan en discotecas y bares, así como tampoco los es la realización de desfiles de moda al interior de las discotecas. El rol que han

adquirido estas empresas no es menor, pues como consecuencia de la estrategia desarrollada en pro de sus objetivos económicos, se han establecido como promotores y difusores de referentes y de la “identidad gótica” misma, debido a que la existencia de sujetos con este tipo de “preferencias” les resulta rentable.

IV. Análisis de la relación entre “identidad gótica”, consumo y mercado

Como fue visto en su momento, el debate a nivel teórico sobre el estudio del consumo ha estado dividido entre quienes proponen considerarlo fundamentalmente en tanto proceso social y quienes lo analizan considerando no únicamente su aspecto simbólico, sino además su dimensión económica. Asimismo, tampoco existe acuerdo respecto a las particularidades de la relación que actualmente existe -a través del consumo- entre el mercado y la formación de identidad/es. Teniendo en cuenta dichas discusiones, a continuación se procederá a analizar la vinculación que se da entre las *prácticas de consumo* y el *proceso social* que comprende la identificación con lo gótico dentro del contexto de la sociedad chilena hoy en día.

A lo largo de la descripción y caracterización de los góticos de Santiago se estableció la existencia de una serie de dinámicas que quienes adscriben al grupo desarrollan en torno a espacios de consumo y a aquellas prácticas que pueden ser catalogadas como actos de consumo propiamente tal, así por ejemplo, encontramos que la mayoría de los individuos asiste regularmente a fiestas en discotecas. De acuerdo a lo manifestado por los sujetos, la frecuencia de la asistencia en muchos casos depende de las posibilidades económicas de cada gótico. Si bien el asistir a uno de estos eventos implica el pago por un servicio, es decir, implica consumir, inserto dentro de las dinámicas generadas en torno a la “identidad gótica”, este acto económico podría representar para los sujetos algo más que la mera actividad recreativa que supone en este caso el consumir, puesto que debido a las particularidades de esta “identidad”, las instancias y los lugares de reunión colectiva son limitados, el asistir a las fiestas representa la posibilidad de conocer a otros góticos, así como compartir con sus pares. De esta manera, las fiestas al interior de las discotecas se constituyen en una instancia de convivencia y encuentro para quienes se identifican con lo gótico, en donde los sujetos no sólo se conocen entre sí, sino además comparten e intercambian de forma colectiva entre los presentes, eso sí, todo aquel que ha tenido la oportunidad de asistir a una discoteca -cualquiera sea ésta-, debe estar al tanto de que debido al volumen de la música, el ambiente no es el más propicio para extensas conversaciones y no

obstante que muchas discotecas cuentan con sectores habilitados especialmente para ello, en estos lugares la interacción que prima se da a nivel visual, por medio de la gestualidad, el baile y, por supuesto, de la apariencia de las personas.

En virtud de estos antecedentes es posible señalar entonces que espacios de consumo como las discotecas se constituyen en *lugares*, de una forma similar a como define Augé los “lugares antropológicos”, en donde se llevan a cabo parte importante de las dinámicas orientadas a *re-crear* la “identidad gótica”. El intercambio y la interacción que se da entre los sujetos en estos lugares está marcado por la forma, ya que los mensajes son emitidos y captados principalmente por medio de la imagen y los atributos que se exhiben por medio de ésta, por tanto, podría llegar a sugerirse que los discursos que se expresan en estas instancias son discursos preferentemente estéticos, pues lo que se transmite y comparte son principalmente significantes, mas no las ideas que subyacen a éstos. Esto no implica que la “identidad gótica” como tal carezca de un sustento discursivo, sino más bien da luces acerca de las actuales formas de *aprehender el mundo* y, asimismo, sugiere una posible explicación de porqué muchos de quienes se identifican como góticos desconocen el origen y la historia del “movimiento”, los motivos que supuestamente fundamentan la adquisición de una estética particular o aquello que caracteriza a las diversas sub-tendencias del gótico, entre otros elementos. Dentro de esta misma mecánica es que se insertaría la actual vinculación de los góticos de Santiago con el nazismo, en donde a partir de la música y la convivencia en las discotecas, algunos góticos comenzaron a adoptar ciertos símbolos y características estéticas que se reconocen como asociadas al nazismo, pero sin que ello implicase necesariamente un conocimiento o aprehensión efectivos de las ideas que subyacen a éstos. No obstante lo anterior, es necesario tener en cuenta que ello no significa que al alero de estos espacios de consumo no se genere, de forma colectiva, sentido y significados asociados a la identificación con lo gótico a partir de los mensajes que se difunden tanto por parte de los sujetos como de quienes manejan el funcionamiento de estos espacios y que a través de ellos se introducen e involucran dentro de dicho proceso. Sugerir lo contrario sería equivalente a afirmar que *los sujetos consumen de forma mecánica*, guiados únicamente por el impulso de satisfacer sus necesidades y las influencias de *agentes externos*.

Otros espacios de consumo que se transforman en lugares de reunión son las tiendas y centros comerciales, los cuales se constituyen en puntos de referencia y encuentro para los jóvenes, en donde no sólo se asiste para comprar, sino también pasear y compartir un rato entre conocidos. Por ejemplo, en el caso del Eurocentro muchos de los asistentes que caminan por los pasillos son escolares que visten sus uniformes de liceo o colegio, pero que a través de sus maquillajes y/o peinados evidencian su adscripción a alguna “tribu urbana” -incluida entre ellas la de “los góticos”-, así como también se encuentran quienes recorren el recinto vistiendo derechamente de acuerdo a la estética gótica. Concurrir a este tipo de lugares es otra de las posibilidades de encontrarse con quienes se identifican con esta tendencia (y con muchas otras más), es decir, el espacio que ocupan y disponen tiendas y centros comerciales es utilizado por los sujetos para reunirse con sus amigos, así como una instancia en donde posiblemente se puede conocer a otros góticos. Pero además de esto, las tiendas y centros comerciales ofrecen la posibilidad de apreciar y adquirir uno de los elementos más importantes dentro de la “identidad gótica”: la estética. Es así como a través de las vitrinas es posible apreciar una variada gama de mercancías como faldas, vestidos, abrigos, corsets, zapatos, botas, aros, collares, tinturas, accesorios para el cabello y medias, entre muchos otros más en donde, en algunos casos, la venta de ropa se mezcla con la de música o con la exposición de afiches y *flyers* que promueven fiestas. Este último dato es importante de considerar, pues de acuerdo a lo señalado por algunos góticos, el recurrir a las tiendas -y revisar los *flyers* que se reparten al interior de éstas- es una de las vías para acceder a la información sobre los eventos que se realizan en bares y discotecas.

De esta manera es posible señalar que, junto con ofrecer un lugar para la reunión y convivencia, las tiendas ofrecen diversas alternativas para la construcción de una “apariencia gótica”. Teniendo en consideración que dentro de la identificación con lo gótico uno de los elementos centrales es el poseer una “apariencia gótica”, el hecho de que las tiendas ofrezcan mercancías que son utilizadas por los sujetos con esta finalidad, implica que las tiendas ofrecen distintas propuestas para “parecer gótico”, alternativas generadas dentro de un contexto mercantil

y que se encuentran al alcance tanto de los góticos mismos como de todos aquellos que tengan los recursos económicos y la inquietud por adquirir este tipo de productos.

En resumen, los principales lugares de reunión colectiva de los góticos de Santiago se caracterizan por ser -por definición- espacios de consumo, que en virtud de la interacción y dinámicas desarrolladas en su interior se constituyen en los *lugares* en donde se *re-actualiza* la “identidad gótica” y en torno a los cuales se crea sentido y significado, sin embargo, a la hora de constatar esto, dado que para varios autores la producción de significados se enmarcaría en torno al proceso de consumo, también es necesario cuestionarse acerca de los orígenes de los mensajes y discursos que circulan en este tipo de espacios, los medios a través de los cuales se difunden, así como sobre la forma en que son asimilados por el grupo. Al respecto, lo primero que hay que tener en cuenta es que los motivos de la creación de estos espacios no surgen a partir de una identidad en particular y si bien hoy en día su funcionamiento puede encontrarse en cierto sentido vinculado a la existencia de diversas “tribus urbanas”, ello en ningún momento implica un cambio en sus fines prácticos: generar ganancias. Por lo mismo, la lógica que siguen las empresas y comerciantes propietarios de estos lugares -y de los bienes y servicios que se ofrecen al interior de estos- es la lógica del mercado y es en consideración a ella que se desarrollan las estrategias de marketing y propaganda. La elección de los materiales que se utilizan, la mezcla de elementos y la renovación de los productos, se realiza en función de incrementar las ganancias. De esta forma encontramos cambios como, por ejemplo, que a diferencia de lo que sucedía en los primeros años del gótico en Chile, en donde el origen y producción de vestuarios dependía directamente de los sujetos, en la actualidad dicho proceso recae principalmente en agentes externos al grupo de los góticos. Y si bien se supone que dentro del mercado cada individuo es “libre de optar” lo que consume, se trata de una “elección” siempre circunscrita a las opciones que se le presentan como disponibles. Es por ello que hoy en día las variaciones que se producen a nivel de estética no siempre dependen de los sujetos o del grupo, sino que se encuentran intervenidas por aquella lógica que sabe que hay que innovar para seguir vendiendo, que “tiene en mente” que lo novedoso y “raro” resulta particularmente atractivo para los góticos, sobre todo aquello que

permite “ser diferente” o en palabras de las vendedoras de las tiendas, ser “exclusivo”²⁷³. Por otro lado, gran parte de la difusión de los elementos que se constituyen en referentes para quienes se identifican con lo gótico, se encuentra a cargo de las mismas discotecas o tiendas, quienes ya sea a través de sus vitrinas, flyers, eventos o páginas en internet, se encargan de dar a conocer y propagar aquello que se supone es lo que los góticos escuchan y bailan o visten y calzan. El realizar esta función de promoción de lo gótico es una labor sumamente conveniente para el funcionamiento de estos negocios, pues la existencia y expansión de este tipo de grupos (de potenciales consumidores) resulta ser algo económicamente rentable. Curiosamente, lo que para algunos encarna el *estallido de la diversidad* y manifestaciones culturales, para otros se trata de la expansión de un nicho de mercado.

Hasta aquí se ha presentado un breve examen acerca del contexto que origina actualmente una parte importante de los elementos que constituyen la identificación con lo gótico y los medios a través de los cuales éstos se difunden. Conocer ambos aspectos permite inferir las características del proceso a través del cual estos elementos son apropiados por los sujetos. Así, se observa que la introducción y/o presentación de los elementos está a cargo de agentes externos, que debido a la forma en que se lleva a cabo el proceso, al momento de indagar sobre el sentido y significado atribuidos a los elementos en torno a los cuales los góticos construyen su identificación, los sujetos no tienen muy claro que contestar o manifiestan que éstos dependen de cada individuo. De esta forma los motivos que un gótico puede tener para usar una cruz pueden variar entre: una simpatía religiosa, su asociación con los vampiros o exclusivamente el gusto estético. De la misma manera, el vestir de negro se explica debido a distintas razones entre las que se cuentan: el sentirse identificado, que representa su estado anímico, que constituye un modo de protesta estética, porque es un color elegante o, simplemente, porque les gusta y se sienten cómodos vestidos de esa manera. De acuerdo a la información obtenida a través de esta investigación, el sentido que se comparte de forma colectiva obedece entonces, en la gran mayoría de los casos, a la asociación que se realiza entre el elemento o característica y la

²⁷³ “...empiezan con lo típico, empiezan con “Slipknot”, a adquirir como todo lo dark, y después dicen “¡pero hay no!, vi una niña con tal falda”, se van al Euro, a lugares que son ya centros de reunión del mundo dark en sí y empiezan a captar “ah me gusta esto, me gusta lo otro”...”(María Ignacia)

representación que se tiene sobre lo que es (el) gótico. Podríamos graficar y sintetizar esta situación -aunque de una forma muy burda pero esclarecedora- en un enunciado que sonaría de la siguiente forma:

Los góticos visten de negro porque saben que el color de los góticos es el negro.

Los góticos son depresivos -y a la vez- son depresivos porque son góticos.

Por otro lado, la ligereza con que se separan forma y contenido, significado y significante, podría estar dando cuenta de una “re-significación” individual por parte de los sujetos o una “actitud posmoderna” ante la vida, pero también podría estar indicando la pérdida de una parte del proceso reflexivo a la hora de asimilar y apropiarse de nuevos elementos²⁷⁴. En este sentido es interesante volver sobre lo señalado por Stuart Ewen acerca de la capacidad del mercado para “...estilizarlo todo -pasta dental, ropa (...) ideas, etcétera- (con lo cual) alienta una comprensión del mundo centrada en sus apariencias fácilmente manipulables, mientras otros significados se desvanecen para todos...”.²⁷⁵ Por lo mismo es entendible, por ejemplo, que resulte probable encontrar góticos que utilizan ciertos símbolos nazis y que sin embargo, desconocen su significado original o los planteamientos del Nacional Socialismo o que señalan “no estar ni ahí” con la política.

Pero la relación que actualmente existe entre la identidad gótica y el consumo -y consecuentemente, el mercado- no se restringe únicamente a las dinámicas que se generan en torno a los espacios de reunión colectiva, ya que como ha sido señalado en capítulos anteriores durante la descripción y caracterización de los góticos de Santiago, esta “simbiosis” se despliega no sólo a nivel de los espacios que comúnmente se asocian de preferencia a los jóvenes -y entre ellos a “los góticos” y todos quienes hoy en día siguen tendencias “alternativas”-, sino que se expande y alcanza a la sociedad en su conjunto, pues a lo largo de la última década industrias

²⁷⁴ “...los primeros góticos sabían porque se vestían así, en ese tiempo, hace unos 10 años atrás era mucho más difícil andar vestido de negro en la calle porque había mucho prejuicio por parte de la sociedad, entonces para vestirse de negro no era solamente la rebeldía, sino que era también **tener una idea** de ser rebelde, **no ser rebelde por ser rebeldes**.” (Joseph)

²⁷⁵ Ewen, Stuart. Op. Cit. 1991:306. El paréntesis es mío.

como la televisión y el cine, por medio de películas, reportajes y telenovelas, se han encargado de dar a conocer, caracterizar y de paso promover la existencia de este grupo²⁷⁶. A ello se suma “el aporte” de grandes empresas como Falabella, Ripley o Almacenes París, cuyo poder propagandístico a nivel nacional supera con creces al de las discotecas o las tiendas de ropa y que en su momento también operaron difundiendo el estilo (de moda) gótico. Si bien el medir el impacto real que todo esto ha tenido en la población -y sobre todo entre los jóvenes- está fuera de los alcances de esta investigación, los datos, opiniones y testimonios recopilados sobre el tema sugieren que como consecuencia de esta *divulgación*, el grupo de los góticos experimentó cambios importantes, entre los que se cuentan la cantidad de sujetos adscritos a éste y la percepción sobre el grupo que tenían quienes hasta entonces se identificaban como pertenecientes al mismo. Es así como para muchos de los góticos de mayor edad y que llevan varios años en lo que ellos designan como “el movimiento”, las nuevas generaciones de góticos, es decir, los sujetos que han comenzado su identificación con lo gótico de forma más reciente, son vistos hasta cierto punto como una consecuencia *más que nada* (de la) *moda* y “*engrupimiento*”. (José Miguel)²⁷⁷

Ahora bien, todo lo anterior por sí sólo, es decir, la constatación de la relación entre el Mercado y la formación y difusión de referentes de la “identidad gótica”, no es suficiente para entender de qué manera, por medio del consumo, el mercado ha llegado a constituirse en uno de los principales soportes para la identificación con lo gótico en Chile²⁷⁸. Al momento de formular la hipótesis de nuestra tesis se señaló que la incidencia de los efectos de la “globalización” habrían contribuido dentro de este proceso y si bien -como veremos más adelante- aquello continúa sosteniéndose, a través del desarrollo de la investigación surgió un factor que pensamos, no fue debidamente considerado o relevado al momento de plantear la hipótesis: las particularidades

²⁷⁶ Un par de ejemplos sobre esto se encuentran disponibles en el anexo de la página xxiv

²⁷⁷ Extracto del diálogo que se dio entre las participantes de una de las entrevistas:

María Ignacia: “*Yo creo que cuando el gótico va cambiando según las tendencias del medio, ya deja de ser gótico. El gótico siempre es igual, tú no cambias según lo que se usa -“no es que quiero ser diferente a lo que hay ahora”-, no, el gótico es gótico siempre, siempre voy a usar negro, siempre voy a tener la tendencia verte elegante como sea, no porque se usen las hebillas voy a llenarte de hebillas, eso ya es vulgar.*”

María Teresa: “*Y no es depresivo el gótico....*”

María Ignacia: “*Eso es una deformación contemporánea de cómo se marquetean las góticas.*”

²⁷⁸ Pretender esto, sería algo poco fundamentado, equivalente a postular que los fenómenos sociales se explican de un modo “x”, pues así se observa a primera vista o porque los mismos “actores” dicen que así es.

político-económicas que han contribuido en el establecimiento de las características sociales y culturales de la actual sociedad chilena. Desde los dispositivos de control instaurados en la Dictadura, la noción de “consenso” promovida por los gobiernos de la Concertación, la anulación ideológica de posturas antagónicas al Neoliberalismo, la asimilación de la crítica y el cuestionamiento social a la idea de caos y potencial “peligro”, la exaltación del rol del mercado (y la degradación del Estado), la tecnificación de la política y su marginación de los ciudadanos, así como la “integración” de éstos -al “mundo desarrollado” y al “progreso”- por medio del consumo, son algunas de las características que han contribuido y que explican en parte las causas del fenómeno del gótico en Chile y su situación actual. Ello porque el mercado por si solo no tiene el poder para influir en todos los ámbitos, es la ideología que sustenta el actual sistema la que ha “pavimentado el camino” y ha dirigido a los sujetos -a los ciudadanos- a **aceptar** estas “nuevas condiciones”, a través de, por ejemplo, la manipulación de “lo cultural” y los discursos que se desprenden desde dicho ámbito.

Si bien Kopytoff plantean una oposición entre mercantilización y cultura, pues mientras la primera supone una homogeneización de las cosas en función de su valor, la segunda “...*asegura que algunas cosas permanezcan inequívocamente singulares; evita la mercantilización...*”²⁷⁹, para otros autores resulta cada vez más evidente la vinculación entre actividades tradicionales -las cuales son consideradas generalmente como expresiones *culturales*- y el proceso de mercantilización inherente al avance del Capitalismo.²⁸⁰ Podemos seguir a Kopytoff en aquello de que la cultura, en tanto mecanismo adaptativo, permite a las personas *aunar y distinguir los elementos del todo*, en otras palabras permite entenderlos, asirlos y de este modo, incorporarlos. Sin embargo, no por ello la cultura y todo lo que ésta “afecta” se encuentran separados del resto de las esferas de la vida, pues en muchas ocasiones es por medio de la cultura que se llevan a cabo demandas y reivindicaciones que no pertenecen exclusivamente al plano de las ideas, sino que se encuentran directamente vinculadas a lo político o lo económico. Es en este sentido que señalamos que en la cultura están presentes los intereses y luchas que se manifiestan al interior de una sociedad.

²⁷⁹ Ibid 100.

²⁸⁰ Ver García Canclini, Néstor. **Las culturas populares en el Capitalismo** (1982)

Teniendo lo anterior en cuenta podemos observar cómo desde el gobierno hasta los intelectuales, la tónica hoy en día pareciera ser el ir en rescate de la *memoria e identidad* -urbana y rural-. Una embestida de luces y colores que se despliegan a través de las pantallas de los televisores (y por qué no decirlo, también en los programas académicos y al interior de las aulas de clases), para enseñarnos que debemos valorar y atesorar nuestra diversidad cultural. El gobierno destina fondos a proyectos que se orientan en estas líneas y ante los medios manifiesta -a coro con quienes se reconocen socialmente por su vinculación con el “mundo de la cultura”- un discurso en donde aprueba, promueve y celebra la diferencia. Eso sí, sólo a nivel de “discurso”, ya que en la práctica apenas surge alguna voz disonante proveniente de la “masa diversa”, inmediatamente se le condena y sanciona por atentar contra *el* bienestar nacional (que curiosamente no es de carácter tan “diverso”, sino más bien unívoco)²⁸¹. El comercio también hace lo suyo, por ejemplo, durante el mes de marzo de este 2008, a través de distintos canales nacionales se ha exhibido la publicidad de una multitienda en donde se invita a los escolares a “**no perder su identidad**” comprando para ello los uniformes que ésta ofrece y cuyos diseños tendrían en consideración las supuestas distinciones identitarias. Esto también sucede en el caso particular de los góticos, en donde un claro ejemplo al respecto lo constituye el nombre de uno de los bares más importantes para este grupo actualmente: “**Cultura Alternativa**”. Así las cosas, a partir de la valoración de la diversidad, a partir de un discurso sobre lo cultural, se ha instaurado -como mínimo- una predisposición favorable de parte de la población frente a las *múltiples manifestaciones identitarias*, por lo que hoy en día ser diferente es algo bien visto, una cualidad -socialmente legitimada pues se asocia al ámbito de “La Cultura”- que se busca y valora. Pero como hemos visto a lo largo de esta investigación a través del caso de los góticos, el *estallido de diversidad* que representan estas múltiples *manifestaciones identitarias* se inscribe en un escenario complejo, en donde no sólo intervienen la cultura y la capacidad re-interpretativa de los individuos, y cuyos efectos e implicancias trascienden ampliamente dicha esfera.

²⁸¹ Esta última observación se realiza en función del *modus operandi* del Gobierno y no pretende hacer referencia a quienes componen *el coro*.

Hasta el momento nuestro análisis ha estado enfocado fundamentalmente a aquellos aspectos que permiten el examen de la relación entre “identidad gótica” y consumo en tanto parte de un proceso social, con especial énfasis en la producción de referentes y significados en torno al mismo. Sin embargo, a continuación procederemos a incorporar a nuestro marco de análisis aquellas perspectivas que consideran la dimensión económica dentro del estudio de este proceso social.

Como ya vimos anteriormente, los góticos de Santiago gastan en promedio \$31.581 al mes por concepto de vestuario y accesorios, mientras que destinan unos \$22.102 aproximadamente en fiestas y eventos. A primera vista podríamos decir que estas cifras dan cuenta de las posibilidades y recursos que manejan los góticos para “satisfacer necesidades” como el vestuario y la recreación. Sin embargo, varios son los autores -entre ellos Pretencille, Veblen, Castells y Baudrillard- que advierten que el consumo no se encuentra determinado únicamente por las necesidades, sino que existen otros elementos que intervienen en él.

Así, el hecho de que los góticos manifiesten un interés considerable por la ropa, no necesariamente obedece a la necesidad de vestirse, sino que de acuerdo a lo planteado por Veblen, da cuenta del interés en ostentar una posición social. En este sentido llama la atención el énfasis que existe en el *consumo ostensible* como parte de la identificación con lo gótico, en donde para ser reconocido como tal, se supone necesario exhibir un vestuario acorde a ciertos cánones. De acuerdo a este autor, el consumo de vestuario posee la ventaja de que “ésta siempre visible” y a través del mismo se realiza constantemente una significación de prestigio, ya que opera como marcador de las diferencias sociales. Esta intencionalidad queda en evidencia en el caso de los góticos, cuando se les oye hablar de la elegancia y “buen gusto” que supuestamente los caracteriza y distingue a ellos y a sus vestuarios. Pero si bien por medio del consumo (ya sea de vestuario o por concepto de recreación) se desarrollan una serie de dinámicas al interior del grupo, a partir de las cuales se satisfacen necesidades o se demuestra la adscripción, también se advierte que a través del consumo se establecería la posición que ocupan los sujetos al interior de éste. Así, quienes visten las mejores ropas -las más exclusivas en cuanto a diseño y calidad de los

materiales- y asisten a mayor número de eventos, tienen mayores posibilidades de ser considerados como parte de la “*elite*” gótica, grupo que no se define a partir de los atributos personales de los individuos que lo conforman, sino en función del *capital económico* y *cultural* que éstos poseen. Esta observación encuentra eco en los planteamientos de Veblen, para quien el consumo obedece a un intento por “ponerse a la altura” y ganar el respeto de aquellos que se reconocen como iguales, y distanciarse de los “no iguales”.

Al observar las prácticas de consumo de los góticos de Santiago es posible reconocer en ellas la “*expresión de las relaciones de clase al nivel de las relaciones de distribución*”²⁸², pues permiten discriminar y reafirmar la diferencia que se producen entre clases sociales. En el caso de quienes pertenecen a estratos socioeconómicos inferiores los argumentos para descartarlos como parte del grupo de los góticos apuntan principalmente a las capacidades de corte intelectual-cultural (“*es muy difícil que alguna vez llegue a entender realmente lo que es un gótico*”) y económicas-materiales (“*no tiene tiempo para preocuparse de cosas más lúdicas*”) que intervienen en las dinámicas de consumo que se llevan a cabo en torno a la identificación con lo gótico. Por ejemplo, por mucho que un joven de clase baja lo intente, incluso tratando de vestirse como gótico, -de acuerdo a una de las entrevistadas- como para ello se requiere invertir dinero, “*...no se va a ver gótico, aunque él crea que es gótico, no se va a ver gótico.*” De esta manera, de acuerdo a lo que se aprecia, el argumento se basa en que debido a las características culturales y socioeconómicas propias de la clase baja, quienes pertenecen a este sector son vistos como incapaces e incompetentes para ser góticos. En este mismo sentido Bourdieu advierte que las prácticas de consumo constituyen el lugar en donde se desarrollan y expresan las diferencias de clase, ya que a dicho nivel se llevarían a cabo las luchas por la apropiación de ciertos bienes (*capital económico*), así como por el manejo de los conocimientos y capacidades para disfrutarlos (*capital cultural*).

Otro aspecto interesante de analizar respecto a la relación entre la “*identidad gótica*” y el consumo, es que éste debe ser considerado dentro del proceso por conseguir la distinción social,

²⁸² Castells citado en: Roitman, Mónica Op. Cit. 172

así como por diferenciarse de quienes no la poseen. Como ya vimos anteriormente, el rechazo de la categoría de “gótico” por parte de algunos sujetos podría estar relacionado con posibles conflictos frente a los límites que simbólicamente se imponen por medio de la identificación, normas y pautas de conducta que de acuerdo a lo observado actualmente no se establecen ni son definidos exclusivamente por quienes se identifican con lo gótico, pero también se relaciona con el hecho de que la masificación de lo gótico implica una difusión y *vulgarización* de aquellos elementos, bienes y prácticas que hasta entonces operaban como signos de distinción. En este sentido, la constante búsqueda e invención de nuevas categorías, tendencias o “identidades”, así como de los elementos que las caracterizan, sigue la lógica con la que se caracteriza a las prácticas de consumo.²⁸³ De acuerdo a Baudrillard la lógica que sigue el consumo puede ser entendida como una *lógica del valor-signo (o lógica de status)*, la cual vendría a significar la lógica de la diferencia.

Finalmente es posible señalar que en el caso de los góticos de Santiago, el consumo efectivamente actuaría como un mecanismo de distinción, en donde por medio de las prácticas de consumo se entrega un mensaje sobre quiénes y cómo son los góticos, orientado a marcar la diferencia y en donde entre líneas se señala que: se trata de sujetos que poseen (o cuyas familias poseen) ingresos suficientes como para destinar mensualmente cantidades considerables de dinero en el consumo de vestuario y la asistencia a actividades recreativas pagadas, sujetos que poseen cierto nivel educacional y el tiempo libre (tiempo para el ocio) que les permite -supuestamente- investigar y aprehender temas de conocimiento “refinados”. Se trata de sujetos que a partir de sus prácticas de consumo **creen** dar cuenta de que no siguen la lógica y lo impuesto por la moda, que no son iguales al resto del “rebaño” que se viste con ropa producida en masa y escucha “reggeton”.

²⁸³ “...la pretensión inspira la adquisición, que trivializa entonces las propiedades más distintivas, contribuyendo a sostener continuamente la tensión del mercado de bienes simbólicos, obligando a los poseedores de estos signos de distinción (amenazados de divulgación y vulgarización), a buscar indefinidamente en nuevos bienes y prácticas, la afirmación de su singularidad.”(Roitman, Mónica Op. Cit. 174)

V. Análisis de la “identidad gótica” dentro del contexto de la “Globalización”

Tras la revisión de los antecedentes teóricos y discusiones acerca del tema de la globalización, se estableció que para efectos de esta tesis se entendería tal proceso como una fase del desarrollo del sistema capitalista, caracterizada por los cambios a nivel tecnológico que se producen como consecuencia -y no causa- del mismo, la tendencia a la mercantilización generalizada de distintos procesos sociales en pro de la acumulación de capital y el aumento sostenido de la dependencia y desigualdad entre países dominantes o centro y los que constituyen la periferia.

Asimismo, se señaló la existencia de “ilusiones” generadas en torno a la globalización, en referencia a aquellos intentos por mostrar un “lado amable” de este proceso, y a través de las cuales se pone énfasis en que, a pesar de las “dificultades”, el actual flujo de bienes y capitales también implica el flujo de personas y su interacción, lo que se traduce en el establecimiento de nuevas relaciones entre distintas culturas. En este sentido se hace referencia a la globalización en tanto proceso ambivalente -homogeneizador en cuanto a lo económico, pero a la vez “fragmentario” en tanto que propicia el surgimiento de distintas formas de responder al mismo- y que debe ser estudiado poniendo atención al rol de los actores sociales así como a su dimensión cultural.

A continuación se procederá a analizar una síntesis de los principales cambios y elementos característicos de esta fase, considerando su expresión y adaptación en la sociedad chilena, así como su incidencia en la constitución de la actual “identidad gótica”.

En lo que concierne a nuestro tema de investigación, la supuesta integración que en la práctica se da a partir de un intercambio desigual, en el caso chileno toma fuerza tras el inicio de la Dictadura, pues se inicia un proceso de apertura económica que trae consigo el interés de capitales extranjeros. Como consecuencia de ello en particular y del contexto mundial de la época

en general, el país recibe un mayor y mejor acceso a la información y tecnologías provenientes de los países desarrollados. A cambio -gracias al modelo económico implementado por los militares- ofrece el *paraíso* a los inversionistas, con llamativos elementos -como bajas barreras arancelarias y mano de obra barata y desprotegida-, que a ojos capitalistas, se constituyen en atractivas ventajas comparativas. Recordemos que es dentro de este contexto que se inscribe la llegada al país del gótico proveniente desde Europa.

Como ya fue mencionado con anterioridad, a nivel mundial y nacional se observa una caída del Estado en tanto referente para la construcción de la identidad. Como bien advierten autores como Wallerstein o Amin, a pesar de su aparente autonomía, la figura del Estado ha jugado un rol fundamental en la expansión y afianzamiento del capitalismo, lo que se ha traducido en un costo en la legitimidad de la misma, en el caso de Chile por ejemplo, la introducción del Neoliberalismo fue dirigida desde el Estado. En contrapartida, los actuales referentes parecieran generarse en torno a los “modelos a seguir” difundidos a través de los medios de comunicación, cuya importancia hoy en día, en *tiempos de globalización*, es referida por diversos autores. En el caso de los góticos de Santiago hemos visto que la manera en que habrían influido los medios dentro de su actual conformación se produce, por un lado, de forma directa a través de la publicidad, reportajes y telenovelas, dando a conocer y difundiendo ciertas características a partir de las cuales se construye un “modelo” de lo que significa ser gótico, mientras que por otro lado, de forma un tanto más indirecta, se estimula el surgimiento de este tipo de grupos urbanos por medio de la difusión de los “discursos de la diversidad” y “lo cultural”.²⁸⁴

La imagen de la globalización como un proceso sin precedentes y radicalmente distinto a todos los anteriores ha contribuido a que ésta sea considerada por muchos, fundamentalmente en virtud de los cambios a nivel comunicacional y tecnológico, poniendo énfasis en el cariz cultural de las interconexiones entre países, omitiendo el análisis al carácter ideológico que encierra su discurso. Tras el velo de la interdependencia se esconde la agudización de la desigualdad y

²⁸⁴ Los orígenes e implicancias de todo esto ya fueron expuestos en el capítulo anterior.

gracias a que lo económico se establece -supuestamente- como un ámbito separado de lo político, la clase capitalista asegura sus ganancias a través de la figura del Estado. A partir de este panorama, aquellas manifestaciones que surgen en diferentes lugares ante las actuales condiciones, son erigidas como “respuestas” a través de las cuales los individuos, los ciudadanos, despliegan sus “estrategias” para **hacer frente** a los nuevos escenarios. Mas el enfrentar supone oposición, supone resistencia y como hemos visto a lo largo de esta investigación, al menos en el caso de los góticos de Santiago esto es algo que no se cumple. Si la globalización fuera un proceso nuevo y cuya principal consecuencia fuese la homogeneización cultural, entonces tal vez se podría pensar en plantear a las múltiples manifestaciones identitarias -y entre éstas, los góticos de Santiago- como una forma de “enfrentamiento”. Sin embargo, en el fondo no se trata de un proceso nuevo, sino una fase más dentro del desarrollo del Capitalismo. El cambio a nivel de condiciones materiales y sociales supone como es de esperar un cambio en la forma y en el discurso. Por otro lado, lejos de representar algún potencial peligro, la identificación con gótico se desempeña de forma ejemplarmente eficiente para los requerimientos de legitimación y mantenimiento del sistema, pues se trata de un grupo al interior de la sociedad que mantiene y refuerza una actitud individualista, pasiva e indiferente ante el escenario político-económico y social que enfrenta, que adscribe a los discursos que desde el Estado, los medios de comunicación y el mercado se difunden sobre el consumo como vía de *empoderamiento* e integración de los ciudadanos y sobre la “diversidad cultural”, y que en torno a ello y como parte del proceso de vivenciar su “identidad”, obedece a las influencias que desde el mercado se ejercen para estimular la existencia de grupos de compradores que aseguren las ganancias y el funcionamiento del mismo.

Pero además de lo anterior, es necesario tener en cuenta que las características y elementos particulares del desarrollo de la “identidad gótica” actual -entre éstos su relación con el mercado y su funcionalidad para la mantención del orden impuesto por el sistema-, pueden ser observados y entendidos en tanto fenómenos de orden estructural que se inscriben dentro de procesos de carácter global. Si se considera que a lo largo de la historia la humanidad se ha caracterizado por la tendencia a la formación de grupos y que uno de los principales elementos

que subyacen a su lógica es la identificación que desarrollan los sujetos respecto al grupo, es decir, la “identidad” de pertenecer a, en el caso de los góticos de Santiago -así como en el de otras “tribus urbanas”- sería posible reconocer la reproducción de dicha lógica, pero dentro de un contexto muy distinto al de, por ejemplo, las agrupaciones tribales estudiadas tradicionalmente por la antropología, en donde la identificación se establecía en función de elementos como el parentesco o el territorio.

De acuerdo a lo planteado por Jonathan Friedman, el surgimiento y reafirmación de identidades locales no es un fenómeno nuevo ni exclusivo del actual periodo de “globalización”, sino que ha estado presente a lo largo de la historia como consecuencia de la expansión comercial, en donde las poblaciones de los territorios dominados tienden a ceder frente a la influencia de la cultura del dominador, pero asimismo se inclinan a la reafirmación de sus particularidades en aquellos periodos de crisis o declinación del dominio. Como vimos en su momento a través de Wallerstein, en el caso del capitalismo se trata de un sistema que se caracteriza por las constantes contradicciones internas, en donde los intereses de los capitalistas como clase no siempre se condicen con los de los individuos particulares que la conforman. Esto entre otros factores, implica que el sistema experimenta continuos ciclos de expansión y estancamiento y entre las consecuencias de dichas “crisis” ciertos sectores de trabajadores tienden a proletarizarse, así como se produce el desplazamiento del espacio geográfico-económico de algunos procesos productivos a fin de ir incorporando sectores en donde la mano de obra resulte más barata.

De esta manera, vemos que el caso de la identidad gótica -que forma parte del fenómeno de las manifestaciones identitarias contemporáneas-, se enmarcan dentro de procesos históricos globales, en donde “lo nuevo” no es el surgimiento o afirmación de identidades particulares, sino el contexto dentro del cual se dan y que influye en su conformación. Así, muchas de las actuales identidades ya no se generan en torno a las relaciones de parentesco o de referentes como el Estado, sino a partir de los elementos que se encuentran vigentes y posicionados para esta tarea. En el caso de la “identidad gótica”, ésta surge dentro de un contexto -global- de sociedades

organizadas en función del mercado, en donde éste último, en su constante intento por expandirse, va “engullendo”, apropiándose no sólo de procesos económicos, sino de distintos elementos que resultan estratégicos, puesto que son claves dentro de la sociedad al estar insertos en las relaciones entre grupos e individuos. Debido a que las manifestaciones identitarias como la “identidad gótica” no representan ningún peligro potencial, pues surgen y reproducen dentro de los límites establecidos por el sistema, no existe entonces un interés en minar su desarrollo, sino todo lo contrario. Como sugerimos al inicio de esta tesis, mientras el capitalismo avanza y su ideología lo encubre, “...los seres humanos buscan refugio en la ilusión de una identidad particular que los pueda proteger”²⁸⁵, por lo que no es de extrañar que desde distintos sectores hoy se proclame y celebre “el estallido de la diversidad”.

²⁸⁵ Amin, Samir. Op. Cit. “Imperialismo y Globalización”

VI. Conclusiones - Sobre la relación entre la constitución de (la) identidad (gótica), consumo y mercado: ¿burdo mecanicismo decimonónico o realidad objetiva cómodamente desestimada?

“Todavía cuando escribo esto siento el temblor que acompaña al sentimiento de blasfemia. Temo a la ira de los dioses, porque he sido forjado en la misma fragua ideológica que todos mis compañeros y he adorado los mismos santuarios.” (I. Wallerstein. “El Capitalismo Histórico”)

En función de los resultados obtenidos a través de nuestra investigación es factible señalar que los factores que han influido en la constitución de la *identidad gótica* en Chile son: el desarrollo histórico de la sociedad chilena, las influencias de la “globalización” -entendida como fase actual del desarrollo del capitalismo- y el mercado, siendo éste último -en tanto principal constructor y definidor de los elementos que dan forma y soporte a la *identidad gótica* hoy en día- clave dentro de la conformación actual de la misma.

El origen de la *identidad gótica* en Chile durante la segunda mitad de la década de los ´80 se inscribe dentro de un contexto nacional marcado por el cambio en el modelo económico -ahora neoliberal-, la anulación de proyectos e ideas alternativos al orden instaurado por la Dictadura y la implantación de dispositivos de represión y dominación orientados a desincentivar la capacidad de organización y participación política de los ciudadanos. A nivel mundial, se experimenta un fenómeno de despolitización mundial de la juventud promovido por las capas superiores del mundo como respuesta a los movimientos juveniles de las décadas del ´60 y ´70. En torno a este panorama, las influencias del gótico provenientes de países como Inglaterra y Alemania, circulaban en Chile entre un grupo reducido de individuos.

A finales de los ´90 y con mayor énfasis a partir del año 2000, la existencia de la *identidad gótica* y los elementos que la caracterizaban (principalmente la música y estética asociadas a ésta) comienzan a difundirse masivamente a través de los medios de comunicación, paralelamente a este proceso de “visibilización” de lo gótico en la sociedad chilena, se fue produciendo un aumento en la oferta que el comercio presentaba dirigida al público conformado por los góticos. Para este segundo momento del gótico en Chile, la democracia ya ha vuelto hace

tiempo al país, no obstante, la herencia de la Dictadura no se limita -como en un principio se supuso- al ámbito de lo económico, sino que a partir de éste se imponen transformaciones profundas a las que los gobiernos de la Concertación deben someterse para poder continuar con el funcionamiento del sistema. La apertura económica del país y el creciente avance a nivel mundial del desarrollo tecnológico y de las comunicaciones, se conjugaron con el mercado nacional para hacer cada vez más accesibles aquellos elementos que se reconocían como característicos de la identificación con lo gótico.

Ahora bien, como hemos visto, la estética y el discurso -sobre la oscuridad- que se establece en relación a ésta, son los elementos centrales en la identificación con lo gótico hoy en día. Asimismo, la edad y la clase social de los sujetos son variables relevantes dentro de dicho proceso, el cual se articula bajo su forma actual a partir de los factores que ya hemos señalado²⁸⁶.

Debido a que el porcentaje de individuos que se autoadscribe como góticos disminuye dramáticamente a partir de los 25 años de edad (volviéndose mínimo al llegar a los 35), es posible señalar que la “identidad gótica” se circunscribe, en el caso de los góticos de Santiago, a un grupo de individuos que se encuentran dentro de cierto rango de edad, el cual corresponde a *una etapa* dentro del desarrollo humano de definición personal y búsqueda de referentes. Usualmente referido como “adolescencia”, se reconoce como un periodo complejo para los jóvenes, en virtud de lo cual socialmente se justifican ciertas actitudes y conductas poco convencionales o proscritas para quienes se suponen “adultos”. La edad de los sujetos se constituye en una variable importante dentro de la identificación con lo gótico, pues, por un lado, más allá de lo que se manifiesta a nivel discursivo, de que para algunos el gótico constituye un estilo de vida, de acuerdo a lo observado y a lo señalado por los mismo góticos, esta *identidad* se establece en torno a una edad, una etapa cuya superación o tránsito coincide con el alejamiento o disminución de la identificación con lo gótico, así como con la disminución del ejercicio público

²⁸⁶ Ya que tanto el análisis como las consideraciones que a partir de éste surgen en relación a la estética y el discurso gótico se han venido desarrollando y reiterando constantemente a través de los capítulos anteriores, a continuación se priorizará la realización de una síntesis explicativa de las variables y factores que han sido señalados, pues si bien el funcionamiento y “aporte” de estos ha sido una constante presente a lo largo de toda la descripción y análisis de la *identidad gótica* chilena, a fin de contrastar formalmente nuestra hipótesis se procederá a explicitar su explicación y análisis en función de los objetivos de la investigación.

de la identidad, lo cual incide -por definición- de forma significativa en el mantenimiento de la identidad. Por otro lado, vemos que la conducta poco usual, es decir, la actitud -supuestamente “rupturista”- de *desafiantes ante la sociedad* que caracterizaría a los góticos, se enmarca dentro de un contexto en donde ésta se explica en función de la edad de los sujetos, por lo que en la práctica los efectos reales que socialmente podrían generar esta pseudo “rebeldía” o “protesta” -la cual, recordemos, se expresa de forma pública fundamentalmente por medio de la “trasgresión” estética- son minimizados; dicho en otras palabras, entran dentro de las actitudes y conductas que socialmente se acepta (y hasta se espera) para los sujetos “adolescentes”, esto sumado a la masificación del gótico, junto a un sin fin de otras tendencias “alternativas”, hacen que hoy en día resulte cada vez más común ver a los jóvenes vestidos y adornados “extravagantemente”, por lo que desde este punto de vista, la *identidad gótica* chilena se encuentra lejos de constituir algún tipo de *respuesta subversiva*.

De igual manera la clase social constituye una variable interesante de considerar, pues pareciera que a través de la *identidad gótica* chilena se asienta un mecanismo de descompresión social para los jóvenes de clase media, una válvula de escape que permite dejar atrás los sinsabores de la vida cotidiana, que impulsa la anulación y justifica el encapsulamiento del cuestionamiento y la crítica al sistema, mientras promueve formas de “protesta” inocuas y conducentes al conformismo.

Ya que al comienzo de este capítulo se indicó que el mercado es el factor principal dentro de la constitución de la identidad gótica chilena en la actualidad, a continuación se procederá a explicar de qué manera el mercado se constituye en constructor y definidor de los elementos que dan forma y sustento a la identidad gótica chilena hoy en día, sin embargo, de antemano es necesario tener en cuenta que este proceso sólo es posible debido a la intervención de los otros dos factores -el desarrollo histórico de la sociedad chilena y la “globalización”- en dicho proceso.

Respecto a la relación entre “identidad gótica”, consumo y mercado vimos que los principales lugares de reunión colectiva de los góticos de Santiago, en donde se generan y

difunden los referentes y significados que constituyen parte importante de la identificación con lo gótico, es decir, en donde los sujetos -de forma grupal- *re-actualizan* constantemente esta identidad, son espacios de consumo y si bien estos lugares son “apropiados” por los individuos, quienes los significan con sus experiencias en torno a la identidad, éstos continúan siendo lo que son: empresas y negocios que funcionan no para ofrecer un espacio a la manifestación de la “diversidad cultural”, sino para generar ganancias. Más allá de su función práctica, estas empresas, a fin de lograr sus metas, toman parte e intervienen en las dinámicas de reproducción de la identidad, así como también se “apropian” y promueven los discursos sobre la “diversidad”, ya que como hemos podido apreciar, ésta se presenta como una vía adecuada para la circulación del capital y la consecuente obtención de beneficios.

Por otro lado, más allá de los límites de los espacios de consumo, existe una serie de medios que participan en la creación y difusión masiva de referentes para la identificación con lo gótico. El punto es que estos medios -como la prensa, la televisión o el cine- son externos al grupo de quienes se identifican como góticos y generalmente obedecen al funcionamiento del mercado, ya que si bien no necesariamente se encuentran vinculados a los intereses particulares de aquellos que venden artículos “góticos” -esto es, al margen de la publicidad- de una u otra forma buscan vender un producto (periódicos, noticiarios, películas) en el que lo gótico se ofrece como algo novedoso o llamativo.

De esta manera, se advierte que la relación entre el mercado y la constitución de la actual “identidad gótica chilena” se establece a partir del rol que éste asume en la creación y propagación de referentes, lo cual tiene como consecuencia que la imagen de lo gótico, es decir, aquello que supuestamente significa y representa, se transmite principalmente por los medios y bajo la influencia del mercado. Además, es el mercado y su lógica interna la que promueve la creación de espacios públicos para la práctica de esta “identidad”, a cambio de estas funciones resulta favorecido con la existencia y reproducción de grupos de compradores. Las consecuencias de todo esto pueden apreciarse en distintos niveles e implican la transformación de prácticas relativas a la reproducción de la identidad, el aumento de la cantidad de individuos que se

identifican con lo gótico y el cambio en la percepción que tienen los sujetos sobre la construcción de la *identidad gótica* en la actualidad. Pero sin duda una de las secuelas más importantes que ha tenido la mercantilización de este proceso es aquella que, constituyendo un punto crítico en cuanto al debate académico sobre la construcción de las identidades hoy en día, **se relaciona con la creación y transmisión de significados colectivos en el mercado, por medio del consumo.** En el caso de los góticos de Santiago esto queda en evidencia al indagar en cómo inciden las prácticas de consumo y las dinámicas que se generan en torno a ellas dentro del proceso de identificación con lo gótico, así como tras la observación de que lo que se colectiviza son los objetos en tanto símbolos y características estéticas, que se transmiten en tanto formas asociadas y socialmente reconocidas como “lo gótico”.²⁸⁷

Sin embargo, como ya fue señalado anteriormente, si bien el mercado se establece como el principal constructor y definidor de los elementos que dan forma y soporte a la “identidad gótica chilena” en la actualidad, el proceso que permite este fenómeno no se explica ni sustenta únicamente por la acción del mercado, puesto que se inscribe dentro del contexto generado en torno a y a la vez depende de, el desarrollo histórico de la sociedad chilena y los efectos de la actual fase del desarrollo del Capitalismo, factores que inciden en puntos críticos como el proceso de cambio de referentes y la difusión del sustento ideológico que hace posible que este cambio sea asimilado y aceptado por los sujetos.

A lo largo del desarrollo de nuestra investigación han surgido diversos elementos que dan cuenta de la influencia que ha tenido el contexto mundial dentro del proceso de constitución de la

²⁸⁷ No deja de llamar la atención la similitud de la situación que se describe en el caso de los góticos de Santiago con el ejemplo expuesto por Stuart Ewen acerca de los punks en Inglaterra: “*La capacidad para apropiarse y “convertir en mercancía” los significados es una característica continua del mercado del estilo. En los años setenta y ochenta, la transición de lo punk, de una ruda declaración social a un estilo de alta costura, proporciona un buen ejemplo. Cuando surgió la cultura punk entre la clase trabajadora inglesa, el estilo contestatario proporcionaba al malestar de los jóvenes, a menudo desempleados, un vehículo poderoso y –para los intrusos- aterrador de expresión.*” (Ewen, Stuart. Op. Cit. 1991:292)

“*Conforme lo punk se convertía en un estilo comercializable, se volvía lo opuesto de sí mismo. Si al principio fue un rechazo de las modas conformistas, y de las falsas posiciones que acarrearán, su apropiación por Punky’s Underground y otros distribuidores del mercado del estilo lo transformaban en un artículo de consumo competitivo con un precio inflado. (...) En tanto lo punk se convierte en un estilo de mercado, ingresa también al ciclo de desperdicio sobre el que está construido el mercado.*” (Ibid 294)

identidad gótica chilena, ya sea a partir de los efectos de la mayor accesibilidad y cambios de las comunicaciones y la tecnología o por medio de la disminución de la figura del Estado en tanto referente para la construcción de identidades, así como a través del aspecto ideológico de la “globalización”. Mientras que los dos primeros influyen en relación a la constitución de referentes, el tercero se relaciona con la producción de discursos legitimadores -de carácter ideológico y funcional al sistema- en torno al fenómeno del “estallido de la diversidad y las manifestaciones identitarias”. A su vez, todos estos elementos provenientes del *contexto global* han incidido, junto con las particularidades político-económicas nacionales, en el establecimiento de las características sociales y culturales de la actual sociedad chilena²⁸⁸.

Junto con lo anterior, y sumándose a la replicación de la imagen del éxito económico del país en los individuos, es posible observar la presencia de discursos que operan en la actual sociedad chilena como mecanismos a través de los cuales se persigue consolidar y salvaguardar el funcionamiento del sistema. Las ideas claves en torno a las cuales se articulan estos discursos son el “consenso” y la valoración de “lo cultural”. Por lo general estos discursos se caracterizan por el empleo de términos como “memoria”, “tolerancia”, “diversidad” e “identidad” y son una constante en los actos y proyectos promovidos y patrocinados por el gobierno, pero también se encuentran presentes en los medios de comunicación e incluso en la publicidad y, hay que reconocerlo, la antropología -“comprensiva”- no ha sido la excepción a todo esto. Al respecto, en virtud de que la circulación de este tipo de discursos también se desarrolla a nivel mundial, a partir de los cambios que ha traído consigo este periodo supuestamente *nuevo y sin precedentes* o visto desde nuestra perspectiva, a partir de los aspectos ideológicos de la “globalización”, desde el ámbito de las ciencias sociales ya son varias las voces que se alzan para advertir sobre aquello

²⁸⁸ Debido a que éstas ya han sido revisadas en extenso anteriormente, nos remitiremos a mencionarlas de forma acotada. En relación a la generación de referentes, la deslegitimación sufrida por la figura del Estado que se da a nivel global, en el caso de Chile se articula con el proceso que a nivel nacional se generó en este sentido a partir de la Dictadura y a través del cual se posicionó al mercado como símbolo de la eficiencia técnica y la razón, aplicadas a la administración de recursos. Asimismo y de forma coincidente con las tendencias a nivel mundial, se estableció una imagen desideologizada de la política, reduciéndola al tecnicismo e incentivando el alejamiento progresivo de los ciudadanos de este ámbito. Por otro lado, la asociación del progreso con el éxito económico, así como la idea de que la integración de los ciudadanos se lleva a cabo por medio del consumo, inciden en que el aspecto material de la identidad haya adquirido cada vez mayor importancia en una sociedad en donde las personas aspiran a poder sentirse (y ser) identificadas como “triunfadores”, acordes con los supuestos “logros” económicos del país.

que subyace a esta “tendencia”, en donde se “...reemplaza el análisis de las estructuras y de los mecanismos de dominación por la celebración de la cultura de los dominados y de su “punto de vista”...”, que puede conducir a la “... condena a un debate sin fin ni efectos sobre el necesario “reconocimiento de las identidades”, cuando en la triste realidad de todos los días el problema no se sitúa para nada en ese nivel...”²⁸⁹. Como hemos visto a través del estudio del caso de los góticos de Santiago, en la práctica estos discursos funcionan, más allá de lo que dicen, permitiendo la continuidad de un modelo económico, procurando evitar que, a partir de deudas históricas, surjan conflictos al interior de la sociedad chilena -pues éste es un ejemplo de como a través del manejo de la *memoria* se consigue el olvido- y operando como dispositivo por medio del cual se obtiene la sumisión de parte de los ciudadanos.

De esta manera, hemos visto como estos tres factores han influido en la constitución de la *identidad gótica* chilena. Coincidentemente con lo planteado en la hipótesis, observamos que hoy en día la identificación con lo gótico se conforma a partir de pautas y cánones que obedecen fundamentalmente a un estereotipo de lo gótico que se ha ido formando a través del tiempo, como consecuencia de la mercantilización del estilo. Es decir, el mercado se ha encargado de presentar una oferta -no sólo a los góticos, sino a todos aquellos sujetos susceptibles de llegar a serlo- y a partir de ésta se ha ido imponiendo un estilo (de moda), en virtud del cual se desarrolla la identificación con lo gótico en la actualidad. Mientras la “globalización” y el desarrollo histórico de la sociedad chilena, han incidido de forma indirecta estableciendo las condiciones materiales e ideales necesarias para la reproducción de este proceso. Este último punto es clave si se tiene en consideración que, como dijimos durante la discusión de los antecedentes teóricos, el marco en el cual se generan y reproducen las identidades, el cual es producto del resultado de la combinación de las relaciones sociales de producción y las fuerzas productivas materiales en determinado estadio evolutivo, incide en la formación de la conciencia social de los individuos (así como en su percepción y procesos de significación), quienes en base a su posición social, historia personal y motivaciones socialmente generadas, *aceptan*²⁹⁰ adscribirse a las identidades que forman parte del abanico de posibilidades que socialmente se les ofrece. En este sentido la “globalización” y el

²⁸⁹ Bourdieu, P. y Wacquant, L. Op.Cit. 45

²⁹⁰ Otros dirían “elige”.

desarrollo histórico de la sociedad chilena han intervenido en el caso de los góticos de Santiago por medio de la difusión del sustento ideológico que hace posible dejar atrás los viejos referentes y *aceptar* el que hoy en día las identidades se construyan a través de, y en torno a, el consumo y que sus referentes provengan del mercado.

Entre los efectos que se desprenden del fenómeno socio-cultural generado en torno a la *identidad gótica* chilena se cuentan, por un lado, la reproducción de discursos propios del sistema orientados a anular todas aquellas propuestas alternativas que pueden llegar a constituir una amenaza efectiva a su legitimidad y permanencia en el tiempo. Mientras que por otro lado, se observa que a partir del propio discurso de esta *identidad* se estimula el conformismo y pasividad de los sujetos, así como su alejamiento del ámbito de la política. Así, vemos que los resultados obtenidos tras la investigación coinciden con las sospechas que se enunciaron durante la discusión teórica en relación al tema de las identidades, en donde se advirtió que dentro del contexto del actual momento de desarrollo histórico, éstas pueden llegar a constituirse en objeto de interés para el sistema dominante, debido a que ofrecen la posibilidad de generar un dispositivo de control invisible (dotado de “sentido” y “significados” -personales y colectivos-), un mecanismo de manipulación y control que se justifica y se sustenta en sí. En el caso de la *identidad gótica* chilena, este mecanismo operaría en dos de los tres planos que fueron señalados: asegurando y fomentando la existencia de grupos de compradores necesarios para garantizar las ganancias de los capitalistas y disipando las tensiones que se generan al interior del sistema, anulando -junto a las otras “tendencias” o “tribus urbanas”- la capacidad de protesta política del grupo etario que componen, que en el pasado histórico reciente generó molestias a los intereses del capital.

En base a lo expuesto, consideramos que los resultados obtenidos tras la investigación conducen a la reafirmación del supuesto que subyace a la hipótesis de esta tesis, pues así se observa al menos en nuestro caso de estudio, por lo que en virtud de éste es factible reiterar la sugerencia de que el mercado genera y ofrece a los individuos múltiples identidades y utiliza a los sujetos -a través de la potenciación de estas identidades- para autopotenciarse a sí mismo.

Antes de finalizar quisiéramos dedicar unos párrafos en referencia al título de este capítulo, el cual fue elaborado a modo de generar un puente que nos permitiese volver, sobre las discusiones acerca de la antropología y el tratamiento que desde ésta se da actualmente al tema de la(s) identidad(es), una vez expuestos los resultados y conclusiones de la investigación.

Parte importante de los cambios y de las actuales condiciones que enfrenta (y sufre) la humanidad hoy en día, se deben a -y por sobre todo pueden explicarse a partir del análisis de- los elementos y procesos históricos que configuran el panorama actual. Asimismo, el *poder* del capitalismo no se remite ni explica únicamente en el plano de lo económico, sino además en su enorme capacidad de ejercer dominación por medio del despliegue ideológico que lo sustenta. Al respecto, vale la pena hacer el alcance en torno a la definición weberiana²⁹¹ de ambos conceptos, pues mientras el poder supone la capacidad de influir en la conducta del otro, aún contra su propia voluntad, en la dominación se establece la legitimidad de dicha capacidad, es decir, se le acepta de forma voluntaria. Así las cosas, el poder de este sistema se fortalece mientras más legitimado se encuentra.

A partir de posturas como la que representa el *enfoque de la diversidad* la antropología pareciera omitir todas estas consideraciones, desestimarlas *cómodamente* y plegarse de lleno a la empresa ideológica del capitalismo, no sólo porque abandona el intento por establecer explicaciones para los fenómenos sociales, sino que además, porque desde su posición aventajada en tanto disciplina competente en el “estudio del hombre y la cultura”, y por medio del desarrollo de estudios y proyectos dirigidos a retratar a las *múltiples manifestaciones identitarias* -como *respuestas subversivas*, alternativas que supuestamente no se guían por los criterios establecidos por el Estado o el sistema- contribuye a la legitimación del orden dominante. En vez de generar conocimientos que permitan un cambio efectivo, se reproducen ideas que conducen a una visión aislada y ahistórica de los fenómenos, se da cuenta de los cambios y las permanencias, las igualdades y las desigualdades, se les examina y trata como objetos de estudio, pero sin intentar

²⁹¹ Weber, Max. **Economía y Sociedad. Esbozo de sociología comprensiva.** Fondo de Cultura Económica, Bogotá, Colombia, 1997.

explicar y entender su funcionamiento más allá del marco que éstos mismos proporcionan y reproducen. En este sentido, a través de esta tesis se ha intentado realizar el ejercicio de dar cuenta de aquellos elementos y procesos históricos en torno a los cuales -y dentro del cuales- se despliega el fenómeno que constituye nuestro caso de estudio. Sin embargo, la intención que subyace a esta tesis va más allá del querer *representar, lo más plenamente posible*, una manifestación identitaria en particular, pues aspira a contribuir a la apertura de líneas de análisis de alcance explicativo y no únicamente descriptivo.

La relación que hemos visto se establece actualmente entre la constitución de la identidad gótica chilena, consumo y mercado, generalmente es desestimada desde el *enfoque de la diversidad* en virtud de la exaltación de la supuesta capacidad de los “actores sociales” para modificar las condiciones que les son impuestas, sin embargo, la realidad objetiva indica que no son los individuos, sino un ente externo quien los está pauteando respecto a la construcción de su identidad y con un interés externo a la identidad misma, así, al amparo de ésta, los sujetos obedecen -y se vuelven funcionales- al sistema.

Bibliografía

Aguirre Baztán, Angel. **Diccionario temático de antropología**, Series en Antropología; 12, Barcelona, España: Boixareu, 1993, pp. 437-438.

Alavi, Hamza “Las clases campesinas y las lealtades primordiales” En Hobsbawm, Eric. **Los campesinos y la política**. Cuadernos Anagrama. Serie: Sociología y Antropología, dirigidos por José Llobera., Barcelona, 1976, pp. 47-121.

Althusser, Louis. “Ideología y Aparatos Ideológicos de Estado” En: Slavoj Žižek (Comp.) **Ideología. Un mapa de la cuestión**. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2005.

Anderson, Benedict. **Comunidades imaginadas**. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo, Fondo de Cultura Económica, México, 1993.

Amin, Samir. “El auge de la etnicidad: Una respuesta política a la globalización económica”. En: **El capitalismo en la era de la globalización**. Paidós, España, 1990, pp. 75-113.

Amin, Samir. “Imperialismo y Globalización” (s/a) Artículo disponible en internet en: www.rebelión.org

Appadurai, Arjun. **La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización**. Ediciones Tricel S. A., Montevideo, 2001.

Appadurai, Arjun. **La globalización y la imaginación en la investigación**. (s/a) Artículo disponible en internet en: <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/GLOBALIZACION%20E%20IMAGINACION.pdf>

Augé, Marc. **Los no lugares**. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad. Editorial Gedisa, Barcelona, 2001.

Balibar, Etienne y Wallerstein, Emmanuel. **Raza, Nación y Clase**. Iepala, Madrid, 1988.

Baudrillard, Jean. **Crítica de la economía política del signo**. Siglo XXI editores, México, 1995.

Bastide, Roger. **Antropología Aplicada**. Amorrortu editores, Buenos Aires, 1971.

Bengoa, José. “Erosión y transformación de las identidades en Chile” Síntesis del marco teórico del Proyecto FONDECYT N° 102 0266 **“Identidad e identidades: La construcción de la diversidad en Chile”**, en: <http://www.identidades.cl>

Bonte, Pierre. **De la etnología: la antropología. Sobre el enfoque crítico en la ciencia humana**. Editorial Anagrama, Barcelona, 1975.

Borón, Atilio. **Imperio e imperialismo, una lectura crítica de Michael Hardt y Antonio Negri**. CLACSO, Buenos Aires, 2002.

Bourdieu, P. “Lenguaje y poder simbólico”. En: **¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos**. Akal, Madrid, 1985, pp. 63-104.

Bourdieu, Pierre. **Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción**. Editorial Anagrama, S.A., Barcelona, 1997.

Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loïc. “Una nueva vulgata planetaria”. En: Pierre Bourdieu. **Seis artículos de Pierre Bourdieu publicados en Le Monde Diplomatique: Cuatro inéditos en Chile**, Editorial Aún Creemos en los Sueños, Santiago, Chile, 2002, pp. 41-48.

Cámara, Fernando. “Los conceptos de identidad y etnicidad” en: **América Indígena**, volumen XLVI, número 4, octubre-diciembre de 1986, México, pp. 597-618.

Chonchol, Jacques. **¿Hacia dónde nos lleva la globalización?** Reflexiones para Chile. LOM Ediciones, Santiago 1999.

Ewen, Stuart. **Todas las imágenes del consumismo. La política del estilo en la cultura contemporánea**. Editorial Grijalbo, México, 1991.

Friedman, Jonathan. **Identidad cultural y proceso global**. Amorrortu editores, Buenos Aires, 2001.

Foucault, Michel. **Microfísica del poder**. Ediciones de La Piqueta, Madrid, España, 1992.

García Canclini, Néstor. **Consumidores y Ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización**, Editorial Grijalbo S. A., México, 1995.

García Canclini, Néstor. **La globalización imaginada**. Paidós, Buenos Aires, 2005.

García Canclini, Néstor. **Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad**. Nueva Edición. Editorial Paidós, Buenos Aires, 2005

Gramsci, Antonio en: **Antonio Gramsci: Antología** selección y notas de Manuel Sacristán, Siglo XXI Editores, México, 1970.

Hardt, Michael y Negri, Antonio. **Imperio**. Buenos Aires: Paidós, 2002.

Harris, Marvin. **Antropología Cultural**. Alianza Editorial, Madrid, 2004.

Harris, Marvin. **El desarrollo de la teoría antropológica. Una historia de las teorías de la cultura**. Siglo Veintiuno Editores, Duodécima edición, España, 2003 (1968).

Hillmann, Karl – Heinz. **Diccionario enciclopédico de Sociología**. Editorial Herder, Barcelona, 2001.

Kopytoff, Igor. “La biografía cultural de las cosas: la mercantilización como proceso.” En: Appadurai, Arjun. **La vida social de las cosas**. Perspectiva cultural de las mercancías, Editorial Grijalbo, México, 1991, pp. 89-122.

Larraín, Jorge. **Identidad Chilena**, LOM Ediciones, Santiago de Chile, Octubre de 2001.

Llobera, José. “*Postscriptum: Algunas tesis provisionales sobre la naturaleza de la antropología*”. En: **La antropología como ciencia**. Editorial Anagrama, Barcelona, 1975, pp. 373-387.

Manríquez, Viviana. “*De identidad e identidades. Una aproximación desde la etnohistoria a las identidades indígenas del Partido del Maule en los siglos XVI y XVII*”, **Revista Academia** N° 4, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, otoño 1999, pp 119-135.

Marcus, George y Fischer, Michael. **La antropología como crítica cultural. Un momento experimental en las ciencias humanas**, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2000.

Marx, Carlos. “El fetichismo de la mercancía y su secreto.” En: Marx, Carlos. **El Capital. Crítica de la economía política**, tomo I, Fondo de Cultura Económica, México, 1968, pp. 36-47.

Marx, Carlos. “Prólogo”. En: **Contribución a la crítica de la economía política**. Siglo XXI, México, 1980, pp. 3-7.

Mattelard, Armand. “La hipnosis de la nueva economía y el progreso”. En: **Bitácora**, La República, Montevideo, 2001. Publicado en internet en: www.globalizacion.org

Michaud, Yves. “Des identités flexibles”, En: **Le Monde**, 24 octubre 1997.

Moulian, Tomás. **Chile Actual: Anatomía de un mito**. LOM – ARCIS, Chile, 1997.

Moulian, Tomás. **El consumo me consume**, LOM Ediciones, Santiago de Chile, 1999.

Moynihan, Ray y Cassels, Alan. Comerciantes de enfermedades. “Nuevas técnicas publicitarias de la industria farmacéutica”. En: **Le Monde diplomatique**, Editorial Aún Creemos En Los Sueños, Chile, Abril 2006, pp. 32-33

Sotelo, Adrián. “Dependencia y sistema mundial: ¿convergencia o divergencia? Contribución al debate sobre la teoría marxista de la dependencia en el siglo XXI.”. Revista **Da sociedade brasileira de economia política n 17**, Río de Janeiro, diciembre 2005, pp. 72-91. Versión en internet en: <http://www.redem.buap.mx/acrobat/adrian28.pdf>

Roitman, Marcos. **Pensamiento sociológico y realidad nacional en América latina**. Edición exclusiva para Rebelión. s/a En: www.rebellion.org

Roitman, Mónica B. “Apuntes para una discusión de las teorías sobre consumo”. En: Trinchero, Héctor Hugo. **Antropología Económica. Ficciones y producciones del hombre económico**, Eudeba, 1998, pp. 167-186.

Veblen, Thorstein. **Teoría de la clase ociosa**. Fondo de Cultura Económica, México, 1966.

Vidal Jiménez, Rafael. “La red y la destrucción de la identidad”, **Espéculo. Revista de estudios literarios**. Universidad Complutense de Madrid, 2001, en: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero17/vidal.html>

Wallerstein, Immanuel. **El capitalismo histórico**. Siglo XXI Editores, México, 1989.

Wallerstein, Immanuel. “Análisis de los sistemas mundiales”, en: Giddens, Anthony; Turner, Jonatahn Comp. **La teoría social hoy**. Alianza Universidad, México. 1998, pp. 398-417.

Wallerstein, Immanuel. **Un mundo incierto**. Zorzal, Buenos Aires, 2002.

Weber, Max. **Economía y Sociedad. Esbozo de sociología comprensiva.** Fondo de Cultura Económica, Bogotá, Colombia, 1997.

Wilde, Guillermo. **La problemática de la identidad en el cruce de perspectivas entre antropología e historia. Reflexiones desde el campo de la etnohistoria.** Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires, 1996. Artículo disponible en <http://www.naya.org.ar/articulos/identil12.htm>

Wolf, Eric. **Europa y la gente sin historia.** Fondo de Cultura Económica, México, 1994.

Wolf, Eric **Figurar el poder. Ideologías de dominación y crisis.** CIESAS, México, 2001.

ANEXOS

I. Encuesta 2007

I.1. Instrumento

A). Caracterización socioeconómica

Nombre / Seudónimo	
Edad	
Sexo	1) Masculino 2) Femenino
Actual comuna de residencia	
Sector dentro de la comuna	
Anterior comuna de residencia	
Escolaridad	1) Ninguna 5) Media completa 2) Básica incompleta 6) Formación técnica 3) Básica completa 7) Profesional 4) Media incompleta 8) Otra _____
Ocupación	a) Estudiante b) Obrero c) Empleado d) Trabajador por cuenta propia _____ e) Otra _____
Escolaridad del padre	1) Ninguna 5) Media completa 2) Básica incompleta 6) Formación técnica 3) Básica completa 7) Profesional 4) Media incompleta 8) Otra _____
Escolaridad de la madre	1) Ninguna 5) Media completa 2) Básica incompleta 6) Formación técnica 3) Básica completa 7) Profesional 4) Media incompleta 8) Otra _____
Ocupación del padre	1) Cesante o con trabajos esporádicos 2) Obrero 3) Empleado 4) Trabajador por cuenta propia 5) Otra _____

Ocupación de la madre	<ul style="list-style-type: none">a) Obrerab) Empleadac) Cesante o con trabajos esporádicosd) Trabajador por cuenta propiae) Dueña de casaf) Otras _____
Vive con	<ul style="list-style-type: none">a) Familia directab) Familia indirectac) Amigosd) Otros
Sector socioeconómico en el que se inscribe	<ul style="list-style-type: none">1) Bajo2) Medio bajo3) Medio4) Medio alto5) Alto

B). Referentes identitarios

Edad en que comenzó a identificarse con / como gótico											
Principal motivo para acercarse a la tendencia gótica	<ul style="list-style-type: none">a) Tristeza / depresiónb) Distinción respecto a "la masa"c) Otro _____										
Aquellos referentes que son compartidos a nivel general entre los góticos son principalmente (Alternativas no excluyentes)	<ul style="list-style-type: none">1) Estéticos2) Musicales3) Intelectuales4) Valóricos5) Otros _____										
Siempre se viste igual	1) Sí 2) No										
Motivo de vestirse así	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/>										
Significado vestirse de negro	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/>										
De dónde saca las ideas para su vestuario (look) (Alternativas no excluyentes)	<table border="0"><tr><td>1) P. web extranjeras</td><td>6) Amigos</td></tr><tr><td>2) P. web nacionales</td><td>7) Comercio local</td></tr><tr><td>3) Bandas de música y/o cantantes</td><td>8) Cine</td></tr><tr><td>4) Revistas extranjeras</td><td>9) Discotecas</td></tr><tr><td>5) Revistas nacionales</td><td>10) Otros _____</td></tr></table> <hr/>	1) P. web extranjeras	6) Amigos	2) P. web nacionales	7) Comercio local	3) Bandas de música y/o cantantes	8) Cine	4) Revistas extranjeras	9) Discotecas	5) Revistas nacionales	10) Otros _____
1) P. web extranjeras	6) Amigos										
2) P. web nacionales	7) Comercio local										
3) Bandas de música y/o cantantes	8) Cine										
4) Revistas extranjeras	9) Discotecas										
5) Revistas nacionales	10) Otros _____										

Con cuanta frecuencia compra ropa	1) Una vez a la semana 2) Una vez al mes 3) Cada 2 meses 4) Cada 6 meses 5) Otros _____
Principal forma de obtener vestuario	1) Compra 2) Auto confección 3) Otros _____
Origen de los recursos para el vestuario	1) Padres 2) Trabajo 3) Otros _____
Promedio aproximado de gastos al mes por concepto de ropa y accesorios	
Lugar en donde compra la ropa (Alternativas no excluyentes)	1) Eurocentro 2) Portal Lyon 3) Patronato 4) Persa Bío-Bío 5) Feria Santa Lucía 6) Otros _____
Al margen de la estética y la música ¿qué cambios ha tenido en su vida desde que comenzó a identificarse como gótico?	_____ _____
Sub-tendencias dentro del gótico (Marcar los tipos mencionados. Especificar aquellos que se mencionen y que no aparecen en la lista)	__ Gótico o Clásico __ Dark __ Medieval __ Industrial __ Cyber o cyborg Otros _____ _____
Frecuencia en la asistencia a fiestas y/o eventos en discotecas y bares	1) Todos los fines de semana 2) Al menos 2 veces al mes 3) Una vez al mes 4) Otros _____
Medios a través de los cuales se entera de las fiestas y/o eventos	1) Tiendas 2) Amigos 3) Internet 4) Otros _____
Promedio aproximado de gastos al mes por concepto “fiestas”	

C). Opinión

Está inscrito en el registro electoral	1) Sí	2) No
¿Por qué?	1) No le interesa la política 2) No hay opciones que lo representen 3) No sabe / No contesta 4) Otro _____	

Qué cree que debería hacerse respecto a el actual:		
	A) Modelo económico chileno	B) Sistema político chileno
1) Nada, está bien como está		
2) Mejorarlo		
3) Cambiarlo por otro		
4) No sabe / No contesta		

Cómo se siente respecto de la situación actual del país en cuanto a:					
	Desempeño del gobierno	Distribución del ingreso	Lo laboral	Niveles de delincuencia	Niveles de pobreza
1) Muy conforme					
2) Conforme					
3) Neutro					
4) Inconforme					
5) Muy inconforme					
6) No sabe / No le interesa					

Carrera que estudia o piensa estudiar	
Cómo se proyecta al futuro	1) Profesional exitoso 2) Cesante 3) Ni muy bien ni muy mal 4) No se proyecta 5) Otro _____

Mencione 3 tendencias (excluyendo al gótico) a las que los jóvenes adscriben actualmente y evalúelas en los siguientes ítems				
Nombre de la tendencia	En lo musical	En lo estético	En lo intelectual	En lo político-social

En la evaluación se señala sólo si es positiva o negativa (+, -)

D). Caracterización actividades colectivas

Amigos dentro de la misma tendencia	1) Si	2) No
Número aproximado		
Conforman un grupo	1) Si	2) No
Edad de los mayores del grupo		
Edad de los menores del grupo		
Principales instancias de reunión (Alternativas no excluyentes. Asignar numeración de acuerdo a prioridad)	<input type="checkbox"/> Fiestas <input type="checkbox"/> Comunidades virtuales / Foros <input type="checkbox"/> Paseos <input type="checkbox"/> Compras <input type="checkbox"/> Otras _____	
Principales lugares de reunión (Alternativas no excluyentes. Asignar numeración de acuerdo a prioridad)	<input type="checkbox"/> Tiendas y centros comerciales <input type="checkbox"/> Discotecas <input type="checkbox"/> Bar / Pub <input type="checkbox"/> Lugar de estudio (colegio / universidad / cft) <input type="checkbox"/> Otros _____	
Frecuencia en las reuniones	1) Diariamente 2) Semanalmente 3) Mensualmente 4) Otras _____	

I.2. Resultados

-LISTADO DE TABLAS Y GRÁFICOS ENCUESTA 2007-

A). Caracterización socioeconómica.....vii

Tabla nº 1 – Edades de los encuestados
Tabla nº 2 – Escolaridad de los encuestados
Tabla nº 3 – Ocupación de los individuos encuestados
Tabla nº 4 – Escolaridad de los padres de los individuos encuestados
Tabla nº 5 – Ocupación de los padres de los individuos encuestados
Tabla nº 6 – Ocupación de las madres de los individuos encuestados
Tabla nº 7 – Relación con las personas con quienes cohabitan los individuos encuestados
Tabla nº 8 – Sector socioeconómico dentro del que se auto-inscriben los individuos encuestados

B). Referentes identitarios.....ix

Tabla nº 9 – Edad de inicio de la identificación como / con lo gótico de los encuestados
Gráfico nº 1 – Edad de inicio de la identificación como / con lo gótico
Tabla nº 10 – Principal motivo de los individuos encuestados para acercarse al gótico
Gráfico nº 2 – Referentes compartidos a nivel general entre todos los góticos
Tabla nº 11 – Referentes compartidos a nivel general entre todos los góticos según los encuestados
Tabla nº 12 – Referentes compartidos a nivel general entre todos los góticos según los encuestados (Detalle)
Tabla nº 13 – Vestimenta de los encuestados
Tabla nº 14 – Motivo para vestirse de negro
Tabla nº 15 – Significado de vestirse de negro
Tabla nº 16 – Origen de ideas para el vestuario (Detalle)
Tabla nº 17 – Origen de ideas para el vestuario
Tabla nº 18 – Frecuencia con la que compran ropa los encuestados
Tabla nº 19 – Principal forma de los encuestados para obtener el vestuario
Tabla nº 20 – Origen de los recursos para adquirir el vestuario
Tabla nº 21 – Promedio de gastos mensuales por concepto de vestuario y accesorios
Tabla nº 22 – Lugar en donde compra la ropa
Tabla nº 23 – Lugar en donde compra la ropa (Detalle)
Tabla nº 24 – Cambios (al margen de la música y la estética) que ha experimentado en su vida desde que comenzó a identificarse como gótico
Tabla nº 25 – Subtendencias del gótico identificadas por los encuestados
Tabla nº 26 – Frecuencia con la que asisten a fiestas y/o eventos en discotecas y bares
Tabla nº 27 – Medios a través de los cuales se entera de las fiestas y/o eventos
Tabla nº 28 – Medios a través de los cuales se entera de las fiestas y/o eventos (Detalle)
Tabla nº 29 – Promedio de gastos mensuales por concepto de fiestas
Tabla nº 30 – Promedio de gastos mensuales por edad

C). Opinión.....xvi

Tabla nº 31 – Participación en los registros electorales
Tabla nº 32 – Motivos por los cuales están inscritos o piensan inscribirse en el registro electoral
Tabla nº 33 – Motivos por los cuales no están inscritos y no piensan inscribirse en el registro electoral
Tabla nº 34 – Opinión respecto al actual modelo económico chileno
Tabla nº 35 – Opinión respecto al actual sistema político chileno
Tabla nº 36 – Opinión respecto a la actual situación del país
Tabla nº 37 – Percepción de la proyección laboral de los encuestados
Tabla nº 38 – Tendencias a las cuales los jóvenes chilenos adscriben actualmente según los encuestados
Tabla nº 39 – Evaluación de tendencias a las cuales los jóvenes chilenos adscriben actualmente según los encuestados

D). Caracterización actividades colectivas.....xix

Tabla nº 40 – Amistades dentro de la misma tendencia (gótico)
Tabla nº 41 – Número aproximado de amigos dentro del gótico
Tabla nº 42 – Red de amigos
Tabla nº 43 – Edades dentro del grupo de los amigos que también se identifican con lo gótico
Tabla nº 44 – Principales instancias de reunión
Tabla nº 45 – Principales instancias de reunión (Detalle)
Tabla nº 46 – Principales lugares de reunión
Tabla nº 47 – Frecuencia con la que se reúne con sus amigos

A). Caracterización socioeconómica

Tabla nº 1 – Edades de los encuestados

Edades	% en relación al total de la muestra	Promedio de edad por rango señalado
De 15 a menos de 20 años	42%	17 años
De 20 a menos de 25 años	37%	21 años
De 25 a menos de 30 años	14%	27 años
De 30 a menos de 35 años	7%	30 años
Total	100%	24 años

Fuente: Encuesta 2007

Tabla nº 2 – Escolaridad de los encuestados

Escolaridad	% en relación al total de la muestra
Media en curso	28%
Media incompleta	5%
Media completa	14%
Formación técnica en curso	5%
Formación técnica	19%
Profesional en curso	19%
Profesional	5%
Otras*	7%
Total	100%

(*): Formación técnica incompleta o profesional incompleta

Fuente: Encuesta 2007

Tabla nº 3 – Ocupación de los individuos encuestados

Ocupación	% en relación al total de la muestra
Estudiante	42%
Obrero	2%
Empleado	28%
Trabajador por cuenta propia	9%
Estudiante y empleado	14%
Cesante	2%
Ninguna	2%
Total	100%

Fuente: Encuesta 2007

Tabla nº 4 – Escolaridad de los padres de los individuos encuestados

Escolaridad	% de padres y madres juntos*	% de padres [†]	% de madres [‡]
Ninguna	0%	0%	0%
Básica incompleta	2%	2%	2%
Básica completa	7%	9%	5%
Media incompleta	13%	7%	19%
Media completa	36%	26%	47%
Formación técnica	8%	9%	7%

Profesional	23%	28%	19%
Otros [#]	10%	19%	2%
Total	100%	100%	100%

(*): Porcentaje calculado en relación al total de padres y madres juntos

(†): Porcentaje calculado en relación al total de padres

(‡): Porcentaje calculado en relación al total de madres

(#): En la mayoría de los casos el encuestado no sabe, sólo en uno de ellos se trata de formación técnica incompleta.

Fuente: Encuesta 2007

Tabla nº 5 – Ocupación de los padres de los individuos encuestados

Ocupación	% en relación al total de la muestra
Cesante o con trabajos esporádicos	0%
Obrero	7%
Empleado	56%
Trabajador por cuenta propia	16%
No sabe	12%
Otras*	9%
Total	100%

(*): Fallecido, jubilado.

Fuente: Encuesta 2007

Tabla nº 6 – Ocupación de las madres de los individuos encuestados

Ocupación	% en relación al total de la muestra
Obrera	0%
Empleada	33%
Cesante o con trabajos esporádicos	0%
Trabajadora por cuenta propia	14%
Dueña de casa	51%
Otras*	2%
Total	100%

(*): Fallecida

Fuente: Encuesta 2007

Tabla nº 7 – Relación con las personas con quienes cohabitan los individuos encuestados

Vive con	% en relación del total de la muestra
Familia directa	77%
Familia indirecta	14%
Amigos	0%
Solo	9%
Total	100%

Fuente: Encuesta 2007

Tabla nº 8 – Sector socioeconómico dentro del que se auto-inscriben los individuos encuestados

Sector socioeconómico	% en relación al total de la muestra
Bajo	0%
Medio bajo	12%
Medio	77%
Medio alto	12%
Alto	0%
Total	100%

Fuente: Encuesta 2007

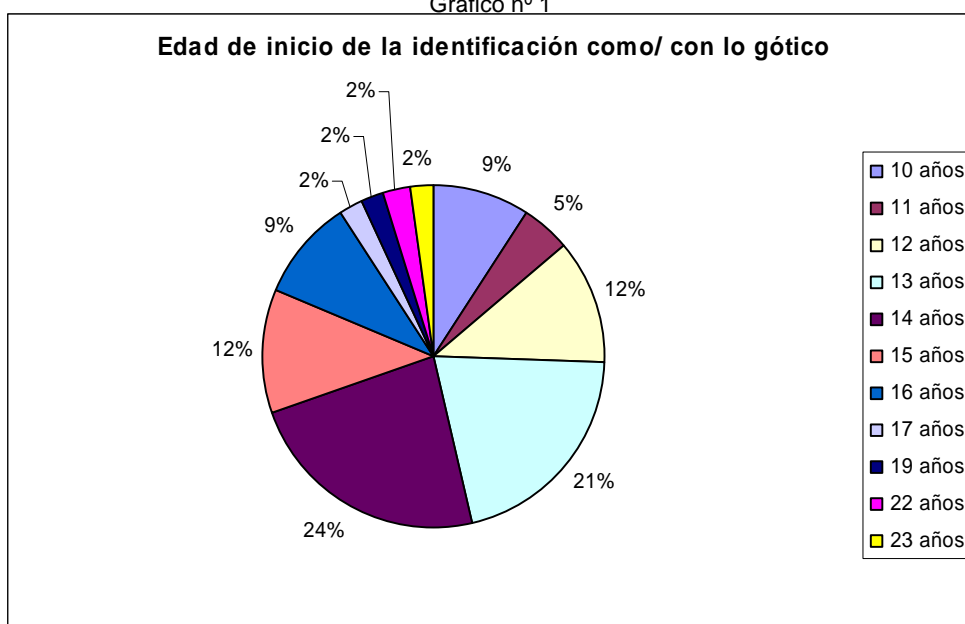
B). Referentes identitarios

Tabla nº 9 – Edad de inicio de la identificación como / con lo gótico de los encuestados

Edad	% en relación al total de la muestra
10 años	9%
11 años	5%
12 años	12%
13 años	21%
14 años	23%
15 años	12%
16 años	9%
17 años	2%
19 años	2%
22 años	2%
23 años	2%
Total	100%
Edad promedio	14 años

Fuente: Encuesta 2007

Gráfico nº 1



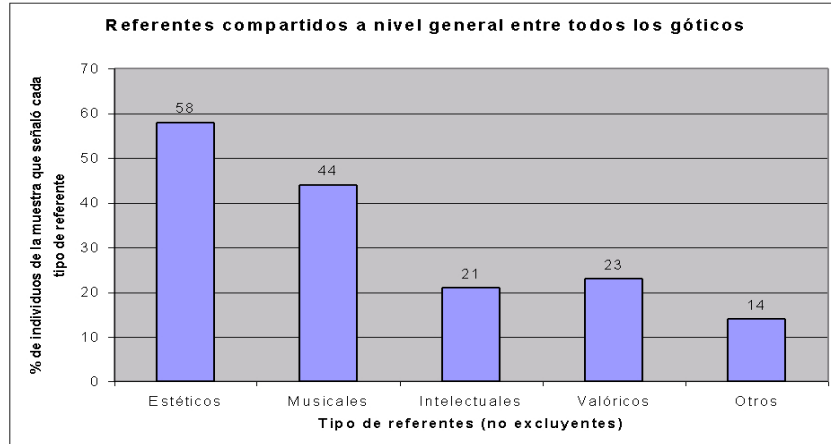
Fuente: Encuesta 2007

Tabla nº 10 – Principal motivo de los individuos encuestados para acercarse al gótico

Motivo	% en relación al total de la muestra
Tristeza/depresión	30%
Distinción respecto de “la masa”	12%
Música	16%
Estética	9%
Música y estética	5%
Influencia por parte de un familiar	7%
Aspectos intelectuales	9%
Otros	12%
Total	100%

Fuente: Encuesta 2007

Gráfico nº 2



Fuente: Encuesta 2007

Tabla nº 11 – Referentes compartidos a nivel general entre todos los góticos según los encuestados*

Estéticos	Musicales	Intelectuales	Valóricos	Otros
58%	44%	21%	23%	14%

(*)Dado que cada individuo eventualmente señaló más de un tipo de referente, la suma de los porcentajes no resulta en 100%

Fuente: Encuesta 2007

Tabla nº 12 – Referentes compartidos a nivel general entre todos los góticos según los encuestados (Detalle)

Tipos de referentes	% en relación al total de la muestra
Sólo estéticos	23%
Sólo musicales	7%
Sólo intelectuales	5%
Sólo valóricos	2%
Otros*	14%
Estéticos y musicales	21%
Intelectuales y valóricos	7%
Estéticos, intelectuales y valóricos	2%
Estéticos e intelectuales	2%
Estéticos, musicales y valóricos	9%
Musicales e intelectuales	2%
Musicales y valóricos	2%
Estéticos, musicales, intelectuales y valóricos	2%
Total	100%

(*): Estado psicológico, actitud introvertida, gusto por lo excéntrico, no sabe, la “clase” que tienen, problemas sociales y depresión.

Fuente: Encuesta 2007

Tabla nº 13 – Vestimenta de los encuestados

Siempre se viste igual	% en relación al total de la muestra
Sí	84%
No siempre se viste igual	16%
Total	100%

Fuente: Encuesta 2007

Tabla nº 14 – Motivo para vestirse de negro

Motivos	% en relación al total de la muestra
Porque le gusta	53%
Por comodidad	9%
Para diferenciarse del resto	12%
Porque se siente identificado	7%
Para encajar en la fiesta	7%
Otros*	12%
Total	100%

(*): Estético/estado de ánimo, protesta estética, pensamiento, es el estilo en el que está.

Fuente: Encuesta 2007

Tabla nº 15 – Significado de vestirse de negro

Significados	% en relación al total de la muestra
No tiene significado	35%
Ser elegante	12%
Inconformidad / protesta social	14%
Sentirse diferente	9%
Estado anímico	16%
Asociación con la muerte	5%
Otros*	9%
Total	100%

(*): Porque el negro absorbe más, pasar desapercibida, parecer vampiros, reflexión.

Fuente: Encuesta 2007

Tabla nº 16 – Origen de ideas para el vestuario (Detalle)

Fuente	% en relación al total de la muestra
Sólo páginas web extranjeras	2%
Sólo páginas web nacionales	2%
Sólo bandas de música y/o cantantes	12%
Sólo revistas extranjeras	2%
Sólo revistas nacionales	2%
Sólo amigos	0%
Sólo tiendas	9%
Sólo cine	2%
Sólo discotecas	7%
Sólo de sí mismo/a	33%
Páginas web extranjeras y nacionales	2%
Bandas de música y/o cantantes y amigos	9%
Bandas de música y/o cantantes, amigos, tiendas y discotecas	2%
Bandas de música y/o cantantes y revistas extranjeras	2%
Páginas web extranjeras y nacionales y amigos	2%
Otros (improvisación, sentimiento, libros y si mismo)	9%
Total	100%

Fuente: Encuesta 2007

Tabla nº 17 – Origen de ideas para el vestuario

Fuente	% de individuos de la muestra que señaló la categoría*
Páginas web extranjeras	7%
Páginas web nacionales	7%
Bandas de música y/o cantantes	26%
Revistas extranjeras	5%
Revistas nacionales	2%
Amigos	14%
Tiendas	12%
Cine	2%
Discotecas	9%
De sí mismo/a	33%
Otros (improvisación, sentimiento, libros y si mismo)	9%

(*)Dado que cada individuo eventualmente señaló más de una categoría, la suma de los porcentajes no resulta en 100%
Fuente: Encuesta 2007

Tabla nº 18 – Frecuencia con la que compran ropa los encuestados

Frecuencia	% en relación al total de la muestra
Una vez a la semana	12%
Dos veces al mes	7%
Una vez al mes	40%
Cada 2 meses	21%
Cada 6 meses	9%
Una vez al año	7%
No compra, autoconfección	5%
Total	100%

Fuente: Encuesta 2007

Tabla nº 19 – Principal forma de los encuestados para obtener el vestuario

Principal forma de obtener vestuario	% en relación al total de la muestra
Compra	74%
Auto confección	26%
Total	100%

Fuente: Encuesta 2007

Tabla nº 20 – Origen de los recursos para adquirir el vestuario

Fuente	% en relación al total de la muestra
Padres	37%
Trabajo	58%
Padres y trabajo	5%
Total	100%

Fuente: Encuesta 2007

Tabla nº 21 – Promedio de gastos mensuales por concepto de vestuario y accesorios

Rango de dinero (pesos)	% en relación al total de la muestra	Promedio de gastos por rango señalado
De 0 a menos de \$15.000	26%	\$8.364
De \$15.000 a menos de \$ 30.000	40%	\$21.412
De \$30.000 a menos de \$45.000	16%	\$29.286
De \$45.000 a menos de \$60.000	7%	\$48.333

De \$60.000 a menos de \$75.000	5%	\$65.000
De \$75.000 a menos de \$90.000	2%	\$80.000
De \$90.000 hacia arriba	5%	\$165.000
Total	100%	\$31.581

Fuente: Encuesta 2007

Tabla n° 22 – Lugar en donde compra la ropa

Lugar	% de individuos de la muestra que señaló comprar en el lugar*
Eurocentro	49%
Portal Lyon	12%
Dos caracoles	26%
Persa Bío bio	33%
Feria Sta. Lucía	23%
Patronato	9%
Diseñador/es	12%
Ferías libres	5%
Auto-confección	2%

(*)Dado que cada individuo eventualmente señaló comprar en más de un lugar, la suma de los porcentajes no resulta en 100%

Fuente: Encuesta 2007

Tabla n° 23 – Lugar en donde compra la ropa (Detalle)

Lugar	% en relación al total de la muestra
Sólo Eurocentro	2%
Sólo Portal Lyon	0%
Sólo Dos caracoles	5%
Sólo Persa Bío bio	7%
Sólo Feria Sta. Lucía	0%
Sólo Patronato	2%
Sólo Diseñador/es	7%
Sólo Ferías libres	0%
Auto confección	2%
Otros	9%
Eurocentro y Portal Lyon	2%
Eurocentro y Dos caracoles	7%
Eurocentro y Persa Bío bio	12%
Eurocentro y feria Sta. Lucía	12%
Eurocentro y diseñador	2%
Eurocentro y ferías libres	2%
Portal Lyon y Dos caracoles	2%
Portal Lyon y feria Sta. Lucía	2%
Dos caracoles y Persa Bío bio	2%
Dos caracoles y Patronato	2%
Dos caracoles y diseñador	2%
Eurocentro, Persa Bío bio y Feria Sta. Lucía	2%
Eurocentro, Persa Bío bio y ferías libres	2%
Dos caracoles y otros	2%

Patronato y otros	2%
Eurocentro, Portal Lyon, Persa Bío bio y feria Sta. Lucía	2%
Eurocentro, Dos caracoles, Persa Bío bio y feria Sta. Lucía	2%
Eurocentro, Dos caracoles, Persa Bío bio, feria Sta. Lucía y Patronato	2%
Total	100%

Fuente: Encuesta 2007

Tabla nº 24 – Cambios (al margen de la música y la estética) que ha experimentado en su vida desde que comenzó a identificarse como gótico

Cambios	% en relación al total de la muestra
Ninguno	37%
Cambio de actitud, reforzamiento de autoestima y seguridad personal	23%
Otros*	26%

(*): Más atracción por las mujeres del estilo, mayor conocimiento de cultura, conocer mejor a las personas, cambios intelectuales, forma de vida distinta y fuera de lo común, una etapa de la vida, ser más serio, aislamiento de la gente, ser más tolerante, nueva forma de vida y cultura, pasó de sentirse oscura a buscar una identidad y actualmente nada. Fuente: Encuesta 2007

Tabla nº 25 – Subtendencias del gótico identificadas por los encuestados

Sub-tendencia	% de individuos de la muestra que señaló las sub-tendencias*
Dark	37%
Industrial	33%
Clásico	30%
Medieval	30%
Electro Dark	26%
Visual	19%
Cyborg	16%
No hay sub-tendencias	14%
EBM	9%
Vampiro	7%
Otaku	7%
New Wave	5%
Gothic Metal	5%
Doom Metal	5%
Dark Wave	5%
Gothic Lolita	5%
Death Rock	5%
Metal	5%
Dark Noise	2%
Nazi	2%
Punk Dark	2%
Black Metal	2%
Oshare	2%
Cote Cok	2%
Machina	2%
J-Rock	2%
Religioso	2%
“Por Moda”	2%
Black Ambient	2%
Tecno Dark	2%

Gótico Romántico	2%
Metal Rock	2%
Cyber Punk	2%
Fetish	2%
Neo Romantic	2%

(*): Dado que cada sujeto identifica distinto número de sub-tendencias, la suma vertical de los porcentajes no resulta en 100%

Fuente: Encuesta 2007

Tabla nº 26 – Frecuencia con la que asisten a fiestas y/o eventos en discotecas y bares

Frecuencia	% en relación al total de la muestra
Todos los fines de semana	42%
Dos veces al mes	26%
Una vez al mes	21%
Otros	12%
Total	100%

Fuente: Encuesta 2007

Tabla nº 27 – Medios a través de los cuales se entera de las fiestas y/o eventos

Medios	% de individuos de la muestra que señaló cada medio*
Tiendas	23%
Amigos	49%
Internet	63%
Propaganda en las calles	2%

(*): Dado que cada sujeto eventualmente señaló más de un medio, la suma vertical de los porcentajes no resulta en 100%

Fuente: Encuesta 2007

Tabla nº 28 – Medios a través de los cuales se entera de las fiestas y/o eventos (Detalle)

Medios	% en relación al total de la muestra
Sólo tiendas	7%
Sólo amigos	23%
Sólo Internet	35%
Tiendas y amigos	5%
Tiendas e internet	7%
Amigos e internet	16%
Internet y propaganda en las calles	2%
Tiendas, amigos e internet	5%
Total	100%

Fuente: Encuesta 2007

Tabla nº 29 – Promedio de gastos mensuales por concepto de fiestas

Rango de dinero (pesos)	% en relación al total de la muestra	Promedio de gastos por rango señalado
De 0 a menos de \$10.000	30%	\$5.031
De \$10.000 a menos de \$ 20.000	28%	\$11.750
De \$20.000 a menos de \$30.000	19%	\$23.250

De \$30.000 a menos de \$40.000	2%	\$35.000
De \$40.000 a menos de \$50.000	7%	\$40.000
De \$50.000 a menos de \$60.000	5%	\$50.000
De \$60.000 hacia arriba	9%	\$75.000
Total	100%	\$22.102

Fuente: Encuesta 2007

Tabla nº 30 – Promedio de gastos mensuales por edad

Edad	Promedio de gastos en vestuario por edad señalada	Promedio de gastos en fiestas por edad señalada
15 años	\$25.000	\$10.000
16 años	\$12.500	\$14.250
17 años	\$27.500	\$21.000
18 años	\$25.000	\$11.567
19 años	\$22.500	\$4.500
20 años	\$33.714	\$30.000
21 años	\$77.600	\$35.400
22 años	\$25.667	\$32.667
23 años	\$70.000	\$15.000
25 años	\$19.333	\$16.667
28 años	\$30.000	\$70.000
29 años	\$42.500	\$25.000
30 años	\$17.500	\$25.000
31 años	\$7.000	\$20.000

Fuente: Encuesta 2007

C). Opinión

Tabla nº 31 – Participación en los registros electorales

Participación	% en relación al total de la muestra
Está inscrito o planea inscribirse	23%
No está inscrito y no planea inscribirse	77%
Total	100%

Fuente: Encuesta 2007

Tabla nº 32 – Motivos por los cuales están inscritos o piensan inscribirse en el registro electoral

Motivos	% en relación al subgrupo de los inscritos o que piensan inscribirse	% en relación al total de la muestra
Le preocupa el país	30%	7%
Para poder cambiar las cosas	10%	2%
Para hacer valer su persona	10%	2%
Para votar por una mujer	10%	2%
No sabe / no contesta	40%	9%
Total	100%	23%

Fuente: Encuesta 2007

Tabla n° 33 – Motivos por los cuales no están inscritos y no piensan inscribirse en el registro electoral

Motivos	% en relación al subgrupo de los no inscritos y que no piensan inscribirse	% en relación al total de la muestra
No le interesa la política	42%	33%
No hay opciones que lo representen	24%	19%
Le da flojera	6%	5%
No tiene tiempo	6%	5%
Es una pérdida de tiempo	6%	5%
Otros	6%	5%
No sabe/No contesta	9%	7%
Total	100%	77%

Fuente: Encuesta 2007

Tabla n° 34 – Opinión respecto al actual modelo económico chileno

Respecto al actual modelo económico chileno los encuestados piensan que debería hacerse:	% en relación al total de la muestra
Nada, está bien como está	5%
Mejorarlo	65%
Cambiarlo por otro	30%
Total	100%

Fuente: Encuesta 2007

Tabla n° 35 – Opinión respecto al actual sistema político chileno

Respecto al actual sistema político chileno los encuestados piensan que debería hacerse:	% en relación al total de la muestra
Nada, está bien como está	12%
Mejorarlo	37%
Cambiarlo por otro	49%
No sabe / no contesta	2%
Total	100%

Fuente: Encuesta 2007

Tabla n° 36 – Opinión respecto a la actual situación del país

Respecto de la actual situación del país en los siguientes aspectos, los encuestados se sienten:	Desempeño del gobierno	Distribución del ingreso	Lo laboral	Niveles de delincuencia	Niveles de pobreza
Muy conforme	2%	2%	7%	2%	0%
Conforme	2%	2%	23%	0%	5%
Neutro	26%	23%	7%	5%	9%
Inconforme	40%	30%	42%	14%	37%
Muy inconforme	30%	42%	21%	79%	49%
Total	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Encuesta 2007

Dentro de las respuestas de los encuestados, al ser consultados por la carrera por la cual optaron o pensaban hacerlo, aquellas opciones que se mencionaron en más de un caso fueron: psicología,

pedagogía en inglés, ingeniería en informática, derecho, criminalística, pedagogía y el servicio militar. (Fuente: Encuesta 2007)

Tabla nº 37 – Percepción de la proyección laboral de los encuestados

Los encuestados se proyectan al futuro como:	% en relación al total de la muestra
Profesional exitoso	60%
Cesante	0%
Ni muy bien ni muy mal	23%
No se proyecta	12%
Desempeñando una actividad distinta a la profesión que estudió	5%
Total	100%

Fuente: Encuesta 2007

Tabla nº 38 – Tendencias a las cuales los jóvenes chilenos adscriben actualmente según los encuestados

Tendencia	% de individuos de la muestra que señaló las tendencias*
Pokemon	51%
Punk	33%
Visual	30%
Metaleros	28%
Regeaton	16%
Pelo lais	14%
Emo	12%
Hip-hop	12%
Nazi	12%
Hard core	9%
Industrial	9%
Dark	7%
Flaite	7%
Otaku	7%
Brit pop	5%
Ochare	5%
Pop	5%
Regeaton-flaite	5%
Skin head	5%
Cyber	2%
Dream pop	2%
EBM	2%
Electro dark	2%
Elegant gothic	2%
Eroguro	2%
Gótico	2%
Grunge	2%
Homosexuales	2%
Rapero	2%
Regae	2%
Shocgaze	2%

(*)Dado que cada sujeto identifica distinto número de tendencias, la suma vertical de los porcentajes no resulta en 100%

Fuente: Encuesta 2007

Tabla nº 39 – Evaluación de tendencias a las cuales los jóvenes chilenos adscriben actualmente según los encuestados

Evaluación de tendencias*	En lo musical				En lo estético				En lo intelectual				En lo político-social			
	Positivo	Negativo	Más o menos	No observado	Positivo	Negativo	Más o menos	No observado	Positivo	Negativo	Más o menos	No observado	Positivo	Negativo	Más o menos	No observado
Pokemon	5%	91%	5%	0%	18%	68%	9%	5%	0%	82%	9%	9%	5%	77%	0%	18%
Punk	50%	43%	7%	0%	50%	43%	7%	0%	36%	43%	21%	0%	43%	43%	14%	0%
Visual	54%	38%	8%	0%	77%	23%	0%	0%	23%	62%	15%	0%	23%	54%	8%	15%
Metaleros	92%	8%	0%	0%	58%	25%	17%	0%	75%	17%	8%	0%	33%	42%	25%	0%
Regeton	17%	83%	0%	0%	0%	83%	17%	0%	0%	100%	0%	0%	0%	100%	0%	0%
Pelo lais	17%	50%	0%	33%	67%	17%	17%	0%	33%	50%	0%	17%	0%	83%	0%	17%
Emo	40%	60%	0%	0%	40%	60%	0%	0%	20%	80%	0%	0%	20%	80%	0%	0%
Hip-hop	0%	100%	0%	0%	0%	100%	0%	0%	0%	100%	0%	0%	40%	60%	0%	0%
Nazi	80%	20%	0%	0%	60%	20%	20%	0%	60%	40%	0%	0%	40%	40%	0%	20%

(*): Porcentajes en relación al total de encuestados que mencionó cada tendencia

Fuente: Encuesta 2007

D). Caracterización actividades colectivas

Tabla nº 40 – Amistades dentro de la misma tendencia (gótico)

Tiene amigos dentro de la misma tendencia (gótico)	% en relación al total de la muestra
Sí	100%
No	0%
Total	100%

Fuente: Encuesta 2007

Tabla nº 41 – Número aproximado de amigos dentro del gótico

Rango	% en relación al total de la muestra	Promedio por segmento
De 1 a 5	28%	3 personas
De 6 a 10	23%	10 personas
De 11 a 15	12%	14 personas
De 16 a 20	14%	20 personas
De 21 a 25	5%	24 personas

De 26 a 30	14%	30 personas
100	5%	100 personas
Total	100%	17 personas

Fuente: Encuesta 2007

Tabla nº 42 – Red de amigos

Conforman un grupo entre amigos que tiene dentro del gótico	% en relación al total de la muestra
Conforman un grupo	67%
No conforman un grupo	33%
Total	100%

Fuente: Encuesta 2007

Tabla nº 43 – Edades dentro del grupo de los amigos que también se identifican con lo gótico

Edades dentro del grupo de los amigos que también se identifican con lo gótico	Edad promedio en relación a la totalidad de la muestra
Mayor del grupo	27 años
Menor del grupo	17 años

Fuente: Encuesta 2007

Tabla nº 44 – Principales instancias de reunión

Instancia	% de individuos de la muestra que señaló cada instancia*
Fiestas	86%
Comunidades virtuales y/o foros	21%
Paseos	19%
Compras	2%
Estudios	5%
Juntas	16%
Otros	5%

(*): Dado que cada sujeto eventualmente señaló más de una instancia, la suma vertical de los porcentajes no resulta en 100%

Fuente: Encuesta 2007

Tabla nº 45 – Principales instancias de reunión (Detalle)

Instancias	% en relación al total de la muestra
Sólo Fiestas	40%
Sólo Comunidades virtuales y/o foros	2%
Sólo Paseos	0%
Sólo Compras	0%
Sólo Estudios	0%
Sólo Juntarse	7%
Otros	5%
Fiestas y comunidades virtuales y/o foros	16%
Fiestas y paseos	14%
Fiestas y compras	2%
Fiestas y estudios	5%
Fiestas y juntarse	5%
Fiestas, paseos y juntarse	2%
Fiestas, comunidades virtuales y/o foros, paseos y juntarse	2%
Total	100%

Fuente: Encuesta 2007

Tabla nº 46 – Principales lugares de reunión

Lugares	% de individuos de la muestra que señaló cada lugar*
Tiendas y centros comerciales	21%
Discotecas	60%
Bar/pubs	35%
Lugar de estudios	14%
Casas particulares	30%
Otros	7%

(*): Dado que cada sujeto eventualmente señaló más de un lugar, la suma vertical de los porcentajes no resulta en 100%

Fuente: Encuesta 2007

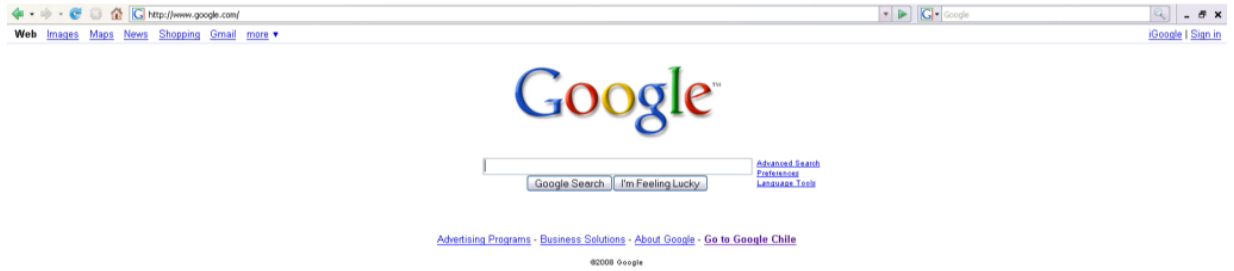
Tabla nº 47 – Frecuencia con la que se reúne con sus amigos

Frecuencia	% en relación al total de la muestra
Diariamente	16%
Semanalmente	51%
Mensualmente	26%
Otras	7%
Total	100%

Fuente: Encuesta 2007

II. Versiones de Google

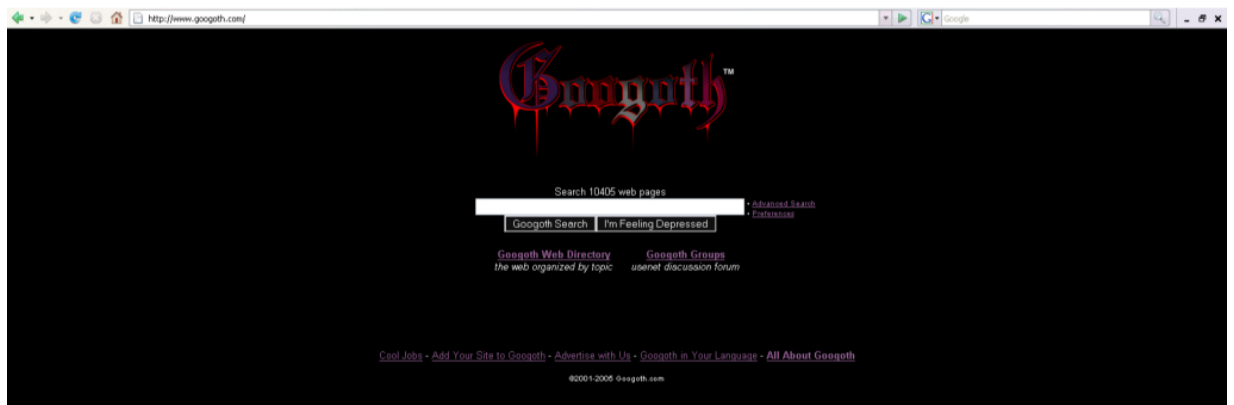
Versión en inglés



Versión en español (para Chile)



Versión gótica



III. Tarjetas de tiendas

ROMINA SAAVEDRA



EDIF. 2 CARACOLAS
PROVIDENCIA 2216 - LOCAL 13-A
FONO: 334 7609 - CEL.09-3693750

www.boutiquetrauco.cl

Diseños
Poly Robledo

Eurocentro
Local #0127

boutiquetrauco@msn.com Fono: 569 0778



Natalyn
EXCLUSIVIDAD EN ROPA:
Gótica - Dark
FALDAS - CORSES - VESTIDOS
PANTALONES - CAMISAS - ABRIGOS
ACCESORIOS HOMBRES Y DAMAS

PLAZA ALONZO
SAN DIEGO 2290

CALLE	LOCAL
9	175

Ropa Exclusiva
Para gente exigente



Eurocentro
Ahumada 83, 2do. Nivel
Fono: 696 91 88

LOCALES
212 - 219

Confecciones **Baruj**
Exclusividad en el Vestir Femenino y
Masculino para Toda Ocasión
Gótico y Elegante
TODAS LAS TALLAS DESDE 36 - XL

PLACER 948 - 1º PASILLO PROCOME
CEL.: 08-294 8593
www.baruj.tk

LOCAL	41
-------	-----------



Comporte

Nadina Chacra
Diseñadora de Vestuario

Providencia 2216 - Local 039 - A
(Edificio Dos Caracoles)
Fono: 233 4541 - Providencia
WWW.doscaracoles.cl/comporte
www.gotico.cl

Ropa Exclusiva

Local 219



Eurocentro 2do. Nivel • Ahumada 83
Locales 212 - 218 - 219 • Fono: 696 9188

Tierra de Nadie



VESTUARIO - CALZADO
Y ACCESORIOS

EDIFICIO EUROCENTRO
AHUMADA 83

LOCAL 209
FONO: 672 87 80

III.1. Tarjeta Mephisto Bar



V. Flyers

DARK MATINEE
DOMINGO 12 AGOSTO
14:00 hrs

ESPECIALES DE
**MARILYN MANSON
Y RAMMSTEIN**

16:30 HRS ESPECIAL
VIDEOGRAFICO M/M
DESDE "PORTRAIT OF AN
AMERICAN FAMILY" HASTA
"EAT ME DRINK ME"

18hrs ESPECIAL
VIDEOGRAFICO
RAMMSTEIN DESDE
"HERZELEID" HASTA
"ROSENROT"

ADEMAS MATERIAL INEDITO Y EN VIVO

INTRO 14:30 HRS RAMMSTEIN
LIVE "VOLKERBALL"

Flyer # 1: Discoteca "Blondie"
(Fiesta sin venta de alcohol, especial para menores de edad)
Fuente: www.blondie.cl

BLONDIE/15/10/07

DARK MATINEE
ESPECIAL
LACRIMOSA

LUNES 15 OCTUBRE
DESDE LAS
14:15 HRS
Es Feriado

PRESENTA UNA TARDE CON UNA DE LAS
BANDAS MAS IMPORTANTES DEL GOTHIC ROCK

DARK MATINEE
LACRIMOSA

MEGA ESPECIAL INCLUIDO EN LIVE
SESSIONS - VIDEO CLIPS - PROYECTOS
SOLISTAS E INEDITOS

INTRO
LICHTJAHRE LIVE 2007
LUN 15 OCTUBRE 2007

SALA CENTRAL:
EBM - GOTHIC - INDUSTRIAL
DARK WAVE

SALA DOS:
J-ROCK - DJ ZUKOE
Kuchizanke By-Day

2007: The so-far U.C. Holdings, The Courts, Blue Paradise,
The Dark, The Dark, The Dark, The Dark, The Dark,
Schwarz, Blue, Red, Black, Gold, White, WOC, The 12, The 12,
Highway, Heaven, Road, Progress, Day, Love, up, out, Fly, up,
In Come, Express, I'm So, Alpha, Beta, Gamma, Delta, Epsilon,
Faint, Free, High, Low, Blue, Green, Purple

4 info: www.kuchizanke.net - www.blondie.cl

BIENTO PARA MAYORES Y MENORES SIN VENTA DE ALCOHOL / SNACKS
- ENERGY DRINKS - SODAS

BLONDIE
GRAL. \$ 2.500 / TICKET \$ 2.000 / WEB FLYER \$ 2.000 (SI 500 HASTA LAS 15:00 HRS) / PREVENTA \$ 1.000
PRIMERAS 100, \$ 1.500 SIGUIENTES 200 \$2000 SIGUIENTES 200 / APERTURA DE PUERTAS 14:00 HRS.

Flyer # 2 (Las imágenes corresponden a las dos caras del
mismo folleto) Discoteque "Blondie".
Fiesta sin venta de alcohol, especial para menores de edad

VAMPIROS
EVENTOS
FASHION FETISH

Especial y Moda Fetish y visuales de
DITA VON TEFSE

Domingo 14
Octubre 22:30 hrs.

VESTUARIOS DE:
Nadima Chacra (ex Comporte)
Korsyx (www.darken.cl/korsyx)
Mater Lilith - Carolina Zagal
(www.materlilith.cl)

SHOW:
Juli Espinuel

1er Salón DJ Pato Soto
**ELECTRO-EBM
FUTURE POP**
Introducción DVD Diary of
Dreams
Vestuario de **ICON OF COIL**
Vestuario de **WITCHAMON**, **Forest Line**
Assembly, **Stargazing young lad**,
Lambch, **The Acropolis**, **Compendium**,
E-craft, **Suicide commando**, and one, **strain**

Salón 2-VIP - DJ Rolando Ramos
DARK WAVE - GOTHIC
Eynalicious Post Mortem, Paralyticosis,
Mephisto Walz, Shoptina, Christian Death,
Danzon, Paganus, La Caba, The Blood, Blah, Blah,
Parabola Perennante, Woodch Church,
Skeletal Family, Cocoon Twins,
Mortuus, The Scream, The Crying
Bones, Joy Division, The Cure,
Ultravox, Sorrow and the Bluebeams,
Babush, Lustra, et Imago.

Club Miel
Ex Teatro Italia
Av. Bilbao Esq. Av. Italia
Metro Bustamante

Pre-ventas \$ 1.500 (solo 200) máxima \$ 2.000 en Club Miel.
Máxima \$ 1.500 (solo 200) máxima \$ 2.000 en Club Miel.
Máxima \$ 1.500 (solo 200) máxima \$ 2.000 en Club Miel.
Máxima \$ 1.500 (solo 200) máxima \$ 2.000 en Club Miel.

Flyer # 3: Discoteque "Club Miel"
(Fuente: www.clubmiel.cl)

GOthic FESh
Dj. BIORGANIC (CHILE)
Dj. BRUJOS (PERU)
VIRGINE DRAMATICA
Banda Gothica Dark Wave ep. 1160
EBM/INDUSTRIAL/DRIT POP
DEATH ROCK/ELECTRODARK
SYNTHETIC POP/DARK WAVE
ALIEN/VAMPIRE/DARKFETISH/BIOMECHANIC

BIODHAZARD

DESFILE DE MODA GOTHICA EN VIVO

AUSPICIAN: Restaurant Fascinador & Gothica Boutique

PSICODARK-PRODUCCIONES

31 DE AGOSTO LUGAR: REST.FASCINADOR

AL LADO DE LA TUNIC

Flyer # 4: Evento llevado a cabo en Arica, producido por "Piscodark producciones" y auspiciado por "Restaurant Fascinador" y "Gótica Boutique". (Fuente: www.darken.cl)

CON ESTE TICKET CANCELAS \$2.500

Cyber Club

The Best of Electro Music

domingo 14 oct

casero al derecho de admisión

Pista Central / Synthesizer
 Electro Dark
 Future Pop
 CBM
 Industrial
 Electro

Hasta las 24:00 Hrs.
 \$2.000, Incluye Cover
 (Sólo los primeros 200 entrados)
 Ticket \$2.500 | General \$3.000

Pista 2 / Classic Dark
 Dark Wave
 Goth
 Cold Wave
 Death Rock
 Metal Goth

Loc:JAB / Dos Compuas
 SONICA / Pirelli Lyon
 BLACK TRIP / The Dark
 LULU BLU / Loc:JAA, Dos Compuas
 PULCARDO / Loc:JAA, Dos Compuas
 KOROVA / Loc:BA, Dos Compuas

Pista 3 (primer nivel) / New Wave
 Electro Pop

bal-le-duc
 Irarrazaval 433 / Metro Irarrazaval

Flyer #5: Discoteque "Bal-le-duc"

REVENTAS: EN UNDER (Parál Lysol), Met Music (Eurocentro) y CCA - Design by El Bichmano

BLACK RITUAL

Black * Doom * Viking * Goth * Heavy * Hard and Classic Rock

PISTA CENTRAL

En Vivo (Pista 1 y 2)

Sarkis
 23:45 Hrs.

Insurrection
 02:00 Hrs.
 Invitados a Bala's Priest

PISTADOS

Meatless, Ska, Rock, Heavy, Bass, Garage, AC/DC, Kiss, Iron Maiden, Pantera, Whitesnake, Def Leppard, Thin Lizzy, Ozzy, Warrant, Mötley Crüe, Van Halen, Scorpions, Aerosmith, Megadeth, Bon Jovi, Black Sabbath, Rainbow, Led Zeppelin, Deep Purple y más.

ROCKA X IN
 Ticket \$2.500 | General \$3.500

www.blackritual.cl/nu

VIERNES 12 DE OCTUBRE
BLONDIE

Flyer #7: Discoteque "Blondie"

CON ESTE TICKET CANCELAS \$2.500

sáb 6 oct

Pista Central
The Best of
New Wave

Pista 2
 Gothic
 ElectroDark
 Industrial

Pista 3
 (Primer Nivel)
 BritPop
 ElectroClash

Hasta las 24:00 Hrs.
 \$2.500, Incluye Cover
 (Sólo los primeros 200 entrados)
 General \$3.000 | Ticket \$3.500

Loc:BA / Dos Compuas
 Loc:BA / Dos Compuas
 Loc:BA / Dos Compuas
 Loc:BA / Dos Compuas
 Loc:BA / Dos Compuas
 Loc:BA / Dos Compuas

bal-le-duc
 Irarrazaval 433
 Metro Irarrazaval

Flyer #6: Discoteque "Bal-le-duc"

Programación Blondie 24/09 al 28/10 del 2007²⁹²

Fecha	Nombre del evento	Costo de la entrada	Programación Pista 1 (Central)	Programación Pista 2	Programación Pista 3	Extra
28/09	BURIAL PARTY. Baile de máscaras Evento producido por: darken.cl	General: \$3.500 WebFlyer: \$2.500 Pre-venta (Ltda.): \$2.000	ZONA DE GUITARRAS OSCURAS. Dark Wave – Death Rock – Goth Metal	ZONA DE LAPTOPS CORROSIVOS Synth Pop - Future Pop - Electro Dark	-	Presentación Especial del Video "Into a Swan" de Siouxsie, adelanto de su álbum 2007 "Mantaray". Performance: Bondage & Fetish, a Cargo de Bondage Chile. Se Presentaran en vivo las bandas Electrogoth (Volkmar desde Australia y Dux Nox de Chile)
29/09	"STRONG ENOUGH" Fiesta Oficial Orgullo Gay 2007	General: \$4.000 WebFlyer: \$3.000 Pre-venta (Ltda.): \$2.500 & \$2.000	DISCO DIVAS – GAY ICONS – POP DELUXE – ELECTROFASHION SEXY GUYS – NOSTALGIC ICONS – BILINGUAL DIVAS	NEW ROMANTICS – BRIT POP – INDIE – DARK & WAVE	-	Espectaculares Shows a cargo de : Los Quintana Alexia Leyton Diana Groissman Paulette Favres
05/10	Brit Pop	General: \$3.500 WebFlyer: \$2.500	Brit Pop / Garage / Rock & Roll	New Wave / Tecno Pop / Roanantics	-	En vivo, Teleradio Donoso 2:00 AM
06/10	Star Pop Club Tercer Aniversario	General: \$3.500 Flyer: \$3.000 WebFlyer: \$2.500 Pre-venta (Ltda.): \$2.500 Hot Music: (Eurocentro)	Pop / Dance /Electro	Brit Pop / Garage / Electronico	(*SNACK ROOM Techno Pop / New Wave	En vivo: desde Mexico. María Daniela y su Sonido Lasser Artista invitada: Javierra MENA

²⁹² La información corresponde a los datos promocionados en la página web de la discoteque el día 13 de octubre del 2007.

			Erotica Girls (Dos caracoles, providencia) Blondie Snack Bar : (A.V. Brasil 171)						
07/10	Blondie Kids		General: \$2,500 Flyer: \$2,000 Pre-venta (Ltda.): \$2,000 disponibles en Hot Music (Eurocentro)	Pop / Dance / Electrónica	Brit Pop / Garage	-		Evento sin venta de alcohol Lluvia de espuma en la pista Central En vivo desde Mexico: Maria Daniela y su Sonido Lasser Invitada: Javiera Mena	
12/10	BLACK RITUAL Black + Doom +Viking + Goth + Heavy + Hard and Classic Rock		General: \$3,500 WebFlyer: \$3,000 Pre-venta (Ltda.): \$2,000 disponibles en Disqueria Under (Portal Lyon) Hot Music (Eurocentro) Club Cultura Alternativa (Crédito 471, esq. Santa Isabel).	Black, Folk, Viking, Doom y Gothic Metal.	Heavy, Thrash, Glam and Hard Rock	-			
13/10	New Wave Live! & New York Calling		General: \$3,500 Con ticket: \$3,000 WebFlyer antes de las 00:15: \$2,000	New Wave / Romantics / Tecno Pop	New York Calling! Garage / Post Punk / Brit		Electro / Electro Pop		

14/10 De 14 a 20 hrs.	EVERY DAY IS LIKE SUNDAY ANIVERS ARIO	General: \$1.500 Pre-venta: \$1.000	Pop / Divas / Dance / Electro pop	Brit / Indie / techno pop / Brit power	-	ESPECTACULAR LLUVIA PULSERAS FLUORESCENTES!!!!!!!!!!!! Performance Felipe Avello EN VIVO pista central : KINDER PORNO
14/10	ANIVER SARLOLI NK S "LADIES &GENTL EMEN" ...deluxe edition	General: \$3.500 Flyer: \$2.500 Pre-venta (□tda...): \$2.000	ELECTRODANCE – POP PRINCESSES – BOY BANDS – RHYTHM & BLUES	NEW ROMANTICS – CLASSIC 80'S – BRIT POP – ROCK NACIONAL	SNACK BAR SOUR SOUNDS – LOUNGE ROOM – TRIP HOP	
15/10	DARK MATINEE Kuchizuke By-Day	General :\$2.500.- Flyer :\$2.000.- WEB FLYER :\$2.000.- [\$1.500.- Hasta 15:00HRS] Preventas: Primeras 100 \$1.000.- Siguietes 200 \$1.500.- Siguietes 200 \$2.000.- en : Hotmusic [eurocentro], Snack Bar Blondie, Bar Cultura Alternativa	EBM – GOTHIC – INDUSTRIAL – DARK WAVE	J-Rock / OSHARE / VISUAL / EROGURO	-	EVENTO SIN ALCOHOL PARA MAYORES Y MENORES BEBIDAS, JUGOS, ENERGY DRINKS & SNACKS
31/10	OPEN BLONDIE . Noche de	General: \$6.000 Pre-venta (Ltda.): \$3.000,	"Ovalo Central" Pista 1 New	"Hell room" Pista 3 Dark, EBM, Future Pop,	"Pista Purgatorio by Party Monster", Pista 5 Electronica	"Anfitriar o de los condenado s" Pista 6 7 "Air Room" (VIP) Pista 7 "High Room" (VIP) Pista 8

	<p>Brujas. Concilio de ángeles y demonios. Fiesta realizada fuera de la discoteque, en el centro de eventos Arena Santiago.</p>	<p>\$4.000, \$5.000 & VIP: \$8.000 & \$10.000</p>	<p>Wave, Tecno Pop, Romantics</p>	<p>Electrónica</p>	<p>Clasic Gothic</p>	<p>Pista 4 Pop, Dance, Electroclash, Retrotrash</p>	<p>, Techno</p>	<p>Jpop, Visual Rock, Kushizuke</p>	<p>80 90 Pop, Rock Latino, Eurodance</p>	<p>Trance, Chill out, PSY Trance</p>
--	--	---	-----------------------------------	--------------------	----------------------	---	-----------------	-------------------------------------	--	--------------------------------------

